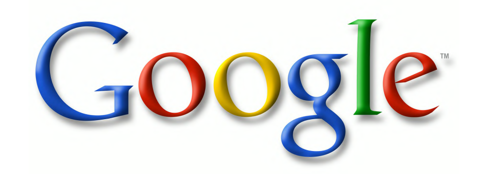


Mémoires de la Société néophilologi... a Helsingfors

Uusfilologinen Yhdistys

Library of
Princeton University.



Romance
Seminary.

Presented by
The Class of 1890.



MÉMOIRES

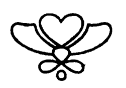
DE LA

SOCIÉTÉ NÉO-PHILOLOGIQUE

A

HELSINGFORS

IV



HELSINGFORS
WASENIUSKA BOKHANDELN
(I DISTRIBUTION)

PARIS
H. WELTER

LEIPZIG
OTTO HARRASSOWITZ

MÉMOIRES

DE LA

SOCIÉTÉ NÉO-PHILOLOGIQUE

A

HELSINGFORS

IV

HELSINGFORS 1906,
IMPRIMERIE CENTRALE DE HELSINGFORS.

Table des matières

LAS Z Y Ç DEL ANTIGUO CASTELLANO

INICIALES DE SÍLABA,

ESTUDIADAS EN LA INÉDITA

GAYA DE SEGOVIA

POR

OIVA JOH. TALLGREN.

El sonido castellano moderno cuya correspondencia gráfica es ya c, ya z, sabido es que sale de dos sonidos antiguos diferentes, del sordo de *ç* y del sonoro de *z*. Estudios circunstanciados sobre la historia de ambos sonidos han sido hechos por R. J. Cuervo, en las págs. 15—48 de sus Disquisiones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanas, Revue hispanique, II (1895) 1—69, y por J. D. M. Ford, en las págs. 5—99 de su disertación titulada The old spanish sibilants, publ. en los Studies and notes in Philology and Literature, Boston 1900, Harvard University, VII págs.1—182. Expone Cuervo, en primer término, la ortografía de Nebrija, luego la anterior á él, resultando ocuparse en documentos procedentes de la época intermedia de 1258—1517. Ford recorrió varias ediciones cuyos originales manuscritos datan, el más antiguo del siglo XI, el más reciente del s. XV, y además, un texto impreso en 1618.

Además de estas obras, harto discordantes en cuanto á los resultados obtenidos, han estado á mi alcance Saroïhandy, Remarques sur la phonétique du ç et du z en ancien espagnol (págs. 198—214 del Bulletin hispanique, tomo IV, 1902), y tres reseñas del trabajo de Ford, una de Meyer-Lübke (Literaturblatt f. germ. u. roman. Phil., 1901, col. 297 y siguientes), otra de A. Horning (Zsft f. rom. Phil. XXVI,

1902, págs. 360—362), otra de E. Herzog (Zsft f. rom. Phil. XXVI, 1902, págs. 362—364).

La *Gaya ó Consonantes de [Pero Guillén de] Segovia*, del último cuarto del s. XV, siendo manuscrito no utilizado en los trabajos arriba indicados, de bastante aliño material, de carácter enumerativo, y por lo tanto, de alcance lexical mucho más vasto que la mayoría de los textos estudiados por Cuervo y todos los estudiados por Ford, he ideado emprender una disquisición análoga á aquellas de Cuervo y Ford, sobre mi copia de tan desatendido documento antenebrisense.

Respecto del contenido de la Gaya de Segovia, conservada en un manuscrito único que esperamos dar á luz próximamente, nótese aquí que fuera de un Proemio del autor en que se exponen hechos notables de D. Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, al que va dirigida la obra, no pasa ésta de ser un extenso rimario. Van ordenados los consonantes según el número de sílabas que cuentan, en columnas más ó menos nutridas, sin indicación de sentido positiva*). Faltan los esdrújulos y de los llanos, todos los acabados en letra consonante.

En lo sucesivo, trataré de clasificar, salvo casos difíciles que irán á parte, las voces contenidas en la Gaya que presenten, en comienzo de sílaba, uno ó más de los sonidos que nos interesan, creyendo conveniente prescindir de aquellas de formación culta, véanse Cuervo, Revue hispanique V, págs. 272—313, y Ford, l. c. págs. 78—87. En vista del

*) Generalmente, van aparte los verbos, y correspondiendo á un mismo vocablo dos ó más sentidos, por ejemplo, el de un verbo y otro de sustantivo, esto se suele notar mediante dos ó más rayitas colocadas enfrente, v. *lícia* p. 47.



consonante, quedando los vocablos bien localizados en el manuscrito, me dispenso de indicar el folio y la columna, y quedando fijo el acento, no huiré de indicar éste materialmente.

Cuando iniciales de sílaba, corresponden los dos signos de *z* y *ç* á dos sonidos de proveniencia y pronunciación diferentes. Para la pronunciación tan sólo notamos que la *z* la proferimos semejantemente á dʒ*), y la *ç*, en sustancia, como ts.

Z inicial de sílaba.

En las siguientes palabras corresponde esta letra á una

1) *c* latina intervocálica no seguida de i̯: tipo **plaCere** > **plaZer** [Cuervo págs. 16, 17, 18; Ford págs. 5—10].

arze ¿representa una metátesis de *azre* (< a c ĕ r e m) que tambien se encuentra, ó un * a r ĕ c e m anterior á la pérdida de las postónicas? Pareciendo más verosímil aquella alternativa, preciso es atribuir valor de sonora á la *z* en el original *azre*, ya que sólo un adʒre (no atsre) pudo producir ardʒe = *arze*. Parece por lo tanto que facultativamente, estaba en diferente caso la *z* final de sílaba de la *z* final de palabra, respecto de la cual queda demostrado por Ford, págs. 96—97, que no sólo había casos en que tal signo resultó representar el

---

*) En nuestra transcripción, *ç* representará la *çâd* árabe; *ð* = *ðâl* = *th blanda* inglesa; þ = þâ (n:o 4 del alfabeto ár.) = *th dura* inglesa; *ḍ* = *ḍâd*; *ǧ* = *ǧîm* = *g*ei italiana; *ġ* = *ġaịn*; *h* ʜ **ʜ** son las tres *jâ* árabes; *k q* = *kâf qâf*; *s* = *sîn*; *š* = *šîn*; ʒ, s sonora, = ʒâ; ᴛ **ᴛ** son las dos *tâ* enfáticas precedentes á la ’*aịn*; i̯ ó *y* = yod (i semivocal ó en hiato); *a ā* corta y larga inacentuadas; *á â* corta y larga acentuadas.

sonido de ç = ts („at the end of a syllable if a consonant followed, and at the end of a word"), sino que tambien la *z* sonora por procedencia se ensordeció cuando final de palabra („became voiceless at the end of a word").

azedo (= C[uervo]), ***azedar*** *), ***azedía:*** acētum.

azeuedo 'sitio poblado de acebos' [Diccionario de la] Acad[emia, edición].[13]; azeuo (F[ord]) representa *acĭfŏlium, véase Körting [,Lateinisch-Romanisches Wörterbuch, edición] [2], aquĭfŏlium.

cauze < calĭcem; el debilitamiento en sonora de la *c* tiene que ser anterior á la pérdida de la postónica: *kálĭke dió *kálĭ^{d}ʒe, no *kálke **).

çinzel cīsĕllum (C sinzel). Advenedizo, por *çinzillo.

[*çenzillo* (C senzillo < *sĭngĕllum, en conformidad con Cornu, Rom. IX 137; F admite el dieziano *sĭmplĭcĕllum, pero pág. 28, pone < *sĭngĕllus). Véase adelante, § 6, tipo espaRZir. Respecto de la ç, véase § 16, tipo Çanpoña].

clerezía (= C).

cozer, cozina, (= C = F), ***cozinar, escueza,*** constamente con *z*.

dezienbre (= C).

dezi[r] *) (= C = F) [*deçir**) < dēcĭdĕre; véase p. 24].

donzel, donzella (= C = F) < *domnĭcĭllam. Comp. *pinzel.*

doze, de *dōdĕcim, por el intermedio de dodze (= C = F).

*) En la edición, procuraré notar, en cuanto pueda ser, las 38 inflexiones verbales sinópticamente, para que se pueda examinar si hay confusión ó no, en el presente caso, con otro verbo *açedar* (con ç) que corre parejas con *azedar,* ó entre *dezir* y *deçir*, comp. p. 33, nota.

**) Comp. Pidal, Gr. histórica esp.[2], Madrid 1905, § 54_1.



dozena (¿Es el sustantivo colectivo ó el adjetivo numeral?).
rreduzir (= C = F).
enzina, enzinar (sust.); *īlĭcīnam (=C = F).
fazer (= C = F).
honze por *ondze (= C; F pág. 10 nota 2).
hornezino -a, (= C) < *fornĭcīnum, de fornĭcem 'bóveda; casa pública'.
luzillo < *locèllum (= C).
luzio, -a, aluziar, de lūcĭdum (= C).
luzir (= C = F).
*manzilla**) (= F p. 8, 18) *makĕllam > *ma^{t}sĕlla > *ma^{d}ʒ- > *mandʒiella manziella *manzilla* pareciéndo la única evolución posible, visto lo sonoro de la silbante, la tan tardía intercalación de la *n* en esta voz no creo que podrá explicarse conforme supone Gröber en el Archiv f. lat. Lexicographie III 519, pues un **madʒiella* ¿se cruzaría buenamente con un mancus reducido á declinarse *mánku *mánkos? Quizás sea más licito atribuir la paragóge, en parte, á un roce con el sinónimo *mancla mancha, cuya *n* sí puede ser acarreada por lo semejante de la voz mancum.
melezina (= C = F). El culto *mediçina* lleva ç.
monazillo < *mŏnac(h)ellum (= C).
mortezino (= C).

---

*) En esta misma rima, columna precedente, más bajo, se lee *mansilla,* con s larga. Es el único caso de z inicial de sílaba sustituida por s (larga) que he encontrado en el manuscrito, prescindiendo del de *marfussa,* con dos ss largas, véase adelante (tipo 7, Zagal). Hállanse *mansilla* y *manzilla* en un mismo membrete que cuenta 36 nombres trisílabos en *-illa.* En membretes de tanta extensión, no es rara la repetición.

nozir, nuzo, nuza etc. < n ŏ c ē r e.

nuzible se encuentra únicamente en el Prólogo de la Gaya, fol. 4 v°, línea 15.

omezillo < h ŏ m ĭ c ī d i u m (= C). Atendiendo á la *z*, ¿tendrá razón Meyer-Lūbke, Gr. I § 590 *), en tachar el esp. *homecillo* de francesismo, el antiguo francés *homecilie* (ó *homecire*, Meyer-Lūbke I § 540) llevando silbante sorda?

apaziguar; p a c ĭ f i c a r e (= C).

pinzel (= C). Misma observación que en vista de *cauze;* añádanse *donzel donzella* (en *honze doze* tal observación no se impone con igual necesitud: un *dōdke ¿talvez hubiera resultado lo mismo dodʒe?). *Donzel* y *pinzel* patentizan, pues, carácter esencialmente español, en cuanto á la evolución de la silbante, mientras por su vocalismo (para p*i*nceau comp. Meyer-Lūbke, Gr. I § 369) y por la final aparentan extrangerismos. Á este mismo tenor, cítese

ponçella. De mirar á *p u e l l ĭ c e l l a m, ó talvez, *p u e l l ĭ-c ĭ l l a m, llevaría z, como *donzella;* no conozco á Grōber, Archiv f. lat. Lexikographie IV 450; permítaseme apuntar tan sólo, por interesantes, las formas antiguas provenzales que se hallan en el Rimario de Uc Faiditz **): „*Puicella, 'uirgo uel pulcella'; Despuzela.*“ (ms. A), y „*Punzella, 'puella'; Dispunzella.*“ (ms. B), con *e* abierta, frente á „*Donzela, 'damicella'.*“ (mss. A y B), con *e* cerrada. Compárese la nota del editor, pág. 128 (donzela < dominic*i*lla).

*) Cito la ed. alemana, Leipzig, 1890 sigs.

**) Stengel, Die beiden provenzalischen Grammatiken Lo Donatz proensals und Las rasós de trobar, Marburg 1878, pág. 62.

plazer (= C = F).

plazo, *aplazar*, de placĭtum, por el intermedio de plazdo (= C = F).

quinze (= C = F).

¿rrenzilla? No consta si mira á *rĭngĭcĕllam (Kõrting[2]) ó á *rĭngĕllam (= C; F pág. 28; tipo espaRZir). *Rīxĕlla, de rixa (Acad.[13]) parece que hubiera dado *rixilla, ó cuando más, *rinxilla ó *renxilla.

rrezar < *rezdar < recĭtare (= C = F).

rreziente (= C = F), *rrezentará* etc. Discuerdan tres inflexiones *rreçentar*, *rreçentarás* *rreçentés* en que es chocante la *ç;* todas las demás llevan debidamente, *z.*

sauze < salĭcem (C salze sauze, F salze). Compárese arriba, s. v. *pinzel.* Tres derivados populares:

sauzedo, *sazeda*, *-o*, (faltan *sazeda*, *-o* en Acad.[13]), y otro culto, *saliçeto.*

suzio, *-a*, *ensuziar*, sūcĭdum (= C = F).

vazio, *-a*, *vaziar*, *văcīvum (= C = F).

vezino,*-a* (= C = F).

vzeda, < *ūlĭcētam, de *vz* *) < ūlĭcem, vocalizada la *l*, como en *sauzedo*, (ó perdida, como en *sazedo).* La Academia sólo trae *urce*, derivado menos regular que *uz*, atendiendo á la *r* < *l;* véase Meyer-Lübke, Gr. I § 483.

De esta lista, hemos excluido, además de los ejemplos de z final de sílaba, los posnominales romances que llevan z intervocálica ó tendrían que llevarla, por presentarse en el tema c latina intervocálica. Como posnominales romances de esta clase miramos los siguientes:

---

*) *(Uz)* *uces* hoy sigue usándose en Asturias, véase Munthe, Anteckningar om folkmålet i en trakt af vestra Asturien, Upsala 1887, pág. 91.

arrapazar, si es que mira á rapācem.
bozear, *bozería*, de *boz bozes* (F) < vōces.
*cruzar**); de *cruzes* (F) < cruces. Cruciare dió *cruziar*, véase infra.
peçear; 'dar de pez', juzgando por el Diccionario de Roque Barcia (falta esta voz en Acad. [13]); lleva ç en todas las inflexiones, indebidamente, si mira á pĭcem, y visto un *peziento* hallado por Ford (pág. 10 nota 2) en otro manuscrito del siglo XV.

2) *ce* ó *ci* latina intervocálica.

Primero, apúntense aquí, aunque medio cultas, algunas voces que por haber guardado la i̯ podrían clasificarse como ejemplos de c intervocálica > z:
cruziar < cruciare.
¿*fázia* < *faciam por faciem?; adelante se apuntará el regular *faza*, § 2. Ford tacha *hazia* de erróneo, pero tambien Nebrija en todas partes imprime hazia. Es voz no antigua; ¿quizás *faz-y-á: faz él y á él*??
fúzia, afuziar, < fīdūciam (C fuzia fiuzia, F pág. 54 fi(h)uza fiuzia desfuzio).
galizia (C págs. 25, 26, 27 = F: Gallizia). Tampoco aquí se halla la forma *Galiza* que da por castellano M.-Lübke, Gr. I § 513.
juyzio (= C = F) sólo ocurre en el Proemio de la Gaya; *juizo* (C p. 26) no se encuentra.
rreházio (sin inflexiones). 'Terco, porfiado; malo' Barcia; ¿relacionado á *refacere como *sabiq* á *sapere?

---

*) En todas las inflexiones, con *z*. Ford pág. 52 apunta *cruçen* = *crucient.



Es de notar que en todo caso de (semi-) cultismo, esp. *zi̯* sale de lat. c i̯, mientras esp. *çi̯ (graçia)* sale de t i̯. En la evolución popular, ç i̯ y t i̯ se confundieron, sonando tras vocal, *z* (§§ 2, 3), y tras consonante, ç (§§ 12, 13); en el caso que trataremos § 14, mejor vale no hablar de una confusión, ya que sólo c i̯ (no t i̯) parece haber dado *ç*, en posición intervocálica aparente.

Tipo **levatIcIum > leuadIZo** [Cuervo pág. 17.—Ford, teniendo la z de este orígen por analógica, ó tardía, trata este tipo simultáneamente con el orígen de la ç, págs. 53—55 y siguientes]:

amenaza, verbo *amenazar *)* (= C = F), *a d-m ĭ n ā c ĭ a m; en la Gaya, constantemente, con *z*.

apostizo, -a (= F).

auenediza (= C).

barrizal 'sitio ó terreno lleno de barro ó lodo'; sufijo -īcĭus-a-um.

cachaza 'lentitud'; sea ó no emparentado con el adj. *cacho, gacho* < c o a c t u m, parece ofrecer ejemplo del sufijo -a c ĕ u s-a-u m.

cardizal, c a r d u u m + -ī c ĭ a l e m.

carrizal, *c a r r ī c ĭ u m por c ă r ĭ c ĭ u m, Meyer-Lübke, Gr. II § 416. (= C = F; otra prueba de que es desliz del copiante la forma *carriçal* que halló Ford, pág. 51).

çeniza < *c ĭ n ī c ĭ a m (= C = F; otra explicación da Meyer-Lübke, Gr. I § 5, 11; véase adelante).

corraliza.

corredizo, -a (= F).

---

*) No puede considerarse como posnominal de un culto „minaz" que lleva *i* (A. Horning, l. c. pág. 362).

corteza < cortĭcĕam (= F). La desinencia -ĭceam no ha sido tomado por sufijo ni se ha trocado por -īcĕam, lo cual parece sí se verificó en *carrizal*, *tomiza*.

erizo (= C), *ērīcium por ērĭcium = ērem + ĭcius-a-um. No admite cambio de sufijo Pidal, Gr.[2], § 11_2.

espantadizo, *-a*.

espinazo (= C).

[*estopazo*, *-a* (F) falta en Acad.[13]; ¿representará un *stŭppacĕum? Ford pág. 25 considera *estopaza* que encontró dos veces, como voz idéntica á *topaza* < topazus —?].

faza (= F), de *facĭam, cuyo representante regular me parece, frente á *fazia* (p. 10). En el Archiv f. lat. Lexikographie II 282 propone Gröber, al que cita Körting[2] n:o 3563, *făcia, la explicación de *hacia* < haz + a[d], „de lo cual, sin embargo, sólo hubiera podido resultar *haza*“ (Körting l. c.). A lo que entiendo, *faza* ¿lo mismo que *fazia*? representa *faciam, y esta etimología que parece admite Ford pág. 54 (otro es su modo de ver en la pág. 58), casa muy bien con los demás ejemplos de ci > z *).

fazaña. La etimología ¿puede ser otra que *facĭānĕa, de facere, á pesar de no encontrarse otro ejemplo de la aplicación del sufijo -ānĕus-a-um á un tema verbal?

*) Ni tampoco es chocante el uso de un sustantivo á secas, en las funciones de un adverbio, compárese la estrofa de Santillana que cito conservando la errónea grafía uniformada del editor, Rios pág. 405:

Al tiempo que va trençando
Appollo sus crines d'oro
E recoje su thesoro
Façia el horiçonte andando,
— — — — — — — — — — —
Me fallé *cabo* una fuente etc.

fechizo, fechizero, -a (C = F: hechiz-). *factīcium (no *fĭctīcium).

fornazo (C horn-).

gallinaza.

¿grandazo, -a < *grandacĕum?

granizo, véase § 3, tipo alteZa.

hormaza.

inuernizo, -a.

lazo (= C = F) < laquĕum, á pesar de F pág. 58.

lechuzo < lactūceum (= F, el cual, aunque de mal talante, parece que admite esta etimología, págs. 58, 59).

leuadizo, -a.

lizo (= C).

longaniza.

manzera (= C). ¿Puede proponerse la etimología de *mănĭcĭārĭam para esta denominación de la 'esteva del arado', 'pieza sobre la cual lleva la *mano* el que ara? *Maniciariam representaría manum + ĭcĭariam mejor que *manĭcĭam + ariam, puesto que despues de todo, *manĭciam > **maneza* no se encuentra, y por representar *anzuelo* hamum + ĭcĭólum. Cabalmente, el caso de *anzuelo* ofrecería, además, la analogía de sincopar la *ĭ*, hecho algo chocante sólo en este último, ya que diminutivos son (Pidal, Gr. § 83_2) los que se exceptúan de la regla general, Pidal Gr. § 24.

mellizo, -a *gĕmellīcium (= C). Emellizo no ocurre.

mestizo, -a < *mixtīcium.

mordaza, amordazar (= C). A lo que veo, y creo que en punto á la semántica no faltarán analogías, representa mordācĭă, neutro pl. de mordācem. Compárese *tenaza.*

mostaza, mostazera (= C), de *m ŭ s t ā c e a m, véase Kõrting[2], n:o 6417 m ŭ s t u m; el esp. mostacho, primordial *m u s t ă c ĕ u m, véase Kõrting[2] n:o 6412 *m u s t a c e u s, es italianismo.

mouedizo, -a.

ortaliza > *h o r t ā l ī c ĭ a[m]. El anticuado *hortaleza* ¿representa un *hortalĭciă[m]? ó h o r t a l ĭ t i a m?

¿*pedraza*? nombre de lugar; ¿*P e t r a c e a m?

pelaza, 'paja pelaza' Acad.[13]: *p ĭ l ā c ĕ a m.

pelmazo, -a, apelmazar. Cual que sea la raiz de tan discutida voz (Kõrting[2]), se formó mediante el suf. -aceus-a-um.

peraza (¡tambien se encuentra entre los aconsonantados en *-aça, peraça*! véase adelante) 'fruto del peral injerto' (R. Barcia); p ĭ r ā c i u m, en el S. Jerónimo, significa una bebida de peras. [¿Son una misma voz *peraça* y *peraza*?].

pinazo, -a.

porcarizo, -a.

postizo, -a.

rromaza es r ŭ m ĭ c e m (= C), con cambio final en abono del sufijo -aceus-a-um.

rrollizo, -a (= C).

[*asolazar* (= C = F) podría fonéticamente representar *a d s ō l ā c i a r e, pero parece un posnominal del provenzalismo *) *solaz*].

tenaza, atenazar (= C = F), tengo para mí que viene de t e n ā c ĭ ă, neutro plural; Ford, desde su punto de vista, busca otra explicacion págs. 56 y 57.

terrazo.

---

*) Véase Gröber, Archiv f. lat. Lexikogr. V 472. Por otra parte, v. Pidal, Gr.[2] (1905) § 83_4.

tomiza, es thōmĭcem (= C), sustituido al final el suf. -īceus-a-um.
torçedizo, *-a*.
vaquerizo, *-a*.

3) *te ti* latina intervocálica: tipo **altiTIam > alteZa** [Cuervo es quien, en este particular, duda de la z, tratando el presente caso al final, pág. 22; Ford págs. 13—17].

En la Gaya, encuentro lo siguiente. Aunque parezca ocioso, apunto uno por uno hasta los abstractos en *-eza*.
agudeza (= C).
aguzar (= C = F).
alteza (= C = F).
aspereza (= F).
bezar, bezo, abezar (en todas las inflexiones, con *z*) < vĭtium, vĭtĭare (= C). Lo culto es *viçiar*.
biueza.
braueza (= F).
careza (= C).
criazon < crĕātionem (= F).
crueza.
adelgazar < *addĕlĭcātĭare (= C = F).
destreza.
escaseza (= F).
firmeza (= F).
franqueza (= F).
gentileza.
grandeza (= F).
[*granizo* < *grānītĭum, *granītum + ium (= F = Körting[2]), á no ser que mira á *granīcĭum (= C). Parece que se sacaría muy bien de granum +

-īcius-a-um, vista la frecuencia de formaciones análogas. Horning l. c.: *granicium].

graueza.

lanpazo (= C), si es que deriva de lăpăthum (Körting[2]), *lappatium, los demás romances reconociendo por orígen lapat-. Cuervo pone *lappaceus, y fonéticamente, puede ser.

linpieza (= F).

largueza.

maleza (= F pág. 161); con tener significado tan concreto como el de 'hierbas malas', parece que sale del abstracto malĭtiam, en vez de de *malĭciă, -orum que probablemente hubiera dado *maliza, cambiado el sufijo como en *mellizo.*

menuzar < *mĭnūtiare (= C = F).

nobleza (= F).

pereza (= C = F).

pobreza (= C = F).

pozo < pŭtĕum (= C = F).

rrazon (= C = F).

rriqueza (= F).

rrudeza (= F).

sazon (= C = F).

sinpleza.

sotileza.

atizar < *adtītiare (= F).

torcaza, si representa *torquātium, de torquatus-a-um, segun suponen Cuervo, Ford, Pidal Gram. hist. § 52, y no *torquācium, de un *torquacem que parece postula el romance *torcaz:* Meyer-Lübke II § 413; Horning, l. c.

vileza (= C).

Despues de estos tres tipos latino-castellanos plaZer, leuadiZo, alteZa que deberán considerarse como bien afianzados, trataremos aquí otros de proveniencia igualmente latina, pero más ó menos dudosos, por abarcar escaso número de ejemplos:

¿Es la z el resultado de

4) *se si* latina intervocálica:

* ceraSEum > çeraZo?
* cereSEum > çereZo?
* adrōSEare > arroZar?

En la Gaya de Segovia se hallan *çerazo* (sic), *çeraza* (sic), *çerezo, çerezeda*, y *arroze, arrozo* (un *igleja* es voz advenediza).

Cuervo pág. 17 apunta „*cereza (* cerasia* de *cerasus), cerueza* (en Oudin, de *cervisia).*" — Ford pág. 87, nota 2, no cree que haya existido tal tipo, atendiendo á las grafías ptguesas *cereja* y *cerveja*, y á Zsft f. rom. Ph. XVII 567 (basium > beso). — Meyer-Lübke, Gr. I § 273, vacila entre esp. *cereza* < ceráseus y *cereza* < ceréseus; en otro lugar, Gr. I § 511, da por español, un *ceresa*, de c e r a s e a, junto á *beso queso sabueso*, derivando otro vocablo, *ceniza*, de c i n ī s i a, primordio del ital. *cinigia*, del sardo, de varios dialectales franceses y prov. y del portugues *cinza*, véase Gr. II § 15. Además, Gr. II § 15, al final, se explican el ital. *rugiada* y el arag. *ružada* por r ō s-i a t a, derivado de una misma raiz *rōs* (nom.) que el frances *arros-er*. — *Arrozar* no se halla en Acad.[13]; juzgando por otro diccionario (Barcia), tuvo el sentido de 'helar el agua ú otra bebida; enfriarla'.

En lo tocante al castellano, ¿podrá admitirse lo siguiente?

Excluido el erróneo *ceresa*, el tipo de *beso queso sabueso* representará el desarrollo regular, *ceniza* se derivaría preferentemente de *cĭnīciam; *çerazo*, *çeraza* acusarían una amoldadura final en abono del frecuente -aceus-a-um *), y éstos, aunque parece no se han usado mucho, al menos en la lengua escrita, habrían influido en los derivados de *ceresum, acarreando la z en *cerezo cereza*. *Arrozar* ¿puede explicarse por *adrōs-ĭtare *arroʒdar **)? la lengua castellana no sé si carece de derivados en -ʒĭtare ***); el italiano *rugiada* puede corresponder á *rosiata, en cuanto á la ğ (prigione cagione etc. Meyer-Lübke I § 511, confirmado por Clark, Rom. XXXIV págs. 78, 79), pero por llevar una d, hay que tacharlo de advenedizo, talvez de español de origen, como lo admite el mismo Meyer-Lübke, Italienische Grammatik § 249. En este caso, *rugiada* representaría una inflexión de nuestro *arrozar*.

5) *di̯* latina precedida de consonante ¿dió z?

almorzar, almuerzo (C pág. 18; F pág. 29) representa *admŏrdium, segun Meyer-Lübke, reseña de la obra de Ford, l. c.

gozo (= C = F) < gawdium, el último componente del diptongo haciendo el efecto de una consonante (Meyer-Lübke,

---

*) Baist, en el Grundriss I 696, supone cambio de sufijo para *cereza* directamente, lo mismo que para *cerueza* (que parece no ocurre en textos anteriores y coetáneos de Nebrija).

**) *rruçiar* se supone que representa *roscidare, de rōscidum, F pág. 37.

***) Para *rozar* (Körting[2] n:o 8149) comp. adelante, tipo alÇa.

Baist). *góze góza* son las únicas inflexiones de un verbo *gozar* que se hallan en el rimario, pero en el Prólogo, el inf. *gozar* se lee fol. 4 v⁰, 11 v⁰; *gozó* 14 v⁰; etc. — Para *goço, goçe, goça, engoçar,* véase adelante, tipo alÇar; *goyo* de *godium no se encuentra.

espanza, -e, -o, sin más inflexiones (Nebrija, Dicc.[1] da el inf. *espanzir)*, *expandĭam, (-it), *-ĭo. *Espandir* no ocurre.

[*verguença,* siempre con ç (= C = F). Verēcŭndia dió ¿regularmente? *vergueña.* Ford pág. 45 explica *verguença* por formado semejantemente á los tambien abstractos en -entia -antia, y Meyer-Lübke, en su reseña, aprueba esta explicación. Lo regular es -entia > *-ençia;* -antia > *-ança* *)].

6) procede la z de una *g* latina precedida de *n* ó *r* y seguida de *e i:* tipo **spaRGere > espaRZir** [Cuervo pág. 18; Ford págs. 27, 28. — Rom. III 161; IX 136 sig. — Zsft IV 475 sigs.].

¿cenzillo? véase arriba, tipo plaZer.

enzía **) < gĭngīvam (= C = F).

esparzir < spargĕre (= C = F); sin embargo, junto á *esparza* aconsonantado debidamente con los demás en *-arza,* un *esparça* se lee en el número de aquellos en *-arça.*

¿rrenzilla? véase arriba, tipo plaZer.

---

*) Al revés, Pidal, Gram. hist.², 1905 (aparecida durante la impresión de la presente), § 53_3, admite el cambio de cons. dĭ en cons. ç, explicando de este modo *orçuelo* (que no trae la Gaya), *berça* < *vĭrdia (nosotros p. 43), *goço* (nosotros p. 29), y además, *verguença* (; = C, salvo en punto á *goço).*

**) La lectura del ms es *enzina* (sic), pero se encuentra en la rima en *-ía. Enzina* vuelve á ocurrir en el lugar que le conviene.



unzir, iungĕre, con numerosas inflexiones *). Ni Cuervo ni Ford lo encuentran en sus textos; Meyer-Lübke sí alega „*uncir* junto á *uñir*", como ejemplo de ng > nc, pero mira este caso desde el punto de vista de una teoría de disimilación (Gr. I § 499) incompatible con la *z*. Baist (Gröbers Grundriss I) §§ 23, 44, si habla de una z sonora, lo hace en el sentido de § 13 de su obra.

7) Regularmente, es la z reflejo de *ʒâ* ó *ʒâ-tešdîd árabe*, tipo **ʒaġal > Zagal** [Cuervo pág. 16 (Aα y Aβ); Ford págs. 26, 27].

[En *açafrán* de aʒʒa'farân, *açafranal*, *açafranar* y todas las inflexiones, choca la constante grafía con ç, conforme, del resto, á la que admite Nebrija, en su Diccionario[1] incunable (Comp. Ford p. 27, *açofeyfos*).

alazán, *-ana*, como pone Acad.[13], representa al-aʒ'ár. Körting[2], citando á Eguílaz y Yanguas, da „a'hlas, fem. 'halsā", lo cual se deberá tomar en el sentido de que *alazán* representaría a'hlas + anus-a-um; pero atendiendo á la silbante, hay que rechazar esta etimología, pues aʜlás ʜálsā lleva *sîn*.

[*alboroço, alboroçar*, escrito constantemente con ç; „alboroço o alborote. tumultus." Nebrija; ¿representará el al-burûʒ que pone Acad.[13]?].

alcanzía < alkánʒ + ía.

alcuza (= C) < alkûʒa[t].

alerze (= C pág. 18), próximamente, mira al ár. al-árʒa[t].

algazara < alġaʒâra[t].

alguazil (= C = F).

alhoza, véase infra, allozo.

alhuzema, (= C) < alʜuʒâma[t].

---

*) Hasta *unza, -e, -o*, v. Pidal, Gr.[2], § 47_2 b)

almazén (= C) < almaʜʒán.
allozo, alhoza < al-láwʒa^{t}.
azagaya (= C), del berber. aʒʒaǧâya^{t}.
azarcon (= C) < aʒʒarqûn.
azemila (= C), tan sólo en el Prólogo (fol. 20 recto), por voz esdrújula; < aʒʒâmila^{t}.
azeyte (= F, erróneamente en la pág. 5, entre los de orígen latino) < aʒʒáịt.
azeytuna (= C; F pág. 26) < aʒʒaịtûn.
azogue, azogar (= C) < aʒʒāûq.
azul (= C = F).
[*çayde, bençayde* < ʒaịd, nombre propio].
hazino, (= C) *azina,* verbo *hazinar* (junto á *haçinar* < *fascīnare) < ʜaʒîn.
Jahezar, posnominal que no da Acad.[13], de *Jahez* < ǧahâʒ. Constantemente, con z.
[*marfussa,* con ss largas, fem. de *marfuz* < marfûḍ (con ḍâd). Estando *marfussa* aconsonantado con voces que llevan s sonora, y no confundiéndose en la Gaya rimas en *-ʒa* y *-sa, -ʒe* y *-se, -ʒo* y *-so,* aunque sí las grafías, como cabalmente en *marfussa,* tenemos que atribuir á las dos ss en *marfussa*, el valor de una sonora. Si está ó no en caso análogo el *marfusa* que trae Sanchez, Poesías ant. al s. XV, Indice, no sé decidirlo faltando la cita al texto, y tampoco veo si tal *marfusa* representa *marfuza,* por estamparse á menudo s en vez de z. Desde luego, parece que á un masc. *marfuz* le tendría que corresponder un fem. *marfuza,* ó *marfuça,* y atendiendo al sonido que hemos acostumbrado á aplicar á la ḍâd, más nos llamaría *marfuza* *)].

---

*) A pesar de Ford pp. 97_4 y 100, ha habido *s* = *z:* Pidal, Rom. XXX 437; BNac. Madr. Ms. 1197 f. 2 v⁰: *Raſones.*

zagal < ʒ a ğ á l (= F).

[*zaque* (= C); ya que va escrito con z, no puede venir del grecolatino s a c c u m (n:o 8249 en Körting[2]), el cual cuando más hubiera producido * çaque; se han propuesto otras dos etimologías, una de Larramendi, (Körting[2] n:o 10427) „basc. zaguia, zaquia (de zatoquia)", la otra de Acad.[13], la cual parece la acepta Cuervo: „del árabe z a c." En cuanto á la silbante, parece pueden admitirse éstas, la árabe llevando ʒ, pero una ị ¿no hubo de dejar rasgo? y la aludida voz árabe ¿no tiene este aspecto: ʒ i q q?].

[*zaquén* ¿es el hebreo ʒ ā q ê n, 'anciano'?].

zarco, -a (= C), sacado del fem. ʒ á r q ā. Queda imposibilitada la trasformación de *zarco* en *garço* (con ç!) propuesta por Körting[2], n:o 10440.

zorzal (= C = F).

8) Corresponde z á una *z* grecolatina en los verbos en *-izar* que nos dispensamos de enumerar (Cuervo pág. 16, Ford pág. 25) y en

lazério, -a (= C = F), que se cree mira á L a z a r ú m.

zebedeo.

zizaña, pl. de z i z a n i u m (V. Vulgata).

zodiáco.

En cambio, se halla ç intervocálica en *açalea* < *ἀζαλέα*, y además, en el rimario, *çumo, çumar* con compuestos, *çelo* (< *ζῆλος*), *çelar, rreçelar, çeloso,* van escritas constantemente con ç, lo mismo que en el Nebrija, mientras en el Prólogo, *zelo* se lee, fol. 2 recto, línea 1; 4 recto, línea 29; 7 recto, línea 25; 11 recto, l. 20; 11 v°, l. 33; 12 recto, inicial; 13 recto, l. 32, etc., junto á *çelosos,*

12 recto, l. 7; *rreçelaron* 9 recto, l. 19 etc. Un *gelosía* es provenzalismo.

9) Z se cree que corresponde al nexo germánico intervocálico *sj* en

lizar, compuestos y inflexiones (Cuervo pág. 17; Ford págs. 31, 32).

10) En punto á voces que se hayan señalado como bascuences de orígen, se hallan, prescindiendo del caso de *zaque* que acabamos de tratar, y del de *ganzúa* (v. Körting [2]),

zupia que segun Larramendi deriva de zurpea zupea.

zorro, zorra, además, un verbo *zorrear;* constantemente con z*), luego no mira á psora ni subradere; como etimologías bascuences se han propuesto zurra, zuhurra (Gerland, citado por Körting) y azari (Acad.[13]).

Por fin, juzgamos útil dar una lista general de los casos de z inicial de palabra. Es de comparar la muy corta de Cuervo, pág. 16, y más, Ford, pág. 35 (reflexiones).

Zagal, zamorís (frente á *çamora**) çamorano), zaque, zaquén, zarco, zauiza, ze, zebedeo, zebra* con derivados (voz etiópica), *zelhanda, zico, ziza, zizaña, zodiáco, zorra, zorrear* en todas las inflexiones, *zorro, zorzal, zuña, zuñe, zuño* (frente á *çuño), zupia.*

En los siguientes casos es chocante una ç en vez de z en comienzo de palabra:

çaherir, en todas las inflexiones, de *fazerir* (faciem ferire) que no ocurre; *çayde, bençayde, çelo, ¿çumo? ¿çuño?*

---

*) ¿Pertenecen aquí tres formas de un verbo *azorrear* que no trae la Academia: *azorreo azorrea azorree?* y ¿en qué caso estará *çorruco?*

**) *Çamora* Cuervo pág. 24.

Ç.

[En la Gaya, siempre inicial de sílaba, salvo en *canççre*].

11) Prescindimos, lo mismo que antes de ahora, de las voces puramente cultas *), y además, de los casos de *ç*^{ei} inicial **) proveniente de una *c*^{ei} latina (*çibdad*; Cuervo pág. 19; Ford págs. 32—34), y de aquellos de *c*^{ei} precedida de consonante, en cuanto en éstos, la ç no represente otra cosa que una c latina á secas (*merçed;* Cuervo pág. 21 Bγ; Ford págs. 35—39). Lo mismo haremos caso omiso de los verbos de forma incoativa, cuya desinencia es en nuestro texto *-asçer* ó *-açer, -esçer* ó *-eçer* promíscuamente, y de los demás casos de ç = sç, por ejemplo del de *deçender* que ofrece la particularidad de constante grafía con ç solamente.

En punto á voces no cultas en que la ç represente dos *cc* latinas, tengo apuntado

baçin (= F pág. 38), de *baccīnum, no de *bacīnum, comp. Körting[2] n:o 1136, *bac[c]īnum.

çeçina, *sĭccīnam. Véase § 16, tipo Çanpoña.

laçio, laçiar (constantemente, con una sola ç), flaccĭdum.

---

*) Respecto de los cultismos tan sólo notamos que en la Gaya de Segovia, cç intervocál. equivale fonéticamente á una ç intervocál., como lo evidencian grafías como *occio* (= otium; aconsonantado con *negoçio Remoçio ennegoçio), occia* (única[s] forma[s] que ocurre[n] del anticuado *ociar),* frente á *oçidente, açesorio, eçesso; accídia* < ἀκηδία.

**) Hace veces de inicial la ç en *açechar* < *adcirculare (Baist, Rom. Forschungen VI (1891) pág. 580); *deçir diçe* etc., < decĭdĕre; *rreçebir* (que en otras partes afecta la grafía con sç: *rresçibirá, rresçiba,* junto á *rreçiba, rreçibo).*

toçino (= F), *atoçinar*, de tuccētum, cambiado el sufijo.
Nunca con dos cç.
Además, hay
açor, sacado de *acceptorem, por el intermedio de „aztor", donde la z era correspondencia gráfica de una ç que llegó á ser final de sílaba (= Ford pág. 37, citando á Tailhan, Romania VIII 609). Aztor: *açor* = plazdo: *plazo*.

En las tres voces
coçe < calcem (= C), con vbos *coçear, acoçear* (junto á *coz*, [*calçar*, véase infra]),
hoçe < falcem (= C), (junto á *hoz*),
duçe < ¿**douce* <? dŭlcem (junto á *duz;* culto *dulçe*),

el resultado de la vocalización de la *l*, una especie de *w*, hizo veces de consonante, y no se redujeron los diptongos sino posteriormente á la sonorización de una *c* intervocálica.

[*honçejera* falta en los diccionarios, encontrándose sólo *honcejo* 'anticuado por hoz', y por otra parte, *oncejera* 'lazo para coger pajaritos', y *oncejo* 'vencejo: pájaro parecido á la golondra'. *Honcejo,* á lo que veo, equivale á *falcĭcŭlum, con n paragógica; en cuanto á *oncejo* y á *oncejera, honçejera,* cabe dudar si permite el sentido clasificarlos como derivados del mismo falcem. Nótese, de todos modos, que *vencejo*, con representar *vĭncĭcŭlum, significa no sólo un 'lazo' ó una 'ligadura', sino tambien, como queda apuntado, cierta clase de pájaros. En el caso que, por una série de ideas igual, *honcejo (= oncejo)* significaría tanto 1) una ligadura parecida en algo á la hoz, como 2) un pájaro; *honçejera (= oncejera)* representaría, fonéticamente, un

*falcĭcŭlariam, y idealmente, una 'ligadura (que tiene algo de una *hoz) para coger pájaros'* — pero esto ¿puede ser?].

En ninguno de los casos de ç cç sç hasta ahora aludidos, se formó la ç bajo la influencia de una i̯, mientras sí se verificó esto en aquellos que próximamente vamos á tratar (§§ 12—14).

Representa la ç una

12) *ce ci* latina precedida de consonante y seguida de vocal: tipo **calCEam** > **calÇa** [Cuervo pág. 21; Ford págs. 46, 47].

açada, açadon (= C = F), *ascĭatam. Ant. axada es dialectal.

açuela, açolar, ascĭŏlam.

[*alcançar,* véase adelante, tipo alcaÇel].

arçobispo (= C = F).

balança, balançear, *bĭlancĕam, (mejor que bilancem [Körting[2]] arreglado á la 1ª declinación).

boço, boçal, enboçar, *bŭccĕum (= C). Körting[2], n:o 1617 *būccĕus, sólo trae las correspondencias portuguesas, apuntando el esp. bozal bajo el n:o 1613 *bŭccĕāle.

braço, bracchium (= C = F).

calça, calçar, calcĕam (= C = F).

cueça, cŏccĕam (= F).

façaleja *), *fascĭālĭcŭlam (no fasciŏl.-, como da Acad.[13]). Véase *haça.*

---

*) A. Horning (l. c. pág. 361), en la Estoria de los quatro Dotores, ed. Lauchert, Halle 1897, halló esta voz escrita con z: *fazaleja* 'toalla'. Respecto del sentido, fasciam y faciam parecen desde luego admisibles. ¿Será un derivado por duplicado?

haça < f a s c ĭ a m (por otra parte, *faxa* < fasciam). Körting[2] parece que no tiene razón en dudar de esta etimología dieziana, y por seguro que no en querer reemplazarla por la de f a c i a, de donde únicamente pudo derivar *faza haza* (tipo leuadiZo).

hoçar, *f a w c ĕ a r e de f a u c e m, pero porqué *hozes*, Ford p. 7?

lança, lançar, l a n c e a m (= C = F).

meço *) (meça no ocurre) < m ĭ s c ĕ o.

onça representa tanto u n c i a m como *l y n c e a m (= C; = F).

orça, *u r c ĕ a m.

rromançe, rromançar (= F): r ō m a n c ĭ u m (¡no r o m ā n ĭ c ē > *rroman*ze*!).

tuerço, -a, torçon (= C).

13) *te ti* latina precedida de consonante y seguida de vocal, ó *tti* latina ó romance intervocál., tipo: **alTIat > alÇa** [Cuervo pág. 21; Ford págs. 39—43].

alçar (= C = F).

-ança < -a n t i a m: 46 sustantivos en *-ança*. (Cuervo omitió este caso; Ford da 28 sustantivos, de los que 13 no ocurren en mi texto).

[*baça*, como nombre de lugar, me doy á creer que representa B a s t i a m. Para el caso de s t i̯, véase infra, *goço*. Cuervo, Pidal[2], explican la *ç* en *Baça* como resultado de s t, derivando este nombre de B a s t i].

caçar, caça (= C = F), *pre-, socaçar*, de *c a p t i a r e, por el intermedio de *c a t t i a r e.

---

*) Junto al analógico *mezco*. „*Mezca* se usó desde el Fuero Juzgo hasta Lope y Hermosilla; hoy se generaliza *meza*“, y en su Gramática de la lengua castellana, la Academia sólo admite ya las antiguas formas fonéticas.



çemençera, *sēmentiariam (F çimençera). Véase adelante, tipo Çanpoña.

començar (= F), del sincopado *comĭntiare — *).

corço, corça deriva de *cŭrtĭum 'que tiene la cola corta', juzgando por Schuchardt, Zsft f. roman. Philologie XXIII 189. (Ford pág. 77 apuntó esta voz entre aquellas de origen oscuro).

choça (= C pág. 20 [de pluteam!]) suponemos que representa *plŭttĕam, propuesto por Ford pág. 23 (Ford — Saroïhandy).

adereçar, endereçar (otras veces, con arreglo gráfico á los incoativos, con sç: *aderesçará, enderesçará*, = F), *directiare (= C = F).

destroçar, fonéticamente, representa *dēstrŭctĭare (= F), siendo de creer que thyrsum tŭrsum (Diez—Körting) hubiera dado **tosso*, como ŭrsum > *osso*, cŭrsum > *cosso*, vorsare > *bossar*. *Troço*, que no ocurre en la Gaya, creemos que es un descompuesto secundario: *dĕ-structiare > destroçar > des-troç.

escarçar, *¿excarptiare ó *exquartiare?, Körting[2].

[*escuerça*. La Acad. sólo da el masculino que no se encuentra en la Gaya; < scŏrtĕam, de donde los demás romances sacaron femeninos; véanse en el Körting[2], n:o 3377, *excortico. Inflexiones verbales como escorçar, *escuerço, *escuerçe no se encuentran. En rigor, podría ser un desliz de pluma, raro en nuestro manuscrito, por *estuerça*].

---

*) La forma *comenzar* < *cominitiare señalada por F. Hanssen, Est. Ortogr. sobre la Astron. Alfons., pág. 9, no ocurre.

freçar, *frĭctĭare, junto á un segundario *freçear* no admitido por la Academia.

fuerça, forçar (= C = F).

[*goço, goça, goçe;* todas las inflexiones de *engoçár*, con ç. (Ford [págs. 24 y 73—76] no encontró esta grafía, única que podía permitir la derivación de gŭstum). De aceptarse la opinión de Meyer-Lūbke (véase su reseña de la obra de Ford, l. c.) según la cual uço viene de * ūstium, quexar de coaxare, no de *quaestiare, y congoxa es catalano-provenzal ó talvez asturiano de orígen, *goço* ¿ no puede ser el resultado de *gŭstĭum? Tį y cį corriendo parejas en otras partes, según parece, ¿no será justo poner *gustium: *goço* = fasciam: *haça*? Sonando de un mismo modo sç y ç, quedó la s en ¿*gustium y? fasciam sin sonido y signo propios. Para el muy discutido cambio de st en *ç*, véase Baist, Zsft f. rom. Philologie IX 146 sigs. — Junto á *goço*, existía *gozo*, ¿resultado regular de gaudium?, véase § 5].

Jnfançon (= C = F).

lienço, enlençar (= F).

maça, maço, (= C pág. 20 [de matĕam]; F); derivados *maçorca, maçorral*, posnominal *maçear:* *mattéum (Mussafia *)) — Ford — Saroïhandy).

mançana, mançanar, (= C = F) < Mattĭană, con dos tt, como es que sonó ya en el latín (v. Meyer-Lūbke, reseña de la obra de Ford, l. c.). La forma sin *n* paragógica **) no ocurre en la Gaya.

---

*) Romania XVIII (1889) 533 sigs.

**) Aun hoy día se oye en los Pirineos aragoneses (Saroïhandy), en Asturias (Munthe, Anteckningar etc., pág. 78), en Galicia (Ballesteros, Cancionero popular gallego I p. 21, 65), y en Portugal.



março (= C = F).

moço (= C pág. 20; F pág. 73) < *mŭttĭum (Mussafia — Ford — Saroïhandy).

pieça (= C pág. 20 [< *petiam!]; F), derivados *peçon* (= C), *peçío,* 'fragmento de buque naufragado' (Barcia), *peçuela, ¿empeçar,* F pág. 50?; < *pĕttĭam (Thurneysen *) — Saroïhandy).

plaça, (= C pág. 20 [< plateam!]; F pág. 42), derivado *plaçero;* *plattĕam (Suchier — Ford — Saroïhandy).

poçoña, enpoçoñar (Cuervo emponçoñar; Ford págs. 17, 18 *ponç-* y *poç-);* las inflexiones llevan tanto ç como nç: *enponçoñará* etc.**). Pōtĭōnem hubiera dado *pozon,* y esta forma se halla una vez en los aljamiados, Ford pág. 161. Quizás se cruzó ésta con punctį-, dando *ponçoña poçoña.* Véase Ford, pág. 18, y A. Horning, reseña de la obra de Ford, l. c., al final, donde tambien nota, citando á Carolina Michaelis de Vasconcellos, Zsft f. rom. Philologie XXV 284, que en el portugués, „ponçon" significa el veneno de las culebras y otras animalias *punzantes,* no el de las plantas.

ponçe < *Pontĭĕ!

punçar, punçon, punçete, *punctĭare (= C = F). Por otra parte, *punctiare dió *punchar.* Baist, Gröbers Grundriss

*) Thurneysen, Keltoromanisches, Halle 1884, pág. 70. Para el francés, el *peciam de Mussafia, G. Paris, Ford, parece que no es preferible: para el español, no lo es.

**) Las demás son: *enpoçoñad, enpoçoñarán, enpoçoñarás, enponçoñés, enpoçoñarés, enpoçoñaría, enpoçoñada, enpōçoñéla, enpōçonóla* (sin tilde), *enpoçoña, enpoçoñára, enpoçonaua, enpōçoñéle, enpoçoñóle, enpoçoñalle, enpoçoñéme, enpoçóñe, enpoçoñéte, enponçoñado, enponçoñélo, enpoçoñólo, enpoçoñallo, enpoçóño, enponçoñarsa, enpoçoñarta, enpoçoñalde, enponçoñarme, enponçonarse, enponçoñarte, enponçoñaste.*

I pág. 705, admitió únicamente n c t ị > *nch* (Ford, pág. 18, nota 2).

rraçar < *r a p t ĭ a r e.

[*arregaçar* (C p. 21), propóngase < *a r r e c a p t ĭ a r e.

rroçar (= C p. 21), propóngase < *r ŭ p t ĭ a r e.

taçar, y compuestos, propóngase < *t a c t ĭ a r e].

traçar < *t r a c t ĭ a r e (= C).

trença, verbal *trençe;* *t r i n t i a r e (Kőrting[2]; *t r ĭ c h ĕ a hubiera dado *treza).

14) Cabe dudar si hay que explicar por la suposición de *ç* < t t ị ó < c c ị, no sólo *choça, maço, moça, pieça, plaça,* sino tambien unas cuantas voces más que junto con aquellas han ocasionado fecundísimas discusiones, por llevar ç intervocálica procedente, segun la apariencia, de c ị (ó t ị) intervocálicas, las que en la gran mayoría de los casos, dieron por resultado una *z* intervocálica (tipos leuadiZo y alteZa).

Hé aquí una lista de estas voces, comparable con la de Ford, págs. 51 y 52. [En el Cuervo, figuran, págs. 20 y 22].

cabeça. Cuervo < *c a p ĭ t i a; Ford < *c a p i c i a. Saroïhandy, l. c. al final, propone *c a p ĭ c c i a (ó *c a p ĭ t t i a).

carneçería. Cuervo „carniça, encarniçar, carnicero (*c a r n i t i a r i u s)"; Ford carniçero < *c a r n i c i a r i u m. Son de rechazar *c a p ĭ t i a y *c a r n i t i a r i u s, v. Ford p. 23.

çedaço talvez represente s ē t a c e u m (= C = F). Para la ç inicial, véase infra, tipo Çanpoña. Ya Cuervo atribuyó la *ç* posterior en esta palabra (pág. 22) y en *maçiço*)* (pág. 17) á influencia asimiladora de la precedente, y

*) Falta en el rimario; en el Prólogo, folio 10 recto, línea 11, se ee lo mismo *maçiça.*

á una explicación del mismo orden recurre Saroïhandy, l. c. pág. 212.

coraça, aparentemente de c o r ĭ a c e a m (= C). „Tomado del provenzal ó el italiano“ (C).

coraçon (= C = F). Comp. „corazon 12“, aljamiados, F p. 164, y „curason (sin *ss*!)“, Pidal Gr.[2] p. 69, nota.

habaçero, habaçera. La Acad.[13] deriva *abacero, ra* del lat. a b ă c u s, ó a b a x, -ă c i s. Es chocante la ç, y en efecto, en el Diccionario[1] de Nebrija incunable *), leí havazera, tipo *leuadiZo*.

liaça 'conjunto de lías ó correas'. Compárese el fr. *liasse*.

¿merluça? Véase lo propuesto en Kőrting[2], n:o 6124 mĕrŭla.

niça, nombre de lugar, < n ī c ĕ a < *Νῖκαια*, conservada la acentuacion griega. ¿Extrangerismo? Véase infra.

paliçada, aparentemente de * p ā l ī c ĭ ā t a m **).

peçilgar, trasposición de *pellisc-*, *pellizcar* < * p e l l ī c ĭ c a r e y junto á éste, véase *pelliça*.

pedaço, despedaçar, aparentemente *p ĭ t a c ĭ u m (= C = F). El *p ĭ t a c c i u m que propone Saroïhandy, l. c. pág. 212, sería una especie de metátesis de cantidad, de *πιττάκιον*, en cuyo caso *pedaço* uniría con el § 12.

pelliça, sobrepelliça, aparentemente de *p e l l ī c ĕ a m, de p e l l i s, -i s; (= F: peliça, sobrepeliça).

peraça, frente á *peraza* (véase arriba, tipo leuadiZo), aparentemente p ĭ r a c ĕ a m.

picaço, picaça 'urraca', aparentemente *p ī c c a c ĕ a m (= C = F).

---

*) Finaliza: „Aelij Antonij Nebrissēn. grammatici dictio- | num hispana- rum in latinum sermonem trans- | latio explicita est: atq; impressa Salmantice.“ Data de 1493 . . . (Cuervo, Rom. XXX 122).

**) Körting[2] pone *p ā l ī t i u m.



picaraça; mismo sentido (Acad.[13]), al menos actualmente.

trapaça 'trampa', verbo *trapaçar*, constantemente con ç; parece que representa el germánico trappa (véase Körting[2] n:o 9697) + -acĕus-a-um.

Primero, hacemos constar, en vista de esta lista y lo arriba apuntado, que en el último cuarto del siglo XV había alguna, aunque muy poca vacilación no sólo en la grafía, sino en la pronunciación de las *z* y *ç* iniciales de sílaba: *habaçera* frente á *havazera,* hasta unos *rreçentar* frente á *rrezentará* pueden ser simples deslices del copiante, *peraça* frente á *peraza* no, *esparça*, frente á *esparza* no, *alcaduçe* aconsonantado con *-uze*)* no; afianzados por la rima, arguyen una vacilación en el habla del mismo Pero Guillén. Fuera de estos casos y del de z (ç) inicial, ambas silbantes van distinguidas de una manera consecuente.

Como quiera que se expliquen *carniça*, *paliçada*, *peliça*, hay que rechazar una hipótesis cronológica propuesta por Ford, segun la cual representarían éstos la evolución espontánea, por ser de fecha más larga que los representantes de nuestro tipo *leuadiZo.* Por las listas que da Cuervo, vemos

---

*) Véase adelante, tipo alcaÇel. Deslices de pluma lo son seguramente las tres formas

arçe
alerçe
curçe (sic, por çurze).

que ocurren fol. 51 recto, col. 3ª; colocadas entre *Cúrye* y *Rasgue,* han tenido que llevar *z* en vez de ç, en el borrador del autor. Figuran en una parte de la Gaya, donde más que en las demás dormitó el copiante, como espero podré demostrarlo. — En este mismo lugar, apúntese *dezirá* (por *deçirá),* único caso de *z* puesta por *ç*. *V. correcciones, p. 49.*

que no pueden tacharse de tardíos los derivados en *-izo* < -īcius-a-um, puesto que ocurren, no „first in the 15th century“, *) sino al menos desde las Cortes de Valladolid, año 1258, en adelante (Cuervo, págs. 27, 26). Tampoco habrá ya quien los tache de cultos, admitiendo como única popular la trasformación de -īcium en *-iço*.

Segun queda dicho, algunas de las voces últimamente apuntadas causan, desde luego, el efecto de ser advenedizas, tal *coraça* que debía de sonar igual al *corazza* de ultramar, tal *Niça* que equivalía á *Nizza* poco menos. Pero aun fuera de esto, es fácil que para oidos españoles, un *Prussa* advenedizo no sonaba ni *prussa* ni tampoco *pruça;* caso hecho es que se escribía *Pruça* (mod. *Prusia),* tal siendo la forma que trae la Gaya de Segovia y El libro de las aves de caza de Ayala**). Me figuro que en su afán de hacer resaltar lo exótico de una *s* talvez más avanzada en la boca que la del idioma propio, resultaron sustituirla por una *ç* cuyo sonido era muy diferente sí, en cuanto á la impresión meramente acústica, pero parecido al de la *s* extrangera en articularse donde ésta, ó en partes de la boca muy afines***).

Si esta explicación de la grafía *pruça* fuera exacta, podría mirarse *coraça,* de no ser tomado de los Italianos, como reflejo de un provenzal *coirassa* pronunciado por cas-

---

*) Ford, pág. 56.

**) Pero López de Ayala, El libro de las aves de caza, con notas del duque de Albuquerque (lleva un Indice de nombres propios y geográficos). Madrid 1869.

***) Compárese Ford, pág. 89: „When in *Xefermecer* for *Schäfermeßser* he used ç for the sound of German *ss*, Avila hardly intended to give an exact phonetic equivalent, but probably considered that ç was nearer than the Spanish cacuminal *s* to the sound in question.“ Comp. § 15.

tellanos, y además, talvez no serían difíciles de explicar gran número de las voces apuntadas, tal *liaça*, *¿merluça?*, *Niça*, *paliçada*, *pelliça* con *peçilgar*, talvez *peraça*, *picaça*, *trapaça*, recurriendo en cada caso á un substrato, literario ó dialectal, del habla extrangera conveniente. Mientras no se afianzare la existencia de sufijos romances como -acceum junto á -aceum, -ĭccium junto á -īcium*), los cuales sí darían cuenta de *cabeça*, *carneçería* — *carnicero*, *çedaço*, *coraça*, *coraçon*, *paliçada*, *(pedaço)*, *pelliça*, *peraça*, *picaço*, *picaraço*, *trapaça*, ¿podrá admitirse en casos particulares, al menos en los de extrangerismo posible, la explicacion fisiológica sugerida por *pruça?* De otro modo, ¿cómo nos las vamos á arreglar con unos *goçete*, *rroçin*, *chaçar*, *(maçonería)*, *enbaraçar?*

Como quiera, tanto juzgando por los trabajos de Cuervo y Ford como en vista de la ortografía de Pero Guillén, única admisible me parece la teoría de Saroïhandy, según la cual representa una evolución normal el cambio de c ḭ y t ḭ intervocálicas en *z*, y requieren otra explicacion, bien una general, bien sendas cada uno, los casos en que al parecer, salió de c ḭ entre vocáles, una *ç*. Más difíciles de clasificar me parecen los sin duda indígenos *cabeça* y *coraçon*.

Regularmente, corresponde una ç á las

15) *çâd* y *sîn*, y por excepción, á otras silbantes árabes, munidas de *tĕsdîd* ó sin él: tipo **alqaÇîl** $>$ **alcaÇel** [Cuervo págs. 19, 20; Ford págs. 51—62]. Para *ç* $<$ *sîn*, v. p. 34,***). *açaga* ¿sustantivo?, verbo *açagar*: la Academia sólo da *azagador*, derivándolo de assáka ᵗ.

———

*) *Cabeça* postularía -ĭccium —; *carneçería* precisamente no, ya que es fácil sea segundaria la *e*, comparándola con la *i* de las derivaciones más cortas apuntadas por C y F.



¿açála? no puede ser idéntico al „azalá“ del Acad.[13], ya que éste en su orígen se acentúa del mismo modo: a ç ç a l â [t]. Qué palabra será la que halló Cuervo en el Oudin, „çala“?

açanefa, Acad.[13] cenefa, Oudin çanefa. < a ç ç a n á f a [t].

aceña (= C) < a s s â n i y a [t].

açomar; ç a m á - a.

açote, con sîn (= C = F).

açotea < a s s u т á ʝ н a [t].

açuçena (= C; Ford sólo encontró „açuzena“, grafía tardía incorrecta) con sînes.

açuda, (= C), a s s ú d d.

açunbre, verbo *açunbrar;* a þ þ ú m n.

¿açutea?; Acad.[13] sólo da azutero, 'el que cuida de la azuda'. ¿Será un duplicado de *açotea,* que cabalmente, viene á figurar en la columna colindante, casí en una misma línea, pero á derecha de *açutea?*

adaça; segun Acad.[13], a d d u q s a [t].

albaçete, nombre de población; con sîn.

alcaçel, (= C), *alcaçer,* a l q a ç î l.

alcaçería, alcayçerya < a l q a i s ä r í y y a [t].

alcaduçe (junto á *alcaduz),* con ocurrir al final de los consonantes en *-uze,* no delata mano ni tinta diferentes. Queda justificada la *ç,* ó mejor, la *z* final, el origen siendo éste: a l q ä d û s, resultando muy chocante el aconsonantarse *alcaduçe* con *-uze* en vez de con *duçe* (< d u l c e m), único representante del consonante *-uçe.* Nebrija, Dicc[1]: ⸗duçe, ⸗duȝ.

alcançar. Apoyándome en lo expuesto por Ford, págs. 60 y siguiente, me atrevo á derivar esta voz, al menos en cuanto á su aparición material, del árabe a l q á n ç

'caza'. No ocurre en la Gaya *encalçar* < * incalceare como sí junto á *alcançar* en el P. de Alejandro.

[*alferza*, *alferze*, *guadalherza*. (Corrigiendo á Kõrting[2], n:o 433 al-fâris, el esp. y ptgués *alfaraz* < alfarás 'caballo'; ital. *alfiere*, esp. ptgues *alférez* etc. < alfâris 'jinete'). La *z* que llevan las presentes voces imposibilitando su derivación (inmediata) de alfâris, ¿hay que recurrir al persa fers que, juzgando por el Kõrting[2], ha dado facultativamente una silbante *sonora* en antiguo francés?].

almohaça, *almohaçar* (= C); almiHássa^{t}.

[*andaluzía (andaluz)*, si mira al ár. andalús, ¿por qué lleva z?].

caçafatón. Acad.[13]: „gazapatón, aum. de gazapa 'mentira'" (gazapa < kaðáb 'mentira'). Comp. adelante, *gaçapo.*

caçorla, nombre de lugar, „ár. Caçtorla (Dicc. de Alcalá)" Cuervo pág. 20. Caçtorla: *caçorla* = *açtor (aztor): *açor*.

caçurra, *caçurría;* qaðûr. La *ðâl* otras veces dando una *d*, v. Seybold, Gröb. Grundriss I pág. 402, parece extraño *ð* > *ç*.

çaga, con sîn (= C = F).

çahareño, *-a* 'huraño'; der. de çaHârā sbst. 'desiertos'.

çafaris, pl. de çafarí (= C) < safaríyy.

çagatera; Acad.[13] cegatero-ra; saqqâT + arius-a-um.

çahina (= C), *çahinar;* Cuervo: con sîn.

çahora, *çahorar;* saHûr.

çaida < çâīda^{t}.

çalama, salâm.

çamarra (= C), *-o*, *-ear*, *-on;* sammûr.

çanahoria (= C); isfanâriya^{t}.

çaranda (= C). No de cernenda (Körting[2]), sino del persa saránd (Acad.). Un
sorondaja, ¿equivale al acad. zarandaja?
çaratán < saraTân.
cebtís, pl., de sabtíyy 'de Ceuta'.
çeca < sakkat*).
çecalar (= C), çiqâl.
çorita, deriv. de Tūríyy: *ç* < *Tâ*.
çumaque, *çumacar*, con sîn (= C = F).
çurano, -a, de igual origen como *çorita*; comp. ár. Tūrāníyy.
gaçapo, *agaçapar*, constante con ç, de kaðáb. Otro ejemplo de *ð* > *ç*.
muça, nombre masculino, mûsā.
oroçuz < 'urūq sûs 'raices de zuz'.
[*sacre*, por *çacre < çaqr, infl. de sacrum. Véase Ford pág. 75, nota 1].
taça, *taçon*; Tássat (= C).
taraçana (= Cuervo pág. 25), dār aççanâ'at. Acad.[13] atarazana, tercena. Ocurre en la Gaya otra forma
taraçena que tampoco da la Acad.[13].

16) Algunas veces, corresponde á la ç una *s* latina (germánica) inicial, — precedida de *n*, — precedida de *r:* tipo **Symphoniam, Çampoña** [Cuervo págs. 19, 20; Ford págs. 68—73; Meyer-Lübke Gr. I § 417].
çabollida con otras infl., *subbullīre (Cuervo çabullir < sepelire).
[*safumar* en la Gaya no admite ç].
çahondar (= C = F).

---

*) Son incorrectos los „zeca" y „seca" en Körting[2].

çahurda (=C), *-e*, *-o*. 'Zahurda f. pocilga para puercos'. Cuervo pág. 20, sin explicar. Acad.[13] da por etim. el aleman S a u h ū r d e.

çanpoña, s y m p h ō n ĭ a m (acent. latina); fenómeno no limitado al castellano, véase Körting[2].

çapato, *-ero*, *-ería* (= C = F). Misma observación.

[*çarça*, si es que representa * s á r i s s a m; véase Ford, pág. 73].

[*çatán* = en el Cancionero de Baena; talvez o i d o á los Judíos (hebr. s ā т â n): tipo alcaÇel].

çeçiliano, *çeçiliana*. Al revés, *seçilla* en el Prólogo, fol. 11 recto, línea 1 (Ford pág. 86: *Sçiçilia)*. „Cecilias .i. siculus" Donatz proensals, Las rimas, ed. Stengel pág. 45.

çeçina, * s i c c ī n a m.

çedaço, ¿s ē t a c e u m? comp. arriba, pág. 31.

çemençera (F çimençera), s ē m e n t i a r i a m.

çenzillo, *-a* (v. tipo plaZer). ¿Ocurre en otros textos esta grafía?

çendal, *açendalar*, todas las infl. con *ç*; de * s ĭ n d ă l e (por s i n d o n), no del árabe; la dentalización de la silbante no se limitó al castellano, véase Ford pág. 70.

çerdeña, S a r d ĭ n i a m (= C).

çerrar, s ĕ r a r e (= C = F).

¿çiçial? Acad[13]: cecial 'pescado seco al aire'.

çinfonía, συμφωνία, conservada la acent. griega, compárese arriba, *çanpoña*. Lo académico es „sinfonía." Hay otros compuestos con el griego συν en que se introdujo el çeçeo*) castellano: el diccionario de Barcia da „zizigia" (Acad.[13] sicigia), y „cíncope" (por el acad. síncope) es voz oida por mí, en Madrid, á un licenciado de la Central. En otro caso está *jumetría* que

*) ¿Era fenómeno del mismo órden que el çeçeo en *Pruça, enbaraçar*, „xefermecer"?



ocurre en la Gaya, compárese „julo (de sōlus)" Acad.[13]; ¿ant. xulo?

çoçobrar, sŭbsŭprare (= C = F).

çueco, sŏccum (= C; Ford no veo bien si supone una silbante sonora por procedencia, pág. 72, nota 3). Çetacismo no limitado al castellano.

¿*çufraga*, sufraga?

çurdo, çurda *) — si es que mira á sŭrdum.

çurra, çurrar (constantemente) — si es que procede de subrādĕre.

çurza, inflexión del verbo correspondiente al mod. zurcir, ¿sarcīre? Es esta voz de aquellas que por iniciales de série, ocurren en el ms. tres veces cada una, no sólo en el rimario propiamente dicho, sino tambien en las dos listas que le preceden á título de tablas ó índices. Me limito á apuntar las formas de tan dificultosa palabra y á notar que faltan las de acentuación débil:

çurza	fol. 49 recto, 55 + 4 vuelto, 284 recto.				
curçe **)	51	„			
çarzo	53	„			
çurzo	53	„			
çurze	55 + 6	recto,	305	vuelto.	
ssarzo	55 + 8	„	325	„	*(sarzo).*
ssurzo	55 + 8	„	325	„	

„Si nace de sarcire, por qué lleva *z*?" (Cuervo pág. 18, en vista del Nebr. surz*ir*).

dançar. Comp. el italiano, el ant. provenzal (Donatz) y el portugués.

---

*) El ms. trae *curda*, sin cedilla, error muy raro en la Gaya.

**) Error de pluma seguro, comp. arriba pág. 33, nota.

diçensiones, Prólogo, fol. 15 v⁰, línea 3.

[*¿ençentar* corresponde á *insectare (Körting²)? Baist, Gr. Grundriss I pág. 707: *inceptare].

hança.

mançar (const. con *ç*), frente á *amansar* (const. con *s*), *manso, -a.* La Acad. no trae *mançar* —. .

quiçá qui(s) *sapit (= C = F).

¿trançe, trançar, const. con ç (= F pág. 73), transĭtum? Baist, Gr. Grundriss I pág. 704, parece que supone trance < *trans'd. < transitum, en cuyo caso sería de esperar una silbante sonora *). En caso análogo sería *trānĕcem (Körting; n:o 9683), que hubiera resultado *tranze.

En los casos de *rç nç*, debe de haberse verificado un procedimiento fisiológico de aquella índole que supone Ford, págs. 68 y 69, respecto de la grafía „San Çalvador" y en vista de otras análogas italianas, véanse Meyer-Lübke, Gr. I § 500. *Mançar* parece es grafía antigua: en la Astronomía de Alfonso X, publ. por Rico y Sinóbas, ocurre aquella de „mança" (I 34, 19); además, „mançion" (I 79, 26 y I 134, 8), véase F. Hanssen, Est. ortogr. sobre la Astr. Alf., págs 10 y 11 (F).

17) *çanca* con derivados, const. con *ç*, parece persa de origen, luego pasó á la baja latinidad bajo la forma de zanca (Trebellius Pollio, Vita Claudii 17, 6), la cual parece lleva silbante sorda, juzgando por las grafías neo-griegas *τσάγγα* (Ford p. 35) ó *¿τζαγγα*? (Körting², n:o 10434).

18) Voces bascuences de origen (Véanse en el Körting):

*) Transitum ¿no hubiera resultado *trasto*, comp. *costura*?

¿çárria?
cençerro.
garuanço, -çal.
piçarra, piçarral, no se halla escrito con *z*, como sí en el texto del s. XVII citado por Ford, pág. 76.

---

19) Presenta la Gaya de Segovia los siguientes casos de ç ó z inicial de sílaba no aludidos en el estudio que precede *):

Abençofa
açana FA
açaya
açedar (frente á *azedar* § 1), infl.
açendoque FA
açonbría FA *(∾ açumbre, açunbrar* § 15*?)*
açora, -o
açorda, çorda FA
açuçía FA
açulfar, infl. FA. Mod. *azufrar.*
adiça FA
alcabaça FA
alcobaça FA
Alcoçer
alconueça FA
Aldonça
alhariza FA

---

*) Admito una *mayúscula* en comienzo de los nombres propios (sin excluir algunos cultismos) que haya reconocido por tales, y noto los demás vocablos que FA = faltan en Acad.[13]; infl. = hay numerosas inflexiones.

Almança
Almaçan
almueça FA
Aluarrazín
anuça FA
atezar, infl.
aproueçer, infl.
arçicolla FA
Arlança
Arlançón
arzolla
arzón (= Ford pág. 29; Meyer-Lübke, res. Ford, l. c.; Pidal[2]).
Atiença
atoçar, infl.
auiçena FA
azañón FA
azaradía FA
baço, -a *), *enbaçar* (Ford pág. 24, nota 4; Pidal[2] p. 92).
baçán FA
badaça
Baeça
baldrazete FA
barzino, -a
beço (= Cuervo pág. 20).
berça, berçero, verçeo (Ford pág. 44). V. arriba, p. 19, nota 1.
bezerra (Ford p. 12; Körting[2], Nachtr. 1302).
bostezar, infl., *boxteze*
Braçáyda, B r ī s ē ĭ d a, v. Santillana, ed. Rios, p. 138.

*) *Baça*, con dos rayas: nombre de lugar (v. tipo alÇa) y adjetivo. Nótese que el rimario de Uc Faiditz, ed. Stengel, pág. 44, trae „Bathz. i subrufus" y „Rathz. i. radius".

breço
(caça), (caço), caçuela
Caçalla
caçinar, infl. FA
çaçon
caçunbrar, infl.
cadarço
çagujel FA
çaharra (FA)
çaheña, -o FA
çahón (Cuervo: „con sîn“).
calabaça, -o (= Cuervo pag. 20)
Çalamea
càlçigar, infl. FA
calçiñará FA
calçuñad, infl. FA
çanbrana FA
canpeço FA
Çapardiel
çape
çapera FA (Canc. Baena)
çara
çaraça
caraça FA
caraçena FA
carapuça FA
carriazo FA
çea
çeçear, infl.
çegol FA (¿hebreo?)
çençeña, -o (= Cuervo pág. 20; Baist, Gr. Grdriss I 708)

çendeja FA
çendubete FA
çentupea FA
çeño
çerda
çermeña, -o (= Ford pág. 77)
choçe (FA)
çia
çíçio
*çiçión *)* (= Cuervo pág. 20)
çiclán
çidbona FA
Çieça
çimarra (FA)
çinqueta FA
çipote FA
coça FA
çoço FA
cogorça
coguerço
çorda, açorda FA
cuço, -a FA
çulfa, -o FA; v. arriba, *aculfar*
cunça, -e FA
çurriaga
çurriel FA
choçe (FA)
Deça
eçe FA

---

*) Falta *chichón*.

eçeda FA
eçerija FA
enbaçar infl., v. *baço*
ençiñar, infl. FA
entropeçar, infl.
escarçela
esguinçar, infl.
esponza, *-e* FA. Inflexiones de *esponjar*, spŏngiare.
forçén FA
fruzir *) infl. (Ford fronzida 4, frunzir 1, pág. 30).
gaçillán FA
ganzul FA
garça, *-o*, *-on* (= C; = Ford pág. 44)
Garçía, nombre ibérico, v. Pidal².
garçon, *garça*, *-o* (= Ford pág. 44)
Garoça **)
grança, *-ón*
haçán FA
hançellín FA
Hariza
haziza FA
huençimillán FA
yça
yçán FA

---

*) *fruz*-ir irés -ía -iría -íla -ióla -iólo -illo -irsa -ilde; *frunz*-irá -id -irán -irás -ís ida -illa -iera -íle -ióle -ille -iere -ido -ílo -a -e -irse -iste -o.

**) Véase Juan Ruiz, ed. Ducamin, Index. ¿Sería el árabe 'a r û s ('novia') movido en su última letra por una *a* femenina romance? Comp. „Darlarosa“ (Gr. Grdriss I 405).

jumençía FA
junça FA
lanuça FA
líçia *). Nebr. Dicc.[1] „*liça* trance de armas. certamen".
loçano (= C pág. 21, F pág. 67)
loçía FA
Loçoya
luzón FA
maçota FA
maçote FA
magarça
manzorra, -o FA
mãzobre, abrev. por *manzobre***)
matizar, infl. (= C pág. 18, F pág. 76).
mazalmadrid FA
Mençía
Mendoça
miça
minça FA
miraza FA

---

*) Fol. 145 v°, col. 4; con dos rayitas que indican doble sentido. Ocurre en un membrete bisílabo en *-iça* (sic) donde tambien figura *quíça* (sic, en vez de *quiçia)*. He aquí tan extraño membrete:

ℭ mjça
² njça
yça
qujça
ljçia ⊨
Riça.

**) ¡Qué *Verdrehung* ni qué *Verlesung!* V. Carolina Michaelis de Vasconcellos & Th. Braga, en el Gröbers Grdrss II 2 pág. 195, nota 9.

mochiza FA
naçán FA
nuça FA
oçida FA
orça, -o
ormaza ¿ = hormaza?
palazín FA
pança, pantĭcem arregl. á la 1ª declinación; *ntz* > *nç* —.
peonça
pinça
plançón FA
ponça FA
profaçar, infl. (= C pág. 21)
Puliçena, Πολυξένη
puçardán FA
queça FA (Canc. Stúñiga, Indice)
queçote FA
quiça, véase *liçia*
quiçiar, infl.
quiçio (= Ford pág. 77).
rraçel
rraziel FA
*rrebeço *)* FA
rreçongar, infl.
rretoçar (= C pág. 21)
rrezio (= F pág. 12; v. Meyer-Lübke, res. Ford, l. c.).
Riaça
rriça

---

*) Acad.[13] robezo, rebeco. Asturiano mod. *rebezu* apuntado por Munthe, Anteckningar etc., pág. 85.

Siguença
somalçar, infl. FA
somoça FA
Taraçona
teçe FA
terçenel
tezo
tiçio (véase Cuervo, pág. 22; Canc. Stúñiga, Indice; ***Τύχιος***?)
Tragazete
Tremeçén
túçia FA
varzón
velliça FA
verçeo (berça, berçero)
xançe FA
yça
yçan FA
zauiza FA
zico FA
ziza FA
zuña etc. véanse arriba, pág. 23.

Correcciones. En vista de *dizer,* Oct. de Toledo, Zsft f. rom. Ph. 1878 p. 54, l. 37, comp. Cornu, Rom. VII 596, y de *dezirá*, arriba p. 33 nota, frente á *deçir* y infl., p. 6 nota, talvez no sea lícito sostener que en d ē c ĭ d ĕ r e, la c hizo veces de inicial de palabra (p. 24 nota 2). Hé aquí una lista total de las inflexiones correspondientes, en la Gaya, á *dezirá: dezid, deçirán, -çir, -çirás, -çís, -çirés, diçía, deçiría, -çida, -çíla, diçióla, deçilla, diçiera, díçe, deçíle, diçióle, deçille, diçiere, dize, deçido, -çílo, diçiólo, deçillo, dezirsa, -zirta,*

-çidme, -çilde, -çirse, -çirte, diçiste (sic), fuera de *diga, digo.* Miran á dīcĕre: *dezid, dize, dezírsa, -zirta* —; *dezirá* no. — Para *cauze* § 1: la lect. del ms. (fol. 230 v⁰, col. 3) es *Cauſe ſauze:* otro caso de *s* = *z*. — Al § 1, añádase *yazer*, iăcēre = C = F). —

DIE SPRACHE

IN DEM

ALTFRANZÖSISCHEN MARTINSLEBEN DES PÉAN GATINEAU AUS TOURS

EINE UNTERSUCHUNG

ÜBER

LAUTVERHÄLTNISSE UND FLEXION, VERS UND WORTSCHATZ

VON

TORSTEN SÖDERHJELM

Vorwort.

Die vorliegende arbeit wird, wie bereits der titel angiebt, eine sprachliche untersuchung des altfranzösischen Martinslebens des Péan Gatineau bringen. Dieser Péan Gatineau war canonicus der kirche des heiligen Martin in Tours und hat noch im Jahr 1227 gelebt. Sein werk wird also die touraine'sche mundart im anfang des XIII. Jhrh. repräsentiren. Der umstand, dass das gedicht sowohl lokalisirt wie datirt ist, schenkt, wie ich hoffe, der arbeit ihre berechtigung.

Das werk liegt nur in einer handschrift vor. Diese befindet sich in der Pariser Nationalbibliothek Ms. f. fr. 1043 (anc. 7333). Im jahr 1860 wurde ein teil des werkes (v. 1—3714) von dem Abbé Bourassé veröffentlicht unter dem titel: Vie de Monseigneur saint Martin de Tours par Péan Gatineau poète du XIII siècle. Publiée d'après un manuscript de la Bibliothèque Imperiale par M. l'Abbé J.-J. Bourassé, Chanoine de l'Eglise Métropolitaine de Tours. Tours 1860. Das ganze Reimwerk wurde im Jahr 1896 von Prof. Dr. Werner Söderhjelm in der Bibliothek des litterarischen Vereins zu Stuttgart veröffentlicht. Eine neue, revidirte ausgabe besorgte derselbe im jahr 1899[1]. Die vorliegende untersuchung ist auf diese spätere ausgabe basirt.

---

[1] *Wentzel Hagelstam, Helsingfors 1899.*

Viele fragen, die die sprache des Gatineau'schen werkes berühren, sind von Mussafia in seiner kritik der ersten ausgabe des textes[1]*, teilweise sogar sehr eingehend, behandelt worden. Aus den bemerkungen des kürzlich verstorbenen gelehrten habe ich sehr grossen nutzen ziehen können. Auch E. Herzogs rezension der zweiten auflage hat mir manche andeutung gegeben. Ausser von Mussafia wurde die erste ausgabe von A. Tobler*[2] *rezensirt.*

Die sprache Gatineau's ist, ausser in den erwähnten rezensionen, hie und da in der literatur mehr oder weniger eingehend behandelt worden. W. Söderhjelm liefert in der einleitung seiner ersten ausgabe einige bemerkungen über die sprache[3]*. — E. Görlich's arbeit über „die nordwestlichen dialekte der langue d'oïl“*[4] *stützt sich bei der behandlung der touraine'schen mundart auch auf Gatineau's werk; da der verfasser aber auf die zur zeit seiner arbeit allein erschienene ausgabe Bourassé's, die in sprachlicher hinsicht sehr unbefriedigend ist und wie gesagt nur einen teil des werkes umfasst, angewiesen war, ist es begreiflich, dass seine erörterungen über unseren text sehr mangelhaft, an vielen stellen sogar falsch sind. — G. Paris, in seinem aufsatz „La vie de saint Alexi en vers octosyllabiques“*[5]*, zieht einige formen aus unserem texte zum vergleich heran. — Wo die sprachverhältnisse bei Gatineau sonst berührt werden, geschieht dies — wie bei*

---

[1] *Zur Kritik und Interpretation romanischer Texte II, Wien 1898.*

[2] *Ztschr. f. rom. Phil. 1896 (s. 409 ff.).*

[3] *Dieselben erschienen früher in den »Commentationes variæ in memoriam actorum CCL annorum edidit Universitas Helsingforsiensis».*

[4] *Französische Studien, hrsgg. von Körting u. Koschwitz, V, 3.*

[5] *Romania, tom. 8 p. 163 ff.*

Strauch, Schulzke[1] *u. a. — auf grund der Bourassé'schen ausgabe, oder aber — wie bei W. Müller*[1] *— auf grund dessen, was Görlich mitteilt, und ist folglich oft nicht zuverlässig. — Godefroy*[2] *berücksichtigt Bourassé's ausgabe*[3].

Die lexikalischen bemerkungen im kap. V. beziehen sich nur auf solche wörter, die sonst garnicht oder nur spärlich bei Godefroy belegt sind, oder für welche die spezifische bedeutung unseres textes in den wörterbüchern fehlt.

Bevor ich meine aufgabe angreife, möchte ich mir erlauben folgenden herren meinen aufrichtigsten dank auszusprechen: Herrn Prof. Dr. Fritz Neumann in Heidelberg, der mir manchen wertvollen rat hinsichtlich des plans meiner arbeit gegeben und dessen unterricht ich vieles verdanke, Herrn Prof. Dr. A. Wallensköld, der meinen studien immer mit interesse gefolgt ist, und schliesslich meinem bruder Prof. Dr. W. Söderhjelm, der mir die anregung zu der vorliegenden arbeit gab.

Helsingfors den 6. Oktober 1905.

T. S.

---

[1]) *Vrgl. bibliographie.*

[2]) *Dict. de l'ancien français.*

[3]) *E. Herzogs rezension erschien in der Ztschr. f. nfr. Sprache XXIII, 2 p. 72.*

DIE HANDSCHRIFT. — ORIGINAL UND KOPIE.

Die aufgabe, die wir uns in dieser arbeit gestellt haben, ist Péan Gatineau's gedicht in bezug auf seine laut- und formenlehre zu untersuchen, also hauptsächlich die sprache dieses nordwestfranzösischen dichters in ihren einzelheiten, soweit es auf grund des gedichtes möglich ist, darzustellen. Da aber das werk nicht im original vorliegt, sondern uns nur in einer abschrift bekannt ist, erhebt sich bei jedem punkte der untersuchung die frage: was stammt von dem verfasser und was ist auf die rechnung des kopisten zu setzen? Es wird folglich bei jedem schritt notwendig sein das verhältnis der handschrift zu dem originalwerke festzustellen, eine aufgabe, die zwar nicht in allen punkten durchführbar ist, — wo nämlich reim und silbenzählung keinen ausschlag geben —, die aber trotzdem bei dem weiten umfange des vorliegenden textes eine verhältnismässig grössere möglichkeit für sich hat befriedigend gelöst zu werden. Und die verhältnisse gestalten sich in diesem falle dadurch noch verwickelter, dass wir es, wie ich in den folgenden zeilen darlegen zu können hoffe, nicht mit einer abschrift aus erster hand, ja nicht einmal mit einer abschrift, die durchgehends von einer hand herrührte, zu tun haben.

Bevor wir zur untersuchung der sprachlichen eigenheiten schreiten, in der wir in jedem augenblick mit den

begriffen »verfasser» und »schreiber» zu operiren haben werden, scheint es mir am zweckmässigsten, die überlieferte handschrift auf die kopistenfrage zu untersuchen und, soweit es möglich ist, festzustellen, wie sich die handschrift zu dem originale verhält und wie viele kopisten daran tätig gewesen sind. Soweit es möglich ist, sagen wir; denn es ist unmöglich auf grund einer abschrift festzustellen, wie viele kopien zwischen der vorliegenden und dem original liegen. Das äusserste, was wir bestimmen können, ist, ob überhaupt eine zwischenliegende abschrift anzunehmen ist. — Um das problem der kopien und kopisten lösen zu können, werden wir paläographische sowohl wie rein sprachliche argumente benützen.

Die handschrift umfasst 259 blätter in grossem oktav. Die schrift ist sorgfältig, die buchstaben sind hoch — die seite umfasst nicht mehr als 21 zeilen —, die hds liest sich im allgemeinen leicht. 87 r:o und v:o sind unbeschrieben, auf 86 v:o sind nur fünf zeilen geschrieben. Im grossen und ganzen bietet die hds eine homogene gestalt vom anfang bis zum ende, so dass man versucht sein kann die ganze schrift einem einzigen kopisten zuzuschreiben; aber ein etwas genaueres studium des textes giebt unzweifelhaft an die hand, dass individuelle eigentümlichkeiten in den verschiedenen teilen desselben wahrzunehmen sind, d. h., dass mehrere schreiber an der abschrift des ms beteiligt gewesen sind.

Die 48 ersten blätter scheinen mir von derselben hand herzurühren. Wohl kann man eine gewisse verschiedenheit in der schrift bemerken, wenn man z. b. das erste blatt mit einem von den letzten innerhalb dieses abschnittes vergleicht, aber die veränderung in der schrift vollzieht sich

allmählich, von seite zu seite, und es wäre nicht möglich irgend eine stelle nachzuweisen, wo eine derart schroffe veränderung in der schrift einträte, dass wir sie notgedrungen auf einen kopistenwechsel zurückführen müssten. Es mag besonders darauf hingewiesen werden, dass die anfangsbuchstaben der verschiedenen zeilen durchgehends ein ähnliches aussehen bieten. — Aus gründen, die ich im folgenden dartun werde, bezeichne ich in der folgenden darstellung den schreiber, der diesen abschnitt der vorliegenden hds, d. h. die verse 1—1916, geschrieben hat, mit B I.

Die veränderung in der schrift, die mit 49 r:o, also vers 1917, einsetzt, kann der aufmerksamkeit des lesers unmöglich entgehen. Die charakteristischen punkte, in denen die veränderung am deutlichsten zu tage tritt, sind folgende:

Während sich die buchstaben in dem ersten abschnitte konsequent mitten *zwischen* den deutlich gezogenen linien befanden, stehen sie von 1917 an *auf* den linien und tangiren sie. Die schrift ist durchgehends etwas grösser als bei B I; während bei diesem die höhe der buchstaben 4 ½ bis 5 mm war, beträgt von 1917 an die konsequente buchstabenhöhe 6 mm, und zwar sind die buchstaben absolut gleichmässig; in diesem abschnitte ist die schrift dichter zusammengedrängt als in dem ersten teil des gedichtes. Dazu kommen noch einige durchgängige eigentümlichkeiten in der formation der einzelbuchstaben; es ist nicht möglich — und auch nicht nötig — in einer beschreibung alle charakteristika der einen und der anderen schrift zu notiren, einiges mag jedoch angedeutet werden: bei B I sind die buchstaben gerundet und weisen in ihrer formation durchweg bogen auf, während bei dem zweiten kopisten, den wir B II nennen können, die gerade linie in der konstruktion der buchstaben als

formationselement so weit als möglich durchgeführt ist, wodurch die ganze schrift einen strengeren, härteren charakter bekommt; weitere einzelheiten: B I verwendet für M den typus , wogegen bei B II der typus eingeführt wird; ebenso werden für „*et*“ bei den beiden kopisten konsequent verschiedene zeichen gebraucht: B I: , B II: ; u. s. w. B I beginnt — von sehr wenigen ausnahmen abgesehen — die v:o seite mit einem hohen anfangsbuchstaben (nicht in farben); dies ist bei B II nur zwei-(drei-?)mal (71, 79, 94?) der fall. Bei B I sind die bei den in farben ausgeführten initialen vorkommenden schlingen gezähnelt, eine eigentümlichkeit im schmucke der hds, die bei B II nicht begegnet. Was die initialschlingen sonst betrifft, so sind sie bei jenem kopisten immer kurz, wogegen sie sich von 1917 an über die ganze seite von oben bis unten erstrecken. Bei B I wird der anfangsbuchstabe jedes verses nicht von den übrigen buchstaben des ersten wortes getrennt; in diesem detail zeigt B II wieder eine ganz andere schreibweise: von 49 r:o an sind nämlich alle anfangsbuchstaben der einzelnen verse von den übrigen, zusammengeschriebenen buchstaben des ersten wortes scharf getrennt; zugleich sind alle diese anfangsbuchstaben äusserst genau unter einander placirt, so dass sie alle zusammen eine scharf abgegrenzte, deutliche und gerade senkrechte linie bilden; dies ist es vielleicht, was bei einem vergleich der verschiedenen partien der hds, zuerst in die augen fällt und die ungleichheit der schrift markirt. — Es können noch ein paar momente erwähnt

werden, die sich bei dem übergang von 48 v:o zu 49 r:o beobachten lassen. Die farbe der tinte ist entschieden heller (was freilich von keiner ausschlaggebenden bedeutung sein kann). 48 v:o stehen unten, nach dem texte, einige buchstaben: es ist das erste wort von 49 r:o (obgleich falsch geschrieben); solche vermerke, die augenscheinlich gemacht sind, um lücken in der abschrift zu vermeiden, sind in der hds sehr selten; an einer anderen stelle, wo das auf dem nächsten blatt folgende wort schon auf dem vorhergehenden geschrieben steht, 94 v:o, glaube ich, wie ich gleich zeigen werde, einen neuen kopistenwechsel annehmen zu müssen.

Sämtliche eigentümlichkeiten, die mit 49 r:o eintreten, begegnen dann in der hds bis 94 v:o einschliesslich, also v. 1917—3714. Dieser abschnitt rührt zweifelsohne von ein und derselben hand her. Aber mit 95 r:o (v. 3715) ist wieder eine deutliche veränderung in der schrift zu verzeichnen. Es fragt sich aber jetzt, ob der schreiber, der 95 r:o angefangen hat, ein dritter kopist oder ob er vielleicht mit dem ersten, B I, identisch ist? Manches deutet darauf hin, dass das letztere der fall ist; ich erwähne nur folgendes: der erste buchstabe des anfangswortes eines verses ist immer mit dem wort zusammengeschrieben, die hohen anfangsbuchstaben auf den v:o-seiten erscheinen wieder, obgleich nicht ganz konsequent, verschiedene initialen stimmen mit der schrift des B I ganz genau überein, u. s. w. Die identität mit absoluter bestimmtheit zu behaupten wage ich nicht, aber ein wiederauftreten des ersten kopisten in diesem abschnitte scheint mir noch dadurch an wahrscheinlichkeit zu gewinnen, dass 144 v:o (v. 5698), wo dieser kopist seine arbeit beendigt hat, ohne jeden zweifel B II wieder hand ans werk gelegt hat. Alle charakteristika seiner schrift

kommen wieder zum vorschein, bloss mit der einen ausnahme, dass die in farben ausgeführten initialschlingen bis 166 v:o gezähnelt sind, was aber *allein* nichts zu beweisen vermag. Die absolute gleichmässigkeit, womit der rest der hds in B II's art und weise geschrieben ist, stellt es ausser zweifel, dass dieser kopist das werk zum abschluss gebracht hat.

Wir wenden uns jetzt den argumenten der zweiten art zu und wollen untersuchen, ob und inwiefern die sprache der hds eine mit den einzelabschnitten der verschiedenen kopisten sich deckende ungleichmässigkeit zeigt. Es sei da sofort festgestellt, dass dies im allgemeinen mit irgendwelcher konsequenz nicht der fall ist, dass sprachliche eigentümlichkeiten der schreiber nur in verhältnismässig geringem grade spuren in der hds hinterlassen haben. Ich kann jedoch nicht umhin, auf den umstand aufmerksam zu machen, dass die sprache in der zweiten hälfte des werkes viel konsequenter und gleichmässiger ist als in der ersten; wo in dem ersten teil zwei formen neben einander existirt haben, regelt sich der sprachgebrauch später, und in einigen fällen, wo wir es mit sehr häufig vorkommenden wörtern oder formen zu tun haben, leuchtet mit voller deutlichkeit ein, dass sich eben mit dem wiederauftreten des kopisten B II (v. 5698) eine grössere regelmässigkeit und konsequenz bemerkbar macht.

Dies wird besonders durch das wort „*ot*" resp. „*out*" (h a b u i t) exemplifizirt. Von 5698 an regelt sich nämlich der gebrauch dieses wortes so, dass wir die form *out* nur dreimal (darunter eines 6932, nicht absolut sicher) antreffen, während die form *ot* so zu sagen auf schritt und tritt begegnet. In diesem umstande finde ich eine kräftige stütze

für die annahme, dass 5698 ein kopistenwechsel stattgefunden hat. — Es fragt sich aber jetzt, ob in dem abschnitte des textes, wo der kopist B II zum ersten male auftritt (v. 1917—3714), eine ähnliche beinahe ausnahmslose konsequenz in dem gebrauch des erwähnten wortes zu beobachten ist. Dies ist zwar in gewissem sinne der fall, doch erheischt die frage eine etwas eingehendere prüfung: Innerhalb der zwei ersten verstausende ist die form *out* die numerisch bei weitem überwiegende (*ot* begegnet in diesem abschnitte nur 7 mal); aber c. 2000 (1885—2024) wird die form *out* durch *ot* vollständig verdrängt und begegnet vor 3715 nur ein einziges mal (3449). Die sache läge also vollkommen klar, wenn wir dann wieder von 3715 an entweder ausschliessliches vorkommen der *out*-form oder auch nebeneinanderbestehen der beiden formen konstatiren könnten. Dem ist aber nicht so: die form *ot* ist nämlich die einzig und allein vorkommende bis zum vers 4016, wo *out* wieder auftaucht, und von nun an erscheinen die beiden formen durcheinander bis 5698, wo die oben charakterisirten verhältnisse eintreten. Dieser umstand kann zwar wunder nehmen, aber negativ beweisende kraft ihm beizulegen ist nicht möglich.

Eine ähnliche schwierigkeit wie die bei *out, ot,* begegnet bei den perfektformen *pout*, *pot* (potuit) und *sout*, *sot* (sapuit). Ich gebe hier eine übersicht über die verteilung der zwei formen dieser verba:

pout v. 85 - 1388 13 mal; ausschliesslich.
pot v. 2173—4062 11 mal; 2946 steht *pout.*
pout v. 4153—5361 6 mal; ausschliesslich.
pot v. 6091—schluss 15 mal; nur 8982 *pout.*

sout v. 658—1871 4 mal.

sot v. 1996—3970 8 mal.

innerhalb der folgenden verstausende kommen beide formen vor; aber

sot 6092—9077 5 mal; nur 6096 steht *sout;* die hds hat aber an dieser stelle *soit,* was also ebensogut in *sot* wie in *sout* geändert werden kann.

Aus dem vorstehenden geht also mit voller deutlichkeit hervor, dass eine nach gewissen prinzipien vorgenommene gruppirung der zwei formen vorhanden ist. Die konsequenz in der zweiten hälfte des gedichtes ist besonders bemerkenswert. Nur das vorkommen der formen *pot*, *sot* bis c. 4000 kann ein gewisses bedenken erregen; doch lassen sich diese formen mit einem kopistenwechsel um c. 3700 vereinen; jedenfalls können sie keineswegs beweisen, dass ein ähnlicher wechsel undenkbar ist.

Zu dem, was über die grössere konsequenz in den wortformen im zweiten teil des werkes gesagt ist, mögen noch ein paar zusätze gemacht werden: von den zwei formen *devant* und *davant* kommt von etwa 5000 an die letztere form fast ausschliesslich vor; sie ist hier ziemlich häufig, wir treffen sie etwa 33 mal an. — *Checun* verdrängt ebenso die in der ersten hälfte mit ihr rivalisirende form *chacun* beinahe vollständig; das vorkommen des wortes ist sehr häufig und nur drei ausnahmen lassen sich innerhalb der letzten 5000 verse verzeichnen.

Die handschrift giebt aber jetzt zu einer anderen frage anlass: fusst sie unmittelbar auf dem original des verfassers oder geht sie auf eine zwischenliegende, nunmehr verlorene abschrift zurück?

Man könnte von vornherein versucht sein die annahme einer zwischen dem originaltexte und der hds der Pariser Nationalbibl. liegenden kopie zurückzuweisen. Dafür spräche — wie schon der herausgeber in der 1. aufl. bemerkt hat — der verhältnismässig kurze zeitraum, der zwischen der sprache des dichters und derjenigen der überlieferten handschrift anzunehmen ist, ein umstand der bei dem gewaltigen umfange des gedichtes von noch grösserer tragweite zu sein scheint. Doch wird eine nähere untersuchung der sprachgestalt der hds an die hand geben, dass wir mit der annahme, die hds habe unmittelbar das original zur grundlage, nicht das rechte treffen würden. Um dies zu beweisen, haben wir uns an die verteilung gewisser schwankenden formen innerhalb der einzelabschnitte des textes zu halten.

Es ist in erster linie die vertretung des lat. ẹ in offener silbe, die uns das beweismaterial liefern wird.

Der anfang des gedichtes bietet in der regel *oi*; beisp.: *estoit, estoient, avoit, avoient* sind die bis c. 2000 auschliesslich vorkommenden formen. Aber plötzlich tritt ein durchgreifender wandel in dieser hinsicht ein. V 1978 haben wir noch eine *oi*-form, aber 1985, wo ẹ dann das nächste mal begegnet, steht *ei*, und von jetzt an sind die *oi*-formen absolut vereinzelt, während die *ei*-form beinahe in jedem vers begegnet. Es erhellt mit voller deutlichkeit, dass zwischen 1978 und 1985 ein neuer kopist angefangen hat, und da die hds, die uns überkommen ist, in der schrift keine spur eines wechsels zeigt, scheint mir die einzige erklärung dieser erscheinung die zu sein, dass in einer (verlorenen) vorlage ein kopistenwechsel zwischen diesen versen stattgefunden hat. (Denn an einen mangel an uniformität im

original ist nicht zu denken). Da 1981 ein neuer satz beginnt, glaube ich die arbeit des zweiten kopisten hier anheben lassen zu müssen. Um den scharfen übergang zu markiren, bringen wir einige zahlen bei:

	ẹ > *oi*	ẹ > *ei*	
v. 1581—1680:	24 mal	2 m.	
v. 1681—1780:	17 »	1 »	
v. 1781—1880:	7 »	7 »	
v. 1881—1980:	*39* »	*4* »	
v. 1981—2080:	*4* »	*33* »	
v. 2081—2180:	2 »	22 »	
v. 2181—2280:	3 »	24 »	u. s. w.

Im durchschnitt kommen auf die vierzehn vershunderte 1981—3380 *ei*-formen: 33,6 und *oi*-formen 3,1. Die zahl der *ei*-formen innerhalb eines solchen abschnittes von 100 versen beträgt nicht weniger als 19, die der *oi*-formen geht nicht über 7 hinaus. Verfolgen wir diese lautverhältnisse in dem text weiter: v. 3381—3422 steht *ei* 13 mal, *oi* kommt hier kein einziges mal vor. v. 3423—3460 lautet die proportion *ei* : *oi* = 3 : 2. Aber von jetzt an schwinden die *ei*-formen wieder beinahe vollständig, und die den oben angeführten entsprechenden zahlen stellen sich folgenderweise:

	ẹ > *oi*	ẹ > *ei*	
v. 3461—3560:	39	0	
v. 3561—3660:	20	1	
v. 3661—3760:	27	3	
v. 3761—3860:	36	2	u. s. w.

Innerhalb der zehn vershunderte 3461—4460 durchschnittlich: *oi* 30,9 mal, *ei* 1,9 mal. Der rest des gedichtes bietet die form *oi* als die regelmässige; *ei* ist verhältnismässig sehr selten.

Aus dem oben dargelegten geht hervor, dass die überlieferte hds auf einer vorlage, die von wenigstens zwei kopisten geschrieben ist, oder auch auf teilen zweier verschiedenen vorlagen basirt, dass wenigstens einem abschnitte der hds eine von den übrigen teilen des textes sprachlich abweichende vorlage zu grunde liegt. Dieser abschnitt fängt — aller wahrscheinlichkeit nach — mit v. 1981 an und endigt nicht vor v. 3422. Erst c. 3460 regeln sich die verhältnisse wieder, jedoch glaube ich die grenze der arbeit des kopisten A II nach 3422 ansetzen zu müssen. Das 3422—3460 herrschende schwanken einiger formen geht wahrscheinlich auf den schreiber der betreffenden stelle in einer späteren kopie (B) zurück.

In der laut- und formenlehre werden wir diese teorie von den verschiedenen vorlagen der abschrift B noch weiter gestützt sehen.

DER VERS.

A. Reim.

Man braucht nur einen blick auf Péan Gatineau's gedicht zu werfen, um sofort zu erkennen, dass der verfasser sich keineswegs damit begnügt hat, sein werk in genügend reimenden verspaaren abzufassen. Die 10297 achtsilbner bieten im gegenteil eine reimkunst, die, obgleich sie wortspielereien und reimkünsteleien, wie wir sie z. b. bei Gautier de Coincy und Rutebeuf finden, nie erstrebt hat, eine geschicklichkeit in der anwendung des reichen, klangvollen reimes an den tag legt, die zur zeit der abfassung des gedichts und in einem werke von dem umfange des Gatineauschen Martinslebens als höchst bemerkenswert anzusehen ist. Wie Freymond in seiner untersuchung über den reichen reim bei altfranzösischen dichtern bis zum anfang des XIV. jahrhunderts [1]) angedeutet hat, sind die reimchroniken diejenigen dichtwerke, die in letzter linie geeignet sind, als boden für eine ausgebildete reimkunst zu dienen. Einerseits musste ihre grössere ausdehnung dem verfasser grosse schwierigkeiten bereiten, anderseits beruhen die chroniken gewöhnlich auf lateinischen grundlagen, und der dichterübersetzer kann, wenn er dem inhalte treu bleiben will, seiner phantasie nicht die freiheit lassen, die für eine kunst-

[1]) Ztschr. rom. phil. VI, p. 1 ff, 177 ff.

volle formation des reimbaues notwendig wäre. Was diesen punkt betrifft, wird also Péan Gatineau mit grossen schwierigkeiten zu kämpfen gehabt haben, denn sein heiligenleben beruht ja zum allergrössten teil auf in prosa abgefassten lateinischen grundlagen. Mögen ihm aber hierdurch schwierigkeiten erstanden sein, so hat er es doch wahrscheinlich eben seiner lateinischen bildung zu verdanken, dass er sein kunstvolles reimen bis zu der virtuosität hat emportreiben können, die man in seinen versen nicht zu übersehen vermag. Der reiche reim, oder besser, ein männlicher reim, der mehr als genügend war, ist in der lateinischen reimpoesie des mittelalters vorhanden, und diejenigen dichter aus altfranzösischer zeit, die zuerst in ihren dichtungen einen ähnlichen reim angewendet haben, sind der lateinischen sprache kundig gewesen, haben die poesie des mittellateins gekannt und die hier zu besprechende reimgestalt aus den lateinischen dichtungen in ihre französischen werke übertragen [1]. Dem Péan Gatineau als canonicus war die lateinische mittelalterliche litteratur wohl bekannt, somit auch die reimkunst der mittellateinischen dichter.

Es mögen hier über die ältesten französischen reichreimenden dichtungen im anschluss an Freymonds betrachtungen ein paar worte geäussert werden. Das erste gedicht, in dem wir einem bewussten streben nach klangvolleren reimen begegnen, ist die aus dem anfang des XII. jhds stammende legende von Brandans seereise. Doch ist eine allgemeinere verwendung des reichen reimes wie überhaupt eine komplizirtere reimkunst erst aus dem folgenden jahrhundert zu notiren, und zwar geschieht es erst gegen den ausgang des XIII. jahrhunderts, dass die altfranzösischen

[1]) Freymond p. 179 f.



dichtungen tatsächlich in weiter ausdehnung sich des reichen reimes bedienen. Unter den verfassern der von Freymond untersuchten 189 gedichte sind es folgende dichter, die die kunst des reimens am weitesten ausgebildet haben: Gautier de Coincy, Baudouin de Condé, Jean de Condé, Rutebeuf und die zwei verfasser des Roman de la Rose, Guillaume de Lorris und Jean de Meung. Péan Gatineau's name ist aber in der liste nicht zu finden, obgleich die Bourassé-sche ausgabe des ersten teils des gedichts viel älter als die arbeit von Freymond ist. Gatineau hätte seinen platz neben den oben erwähnten dichtern gehabt. Er ist nicht jünger als der älteste unter ihnen, aber seine reimkunst ist viel mehr ausgebildet als die reimereien derjenigen unter den citirten dichtern, deren art zu reimen Gatineau am nächsten kommt, der verfasser des Roman de la Rose. Wie schon gesagt, Gatineau ist kein meister der kunstreichen reimspielerei, wie sie von Gautier de Coincy, Rutebeuf und den beiden Condé geübt worden ist; er ist bestrebt seinen reim auszubilden, nicht weil er mit seiner geschicklichkeit hätte prahlen wollen, sondern nur um seinen versen den vollsten klang zu verleihen. Er kommt uns dadurch natürlicher vor, und wenn auch sein gedicht in litterarischer beziehung uns wenig anziehen kann, so hat man doch beim lesen des werkes oft seine freude an den vollen, bisweilen geradezu prachtvollen reimen.

Péan Gatineau's Martinsleben ist, wie die allermeisten altfranzösischen dichtungen, die aus dieser zeit stammen, in paarweise gereimten achtsilbnern abgefasst. Die reime sind männlich und weiblich, und irgend ein system in der anwendung der zwei arten von reimen ist nicht vorhanden. Mehrere couplets mit ausschliesslich männlichen oder

weiblichen reimen können auf einander folgen, und umgekehrt wechseln oft männliche und weibliche reimpaare ab.

Das einzige prinzip, das der verfasser bei der plazirung der reime aufrechtzuhalten gesucht hat, ist die vermeidung desselben reimes in zwei auf einander folgenden couplets innerhalb desselben abschnittes. Mussafia macht auch darauf aufmerksam [1]) und zeigt, wie bei den imperfektendungen, wo scheinbar derselbe reim in zwei oder sogar mehreren auf einander folgenden verspaaren steht, verschiedene endungen *(-eient [-oient]* od. *oent)* für die 1 konj. anzusetzen sind, wodurch die scheinbare identität der reime beseitigt werden kann. Jedoch bleiben zwei stellen übrig, wo Mussafia denselben reim für die 3 pl. imperf. ind. in vier auf einander folgenden versen annehmen möchte, 7759—62 und 7809—12; in beiden fällen ist eins der reimworte ein verbum der II a konj. mit muta + liquida im stamme, *ovrir, offrir,* und die betreffende form wird *ovroent, offroent* geschrieben. Mussafia glaubt hier in *-eient* ändern zu müssen und tut es im hinblick auf eine andere stelle, wo die handschrift denselben reim durch zwei auf einander folgende verspaare hindurch bietet,

[— — — — vos soit descrite]
3739 *La voie que cil a alee:*
A Nerbonne a primes trovee
Une nef, qu'iliec a loee;
Puis alerent vele levee,

Aber wie bereits Herzog bemerkt hat, bietet diese stelle eine zwiefache eigentümlichkeit dar, da *ié* und *é* in unse-

---

[1]) p. 41 ff.



rem texte nicht reimen, das verspaar *loee (= loiee,* locata): *levee* also einen fehlerhaften reim bildet [1]). Herzog will *levee* durch *dreciee* ersetzen, was wahrscheinlich berechtigt ist. Wenn also diese stütze für Mussafias ansicht, dass an den zwei oben genannten stellen derselbe reim für zwei auf einander folgende verspaare möglich wäre, wegfällt, darf wohl an *offroent, ouroent* festgehalten werden, und für den verfasser kann man also als ausnahmsloses prinzip aufstellen, dass er in zwei auf einander folgenden verspaaren innerhalb desselben abschnittes nie denselben reim anwendet.

Ehe wir zu einer näheren untersuchung der reime unseres textes, ihrer form und ihrer qualität, übergehen, ist es notwendig noch einmal die von dem herausgeber des textes aufgestellte und von seinen rezensenten diskutirte frage zu berühren, ob man berechtigt ist, für die nicht leoninischen reime, die in unserem texte sehr spärlich sind, passende verbesserungen einzuführen, wodurch der leoninische reim überall hergestellt werden könnte. Der herausgeber hat dies nicht versucht, er hat ja den text auch sonst nicht eigentlich kritisch behandelt; schon Mussafia hat einiges geändert, und wo noch ein bloss genügender männlicher reim zu finden war, hat Herzog dann weiter seinen scharfsinn in einigen allerdings teilweise etwas gewagten verbesserungen an den tag gelegt. Wenn es selbstverständlich auch absolut unmöglich ist zu sagen, ob er mit seinen vorschlägen wirklich die ursprüngliche, durch wenigstens zwei kopien korrumpirte redaktion trifft, so beweisen seine konjekturen doch jedenfalls, dass in all den fällen, wo der leo-

---

[1]) Mussafia p. 37, anm. 5 findet diesen reim möglich; cit. 9233 *desloez : voez*. Aber wie verhält es sich mit *desloer?* Ist das wort dem erbwortschatz angehörig? God. citirt keine *-oier* formen.



ninische reim fehlt, ein solcher ohne schwierigkeit hätte gefunden werden können. Man kann daher den schluss ziehen, dass der originale text den leoninischen reim durchgeführt hat, und wenn auch den in gewissen fällen willkürlichen späteren änderungen keine beweisende kraft beigelegt werden kann, wird man jedenfalls aus den in der handschrift vorliegenden leoninischen reimen als vollgiltige beweise anzusprechende schlüsse ziehen können.

Unter den von Herzog vorgeschlagenen änderungen haben wir zuerst einige, die nur darin bestehen, dass für eine wortform eine ebensogute, der sprache des verfassers nicht widersprechende, oft sogar im texte belegte form desselben wortes eingesetzt wird, oder dass ein mit einem nomen gebildeter ausdruck durch einen gleichwertigen, vom selben worte gebildeten, nur wenig abweichenden substituirt wird. Hierher haben wir z. b. zu rechnen die 3 sg konditionalis von *doner*, wofür die handschrift gewöhnlich *donreit (:-ereit)* hat, während der originaltext ohne zweifel die auch in der hds belegte form *dereit* geboten hat; 3325 *(: fereit)*, dazu noch 3102 *(: estereit)*; in diese kategorie haben wir ferner folgende änderungen einzubeziehen: 271 *premist*, 311 *monstra*, 533 *achetoit*, 2663 *ni ver*, 3281 *remainsist*, 3296 *ost tau*, 4171 *a main*, 5507 *chetau*, 6796 *ben droit*, 8894 *premis*, 9849 *greniers*. — Es sind weiter einige verse, wo der leoninische reim durch umstellung der worte leicht wiederherzustellen ist: 407 *Martins qui despit le monde a*, 784 *Et as genz mainz granz biens feiz a;* weiter sind noch, wie bereits der herausgeber des textes in der 1. aufl. vorgeschlagen hat, zu ändern: 404 *Encor sa fille et sa fame out.* 959—60 ist man stark versucht, den vorschlag des herausgebers in der 1. aufl. gutheissend, zu lesen: *Avoient, qui n'osa*

vöeir — Martin qui sour lui a pöeir. Bedenken erregt die tatsache, dass der dichter nicht *vöeir,* sondern *veeir* schreibt; doch kann er ja die gemeinfranzösische form angewendet haben, um einen passenden reim zu bekommen. — An ein paar stellen ist nur eine sehr leichte, naheliegende änderung nötig: 428 *Quant Martins de prechier lo vint,* 1784 — — *que il i voit,* oder — — *que il n'i voit;* in anderen fällen ist das nicht leoninisch reimende wort schon aus anderen gründen verdächtig, weil es den sinn nicht völlig befriedigt, und eine änderung ist, wenn möglich, vorzunehmen: 2517 *venchier : destrenchier,* — *desdeignier* kann nicht als synonym von „*faire vilanie*" betrachtet werden; ich möchte 8820 — *essample en deras* schreiben, — *essample doner* ist sonst in unserem texte belegt. In all den hier erwähnten fällen glaube ich nicht nur, dass eine änderung berechtigt ist, sondern ich halte es auch für höchst wahrscheinlich, ich möchte sogar sagen sicher, dass eben die vorgeschlagenen änderungen die richtigen und dem originaltexte entsprechenden sind. Es erübrigt nun noch circa ein dutzend reimpaare zu besprechen, wo die verbesserungen nicht ebenso klar auf der hand liegen, wo aber Herzog nichts desto weniger durch sinnreiche vorschläge bewiesen hat, dass eine änderung durchaus nicht unmöglich ist. In den meisten fällen ist eine korrumpirung des urtextes, so wie sie die hds zeigt, leicht verständlich, so 761 *arriveroit,* 810 *esmaiout,* 889 *conviça,* 1208 (wo ich *Et quant il vit qu'il l'estovoit,* schreiben möchte), 1634 *demorout,* 3029 *tendroit,* besser viellecht *rendroit,* 8024 wo ich *deroit* statt Herzogs *feroit* schreibe; aber an anderen stellen begreift es sich weniger leicht, wie der kopist oder die kopisten änderungen wie die von Herzog vorgeschlagenen hätten vornehmen können. Aber diese zuletzt erwähn-

ten fälle bilden einen so verschwindend kleinen prozentsatz, dass man, wenn man auch nicht ohne bedenken mit Herzogs änderungen einverstanden sein kann, doch auch für diese wenigen couplets originale leoninische reime voraussetzen kann.

Freymonds untersuchung nimmt sowohl auf die quantität wie auf die qualität der reime bezug. Mit der quantität des gleichlautes als einteilungsgrund stellt er folgende kategorien auf:

I. Genügende männliche reime.

II. Genügende weibliche reime.

III. Männliche reime mit stützkonsonant.

IV. Männliche reime, in denen der gleichlaut mit dem vokal der vorletzten silbe beginnt.

V. a) Weibliche reime mit stützkonsonant.
b) Männliche reime, in denen der gleichlaut mit dem konsonanten, der vor dem vokal der vorletzten silbe steht, beginnt.

VI. Reime, in denen sich der gleichlaut auf mehr als zwei silben erstreckt.

Wie aus dem oben erwähnten hervorgeht, kommen für unseren dichter die gruppen I und III garnicht in betracht. Alle übrigen dieser einteilungskategorien sind dagegen in unserem texte reichlich vertreten. Die gruppe, die uns aber hier in erster linie interessirt, ist die gruppe VI, weil unser gedicht einen verhältnismässig hohen prozentsatz solcher reime aufweist, in denen die drittletzte silbe

für den reim eine grosse rolle spielt und interesse bietet. Die zahl der reime, in denen sich der volle gleichlaut auf mehr als zwei silben erstreckt, ist allerdings in unserem gedicht nicht sehr gross, es sind etwa 260 fälle, also kein bedeutender prozentsatz, aber nichts desto weniger müssen wir die reimverhältnisse, die sich auf die der vorletzten vorausgehenden silbe beziehen, etwas näher betrachten. Es kommt sehr häufig vor, dass die drittletzten silben zweier reimworte gleichlautenden vokal aufweisen, wo der auf diesen vokal folgende konsonant nicht in den beiden worten derselbe ist. Von zufälliger identität dieser vokale kann hier nicht die rede sein, da sich das phänomen so häufig wiederholt. Und dass diese art zu reimen vom verfasser erstrebt war, scheint mir auch die tatsache zu beweisen, dass in nicht wenigen fällen nicht nur der vokal der drittletzten silbe, sondern auch der diesem vokal vorausgehende konsonant gleichlautend ist — also eine menge variationen im reime, die recht interessant zu verfolgen sind.[1] Solcher reime giebt es in unserem texte etwa 900. Ich gebe hier eine einteilung dieser reime, in denen auch die drittletzte silbe bei sowohl männlich wie weiblich reimenden couplets mit in betracht zu ziehen ist:

I. Der gleichlaut erstreckt sich auf die drei letzten silben:
   a) männliche reime, z. b. 2713 *departir : departir*, 821 *reposa : repos a,*; 1655 *le savoit : les avoit*, 3687 *de Melan : demé l'an.* Diese gruppe umfasst im ganzen 27 couplets.
   b) weibliche reime, z. b. 1639 *delivre : delivre*, 73 *a faire : affeire*, 3259 *ossemente : chaucemente*, 6295 *Tors nee : atornee.* Solcher reime bietet unser text 45.

II. Der gleichlaut erstreckt sich bis auf den vokal der drittletzten silbe:

a) männliche reime, z. b. 1877 *estement : vestement*, 4793 *li forfist : si fort fist*, 6117 *est coruz : secoruz*, 6233 *ajuot : s'ajue ot.* 78 couplets.

b) weibliche reime, z. b. 1049 *rendue : entendue*, 7591 *Denemarche : terre marche.* 122 couplets.

III. Die drittletzte silbe ist gleichlautend; der dem pänultimavokal vorausgehende konsonant dagegen ist in den beiden reimworten nicht derselbe.

a) männliche reime, z. b. 1947 *plus leal : plus feal*, 139 *li plus vis : li fut vis*, 1041 *out vestu : ou ies tu (= ou es tu)*, 3955 *Jeroimes chantot : mëismes contot*, 7937 *Aucerre ot : auterrot.* Ich habe 60 in dieser weise reimende couplets verzeichnet.

b) weibliche reime, z. b. 3197 *conurent : corurent*, 757 *la soie : la voie*, 10043 *se mistrent : France fistrent*, 4149 *abatre : a quatre.* — Dieser typus ist durch c. 45 reimpaare vertreten.

IV. Die drittletzte und die vorletzte silbe bieten genügende reime. Also ein reim, der dem doppelreim, oder wie Freymond sich ausdrückt, paronymen reim ähnlich ist, nur, wohl zu merken, mit dem unterschied, dass hier die drittletzte und vorletzte silbe in betracht kommen, nicht die vorletzte und letzte, die ja bei uns überall vollen gleichklang aufweist.

a) männliche reime, z. b. 973 *ajorna : s'atorna*, 547 *ne le non : le renon*, 205 *novelement : livres ne ment*,

407 *le monde a : Ligugé fonda*, 2081 *qui l'ocist : i ot cist*, 2413 *chevauchot : selle guauche ot*, 9293 *ne rist pas : petit pas.* — 217 couplets dieser reimart sind zu verzeichnen.

b) weibliche reime, z. b. 1181 *de proie : droite voie*, 99 *delivre : que vivre*, 4501 *petite : d'Egipte.* — c. 320 couplets.

V. Der reim erstreckt sich auf mehr als drei silben. Alle oben erwähnten gruppen können dadurch weiter entwickelt werden, dass die viertletzte silbe, ja sogar die fünftletzte, vollen gleichklang oder wenigstens genügenden reim aufweist. Solcher reime bietet unser text eine ganze menge, über 100. Ich gebe hier einige beispiele, die die verschiedenen nuancen dieser reime repräsentiren: 7559 *chevauchee : chevau chee*, 8393 *assemblee : assemblee;* 8907 *ne s'ajuot : quise s'ajue ot*, 821 *se reposa : de repos a*, 5143 *ne retornout : autre retor n'out*, 4073 *sa venue : avenue*, 3267 *l'assamblee : assemblee;* 8859 *le fëissunt : le mëissunt*, 8903 *a rendue : atendue;* 3303 *fut atorné : fut ajorné*, 1671 *une roche : une troche;* 4077 *esperitau : le veritau*, 5829 *sa vëue : l'a ëue;* 5543 *homme se mua : decëu a*, 2019 *destorbee : ileques tornee;* 3393 *se reposot : cele chose ot*, 1619 *te dementes : te repentes;* 4281 *gemissement : delivrement*, 1701 *agenoille : face moille.* — Der reim erstreckt sich bis auf die fünftletzte silbe: 1255 *et pris l'ëussent : se il pëussent*[1], 6391 *voie dessevrerent : ne redrecerent*, 7277 *et de privee : resne tiree*, 10145 *est celebree : cele seree.*

[1]) l vor kons. ist stumm.

Die kunst des reimens eines dichters wird aber nicht allein vom standpunkte der quantität der reime beurteilt; wir haben zugleich festzustellen, welchen wert wir seinen reimen beilegen dürfen, oder mit anderen worten, wir haben seine reime auch aus dem gesichtspunkte der reimqualität zu untersuchen.

Ich gebe hier einen überblick über die vertretung der verschiedenen arten von reimqualität innerhalb der einzelnen reimgruppen und halte mich hauptsächlich an die von Freymond [1]) aufgestellte einteilung der reime nach ihrer qualität. Nur der umstand, dass wir es hier überall mit leoninischen reimen zu tun haben, wogegen Freymonds aufstellung bloss reiche reime umfasst, bewirkt eine zerspaltung der ersten der vier kategorien. Ich bezeichne also in der unten folgenden übersicht mit

A. solche reime, in denen der leoninische reim entsteht durch bindung von wörtern mit gleichen flexions- und formationselementen, und wo sich der gleichlaut dieser flexions- oder formationselemente bis auf den pänultimavokal erstreckt. — Hierher rechne ich ausser den durch zweisilbige flexions- und formationselemente entstandenen reimen auch solche, wo das suffix zwar einsilbig ist, die verbindung mit dem stamm aber eine derartige regelmässigkeit aufweist, dass die in ähnlicher weise gebildeten wörter sehr bequeme reime bilden. Z. b. adverbia auf *-ment* mit vorhergehendem *e*, konditional 3 sg. 1 konj. (Fälle, wo der gleichlautende vorletzte vokal stamm-

[1]) p. 19 f.

vokal ist, z. b. *dereit*, rechne ich natürlich nicht hierher; noch weniger das adv. *quement = comment.)*

B. solche, in denen der reim entsteht durch bindung von wörtern mit gleichen flexions- oder formations-elementen. wo sich aber der gleichlaut dieser elemente nur bis auf den dem ultimavokal vorangehenden konsonanten erstreckt.

C. solche, in denen die leoninisch reimenden wörter gleichen stammes sind, und deren bedeutungen nicht weit auseinandergehen. Letzteres gilt besonders von wörtern gleichen stammes, die »verschiedenen wortarten angehören»; ferner von reimen von simplex und kompositis oder kompositis unter einander, deren bedeutungen einander nahestehen. Hierher gehören auch die sogenannten »gleichen» oder »identischen reime».

D. solche, in denen die reimwörter gleichen stammes sind, deren bedeutungen aber die identität des stammes nicht zu leicht erkennen lassen, sondern wo der schein entsteht, es lägen verschiedene, bloss zufällig homonyme stämme zu grunde, ferner solche bindungen von simplex und kompositis und kompositis unter einander, deren, »bedeutungen sich so zu einander verhalten, dass deren verschiedenheit sich nicht aus der verschiedenheit noch lebender suffixe allein erklärt».

E. solche, in denen die reimwörter verschiedenen stämmen angehören, und wo der den reichen reim be-

wirkende gleichlaut in die stammsilben eingreift, resp. dieselben umfasst, wo aber nicht einmal der gleichlaut der letzten silbe auf identität der flexions- oder formationselemente beruht. Hierher sind auch die gebrochenen reime gerechnet worden.

Ich habe es nicht für nötig gehalten, den ganzen text in dieser hinsicht zu untersuchen, da die proportion zwischen den fünf charakterisirten reimgruppen innerhalb der verschiedenen abschnitte von hundert versen keine allzu bedeutenden abweichungen aufzuweisen scheint. Meine untersuchung bezieht sich auf die verse 1—1000, 6001—7000 und 9001—10000 und giebt uns folgendes an die hand.

	A	B	C	D	E
1— 100:	6	8	5	1	30
101— 200:	8	12	1	1	28
201— 300:	0	17	3	1	29
301— 400:	4	19	3	0	24
401— 500:	2	19	5	1 [1]	23
501— 600:	9	19	4	1	17
601— 700:	4	29	2	0	15
701— 800:	9	19	2	0	20
801— 900:	8	24	1	2	15
901—1000:	4	21	1	0	24
Summa:	54	187	27	7	225
d. h:	10,8 %	37,4 %	5,4 %	1,4 %	45,0 %

[1]) Für 461 setze ich den reim *coruz* voraus.

	A	B	C	D	E
6001—6100:	12	9	3	1	25
6101—6200:	13	15	3	4	15
6201—6300:	15	10	3	1	21
6301—6400:	19	10	3	2	16
6401—6500:	16	12	0	1	21
6501—6600:	17	12	2	1	18
6601—6700:	10	16	1	1	22
6701—6800:	12	21	0	1	16
6801—6900:	18	12	1	0	19
6901—7000:	13	12	5	0	20
Summa:	145	129	21	12	193
d. h.:	29,0 %	25,8 %	4,2 %	2,4 %	38,6 %

9001— 9100:	14	17	2	1	16
9101— 9200:	20	11	1	0	18
9201— 9300:	17	17	0	2	14
9301— 9400:	15	18	2	0	15
9401— 9500:	16	14	0	1	19
9501— 9600:	28	13	0	0	9
9601— 9700:	12	14	2	2	20
9701— 9800:	11	13	2	0	24
9801— 9900:	13	12	2	0	23
9901—10000:	9	15	2	0	24
Summa:	155	144	13	6	182
d. h.:	31,0 %	28,8 %	2,6 %	1,2 %	36,4 %

Wie aus den vorstehenden tabellen hervorgeht, ist die reimgruppe E, diejenige also, wo der reim den vollsten klang hat und die demgemäss in bezug auf die qualität als

die erste anzusehen ist, überall die am reichsten vertretene. Wenn wir diese fünf reimkategorien nach dem wert ihrer qualität beurteilen wollen, ist der gruppe B der zweite platz einzuräumen. Für die gesamtzahlen der reime, deren gleichlaut weder auf ähnlichen endungen noch auf simplex: kompositum oder kompositis untereinander beruht, also für B + E, bekommen wir innerhalb der obenerwähnten hundertverse folgende prozentzahlen: 1—1000 : 82,4 %, 6001—7000 : 64,4 %, 9001—10000 : 65,5 %. Diese zahlen mögen genügen, um Péans kunst des reimens zu charakterisiren. — In diesem zusammenhang mag noch darauf hingewiesen werden, dass der prozentsatz für B + E innerhalb der verse 1—1000 verhältnismässig sehr hoch ist, 82,4 %, während die gruppe A nur 10,8 % der reime umfasst, eine tatsache, die deutlich an die hand giebt, dass sich Péan besonders im anfang seines gedichtes bemüht hat, einen möglichst vollen und klingenden reim durchzuführen, was also noch gegen die oben schon zurückgewiesene annahme spricht, dass Péan im ersten teil seines werkes seiner reimkunst noch nicht ganz herr gewesen wäre, woraus sich die mangelhaften leoninischen reime erklären würden.

B. Hiat. Elision.

Da sich eine konsequenz in bezug auf die behandlung der auslautenden vokale vor vokalisch anlautendem worte, die entweder elidirt oder beibehalten werden können, bei Péan Gatineau in den allermeisten fällen nicht geltend macht, in vielen, wenn auch leicht, angedeutet wird, ist es notwendig die verschiedenen in betracht kommenden kombinationen zu behandeln.

Tonloses *e:*

1) *je, me, te, se, le* (artikel und pronomen), *de,* kommen nicht im hiat vor.

2) *que* (konjunktion), zeigt elision in etwa 770 fällen gegen hiat in 144; also die ungefähre proportion 5 : 1. Irgend ein prinzip in der verteilung der hiat- und elisionsfälle lässt sich nicht beobachten. Sowohl als einfache wie als zusammengesetzte konjunktion *(avant que, apres que, bien que* etc.) kommt *que* in hiat und elision vor.

3) *que* (pronomen). Die zahlen stellen sich bei elision und hiat etwa 242 gegen 50, also ein proportionsverhältnis, das sehr wenig von dem oben erwähnten, bei *que* als konjunktion erkennbaren abweicht; auch hier in runder zahl 5 : 1.

4) *ne.* Wir haben in unserem text, wie sonst, die zwei fälle auseinanderzuhalten, wo *ne* lateinischem non oder nec entspricht. In dem ersten falle wird *e* immer elidirt. Hat der dichter aber mit *ne* (< nec) zu tun, tritt sein mangel an konsequenz wie so oft in ähnlichen fällen deutlich zu tage. Die beispiele sind zwar verhältnismässig spärlich, aber sie halten sich ungefähr das gleichgewicht. Elisionsfälle habe ich nur 7 verzeichnet, hiat kommt an 9 stellen vor.

5) *ce,* elidirt fast immer. Eine ausnahme bildet der vers 1358 *Que ce est ne que senefie.*

6) Wo sonst ein wort auf tonloses *e* ausgeht und das folgende wort vokalisch anlautet, zählt *e* im allgemeinen im verse nicht als silbe. Es bedarf diese regel keiner beispiele. Nur darauf mag hingewiesen werden, dass *e* auch nach muta + liquida, sonst nach

schwerer konsonantenkombination, in starker pause, sogar nach schwerer konsonantenkombination in deutlicher pause vor dem vokalischen anlaut in der aussprache elidirt wird. Ein paar beispiele mögen diese tatsache illustriren: 289: *De charité l'euvre et le fet,* 312: *Un deable ilec encontra;* 420: *Par .i. angre envoié li a,* 1509: *Au chasteau d'Ambaize .i. temple out;* 285: *Le siecle; et vers France s'avoie,* 736: *L'autre, einsi com cil l'otreia,* 1042: *Lors demande au povre: „ou ies tu?“* — Es sind aber auch hier einige ausnahmen — kaum ein dutzend verse — zu verzeichnen, wo keine elision eintritt; in ³/₄ von diesen fällen steht *e* entweder nach vok. + muta + liquida oder kons. + muta + liquida oder auch in pausa. Die in betracht zu ziehenden verse sind folgende: 925: *Umbles estre et pacïent,* 1602: *A occire, et delivrer,* 1933: *La cruce (cruie?), ainz en iert crëue,* 2172: *Desoz .i. arbre ala prendre,* 3136: *Contre els qui les assaudreient,* 3788: *La ou ert ferme une piece,* 4976: *Un drap de soie ont fait tendre,* 6037: *De la ville et maint et mainte,* 6820: *De la podre, et gari furent,* 6977: *Et la vëue et l'öie,* 7444: *Une iglise, et mis i ot.*

7) *se* (lat. si) kommt im hiat 19 mal vor. Lat. si entspricht in unserem text sowohl *se* als *si.* Die fälle, wo der endvokal elidirt ist, sind 52. Sowohl hiat wie elision kommt am häufigsten vor folgendem pers. pronomen 3 person vor.

i.

8) *si* (lat. si). Ich habe 15 stellen verzeichnet, wo *si* im hiat steht. (Vrgl. zu *si* in elision oben mom. 7.)

9) *si* (lat. sic). Hiat ist bei weitem überwiegend. Gegen 45 elisionsfälle stehen 130 stellen, wo hiat eintritt. Irgend eine konsequenz, nach der die hiat- bzw elisionsfälle verteilt wären, lässt sich nicht bemerken. *i* wird teils mitgezählt, teils elidirt vor pers. pronomen, vor verbum, präpositionen u. s. w. Das einzige wort, das vielleicht häufiger elision bewirkt, — in diesem falle wie in dem unten zu verzeichnenden — ist *en*. Von den 45 fällen, wo *i* elidirt wird, handelt es sich nämlich in 14 eben um das wort *en*. Aber diese regel ist keineswegs durchgeführt; in 7 fällen steht *si* im hiat vor *en*.

10) *li* (dat. pers. pron.). Man bemerkt hier noch deutlicher eine tendenz das *i* vor *en* zu elidiren. Die fälle, wo elision vorkommt, sind im ganzen elf, von denen acht die kombination *l(i) en* aufzuweisen haben. Dagegen kommt die wortkonstellation *li en* nur in fünf von den 171 hiatfällen vor. Die absoluten zahlen, 8 und 5, besagen zwar nicht viel, aber in dem umstande, dass, wenn *i* in *li* elidirt wird, dies in erster linie vor folgendem *en* geschieht, ist doch eine deutliche tendenz zu übereinstimmung mit den sonstigen verhältnissen im altfrz zu beobachten.

11) *li* (artikel nom. sg.). In diesem punkte wie in den übrigen herrscht in unserem texte grosses schwanken. Elisionsfälle habe ich 57 verzeichnet, hiat habe ich an 58 stellen konstatirt. Ich glaube jedenfalls wenigstens ansätze zu einem bestimmten prinzip in diesem falle konstatiren zu können. Betrachten wir die einzelfälle, wo *li* im hiat oder auch mit elision des *i* vor vokalisch anlautendem worte steht:

Bei *uns* und *autres* herrscht vollkommenes schwanken; *li* bildet bald hiat, bald ist es elidirt. Auch die übrigen wörter, bei denen *i* elidirt wird, finden wir fast alle in dem hiatusverzeichnis wieder. Was aber von einem gewissen interesse sein dürfte,[1] ist, dass die allermeisten derjenigen wörter, mit deren anfangsvokalen *li* hiat bildet, nicht gleichzeitig mit verkürztem artikel vorkommen; das sind, näher bestimmt, die hier in betracht kommenden ein- und zweisilbigen wörter; *enfes (enfans)* begegnet 8 mal mit nichtelidirtem artikel, *homs (hons)* 4 mal, *abbes (abes)* 3 mal, *angres* 2 mal, dazu noch *arbres, airz, os.* — Wenden wir uns dagegen den wörtern zu, bei denen *li* sein *i* verlieren kann (hiat kommt wie gesagt auch bei diesen häufig vor), so sind das, mit ausnahme der oben genannten *uns* und *autres* und eines falles, 4075 wo es *l'abbes* heisst, lauter drei- ober mehrsilbige substantiva: *arcediacres, arcevesques, emperieres, ermites, evesques.* Es kann dies nicht auf blossem zufall beruhen. — Es mag bemerkt werden, dass der vers 4075 sehr wohl korrumpirt sein kann; dem schreiber ist *l'abbes* die geläufige form (vrgl 4066 hds), und er hat ein *et* sehr leicht einführen können, um seinem eigenen ohr genüge zu leisten, — *et* leitet bei Péan sehr selten einen neuen satz ein.

12) *qui* (pron. rel. nom. sg. und plur.). Elision 36 mal, hiat 248 mal; also etwa die proportion 1 : 7. — Folgende bemerkungen mögen angeführt werden, um zu zeigen, dass auch hier ein prinzip in der verteilung von elision und hiat zu spüren ist:

Nur zweimal — von 36 — ist elision vor verbum zu verzeichnen (4012, 4368); an den übrigen 34 stellen findet die elision ausschliesslich vor präpositionen und adverbien statt, und zwar in den allermeisten fällen, 26, vor wörtern die mit *i* anlauten. Das sind: *ilec (ileques* etc.), 16 mal, *i, idonc;* die übrigen wörter, bei denen *i* elidirt wird, sind *a, autresi, en, o.* — Es braucht kaum erwähnt zu werden, dass auch bei adverbien und präpositionen hiat stattfindet.

a.

13) *la, ma, ta, sa* kommen im hiat mit vokalischem anlaute nicht vor.

o.

14) *lo* (best. art. obl. sg. mask.) erscheint neben gewöhnlichem *le* einige male, aber wo sich diese form erkennen lässt, steht sie immer vor konsonantisch anlautendem worte. Hiat ist also nicht vorhanden. Für die elisionsfälle ist die form *le* vorauszusetzen.

u.

15) *tu* vor vokalisch anlautendem worte begegnet in unserem text nicht.

C. Hiat im innern des wortes.

Was die silbenzählung solcher worte anbelangt, in denen zwei vokale zusammentreffen, mag hier nur folgendes bemerkt werden: die endungen *-ion* (1 pl.), *-ien, -eor* sind alle noch zweisilbig, *-eure* dreisilbig; auch in *deable, aage, roönde, geune, geu, peor* u. a. gehören die auf einander

stossenden vokale verschiedenen silben an. Näheres über die vortonvokale im hiat wird die lautlehre bringen; wir verweisen den leser auf die verschiedenen momente dieses teils der untersuchung.

PHONETISCHES.

A. Vokalismus.

Vlt. a.

Haupttonig.

F r e i.

1) *a* wird regelmässig wie im zentralfranzösichen zu *e*.

Auf grund einiger reime wie *pree* (præcat): -ata *(soudee, gelee, demandee, mostree* u. s. w.), *demee : coltivee ; demiee : passee; peres* (pejor) *: peres* (pater) u. a., wo also *ę* + *i* mit *a* reimt, könnte man versucht sein für den dichter eine entwickelung *á* [- > *ei* anzusetzen [1]. Dies wäre aber durchaus unberechtigt. Erstens scheint mir eine annahme dieser art auf den ersten blick verdächtig, da die form *-ei* entsprechend lat. *a* verhältnismässig sehr selten in dem text begegnet. Zweitens kommt einem eine solche allumfassende regel wenig wahrscheinlich vor, weil die entwickelung *a* > *ei* in den angrenzenden dialekten nur unter bestimmten bedingungen stattfindet, nirgends aber für alle *á* [- -fälle durchgeführt ist. Und schliesslich halte ich es für unmöglich, dass *ę* + *i* die aussprache *ei* erhalten hätte; die zur stütze dieser ansicht angeführten reime *despete* (despecta) *: sete* (secta) und *egue* (equa) *: legue* (* lecua), beweisen nichts. — [Über die in der hds vorkommenden for-

[1]) Vrgl. W. Söderhjelm, in den »Commentationes».

men mit *ei*, siehe unten *a* > *ei*.] — Auch die hds bietet in den allermeisten fällen *e* als entsprechung eines lat. *a* in offener silbe. Besonders ist zu bemerken, dass die schwachen verba 1 konj. im inf. und perf. part. ausnahmslos *e* bieten, wenn kein palatalhaltiger laut *a* unmittelbar vorausgeht. *Voit* (vadit) 7239 ist neben sonstigem *vet*, *veit*, *vait* vereinzelt und wahrscheinlich einem kopisten zuzuschreiben. [Vrgl. unten *palois* etc. unter *a* + *i*].

2) *a* bleibt bewahrt in den fällen, wo das altfr. auch sonst das *a* beibehalten hat, 3 sg. perf. 1 konj. und einige einzelwörter, wie *quar*, *a*, *ma*, *ta*, *sa*, *mal*.

3) dem lat. *a* entspricht in einigen fällen *ei*.

Das auftreten eines *ei* für lat. *á* [- ist in den nord- bzw. westfranzösischen texten nichts aussergewöhnliches. Görlich zitirt[1]) eine ganze reihe solcher fälle und bemerkt dazu, dass dieses *ei* für lateinisches *a* nur in beschränktem masse eintritt, nämlich vor *r*, *l*, *v* und in dem partizipium der 1. schwachen konjugation. Im Livre des Manières begegnen folgende wörter mit *ei* für lateinisches *a*[2]): *seit* (sapit), *reseit*, *veit* (vadit), *heit* (* hatit), *peseiz* (pensatus), *auteil*, *leive* (lavat). Im Roman de Mont-St-Michel kommen folgende fälle vor[3]): *estrenglei*, *priveis*, *assenblei*, *contei*, *leveiz* : *monteiz*, *aleir*, *meir* : *peir*, *meir* : *nommeir*, *jorneies* : *contreies*. Unter ähnlichen bedingungen erscheint *ei* auch in urkunden aus der Bretagne, Anjou und Maine[4]). Dagegen ist dies

---

[1]) Ndw. d. p. 9—10.

[2]) Kehr, p. 7.

[3]) Görlich, Ndw. d. p. 11.

[4]) Ibid. p. 9—10.

ei weder von Auler (Orléanais und Perche), Tendering (Poit. Katharinenleben) noch Constans (Roman de Thèbes) erwähnt; auch in der Stephansepistel kommt es nicht vor.

Wenden wir uns jetzt den verhältnissen in unserem text zu, und lassen wir zuerst diejenigen fälle ausser betracht, wo sich *ei* aus freiem *a* nach unmittelbar vorausgehendem palatal entwickelt hat! Es sind dann folgende formen, die zu erklären sind: *esteit* (stat) 1440 [1]) *veit* (vadit) 1615, 2046, *seit* (sapit) 652, 1337, 1995; *pointeit* 3767; *feivres* (faber) 6142; *profeteirent* 8763, also eine ganz verschwindend kleine zahl beispiele: in *veit* und *esteit* erblicke ich lautregelrechte fortsetzungen der lat. formen vadit und stat, die aber das *i* aus der 1 p. sg. eingeführt haben; auch *seit* ist wohl auf ähnliche weise zustandegekommen. In *feivres* steht *a* vor *v; profeteirent, pointeit* sind ganz vereinzelt. — Es fragt sich, ob die formen mit *ei* auf die rechnung der verfassers zu setzen sind, oder ob sie von einem kopisten herrühren. Für die erste möglichkeit scheint mir nichts zu sprechen: die formen kommen, wie gesagt, sehr spärlich vor, und die aussprache *ei* dem dichter zuzulegen berechtigen uns keine reime (vrgl. oben mom. 1). Hierzu kommt noch, dass in den allermeisten fällen, wo *ei* (< *a*) in der hds steht, es nach einem palatalen laute auftritt; in diesen fällen hat das original aber sicher nicht *ei*. Es liegt deshalb nahe anzunehmen, dass *ei* nach nichtpalatalem laute von derselben hand hineingebracht worden ist, die es nach palatal geschrieben hat (darüber näheres unten). Wem von den verschiedenen kopisten diese form eigen ist, ist unmöglich zu bestimmen; der umstand, dass *ei* nach palatal in ganz verschiedenen teilen der hds,

[1]) 1439 ist wohl auch *esteit* zu lesen.



innerhalb fast sämtlicher verstausende, begegnet, deutet vielleicht darauf hin, dass diese gepflogenheit mehreren schreibern angehört hat. — Es mag noch erwähnt werden, dass besonders in England die schreibung *ei* statt *e* sehr beliebt war.

Immerhin könnte man sich denken, dass die verbformen *seit*, *esteit*, *veit*, in denen *ei* wahrscheinlich nicht denselben ursprung hat wie in den anderen wörtern, auf den verfasser zurückgingen. Allein auch diese hypothese finde ich von keiner seite gestützt. Der reim *seit* (sapit) : *seit*, *set* (sequit) spricht vielmehr für *set* (sapit) des dichters, weil, wie unten gezeigt werden soll, *ę* + *i* in unserem text zu *e* wird[1]).

4) *a* ergiebt *ie* (nach unmittelbar vorausgehendem nichtpalatalem laute):

Folgende fälle sind zu verzeichnen: *emperieres* 80, 84, 92, 179; *emperiere* 123, 173; *despensierres* 1943; *lierres* 1944; *ceissiez* 1016; *tieux* 1348; *quieux* 1717; *iriez* 1614, *irié* 3172; *grieux* 1645; *clief* 6142. — Die drei unter diesen wörtern auftretenden nomina, die auf lateinische imparisyllaba zurückgehen, *emperieres* (imperator), *lierres* (latro) und *despensierres* (*dispensator), sind ja unter diesen formen

---

[1]) Wenn wir mit der annahme, *esteit* gehe nicht auf den verfasser zurück, das rechte treffen, so liefert der v. 1439 vielleicht einen direkten beweis dafür, dass die hds nicht das originalwerk zur unmittelbaren grundlage hat; das original hat hier *estet* geschrieben, der kop. A 1 hat es in *esteit* geändert, und der schreiber B 1 hat dies *esteit* als imperf. ind. aufgefasst — dem sinne nach wäre die form nicht unmöglich, ist aber als reim zu stat ausgeschlossen — und hat *estoit* geschrieben. Doch ist bloss graphische verwechslung von *e* und *o* aus ein paar anderen stellen der hds bekannt.



im sonstigen altfranzösischen nicht selten und erklären sich als analogiebildungen nach wörtern ähnlichen charakters, die einen palatal vor *a* haben [1]; — *tieux*, *quieux* werden später unter -alem behandelt werden. — *Grieux* geht auf grevis, die bekannte anpassung an levis, zurück, soll also hier ausser acht gelassen werden. — *ceissiez* stammt wahrscheinlich von einem kopisten, der es dem augenreim zu liebe geschrieben hat. — *iriez, irié* ist eine im afr. häufig anzutreffende form; Meyer-Lübke Gr. I, p. 223: »Schon frühzeitig begegnet ein schwanken: namentlich bei iré, ité, also irer, desirer etc. neben irier u. s. w.» Es ist hier der einfluss des vortonigen *i*, der die diphthongirung des *a* bewirkt, — das wort fällt also eigentlich unter die behandlung des *a* nach palatalem laute. — Es ist noch das wort *clief* (clavem) zu besprechen, in dem wir wahrscheinlich auch den einfluss der vorhergehenden konsonantengruppe *cl* vermuten dürfen; vielleicht ist jedoch die form als blosser schreibfehler des kopisten zu betrachten; sonst habe ich sie nicht angetroffen.

Diese formen scheinen nicht dem original zu entstammen. *despensierres* kommt nur mit *lierres* reimend vor, *ceissiez* 1016 reimt mit *abeissiez*, das im original mit *e* zu sprechen ist, und die übrigen wörter kommen im reim garnicht vor.

5) *a* mit folgendem einfachem *m* oder *n*

geht in æ̃ (æjn?) über. Die schreibung bietet sowohl *ain* wie *ein* : *main*, *sains*, *raines*, *fein*, *sein*, *mein*. Dazu kom-

[1]) Meyer-Lübke, Gr. r. spr. I. p. 224: »korrekt ist preschiere-predicator; danach jonglierres, bordieres bei Jean le Marchant, flattiere, tribuliere».



men noch vereinzelte schreibungen: *eim : eimment*, *aym : aym* (h a m u m). Dass die aussprache kein *a*-element zum ausdruck bringt, also mit dem gemein-französischen auf einer stufe stand, beweist der reim 2047—48: f o e n u m : f a m e m (beide hds *fein).*

Das nomen proprium *Touraine* mag hier besonders besprochen werden. Unser text bietet folgende schreibungen: *Toraigne*, *Toraingne*, *Toraine*, *Torainne*, *Toreine*, *Toreinne*, *Toroigne*, *Toroingne*, *Toroinne.* Das wort kommt im reim 7 mal vor, und jeder von diesen reimen zeugt für die aussprache *-ene* (es sind 6048 *meinne*, 1251 *semaine*, 5826, 6535 *painne*, 5164 *paine*, 8152 *demainne*, 9920 *peinne*)[1]. Es steht also fest, dass dem dichter die form *Toraine*, bzw. *-ainne*, *-eine*, *-einne*, die in der modernen sprache einzig vorkommende form also, die geläufige war, eine form, die auf einer lateinischen bildung auf -a n a oder aber auf einer französischen analogie zu beruhen scheint. — Die variante auf *-oigne*, *-oingne*, die also von einem kopisten stammt, geht auf die gewöhnliche lateinische form T u r o n i a zurück. *Toraigne*, *Toraingne* scheinen mir auf analogischem wege nach anderen ortsnamen auf *-eñe*, die bekannte [westfranzösische] entsprechung der lat. endung -a n i a[2]), gebildet zu sein. *Toroinne* kann eine nicht genügende schreibung für *-oñe* sein.

6) *a* + *ñ*.

Reime wie *Espaigne : sorpraigne* 1559, *montaigne : ateigne*

---

[1]) Diese *paine*, *peine* etc. gehen, wie wir später sehen werden, alle auf p o e n a zurück.

[2]) Nyrop, I, 229, 4, rem.



4369 [1]), *ataignent : pleignent* 1857 [1]), *remeingne : prengne* 7835, beweisen, dass $a + \tilde{n}$ und $e + \tilde{n}$ in der aussprache nicht auseinander gehalten wurden. Dass die sprache der kopisten sich in dieser hinsicht anders verhalten hätte, haben wir keinen grund anzunehmen. Im gegenteil sprechen umgekehrte schreibungen wie *[ataignent], pleignent* dafür, dass wenigstens für einen von den schreibern die aussprache *eñ* lautete. Wie schon unter mom. 5 bemerkt wurde, ist *eñ* die im westen sowohl wie im osten und teilweise im norden heimische mittelalterliche form. — Die ortsnamen auf lat. -ania, -annia (Alemannia, Britannia, Hispania) folgen der regel und werden mit *eñ* ausgesprochen. Die in dem text am häufigsten vorkommende schreibweise *-ai* ist für den dichter, der die älteste stufe repräsentirt, anzusetzen.

7) -alem.

In bezug auf das *a* dieser endung verraten die nordwestfranzösischen dialekte bekanntlich ein starkes schwanken. Görlich bemerkt [2]): »Während in den südwestlichen Dialekten die Erhaltung des a in dieser Stellung die regelmässige Entwickelung war, müssen wir in dem jetzt zu behandelnden Sprachgebiet ein Schwanken zwischen el und al anerkennen. Zwar ist alem in den bei weiten meisten Fällen zu el geworden . . .» Die untersuchungen jüngeren datums über nordwestfranzösische dialekte bestätigen nur die bemerkung Görlichs. So schreibt Auler [3]): »alem =

---

[1]) Wenn attangere als etymon anzusetzen ist, fällt dieses beispiel weg.

[2]) Ndw. d. p. 16.

[3]) Orléanais & Perche, p. 31.

= teils al, teils el.» (Die beispiele mit erhaltenem a sind in der überzahl). Im Roman de Thèbes herrschen ähnliche schwankende verhältnisse; Constant (p. 35): »A tonique devant l dans une syllabe ouverte donne, comme dans plusieurs autres textes, aussi bien a que e. Cependant, si l'on tient compte des rimes qui assurent l'un ou l'autre traitement, ou peut affirmer que *a* domine de beaucoup.» Im Livre des Manières ist dieselbe doppelentwickelung vorhanden; Kehr (p. 8): »a + l giebt al und el». So auch bei Ben. de S:te More; Settegast (p. 13): »Bemerkenswerth ist der Wechsel zwischen den Endungen *al* und *el*, aus lat. *alis*, zuweilen in Einem und demselben worte hervortretend». Nur im poitevinischen dialekt scheint die regel die zu sein, dass a erhalten ist: Tendering, (p. 7): »*a* bleibt . . . durch Einfluss des folgenden l in al (aliud) . . mal, . . sowie in tal . ., qual . ., und im Suffix -alis», und Pohl spricht (Rom. Forsch. II p. 340) von -al (aus alem) als »allgemein dialektischer Eigenthümlichkeit (nämlich des Poitevinischen)». Im Roman du Mont S:t Michel dagegen sind die verhältnisse denjenigen des zentralfranzösischen ähnlich; Huber (p. 13): »a vor l erscheint nur als e». So auch im »Livre des Miracles de N. D. de Chartres» [1].

Betrachten wir jetzt unseren text auf diese frage hin. Da die nomina auf -alis (-ale) ziemlich spärlich sind und keine besonders interessanten eigentümlichkeiten aufzuweisen haben, kommen in erster linie die wörter talem und qualem in betracht. Wir geben zuerst die reime: *itaux : esperitaux* 1367: *hostau : (i)tau* 3295: *mortau : mort tau* 3519: *autretau : batetau* 4705: *chateau : tau* 5507: *itau : cristau* 6829.

---

[1]) Napp, p. 8.

Dazu kommen *leal : feal* 1947: *esperitau : veritau* 4077, und — wenn wir a l e (a l u m) = a l i u d in diese kategorie einbeziehen wollen — *tout au : l'ostau* 431: *Mathé Vidau : vit d'au* 9653. — Die reime *chateau : tau* 5507 und *itau : cristau* 6829 überzeugen uns davon, dass dem dichter die formen mit erhaltenem *a* geläufig waren. Auch widersprechen die übrigen reime im allgemeinen diesem verhalten nicht. Nur einmal, 1709, begegnet ein reim, der für *-el* spricht; aber das wort *ostel* kann natürlich sehr wohl auf zentralfranzösischem einfluss beruhen (wenn *el* nicht = a l e ist, in welchem falle die ganze ausnahme fortfällt). Das erhaltensein des *a* in dieser stellung ist dem touraineschen dialekte auch sonst nicht fremd; Görlich erwähnt [1]) unter den belegen aus urkunden aus Tours: *quau* I; *les quaux* VI; *de la qualle* VIII. Im St. Martin kommen auch einige adverbia auf *-ment* vor, die das *a* bewahrt haben: *lëaument* 2076, 10120; *communaument* 10119 (also mit vorhergehendem adv. reimend). Die ausserhalb des reimes 5148 vorkommende form *quox* muss wohl auch auf *a* + *u* beruhen — obgleich die form so früh begegnet.

Wie die entsprechungen zu t a l e m (q u a l e m) mit strenger konsequenz ihr *a* erhalten haben, wenn diese formen im reim auftreten, so begegnen, beinahe mit derselben ausnahmslosigkeit, im innern des verses formen mit *e*, resp. *ie*; (die einzige ausnahme ist das oben erwähnte *quox* 5148). Diese sind natürlich sehr zahlreich und kommen durch das ganze gedicht hin vor. Es fragt sich aber, woher die neben einander stehenden doppelformen stammen. Man könnte vielleicht versucht sein für den verfasser doppelformen an-

[1]) Ndw. d. p. 13.

zusetzen: die formen *tel*, *quel* etc. gingen in dem falle auf einen zentralfranzösischen einfluss zurück (so erklärt Pohl das schwankende verhalten bei Benoit de Ste More). Warum aber hätte der dichter, wenn ihm die zwei formationen gleichzeitig geläufig waren, diesen scharfen unterschied zwischen reimwort und nicht-reimwort gemacht? Es dürfte also, der grossen zahl der *a*-formen zum trotz, berechtigt sein, für die kopisten, wenigstens für die mehrzahl unter ihnen den satz aufzustellen, dass ihnen die *a*-formen fremd gewesen sind. In den allermeisten fällen begegnen schreibungen mit *e: tel*, *quel, tex*, *quex, tele, quele.* Doch haben wir an drei verschiedenen stellen formen mit *ie: quieux* 1717, *quiex* 1901, *tieux* 1348. Solche formen kommen [1]) sowohl in der Bretagne wie in Ile de France vor, begegnen aber in urkunden aus der Touraine nicht. Meyer-Lübke giebt [2]) ihre entwicklung: *tẹls*, *tẹus*, *tẹᵉus, tieus.* Die drei formen im St. Martin stammen ohne zweifel von einem kopisten, und zwar von einem, dem wenigstens sprachformen fremder dialekte bekannt waren. Ob dieser ein A- oder ein B-kopist gewesen ist, lässt sich nicht mit bestimmtheit ermitteln; das einzige, was wir behaupten können, ist, dass die formen, von denen die letzte v. 1901 begegnet, entweder von A I oder B I eingesetzt sind.

Hier sollen noch die vertretungen des lat. aliud, vlt. ale besprochen werden. Es sind folgende fälle: *au* 431:1660 : 7108 : 9654, *aul* 2173 [3]): *au* steht, wie gesagt, zweimal im reim: 431 : *ostau;* 9654 *Vidau.* Der letzte fall allerdings beweist,

[1]) Görl. Ndw. d. p. 12.

[2]) Litt. bl. f. germ. u. rom. Phil. 1888, 28.

[3]) *el* 1710 ist wol nicht ale?

dass die verhältnisse betreffs ale ähnlich liegen wie bei der endung -alem (es ist wenig wahrscheinlich, dass der kopist den eigennamen geändert hätte). Die form *aul* ist falschetymologische schreibung.

8) -aticum, -atica.

Die entsprechung dieser endung lautet in den allermeisten fällen *-age*. Nur 7029—30: *passaige : saige*, 4357 *boschaiges (: hermitages)*. Der reim *corage : Cartage*, 3745, spricht für originales *-age*. — Wem von den verschiedenen kopisten die form mit *ai* zukommt, ist nicht zu ersehen. Diese form ist ja in den westfranzösischen dialekten keineswegs auffallend [1]; es mag aber bemerkt sein, dass hie und da in unserem texte wortformen begegnen, die von hause aus der pikardischen mundart eigen sind; die form *-aige* ist bekanntlich in diesem dialekt wie im ostfranzösischen die regelrechte.

-atica scheint *age* zu ergeben: 2186 *nages (: sauvages)*.

9) *a* + *i*-element.

Die schreibung schwankt in unserem text sehr: *ai*, *ei*, *e* kommen durch einander vor. Es ist kein grund vorhanden eine andere aussprache als *ȩ* für den dichter anzunehmen. Wie sich die verschiedenen schreibungen, ob mit einer gewissen konsequenz oder nicht, auf den dichter und die verschiedenen kopisten verteilen, ist im grossen und ganzen unmöglich festzustellen. Doch glaube ich in einem falle eine gewisse regelmässigkeit verspüren zu können: Wenn wir die vertretungen des inf. und perf. part. von facere — also formen eines verbums, das auf schritt und

[1]) Vrgl. Görlich, Ndw. d. p. 19 f., Sdw. d. p. 34 f.

tritt begegnet — ins auge fassen, werden wir bemerken, dass sich die schreibungen *ai*, *ei* und *e* mit einer gewissen konsequenz verteilen. Die formen mit *ai* sind die fast ausschliesslich in dem abschnitte c. 2000 — c. 3400 vorkommenden; solcher schreibungen giebt es innerhalb dieser verse 33, dagegen nur 2 mit *e*, keine aber mit *ei*. Dieser umstand deutet augenscheinlich darauf hin, dass ein schreiber, der diesen abschnitt abgeschrieben hat, die *ai*-formen wenigstens in diesem worte regelmässig gebraucht hat. Das wird der kopist A II (1981—3422) gewesen sein [1]. Auf grund der vertretungen der formen von f a c e r e in den übrigen teilen des gedichtes wäre es allzu gewagt irgend etwas zu behaupten.

a q u a ergiebt *eve*, das von den kopisten gewöhnlich nicht korrumpirt ist. 83: *d'eve : desve;* nur am ende des gedichtes hat die hds oft *eive:* 9613, 9632, 9737, 10053, -65, -90 etc.

Auf die formen *auroi* 264, *palois* 1195, *soi* (s a p i o) 5534 mag noch hingedeutet werden. Sie bestätigen die gleichung *a* + *i* = *ę* (denn nur durch *oi* = *ę* kann die schreibung erklärt werden) [2], ob aber bei dem dichter oder bei einem kopisten, ist mit sicherheit nicht zu ermitteln. Das letzte ist wahrscheinlicher, teils weil die schreibung — oder eine ähnliche, z. b. *oe* für *ai* — nur vereinzelt vorkommt, teils weil es vielleicht nicht wohl angeht *oi* = *ę* so früh wie für den dichter anzusetzen.

10) - a r i u m, - a r i a.

-ier, *-iere* ist für den dichter gesichert durch folgende

---

[1]) Mit geringerer wahrscheinlichkeit lassen sich die formen dem kop. B II (1917—3714) zu schreiben, da die letzte hälfte des textes nicht dieselbe konsequenz aufweist.

[2]) Vgl. Görlich, Ndw. d. p. 39 f.

reime: *chiere : arriere* 4261, *arriere : premiere* 635 [1]). Diese schreibung ist auch in der hds die bei weitem überwiegende, obgleich auch *-er* nicht so ganz selten begegnet. Die *e*-formen sind im ganzen westfranzösischen gebiete so verbreitet, dass es auf grund der in unserem text vorkommenden formen unmöglich ist, einen schluss auf den kopisten oder die kopisten, von denen sie stammen, zu ziehen. Doch kann ich nicht umhin darauf aufmerksam zu machen, dass die *er*-formen beinahe ausschliesslich innerhalb der abschnitte vorkommen, die von dem kopisten B II geschrieben zu sein scheinen. So die form *volenters* 2811, 3282, 3507 [2]). Im südwesten ist *-er* bekanntlich regel.

Zu *-ier* und *-er* kommen noch bei Péan dreimal die formen mit *-ei*. Während im Livre des Manières und im Poit. Kath.-leben [3]) die *ei*-formen nur in weiblicher endung vorkommen, ist in unserem text wenigstens das wort *tempeir* 9895 zu verzeichnen.

Gelehrtes *-aire* kommt auch vor: *saintuaire* 1345, 1807.

11) -acum (in ortsnamen):

Camaracum > *Cambrai* 4925, Cormanacum > *Cormesmain* 8927, Launacum > *Lõenz* 8913.

12) *a* nach palatalem oder palatalisirtem laute.

Es ist schon von Mussafia [4]) angedeutet worden, dass unser text in diesem punkte ein verhalten aufweist, das sonst in altfranzösischen texten nicht anzutreffen ist. Aus

---

[1]) S. unten zu *a* nach palatal.

[2]) 3429 jedoch *volentiers*.

[3]) Vrgl. Kremer, p. 29, N:o 17, fussnote.

[4]) p. 37—39.

den überaus zahlreichen reimen geht mit voller deutlichkeit hervor, — und zwar sind einige ausnahmen, die in der ersten auflage begegneten, in der verbesserten edition beseitigt worden -- dass *e* [< a] nach palatalhaltigem laute nur in einem fall mit *e* [< a] nach nichtpalatalem reimt, d. h. nur wenn *e* [< a] nach einem ts-laute [< kj, kons. + tj] steht [1]). Ich führe folgende reimpaare an: *parlerent : solacierent* 873: *tencerent : acorderent* 3907: *redrecerent : esterent* 6347: *dessevrerent : redrecerent* 6391: *apelerent : redr.* 6537: *celebrerent : redr.* 6547: *alerent : redr.* 7115: *poserent : redr.* 7795: *aporterent : redr.* 7823: *entrerent : redr.* 8091: *redr. : oserent* 8135: *roberent : menacerent* 7379: *chacerent : porterent* 7657: *dementerent : adrecerent* 10075: weiter: *fondee : essaucee* 365: *poisee : adrecee* 2333: *blecee : levee* 4279: *renommee : drecee* 4573: *passee : blecee* 5433: *finee : redr.* 5495: *mee : drecee* 5833: *celebree : drecee* 6753: *redr. : alee* 8279: *aportee : redr.* 8979: *drecee : volee* 9195. — Dass daneben die form *-cier (: ier)* vorkommt, kann nicht wunder nehmen. Die besprochenen wörter sind in entwicklung begriffen, und die formen mit *e* haben den sieg noch nicht gänzlich davongetragen [2]).

Es ist immerhin sehr auffallend, dass sich die entwicklung *ie* > *e* nur nach *ts* vollzogen hat, während *ie* nach einfachem *s*-laute intakt geblieben ist; vrgl. reime, wo formen von *laissier*, *brisier*, *prisier* etc. vorkommen.

Spuren ähnlicher verhältnisse wie bei Péan können wir vielleicht in dem von Stock [3]) erwähnten »schwanken

[1]) Es dürfte also falsch sein, wenn Görlich (p. 13) als beweis für mischung von *ie* und *e* in der Touraine reime aus St. Martin anführt.

[2]) Vrgl. Muss. p. 38, anm. 1.

[3]) Die Phonetik des »Roman de Troies« und der »Ducs de Normendie« Rom. St. III, p. 470.



zwischen *mercier* und *mercer*» erblicken, ebenso in dem in Roberts von Blois Beaudous vereinzelt vorkommenden reim *acier : durer* 1405.

ī-er reimt nur mit *e*: *entrerent : escrierent* 8577: *recovrerent : crierent* 8917: *escrierent : erent* 7517: 7857: *demenerent* 8497: *loerent* (laudarunt) 8847: — *espier* reimt, wie *lier*, *prier* etc. immer mit *ier*. — regnare ergiebt regelrecht *rener*.

Ein blick auf die in der hds überlieferte sprache belehrt uns, dass diese die charakteristika der sprache des dichters hinsichtlich *a* nach palatalen keineswegs wiedergegeben hat. Durch den ganzen text kommt *e* neben selteneren *ie* nach palatalem spiranten und nach *j* vor[1]), und es ist nicht möglich nachzuweisen, dass irgend einem der verschiedenen kopisten die aussprache *ie* geläufig gewesen wäre. Das schwanken von *ie* und *e* zu der verhältnismässig späten zeit, aus der die hds stammt[2]), kann nicht auffallen. Wir haben es hier mit derselben entwicklung zu tun, die im 14. jahrhundert ganz allgemeinfranzösisch war, und die keineswegs ein bloss analogischer vorgang ist[3]).

Es erübrigt aber noch diejenigen formen zu besprechen, wo nach palatalem laute *ei* erscheint. Zuerst ein blick auf die wörter, in denen diese entsprechung des lat. *a* nach pal. begegnet! Die fälle belaufen sich auf etwa 25, und zwar sind es zum allergrössten teil infinitiv- und perf. part.-formen der 1 schw. konj. und einige formen der 3

---

[1]) Ich verzeichne u. a. *pité* 6066, *meité* 2735; *evesqé*, *-quié*, *arcevesqué*, *-ié* sind alle häufig.

[2]) Wahrscheinlich ende des XIII. jhrhts; vrgl. W. Söderhjelm 1 aufl.

[3]) Vrgl. Görl. Ndw. d. p. 15.

perf. ind.; dazu noch *cheir* 3502, *cheis* 6317 und *pechei* (als sbst.) 3438, 5807. Bei den engbegrenzten bedingungen, die diesem *ei* zu grunde liegen [1]), ist es zweifellos, dass *ei* auch eine nuance in der aussprache zum ausdruck bringt und nicht bloss als graphisches zeichen für *e* aufzufassen ist. Wie oben (unter 3:o) schon erwähnt worden ist, kommt afr. *ei* statt *e* (< a) im allgemeinen vorzugsweise vor *l, r, v,* und im part. der 1 schw. konj. vor. Diese regel hat ja in ihrer ganzen weite für unseren text keine gültigkeit. Aber bei den jetzt zu besprechenden formen scheint sie mir im auge behalten werden zu müssen. Mit ausnahme von *cheis (pechei* ist ja ursprünglich part.) erfüllen sie alle eine von den angedeuteten bedingungen. Wahrscheinlich sind die infinitiv-formen, wo also *a* vor *r* stand, zuerst zu stande gekommen, und die partizipien und endungen der 3 perf. ind. im anschluss an diese gebildet worden. Auf einen speziellen umstand kann vielleicht noch hingedeutet werden: die partizipformen mit *ei* finden sich fast alle (8 mal), mit zwei ausnahmen (*pechei* 3438, *lieiz* 9263), die infinitiva 6 mal von 10 am versende d. h. im reim, was möglicherweise soviel bedeutet, dass sich ein *i*-nachschlag vorzugsweise da einstellte, wo die betreffende silbe mit besonders starkem nachdruck ausgesprochen wurde.

Da die übrigen texte für diesen speziellen fall keine berührungspunkte bieten, ist es schwierig die gepflogenheit zu lokalisiren. Auch ist es unmöglich die schreibung auf irgend einen der kopisten zurückzuführen, da sie sich —

---

[1]) Die wenigen fälle, wo *ei* nach nichtpal. auftritt, sind ja oben erklärt worden.



ähnlich wie *ei* (< a) nach nichtpal. laute — in ganz verschiedenen partien des gedichtes findet.

eschale 5326 ist dem lat. direkt entlehnt.

13) i + ata.

Congnie : empoignie 299. — Wir haben keinen grund diese vereinzelten formen dem dichter zuzulegen. Sie stammen wahrscheinlich von einem kopisten. Auch ist nicht mit bestimmtheit einzusehen, ob wir es hier mit »jener pikardischen eigentümlichkeit» *iée* > *íe* zu tun haben, oder ob *ie* bloss eine schreibung für *iee* ist. Sowohl im Livre des Manières wie im Roman du Mont St. Michel kommen solche verkürzten formen vor; vrgl. Kehr. p. 9: »*ié* für *iée* zeigt sich in *coignie* (cuneata)[1]) 1273, *poignie* 1274, *estoignie* 1275, *trenchie* 1276, etc. Diese schreibung gehört dem Copisten an. Wie die Formen *neie* 783 *(: neiée), reneie* 782 *(: reneiée)* zeigen, haben wir es hier nicht mit der pikardischen Eigenthümlichkeit *ie* = *iée* zu thun, sondern der Copist hat die Eigenthümlichkeit, nach mehrfachem Vokal das *e* (sogenannte stumme *e*) auszulassen*. (* Vrgl. M. St. M. 539: *seintefiée : plungié.)*»

*Mansionata ist in der form *mesniee* durch reim öfters gesichert: 1905, 4519 u. a. Jedoch geht aus 850, 1648 hervor, dass das original auch die form *mesnie* gekannt hat.

14) -ïanum.

Dyoclicïen : lïen 95, *arrïen : en lïen* 347, etc; *ïen* ist überall zweisilbig. — 5745 lesen wir *gardein;* nfr *gardien* ist bekanntlich eine romanische bildung und ist nie dreisilbig ge-

---

[1]) Also eben das wort, um das es sich bei uns handelt.

wesen. *Gardein* kann eine von der gemeinfranzösischen abweichende wortbildung vertreten oder, was viel wahrscheinlicher ist, auf der schreibung *ei* statt *ie* eines kopisten beruhen.

15) -iacum (in ortsnamen):
Asaiacum > *Azai* 8931, Semblenciacum > *Semblençai* 8939; l + iacum: Cameliacum > *Chemille* 8913, Escubiliacum > *Escüille* 9238, Noviliacum (?) > *Nozille* 8695, Prulliacum > *P(r)uille* 9165.

Gedeckt.

16) a haupttonig in gedechter stellung bietet nichts von interesse. Es ist als *a* erhalten.

Vortonig.

Frei.

17) Vortoniges a in erster silbe nach nicht palatalem laute bleibt im allgemeinen, wie im gemeinfranzösischen, erhalten.

Nur unter gewissen bestimmten bedingungen zeigt der vokal eine eigentümliche entwicklung. Diese fälle sollen hier zuerst verzeichnet werden.

18) *a* vor *n*.

Dass *a* in dieser stellung einen wechsel mit *e* zeigen kann, ist sowohl aus anderen nordwestfranzösischen dialekten wie auch aus dem sonstigen französischen bekannt[1]). Auch unserem dichter ist diese entwicklung a [$\stackrel{\prime}{-}$ > *e* nicht fremd[2]). 2742 lesen wir *peners* reimend mit *deners;* 7883 *meneis : Deneis,* 10095 *meneis : comme neis.* Das erste und das

[1]) Vrgl. Görl. p. 23 u. a.

[2]) Dank den leoninischen reimen sind wir in der lage, mit einiger bestimmtheit sagen zu können, wie sich der dichter in bezug auf die vortonvokale in diesem und anderen fällen verhalten hat.

letzte reimpaar sind unanfechtbare beweise; aber auch das zweite hat sich aller wahrscheinlichkeit nach im original gefunden, da es kaum annehmbar ist, dass ein kopist das nomen proprium geändert hätte. *Meneis* (oder *menois)* ist übrigens die form dieses adverbiums, die, von zwei ausnahmen abgesehen, durch den ganzen text geht. Es ist daher anzunehmen, dass den kopisten — mit ausnahme vielleicht von A II[1]) — diese form mit *e* geläufig war. Weitere beispiele für *e* sind (durch den reim nicht bewiesen): *remenoir* 3924, 3926 *menoier* 7182.

19) *a* vor *m*.

Eine schreibung, die auf eine nasalirte aussprache des freien vortonigen *a* vor *m* deutet, ist in den nordwestfr. texten durchaus keine allzu ungewöhnliche erscheinung. Huber zitirt[2]) aus dem Roman M. St. M.: *enmei* (amavi) 2932, *enmout* (amabat) 3412, *enmende* (amenda) 2166. Kehr führt[3]) aus dem Livre des Man. *enmer* (amarum) v. 671 an. Das *ēma* der Stephansepistel kann auch erwähnt werden. — Im St. Martin habe ich folgende fälle verzeichnet: *enmere* (amara): *sa mere* 6747 : *clemma : emma* 7087 : *en mer : enmer* (amare) 3753, 7143 : *enoreroient : enmeroient* 10121 : *l'emmoient : trovoient* 3961 : *emmai : en mai* 9465 : *lōerent : emmerent* 9129. Ausserhalb des reimes : *enmi* (amici) 6942: *enmor* 4393, 8241, 8718, 9438. Daneben kommen natürlich auch formen mit *a* vor: ich lenke nur die aufmerksamkeit auf *amout : fame out* 1197 und 403[4]). — Die reime

---

1) *maneis* 3013, 3190.

2) p. 29.

3) p. 11.

4) Denn so ist hier zu lesen.

en mer : enmer und *emmai : en mai* beweisen, dass schon dem dichter diese formen mit *en* oder *em* statt *a* geläufig waren [1]). Dass die aussprache ã war, ist von vornherein anzunehmen; nur könnte der umstand bedenken erwecken, dass ja sonst in unserem text *en* (unter hochton) nicht mit *an* zusammengefallen ist. Aber vortoniges *en* zeigt, wie später dargelegt werden soll, ein abweichendes verhalten, es reimt (leoninisch) mit *an* (sogar mit vortonigem *on* vor kons., das *an* (ã) ausgesprochen wird); für die präposition *en*, die ja immer sehr eng an das folgende substantivum angeknüpft wird, dürfen wir demgemäss auch die aussprache ã *(an)* voraussetzen, wenn sie nämlich vor konsonantisch anlautendem worte steht: also: ã *mer (en mer)*, ã *mai (en mai)*. Aus dem gesagten geht mit voller deutlichkeit hervor, dass für den dichter die formen ã *mer* etc. angesetzt werden müssen. In dem reim *amout : fame out* haben wir auch keinen verstoss gegen die regel, da sich für lat. femina neben der dialektischen, unten zu besprechenden form *fenne*, auch gemeinfranzös. *fame* sehr wohl finden kann. Die schreibung *amout* ist hier dem augenreim zu liebe eingeführt; ob sie vom dichter oder von einem kopisten stammt, ist nicht zu ersehen. Ebensowenig scheint es mir möglich etwas über das verhalten der verschiedenen kopisten in diesem punkte auszusagen. Dass ihnen, oder wenigstens einigen von ihnen, die formen des dichters geläufig oder wenigstens bekannt waren, dafür spricht gewiss der umstand, dass die formen mit *en, em* in der hds verhältnismässig treu bewahrt worden sind.

---

[1]) Der reim *enmere : sa mere* ist natürlich ohne bedeutung, da *a* hier in der drittletzten silbe steht.



20) *a* im hiat.

Es wird am zweckmässigsten sein vortoniges und nachnebentoniges *a* im hiat im zusammenhang zu besprechen.

Ein dem gemeinfranzösischen ähnliches verhalten haben wir z. b. in *ëust, emperëor, alëure* etc. Aber daneben kommen garnicht selten formen vor, in denen *a* erhalten ist: *äunez* 154, *päis* 4323, *näis* 4324, *chäit* 1417, 1493, 1520, *saoule* 748, *saouler* 3440, *aore* 983, *aorout* 4777, *aoroient* 1511, *agraoient* 4365, *agraablement* 9489, *gaaigneries* 2747, *gahenneries* 9151, *gaaing* 8109, *praharies* 2748, *praeries* 9152, *chaennes* 7005, *abaesse* 5052, *abäisse* 5060, *abaasse* 8889; 8898, *häine* 3960, *säin* 3234. Dass wir in diesem *a* eine gepflogenheit des dichters zu erblicken haben scheint mir kaum zweifelhaft: *abaasse* 8889 steht im reim mit *masse*. Phonetisch scheint mir diese entwicklung a b b a t i s s a > *abaasse* nur so zu erklären zu sein, dass sich das *a* der zweiten silbe zuerst behauptet hat: *abaesse*, woraus dann durch assimilatorischen einfluss des ersten hiatvokals auf den zweiten *abaasse* entstanden ist.[1]) (Das 5052 vorkommende *abaesse* halte ich nicht für das ursprüngliche, sondern ich sehe darin, wie in *abaisse* 5060, die schreibung eines kopisten, der auf diese weise *abesse*, das für ihn wahrscheinlich dreisilbig war, hat bezeichnen wollen. Vrgl. die schreibung *raine*). Wenn also für dieses eine wort *a* angenommen werden kann, liegt nichts im wege auch die übrigen erwähnten formen auf den dichter zurückzuführen; *gaaing* 8109 bezeugt auch *ma(h)aing* 8110 (ms *mehaing); chaennes, chait* sprechen

---

[1]) Dass auf dem gebiete der nordwestfr. dialekte die form *abasse* — also eine entwicklung von *abaasse* — nicht ganz ungewöhnlich war, zeigt Görlich Ndw. d. p. 43.



für erhaltenes *a;* ist der vorhergehende palatal ohne jeden einfluss auf *a* geblieben? — Es ist wohl kaum nötig zu bemerken, dass für manche der angeführten wörter neben diesen schreibungen auch andere stehen, die das *a* nicht erhalten haben und die auf einen kopisten, oder auf mehrere, deuten, dem die formen des dichters nicht eigen waren.

21) *a* nach palatal.

Die verhältnisse sind denen des gemeinfranzösischen ähnlich. — *Chenoine* und *chanoine* stehen nebeneinander. Cathedra ergiebt *chïere* 1188.

22) *a* vor erhaltenem oder verschwundenem labial.

Poour 379, *pouor* 1517, 1633, *poor* 1560, 2630, 2896, 5312, 1790, 89, 832, 2612 *poors* 2836; *pëor* 4267. Aber 89, 832, 2612 beweisen, dass *pëor* zu lesen ist [1]. All die formen mit *o* sind also von den kopisten hineingebracht worden. — *ovrir* 1443. — Schwanken zwischen *o* und *e* zeigt auch *expaventare: *espoenté* 303, *espeantes* 7127.

Gedeckt.

23) Vor *n* wechselt *a* mit *e* : *mengier* etc., *Enjou* 6380. — Vort. $en^{kons.}$ = ã.

24) *a* vor *r*. Der übergang in *e*, der sonst im westfranzösischen nicht ganz ungewöhnlich ist [1], begegnet bei uns nur einige male. Vor allem ist der ortsname *Mermostier, Mermoster, Mermoustier, Mermoutier*, der überaus häufig vorkommt, hervorzuheben. Weiter haben wir 2887 *herneis* (nicht im reim) und 5542 *guerroit (: comperroit)*, dagegen auf schritt

---

[1]) Der herausgeber hat auch geändert.

[1]) Vrgl. Görl. Ndw, d. p. 23, Huber p. 30 (da auch Joret passim).



und tritt formen von *garir*, auch durch den reim belegt: *garroit* 5636, 5818 (: *parroit)*.

25) *a* nach *r*.

Reconté 2593, *reconta* 6723 beruht vielleicht auf vertauschung mit präfix *re*.

Nachnebentonig [1]).

26) Das verbum *acheter* kommt in unserem text sowohl in dieser gestaltung wie unter der form *achater* vor ; die letzte form ist die in der schreibung überwiegende. Aber wie die reime *s'endetast : achatast* 2977 : *prestast: achatast* (korr. *e*) 3243: *prestez: achatez* (korr. *e*) 3245: *achatoit: estoit* 533 beweisen, hat der dichter überall *e* geschrieben. — Auch in dem wort *vilanie* schwankt die hds zwischen dieser form und *vilenie (vilennie)*.

27) *Paradis*. — Die hds bietet überall diese form. Dass dem dichter dagegen die form *parevis* die geläufige war, geht aus den versen 2495 *(: le vis)*, 2727 *(: devis)* und 3479 *(: estre vis)* hervor [2]).

28) Auffallend ist die form *semadi*, die einzig vorkommende (6379, 6670, 9988, 9992). Da nachnebentoniges *a* im allgemeinen nicht in der sprache des dichters erhalten ist, werden wir wahrscheinlich diese form einem kopisten zuschreiben müssen, und zwar deutet die konsequenz darauf hin, dass sie einem schreiber der überlieferten hds eigen ist, also BII. — Dass die form auch sonst und sogar mit einer gewissen regelmässigkeit belegt ist, zeigt Napp, Miracles Notre Dame de Chartres, p. 12 [3]).

---

[1]) Zu *a* im hiat vrgl. oben mom. 20.

[2]) Auch hier ist die änderung vom herausgeber bereits vorgenommen.

[3]) Auch in anderen punkten herrscht übereinstimmung in der behandlung des vort. *a* zwischen diesem text und St. Martin.



Vlt. ẹ.

Haupttonig.

F r e i.

1) Es ist bekannt, dass im afr. der gemeinfranzösischen entwicklung *ẹ́*[- > *ie* sehr häufig erhaltenbleiben des *e* zur seite steht. Werfen wir einen blick auf diejenigen nordwestfranzösischen texte, die wir schon früher zum vergleich mit den lautverhältnissen im St. Martin herangezogen haben, so sehen wir, dass formen mit erhaltenem *e* in keinem einzigen fehlen; in einigen darf die bewahrung dieses *e* sogar als die regel festgestellt werden (Poit. Kath. leb.) [1]).

Die verhältnisse bei Péan Gatineau sind denjenigen der meisten übrigen nordwestfranzösischen texte im grossen und ganzen ähnlich: formen mit *e* und *ie* kommen in der schrift neben einander vor, und die reime beweisen, dass auch bei dem dichter die uniformität nicht absolut durchgeführt ist. Worin wir den grund zu diesem schwankenden verhalten zu suchen haben, sowie das verhältnis zwischen dichter und kopisten mag hier zuerst angedeutet werden.

Ich führe zuerst die formen an, in denen sich *e* für den dichter beweisen oder wenigstens mit wahrscheinlichkeit vermuten lässt:

Deu, Dex, De begegnet oft, das letzte häufig im reim *e* < *a*. — *cee (cœca)* 5335 *(: nommee)*, 5081 *(: nee)*, 4899 *(: apelee)*-. *fevre* 5715 (ms *fievre: sevre*), 6223 (: *dessevre*). — *leve* 3942 (: *Eve*) — *secle* (: *Tecle*) 1364 (ms *siecle*), 4630. — *ere* (: *pere, mere, frere* etc.). — *perre* (: *esquerre*) 2359, im versinnern 2509.

Man könnte daher versucht sein auf grund dieser reime oder wenigstens der zwei letzten wörter erhaltenbleiben des

---

[1]) Vrgl. Tendering p. 12.

ę[- für den dichter anzusetzen. Eine solche theorie muss aber als unhaltbar von der hand gewiesen werden. Neben den oben angeführten reimen stossen wir nämlich auf andere, die *ie* beweisen *: arriere* (*: chiere*) 4262, 4305; zu dem reim *ere*: *chiere*, 1611 s. unter *estre* in der formenlehre; *debaillee : lee* (laeta) 6023. Und von fast entscheidender bedeutung scheint mir die tatsache zu sein, dass für bene und rem kein einziges mal undiphthongirte formen vorkommen. Ebenso lauten venit, tenet überall *vient, tient* — um nur ein paar von den allerhäufigsten wörtern anzuführen. Die regel ist also: *ę* [- > *ie*. Die ausnahmen erklären sich ohne schwierigkeit:

ere ist die bekannte satzdoppelform zu *iere*, die durch die proklitische stellung dieses verbums hervorgerufen ist. — Im Livre des Man. und M. St. Michel kommen bei sonstigem übergang *ę* > *ie* auch imperfektformen *ere* resp. *ert* vor.[1])

perre lässt sich als lautliche analogie zu *Perre*, aus Petrus, erklären. Es ist aber durchans nicht notwendig in dem reim *perre : esquerre* orginales *perre* zu erblicken: die form *quierre* ist auch sonst und zwar in mundarten, die auch in anderen punkten ähnlichkeiten mit unserem text aufweisen, belegt. Vrgl. Napp, p. 8, fussnote: »Der Reim pierre : querre 86, 29 gehört nicht hierher, da querre auch aus anderen altfr. Texten in der form quierre bekannt ist. Nach Förster ist hier von einer Form quadria statt von quadra auszugehen. Indem man nun quaria statt quadria sprach, da man das bekannte Suffix darin zu sehen glaubte, entwickelte sich das Wort zu quierre». — Es ist jedoch zu bemerken, dass die hds auch an ein paar anderen stellen *e*-formen dieses wortes bietet, was also jedenfalls dafür

[1]) Vrgl. Kehr p. 12, Huber p. 50.

spräche, dass einem kopisten diese form die geläufige gewesen wäre, obgleich es wenig wahrscheinlich ist, dass irgend einer der schreiber ę́ konsequent als *e* bewahrt hätte. — Dass mir die Petrus-theorie etwas gesucht vorkommt, vermag ich nicht zu leugnen.

Für die bewahrung des *e* in *Deu, De* und *leve* (leuca) haben wir den grund in dem folgenden *u* zu suchen. Die nichtdiphthongirung des ę in dieser stellung ist aus dem sonstigen afr. bekannt.[1]) Das wort *ce* (caecum) ist wohl ebenfalls in diese regel einzubeziehen.

Es erübrigt noch das wort *fevre* zu besprechen. Dasselbe lässt sich vielleicht auch als gelehrte form erklären. *fevre* reimt einmal mit *errevre* (irreverens) 5357. Der reim beweist weder das eine noch das andere: die gemeinfr. form *fievre* kann neben *fevre* bestanden haben.

Ein paar wörter, in denen *e* erhalten ist, aber nicht für den dichter bewiesen werden kann, sind noch zu verzeichnen: 2026 *tenent* (: *avienent*), eine form, die durch angleichung an die endungsbetonten 1 & 2 pl. hervorgerufen ist; 2052 *her* (heri) ist vor *seir* als proklitisch zu betrachten (vrgl. *ersoir* 9301).

2) Für ę begegnet einige male *ei*, eine normannische schreibung, die zweifelsohne von einem kopisten herrührt und auch sonst bekannt ist,[2]) *peiz* 4119, 5100, *pei* 5099[3]) *ceis* 5437, *arreire* 1052 (: *dobleire*), *eire* 242.

---

[1]) Nyrop, Gr. I, § 165, Napp, p. 13, Kehr p. 12.

[2]) Vrgl. Görlich, Ndw. d. p. 27.

[3]) Vrgl. Livre des Manières 651.

3) *ę* vor *l*.

Neben den formen, wo *e* entweder *ie* ergeben hat oder auch als *e* erhalten ist, stehen in unserem text ein paar formen, die eine ganz besondere, durch das folgenden *l* bewirkte entwicklung des *ę* zeigen. Der pl. von caelum lautet einmal *ços* 4370 [1]), und für lat. mel begegnet 6894 *meol*. — Wir haben es hier mit einer erscheinung zu tun, zu der wir später analogien finden werden. Es hat sich hier zwischen *ę* und *l* ein übergangslaut von labialem charakter entwickelt. Ob *meol* eine frühere stufe der aussprache als *ços* bezeichnet oder bloss eine konservative schreibung ist, ist schwer zu entscheiden. Der übergangslaut muss sich, auch in *meol*, zuerst in den fällen entwickelt haben, wo sich *e* infolge des konsonantischen anlautes des folgenden wortes oder aus anderen gründen in position befand. — Da uns die reime in diesem punkt im stiche lassen, ist es nicht möglich mit bestimmtheit zu sagen, ob diese formen mit eingeschobenem *o* sich schon im originale finden. Es scheint mir das aber wenig wahrscheinlich, da ein solcher lautübergang, der die bewahrung des *e* als solches voraussetzt, zu der sonstigen entwicklung *ę* > *ie* schlecht stimmen würde. Vielmehr glaube ich diese formen für einen der schreiber ansetzen zu müssen, und zwar ist es garnicht unmöglich, dass sie von demselben schreiber stammen, der sonst auch formen mit *e*, — *cels*, *ceux*, — geschrieben hat.

4) *ę* + *i*.

Unter *a* hauptt. mom. 1. wurde bereits angedeutet,

[1]) Daneben kommen von diesem worte folgende gestaltungen vor: *ciel* 3509, 3650, *cieux* 226, *cieus* 632, 1528, *cels* 3903, 9982, *cex* 4086.



wie sich $\underset{.}{e}$ + *i* in der mundart Péan's entwickelt hat. Die frage mag hier noch durch reime und vergleichungen mit anderen texten näher beleuchtet werden:

pree (p r e c a t) ist in folgenden reimverbindungen zu verzeichnen: *soudee* 246, *gelee* 1022, *demandee* 1390, *mostree* 1722, *donee* 2353, *assemblee* 7212, *pree* (p r a t a) 5109.

demé: semé 3825, 4824, 9902. *demez: semez* 5721. *demee: alee* 2284, *aportee* 4810, 6338, *demiee: passee* 1432, *coltivee* 3768.

lere (l e g e r e): *ere* (e r a t) 4134. *leire*: *s'ere* 497.

tere (* t e r i a): *ere* 531, 3174, 6906, 9008.

peres (p e j o r): *peres* (p a t e r) 138.

ygleses: remeses 1820 [1]).

Aus diesen reimen geht mit genügender deutlichkeit hervor, dass sich $\underset{.}{e}$ + *i* mundartlich zu *e* entwickelt hat. Die erscheinung ist uns auch sonst bekannt. In den südwestlichen dialekten ist diese entwicklung nicht selten belegt [2]), und wenn wir diejenigen texte zum vergleich heranziehen, die unserer mundart näher stehen, finden wir zunächst im Mir. N. D. d. Ch. einige durch den reim sicher gestellte fälle, wo *e* zu lesen ist; Vrgl. Napp p. 25: »les (lectos): lés (látus) 91, 27; le (*illáei) [: cellé] 156,4 und vielleicht hee 65,1 — reimend mit effraée —.» Zu einem anderen texte, der ähnlichkeiten mit unserem Gedicht bietet, vrgl Schulzke, p. 25: »Von dem schreiber [1] ([1] Nach Gaston Paris ist die Heimat dieses Schreibers

---

[1]) Es ist kaum anzunehmen, dass das original *remises* gehabt hätte; diese anlehnung des verbums *remaneir* an formen von *metre* ist jedenfalls nicht nur aus englischen hdss. bekannt, (Vrgl z. b. Warncke: Marie de France, Fabeln p. CXXIII, 6, Lais p. XLV, 6), sondern kommt auch in normannischen texten vor. (Vrgl. Meyer-Lübke, Gr. II, p. 338).

[2]) Vrgl. Görl. Südw. dial. p. 50 ff.

Touraine oder Poitou oder Angoumois) des Bestiaire Divin stammt auch la Vie de Saint Alexi en vers octosyllabiques, Romania Bd VIII, S. 163. Die Handschrift stammt aus dem 13. Jahrh. let (lectum) v. 142, parme le tere 300, des (decem) 380, delez charnaus 541. pret (prĕcat) 602 (oder prædat?) pez (pectus) 805.» — Im Roman de Thèbes kommen reime vor, die *ẹ* + *i* mit lat. *a* verbinden. Constant schreibt (p. LXXII): »La graphie *e* doit être préférée à *ei* pour les mots issus de *ĕ* + *yod,* parce que l'auteur les fait assez souvent rimer avec des mots en *é* issu de *a* latin tonique libre.»

Es braucht kaum erwähnt zu werden, dass neben der eben angedeuteten mundartlichen entwicklung auch die gemeinfranzösische, *ẹ* + *i* > *i*, durch zahlreiche reime belegt ist; einige beispiele mögen genügen:

prie: tartarie 776, : *maladie* 1088, 5894, : *mie* 1705 : *compagnie* 2988, : *die* 3468, u. s. w. *demie* : *vie* 6652; *eslire* : *martire* 1604; *tire* : *dire* 3780, 9078, *iglise* : *prise* 7670, *despite* : *l'ermite* *4016, etc.

Die endung -ĕrium, -ĕria weist sowohl die gemeinfranzösische wie die mundartliche gestaltung auf: *empire* : *dire* 8395, : *ire* 1586, : *concire* : 1628, 3274; *empere* : *ere* (*eire*) 241 : 4666. Für monastĕrium ist sowohl *mostier* 187 u. a. wie *moster* 3339 u. a. belegt. So auch *Mermostier, Mermoster.* — Von cĕrium kommen ebenso doppelformen vor: *cierges* 5037, *cerges* 5280, beide aber ausserhalb des reimes.

Bei dem schwankenden sprachgebrauch des dichters ist es nicht ganz leicht zu entscheiden, wie sich die schreiber hinsichtlich *ẹ* + *i* verhalten haben. Die reimwörter scheinen im grossen und ganzen den schreibungen des originals getreu geblieben zu sein: das überaus häufig vorkommende precaṭ ist fast immer durch die von dem reimwort

geforderte form (*ee* : *pree*, *ie* : *prie*) vertreten; nur eine stelle habe ich verzeichnet, wo ein kopist die gemeinfranzösische form fälschlich gebraucht hat (3053 *prie* : *agree*). Es ist daher anzunehmen — wenn es auch keineswegs bewiesen ist —, dass den verschiedenen kopisten die entwicklung *ę* + *i* > *e* bekannt war. Aber andererseits finde ich im ganzen text kein beispiel dafür, dass der kopist ein originales *i* (< *ę* + *i*) in *e* geändert hätte.[1]) Dies spricht natürlich wieder dafür, dass in der sprache der kopisten (oder eines von ihnen) die aussprache *e* nicht die herrschende war.

5) In der hds. finden sich einige male schreibungen *ei* und *ie* für *ę* + *i* : *ei* : *leire* 497; *seit* 1996 (*set* 2009), *enseit* 1338; beide zuletzt genannten wörter reimen mit *set* (sapit), beweisen also *e* für den dichter. — *ie* : *deliet* 3087, *liet* (lectum) 3088, *esliere* 4349, *empiere* 41, 109. — Weder die eine noch die andere von diesen schreibungen ist — bei dem sonstigen schwanken unserer hds. zwischen *e*, *ei* und *ie* — besonders auffallend.

6) *ę* + *l̃*.

Zu betrachten sind vor allem die verschiedenen gestaltungen von *veclum und melius, die in unserem text begegnen:

voil 3806, 3861, 9965, *viul* 3941, 8290, *veil* 3212, *veoz* 3211, *vieuz* 327, *vielz* 4719, *vioz* 7351.

---

[1]) v. 8407—8, wo die hds *empire* : *eslere* bietet, ändert der herausgeber das letzte in *eslire*; es ist wahrscheinlicher, dass hier *empire* in *empere* zu ändern ist (wie 1820 *ygleses* [: *remeses*] statt *yglises* gesetzt ist.) Ein ähnliches verhalten kann man vielleicht für 10293—94 annehmen : *matere* : *a tire* (lies : *a tere*). Dies ist aber jedenfalls gewagter, da ja *matire* die gewöhnliche afr. form ist.



mieuz 424, 651, *mielx* 8110, *melz* 2705, 2708, 3038, *meux* 8988, *meoz* 3288, 9473, 9665, *meolx* 6662, 7945, *miolz* 6198.

Von diesen beiden wörtern kommt das erste einmal im reim vor: 3806 *voil* zu *revoil* (v o l i o). Der reim ist *revuel̃* : *vel̃* auszusprechen, *vueil* ist die schriftfranzösische entwicklung von v o l i o; mundartlich scheint *ǫ* + *l̃ uil* ergeben zu haben, *veil* ist die form des dichters für v e c l u m. Zwar ist der reim *vuel̃* : *vel* nicht absolut rein, aber die endungen *ueil* (= *euil*) und *eil* reimen oft noch im mittel- und neufr.[1]) Der reim ist übrigens eben in diesem falle noch besser denkbar, wo *ueil* auf ein *v* folgt und *u* absorbirt wurde. — Ob *voil* eine der aussprache eines kopisten entsprechende schreibung oder bloss als analogische schreibung aufzufassen ist, ist schwer zu entscheiden. Das letzte wäre nicht unmöglich, wenn die schreibungen *oil* für *ẹ* + *l̃*, die wir in dem texte finden, aus der A-handschrift herrührten : es wäre dann möglich, dass ein B-kopist, dem *eil* sowohl in v e c l u m wie für *ẹ* + *l̃* geläufig war, als er die *oil*-schreibungen für den letztgenannten fall in seiner vorlage fand, auch an der ersten stelle geändert hat. Die erklärung ist jedenfalls gesucht, und ich finde es wahrscheinlicher, dass der kopist, der *consoil*, *oroille* etc. schrieb, auch *voil* eingeführt hat. — Die formen, in denen *l* vor einem konsonanten steht, zeigen gestaltungen, in denen wir ein der entwicklung des *ẹ* [- vor *l* analoges verhalten zu verspüren glauben. Es sind die formen *meolz*, *meoz*, *veoz*, dazu die ungenauen schreibungen *miolz*, *vioz*, in denen die entwicklung des labialen übergangslautes wieder, ganz wie in *ços* und *meol*, zum vorschein kommt. In diesem falle können formen mit *e*

[1]) Vrgl. Nyrop I § 207,4 Rem.

sowohl vom dichter, der für ę + *i e* schrieb, wie von einem kopisten stammen. — *mieuz*, *mielz*, *vieuz*, *vielz* sind gemeinfranzösische formen. — *viul* kann eventuell eine sing. form zu *vieuz* oder *vioz* repräsentiren.

Gedeckt.

7) Ein eigentümliches verhalten zeigen in unserem text diejenigen wörter, in denen wir im sonstigen französischen gewohnt sind ein diphthongirtes gedecktes ę in ursprünglich proparoxytoner oder — bei folgender liquida + *j* — paroxytoner stellung zu sehen. Von diesen bei Nyrop I, § 164 aufgezählten wörtern kommen ausser den erwähnten vĕtulum, mĕlius, folgende bei Péan vor: mĕdicu[m, pĕdica, *sĕdicum, saeculum[1]), cĕrium, tértium, nĕptia. Mit ausnahme des letzten, das wie gewöhnlich *niece* lautet, eine form, die aber nicht durch reim bewiesen ist, finden wir für alle übrigen wörter formen, in denen *e* als tatsächlich gedecktes *e* behandelt, d. h. nicht diphthongirt wird. Es kann selbstverständlich kein zufall sein, dass eben in diesen wörtern die diphthongirung unterblieben ist. Wir verzeichnen hier die verschiedenen formen: *mejes* 9665, *mees* 5788, *mee* 5833; *pege* 8504; *sege* 8739; *cerges* 5280 (neben *cierges* 5037); *terz* 2440, *terce* 3942 (neben *tierz* 4453, *tierce* 5273). Von den angeführten formen kommen zwei im reim vor: *mee* 5833: *dreciee*, was nichts beweist,

---

[1]) vetulum (*veclum) und saeculum sind meines erachtens nicht mit den übrigen wörtern auf eine stufe zu stellen, da sich *e* in diesen wörtern tatsächlich vor muta + liquida, also nicht in position befand. Dass *e*-formen für diese wörter anzusetzen sind, mag aber im auge behalten werden.

und *sege* zu nom. pr. *Lege* (Leodicum). Auch dem letztgenannten reimwort kann keine beweiskraft beigemessen werden, aber es ist kaum anzunehmen, dass der kopist den eigennamen konsequent — er kommt auch an einer anderen stelle, 8868, vor — geändert hätte. Die *e*-formen dem dichter zuzuschreiben scheint mir daher eine gewisse berechtigung zu haben, aber das fast konsequente vorkommen dieser formen in der hds. spräche wiederum dafür, dass auch den kopisten diese formen nicht fremd — wenn auch nicht die regel — gewesen sind.

8) -ellum, etc.

Die entwicklung dieses suffixes bietet nichts von besonderem interesse. Die gewöhnliche entsprechung sowohl vor flexivischem *s* wie am wortende ist *eau: noveaux* 2, *beau* 81, *chesteau* 85 etc. Daneben kommen formen vor, die das *e* verloren haben: *novau* 1, *chetau* 2510, 7347, *oisaus* 3432 etc., dazu *pau* (pellem) 3122. *l* im auslaut ist häufig erhalten: *bel* 1603, 1709, *ostel* 1709, *cotel* 7382 etc.; sogar vor flexivischem *s* kann *l* bewahrt sein: *chamels* 2724. — Die reime *chetau: metau* *2509, 7347 und *chateau* (H: *chetau*): *remede tau* 5507 beweisen, dass der *e*-laut in der aussprache nicht mehr zum ausdruck kam. Es ist aber darum keineswegs gesagt, dass der dichter eine konsequente *e*-lose schreibweise durchgeführt hätte. — *iaus*-formen kommen in der hds. vereinzelt vor: *biaus* 978, *mantiaux* 1111, und *piaus* (pelles) 1271; sie stammen zweifelsohne von einem kopisten, dessen heimat aber durch sie in keiner weise erschlossen werden kann, da sich solche formen in grossen teilen von Frankreich finden [1]. — *rasteas*

[1]) Vrgl Görlich, Ndw. d. p. 35 ff.

(r a s t e l l u m + s) 2051 beruht wohl bloss auf verwechslung von *s* und *x*, die ja bei ausgeschriebenem *u* gleichwertig verwendet wurden.

-*ẹlla* ist durch die gewöhnliche form -*ele* vertreten. Es reimt weder mit i l l a noch mit a l a.

9) *e* vor r.

2929 die gewöhnliche form *laisardes.* — *par* ist durchgehend.

10) *e* + nasal.

Die überaus zahlreichen reime beweisen, dass der dichter kein einziges mal *en* mit *an* verbindet. 2719 *exemple : ample* nimmt kaum wunder, da im afr. neben *exemple* eine form mit *a*, *essample* etc., nicht ungewöhnlich war. Im normannischen hatte das wort stets *a* [2]). — Im grossen und ganzen sind die schreibungen des dichters von den kopisten bewahrt.

Vortonig.

Wir verzeichnen nur die fälle, die in irgend einer beziehung interessant sind:

11) *ẹ* vor *r*.

Der übergang in *a* ist in unserem text oft belegt. *sarpenz* 376 (: *arpenz), marchié* (m e r c a t u m) 3732 (: *marchié*, von *marchier*, m a r c a r e) beweisen, dass diese formen schon dem dichter eigen waren. Dass aber wenigstens einige von diesen wörtern in den gestaltungen mit *a* nicht allen kopisten bekannt waren, geht daraus hervor, dass neben *sarpenz*,

---

[2]) Vrgl Suchier, Reimpredigt p. 71.



sarmon, *sarmonne* auch formen mit *e* begegnen. *a*-formen, die sich in der hds. finden: *aparcevement* 4477, *pardesont* (von *perdre)* 9542, u. a. Vrgl. *ẹ* vort.

12) Neben *preveire*, *prevoire*, den gewöhnlichen formen, kommt *provoire* 344 u. a. vor.

13) *jectare (jactare) liegt in den beiden gestaltungen *geter* und *giter* vor. Von diesen ist die letztere durch mehrfache reime für den dichter bewiesen, z b.: *quitast* 5159, : *aquitast* 9099; : *cité* 349, 2101, : *auctorité* 914, : *quité* 5162, : *vilté* 1274, : *dit a* 4493. Ob in den häufigen reimen mit *visiter*, *i* oder *e* zu lesen ist, ist fraglich, da wir andererseits *s'esta : viseta* 10019 haben; da aber dieser reim vereinzelt ist, glaube ich vielmehr für *visiter* im original zwei formen annehmen und überall *giter* lesen zu müssen. Wie ist aber die form *giter* zu stande bekommen? Sie ist vielleicht nach den stammbetonten formen gebildet.

Die hds. bietet an den allermeisten stellen *geter* etc., selbst wo der reim *i*-formen erfordert. Pr. konj. *giet* 985, 1562.

14) *e* + nasal.

Wie wir oben gezeigt haben, fallen bei dem dichter *e* + nasal$^{kons.}$ und *a* + nasal$^{kons.}$ unter hochton im reim nicht zusammen. Anders scheinen sich die verhältnisse zu stellen, wenn sich diese lautgruppen vor dem tone befinden. Hier habe ich wie sonst aus den leoninischen reimen schlüsse ziehen zu dürfen geglaubt.

Die reimliste lehrt, dass in nicht wenigen fällen *e* + *n*$^{kons.}$ vortonig mit *a* + *n*$^{kons.}$ gebunden wird: *menga* : *venga* 2207, *vengea* : *menja* 6973, *vengot* : *mengot* 4535, *menjot* :

venjot 8699, *mengié* : *arrengié* 843, *mengier* : *desrengier* 4351, *crestienté* : *tenté* 335, *enfanta* : *espoanta* 5603. Dass in so vielen fällen das verbum *mangier* reimwort ist, obgleich sonst endungsbetonte verbalformen den betreffenden reim nicht aufweisen, erklärt sich leicht: den reimen mit diesem verbum, das bei dem dichter wahrscheinlich stammabstufung hatte (vrgl. *ajue* 4722), standen keine stammbetonten formen zur seite, die, bei ihrer sonstigen übereinstimmung, die verschiedenheit der stammvokale deutlich markirt und das gefühl, dass auch die endungsbetonten formen nicht reimen, erweckt hätten. — Zu den oben angeführten reimen kommen noch eine reihe andere, die aber einen ganz speziellen charakter tragen. Es sind formen, die $e + n^{\text{kons.}}$ mit $o + n^{\text{kons.}}$ reimen. Wie wir später sehen werden, reimt das vortonige $o + n^{\text{kons.}}$ mit $a + n^{\text{kons.}}$ [1]), wir sind daher berechtigt für $e + n^{\text{kons.}} : o + n^{\text{kons.}}$ die gemeinsame aussprache $a + n$, d. h. ã anzusetzen. Es sind dies folgende reime: *volentiers* : *entiers* 171, *sentiers* 1845; *espōenté* : *conté* 303, *ensanglenté* : *conté* 879. — Die aussprache der präposition *en* ist demgemäss auch ã, wenn sie vor konsonantisch anlautendem worte steht. Vrgl. vort. *a* vor *m*.

Ein anderes verhalten zeigt das vortonige *en*, wenn es zwischen vokalen steht. Die dialektische entwicklung des wortes femina ist, wie wir später sehen werden, *fenne* (*fĕne*). Der reim *fame ot* : *forsenot* 9255 lautet also *fĕn(e)ot* : *forsĕnot*, und im anschluss daran 5847: *alenot* : *l'an ot* = *alĕnot* :

---

[1]) Dass wir überhaupt auch in diesen fällen mit guten, adäquaten vortonigen reimen zu operiren berechtigt sind, geht noch daraus hervor, dass nirgends der konsonantische gleichlaut dem vokalischen geopfert wird, was ja doch viel näher zur hand läge, wenn völliger gleichklang nicht zu erreichen wäre.



l'ẽnot. Mit der aussprache *ẽ* stimmt auch die schreibung *glennot* 8696 überein.

15) *ẹ* + *i*, *ẹ* + *ĩ* vortonig.

Die lautkombinationen geben zu keinen besonderen bemerkungen veranlassung; *voillece* 3472, *viellece* 2958; *proiere* 8815.

Vlt ẹ.

Haupttonig.

Frei.

1) Das dialektgebiet, dem unser text angehört, bietet, wie bekannt, eine entwicklung des geschlossenen *e* in offener silbe, die der gemeinfranzösischen entwicklung *ẹ* > *oi* fern steht. In ganz Westfrankreich, und zwar konsequenter im südlichen als im nördlichen Westfrankreich, bleibt *ei* bestehen, zunächst *ei* ausgesprochen, nachher aber zu *ẹ* fortschreitend [1]). Unsere hds. weist für vlt *ẹ́* [-mannigfache entsprechungen auf, deren ursprung wir klarzulegen versuchen wollen:

Die westfranzösische schreibweise *ei* ist sehr häufig, aber daneben steht, ebenso in fast unzähligen fällen, das gemeinfranzösische *oi.* An einigen stellen begegnet *e*: *aver* 3087, *aveent* 6912, *vele* 3606, *ser* 4696, *bevre* 3218, *bevres* 5185, *bordes* 5665 und die infinitivformen *chöer* 597, 607, *chaer* 669, *veer* 526, *vöer* 608, 959, 1326, 1327, 1329, 1330 [2]). Die schreibung *ai* ist belegt: *lampraie* 1553, *praie* 1554, *vaile* 4574. — Die verteilung der formen *oi* und *ei* gab uns zu der annahme

---

[1]) Vrgl. Meyer-Lübke, I, p. 94, Görlich, Ndw. d. p. 37.

[2]) Zu den übrigen formen dieser verben s. formenlehre.

einer von wenigstens zwei kopisten geschriebenen zwischenliegenden kopie veranlassung[1]), wir stellen also fest, dass der kopist AI *oi* geschrieben und — mehr oder weniger exakt — ausgesprochen hat[2]), während AII an der dialektgemässen form *ei*, deren aussprache bei ihm aber nicht zu ermitteln ist, festgehalten hat. — Es fragt sich jetzt, wo die formen, in denen *ẹ* mit *e* oder *ai* wiedergegeben ist, herstammen. Nichts spricht dafür, dass sie dem original eigen wären: erstens kommen schreibungen mit *e*, *ai* sonst nur seit der mitte des XIII. jahrhunderts vor[3]), und zweitens wäre es kaum möglich, dass der kopist AI, innerhalb dessen abschnitte alle diese formen gefallen wären, sie unangetastet gelassen hätte. Es bleibt also nur übrig sie auf die jüngste abschrift zurückzuführen. Mit einer ausnahme (*vele* 3606) kommen alle diese formen auf die partien der hds., die wir dem schreiber BI zuteilten. Es ist also klar, dass für ihn wenigstens das ursprüngliche vlt *ẹ* den lautwert *ę* besass. Dies beweist übrigens auch das 1195 vorkommende *palois*, eine form die, wie schon oben unter *a* + *i* bemerkt wurde, nur auf einer gemeinsamen aussprache des *ai* und des *oi*, d. i. *ę*, beruhen kann[4]). Wie sich der schreiber BII in bezug

[1]) Vrgl kap. 1.

[2]) Die konsequenz, mit der er z. b. die imperfektendungen der hilfsverba schreibt, macht es wenig wahrscheinlich, dass die *oi*-schreibungen bloss gemeinfranzösischen einfluss in der orthographie bezeichneten.

[3]) Vrgl. Meyer-Lübke I p. 94.

[4]) Görlich, Ndw. d. p. 40, erwähnt in diesem zusammenhange noch einige formen aus St. M. de T. Allein diese können kaum als beweise dienen: *poigne* ist p u g n a, den reim *oroilles : oreilles* finde ich in der vorliegenden ausgabe nicht, er würde auch nichts beweisen, da vor *l* das verhalten des *e* besonders zu beurteilen ist. Auch *Toroigne* ist wohl anders zu erklären. *Voillece* hat *ę*.

auf die aussprache verhalten hat, ist nicht mit bestimmtheit zu eruiren. Die annahme, dass auch er *ę* gesprochen habe, scheint jedoch nicht allzu gewagt, besonders da auch bei ihm wenigstens eine *e*-form begegnet. Was schliesslich das original anbelangt, haben wir zweifelsohne die der schreibung entsprechende aussprache *ei* anzusetzen[1]) : *ẹ* reimt nur mit sich selbst, weder mit *o* + *i* noch mit *a* (was ja denkbar wäre, wenn *ẹ* die offene aussprache *ę* hätte).

2) *ẹ* + *l̃*.

In schroffem gegensatz zu den übrigen westfranzösischen sprachdenkmälern bietet St. M. de T. formen, in denen die fortsetzung von *ẹ* + *l̃* mit *oil* bezeichnet wird. Die belege sind garnicht selten : *consoil* 5964, 8414, 9063, 9857; *mervoille* (sbst) 6186, 6452, 10011, *mervoilles* 5014, *mervoille* (verb) 7391, *mervoillent* 8636; *oroille* 6274, 7331, *oroilles* 3663; *paroille* 7392; *soloil* 9843 ; *vermoille* 8846 (korr: *ei*). — Jedenfalls sind die formen mit *eil* die gewöhnlichen, und da reime *ẹ* + *l̃* : berechtigtes *oil* vollkommen fehlen, können wir die *oil*-formen nicht dem dichter zuschreiben. Sie stammen also von einem schreiber, und zwar deutet die verteilung dieser formen auf den kopisten AI (AIII?) hin. Bei ihm, der ja sonstiges *ẹ* in *oi* übergehen liess, wäre diese gepflogenheit auch am leichtesten denkbar. Allein wie diese formen zu beurteilen sind, vermag ich nicht zu entscheiden: ob sie tatsächlich die mundart des schreibers wiederspiegeln — was sehr schwer zu glauben ist, da ja die formen im allgemeinen spezifisch ostfranzösisch sind, — oder aber ob sie dadurch zu stande gekommen sind, dass der kopist, der gemeinfranzösische schriftsprache hat schreiben wollen

---

[1]) Welchen lautwert das *e* dieses *ei* hatte, ist nicht ersichtlich.

und *oi* *(< ẹ)* schrieb, das *oi* fälschlich auch auf diesen fall übertragen hat, — eine erklärung, die aber auch — ich gestehe es — nicht allzu anziehend ist.

Die schreibungen *merveller* 2296, *raparelle* 2752 u. a. dergl. bezeichnen natürlich keine besondere aussprache.

3) *ẹ* vor nasal.

Die schreibungen *ei* und *ai* kommen nebeneinander vor; dazu noch *e*. *Fein* (foenum) ist 2047 durch reim mit *fein* (famem) gesichert; *mendre* (minor) 62 durch den reim *engendra : mendre a*. — Nach palatal ist die entwicklung die gemeinfranzösische zu *i* : *raisins* 2123 u. a. — Auch *ẹ* vor *ñ* giebt zu keinen bemerkungen veranlassung.

4) *ẹ* nach palatal.

Ergiebt wie im sonstigen französischen *i* : *païs*, *merci* u. s. w.

5) *ẹ* + *i*.

Ganz wie bei *ẹ* [- kommt auch hier sowohl *ei* als *oi* vor.

6) -ĭtia, -ĭtium.

Unser text bietet folgende endungen: 1) *-ece* : *prŏece* 1449 : *perece* 1450; *hautece*, 7557 *(: s'adrece)*. — 2) *-ise* : *servise* 1140, 1726 *(: prise)*, 1246 *(: mise)*, 3312 *(: l'iglise)*; *justise* 5073 *(s'iglise)*; *convoitise* 76 *(: devise)*, um nur einige beispiele zu nennen. — 3) *-ice* : *malice* 1750, 9738 *(: jüice)*; *services* 2140 *(: prises)*; *justice* 6123, 6503 *(: iglise)*.

Hinsichtlich des vokals bieten diese endungen also nichts von besonderem interesse. Was die schwankende ausdrucksweise des *s*-lautes in der endung *ise* betrifft,

so werden wir bei der behandlung des *s* in der konsonantenlehre auf diesen punkt zurückkommen. Die orthographie mit *c* stammt, wie wir sehen, von einem kopisten, der den genauen unterschied zwischen tönendem und nichttönendem *s*-laut nicht kannte.

Gedeckt.

7) Wie im sonstigen altfranzösischen, wird auch bei Gatineau ursprüngliches *ẹ*, wenn es in gedeckter stellung steht, am häufigsten mit *e* bezeichnet. Ist aber *ẹ* gedeckt bei dem dichter mit *ę* gedeckt zusammengefallen? Das scheint nicht der fall zu sein, die reime werden auseinandergehalten, und der einzige fall von mischung *presse : cesse* 10273 verliert um so mehr an beweiskraft für das entgegengesetzte verhalten, als wir im Roman du Mont St. Michel bei sonstigem nichtzusammenfallen von *ẹ́*-] und *ę́*-] eben diesen reim als einzige ausnahme zu verzeichnen haben [1]). Es scheint, als seien wir gezwungen, für das etymon des wortes *cesse* offene vokalqualität anzusetzen.

Neben der gewöhnlichen bezeichnungsweise *e* kommen nicht selten fälle vor, wo *ẹ́*-] durch *ei* ausgedrückt wird: *deite* 1770; *leitres* 795, 799; *meit* (3 pr. mittere) 1846; *remeist* 9701; *seich, seiche* 5341; *viandeites* 6374; *ampoleites* 6411; *treilleite* 6775; *selleites* 8378; (dazu zweifelhaftes *meite,* adj. 3786). Ein blick auf die anderen nordwestfranzösischen sprachdenkmäler belehrt uns, dass diese gepflogenheit für unseren text durchaus nicht spezifisch ist. Livre des Manières: Kehr, p. 14: meitre, meite, deite, leitre, premeitre, tremeitre. Rom. du M. St. M.: Huber p. 48: seis (siccus),

---

[1]) Vrgl. Huber, p. 48.

meisse (missa), vgl. noch hauteice. Mir. de N.-D. de Ch.: Napp, p. 15: leitre, meitre, entremeilee, treibles, preistre, adreice, freiche, marceiche; weiter: enfanconconneite, filleite, boucheite, meschineite, chareite". Diese schreibungen sprechen für die aussprache ę in allen diesen fällen, somit sind wir wohl berechtigt für die kopisten der letzten handschrift unseres textes die aussprache ę für urspr. ẹ-] anzusetzen. Wir sahen ja schon früher, dass wenigstens einer von ihnen für *ei* offenes ę sprach.

8) *ẹ* vor gedeckter nasalis

fällt mit ę in ähnlicher stellung zusammen. Die schreibung *a* begegnet in *an* 4152 u. a. und selbstverständlich in *sanz* und *langue*[1]).

Besonders erwähnt werden mag das wort femina:

Die reime mit *Vïenne* 5533, *Ravenne* 5051, *Varenne* 5955, *Osenne* 8976, *arrïenne* 1170, *seinnes* 7687 bezeugen alle, dass der aus femina dialektisch entwickelte tonvokal nicht *a* sein kann, — *a* + nasal und *e* + nasal in der tonsilbe sind ja noch nicht zusammengefallen —, sondern ein *e*-haltiger nasalvokal, etwa ẽ, sein muss. Der reim *fanne: Guallicianne* 8381 hat keine bedeutung, da das nomen proprium im original ebensogut auf *-enne* hat ausgehen können (ähnlich wie *arïenne*, *crestïenne*), und auch der fall *famme: Johanne* ist wahrscheinlich hinsichtlich des stammvokals korrumpirt worden. (Dass der nasalkonsonant in *famme* falsch ist, liegt auf der hand). Die variante *Johenne*, *Joenne* in urkunden aus Anjou und Maine ist von Görlich be-

---

[1]) Auch wegen ẹ + ged. nasal in proklitischer stellung verweisen wir den leser auf die behandlung des ę in ähnlicher stellung.

legt [1]). — Neben dem mundartlichen *fenne* steht das gemeinfranzösische *fame;* es reimt mit *dame* 9994, und vortonig *fame out : amout* 1197. Die orthographie der hds. zeigt eine deutliche tendenz die schreibung *fame* zu verallgemeinern oder jedenfalls die schreibung des originals in diesem sinne zu modifiziren : *femme, famme* sind auch als reimwörter zu *-enne* belegt ; im innern des verses sind die *a*-formen durchgehend und scheinen somit den kopisten die einzig geläufigen gewesen zu sein. — Bei der behandlung von *m* und *n* in der konsonantenlehre werden wir auf das wort zurückkommen.

9) virgo lautet *virge*, 1071, 1341, 1946, 2444 u. a. Das wort kommt nicht als reimwort vor.

abbatissa ist bereits unter vortonigem *a* behandelt worden.

Vortonig.

Frei.

10) Erhaltensein des vortonigen *e* in offener silbe ist die regel. Unter den beispielen mag *perece* erwähnt werden, das neben *parece* (2709) vorkommt, 1450. Welche von diesen formen dem dichter zukommt, ist nicht zu entscheiden. *a* für *e* vor folgendem *r* ist ja auch sonst belegt (Vrgl. oben *ẹ*] ⊥): *aparcevement* 4477, *aparcëu* 3403, *sarpenz* 376, *marchié* 3732, *pardesont* 9542, gegen sonstiges *perdeit* etc.; *a* für *e*

---

[1]) Vrgl. Ndw. d. p. 42. Dass in unserem text *Johan* durch reim mit *soan* gesichert ist, kann wohl nicht von bedeutung sein; der wechsel *a-e* vor *n* ist auch sonst bei Görlich nur bei *-nne* belegt.



steht weiter in folgenden wörtern: *manace*, sbst, 2549 (daneben *menace* 5669, so auch die verbalformen); *balance* 3475. — Wie sich der dichter zu diesen schwankenden formen verhalten hat, lässt sich nicht bestimmen. Die verteilung der *a*-formen auf die kopisten geht aus der hds. nicht hervor. — *Inamicus ergiebt, 4055 4763, *anemi*. — Zu *chascun, chescun, checun* (quisque + unus) s. die formenlehre.

11) *ẹ* vort. im hiat.

Diabolum lautet fast durchgehend *deable*[1]); *diable* kommt jedoch auch vor: 2533, 2791.

*Aetaticum hat die gewöhnliche dreisilbige gestaltung *aage*; 107, 160, 184, 234 etc.

Viaticum lautet *veage* 4361. — *Credentia > *creance* 4948.

Regina ergiebt *raine* 4891, 5012, und *reine* 5005, 7110. In allen diesen fällen ist das wort bei dem dichter noch dreisilbig re-i-ne; dagegen wohl zum mindesten nicht bei den schreibern der B-kopie. Denn *raine* bezeichnet wohl nicht eine aussprache *ra-i-ne*, sondern ist schreibung für das zweisilbige *reine*, od. ähnl.[2]). Für *ei(ẹ)* wird ja auch sonst *ai* geschrieben: *lampraie, vaile*. Es ist zu bemerken, dass auch *raine* in den von B1 geschriebenen abschnitt des textes fällt.

Praedicare. Die hds. sowohl wie die ausgabe sind in bezug auf die silbenzahl dieses verbums wenig konsequent. Der herausgeber bemerkt in einer anmerkung zu vers 308 der zweiten auflage des gedichtes[3]) ganz richtig, dass man

---

[1]) Vrgl. Napp. p. 18.

[2]) Vrgl. vort. *a*: abaesse.

[3]) p. 130.

»kaum» voraussetzen kann, die dreisilbigen formen rührten von dem dichter her. Es scheint mir keinem zweifel zu unterliegen, dass der dichter *prechier* zweisilbig gezählt hat. Die einzige stelle, wo der vers mit dreisilbigem *preechier* korrekt zu sein scheint, 428, ist durch den mangel eines leoninischen reimes schon an sich verdächtig, und Herzog hat auch hier durch eine leichte korrektur sowohl einen vollen reim als ein zweisilbiges *prechier* herzustellen vermocht [1]). *Preechier* 972 einzuführen scheint mir sehr willkürlich zu sein, und ich möchte das bestimmt ablehnen; das zu ergänzende wort ist vielleicht nicht, wie Mussafia p. 15 vorschlägt, *la*, sondern *ci*. 308 *ileques* statt *ilec* zu schreiben ist sicher richtig; darüber näher unten.

Was nun die inkonsequenz der schreibungen dieses verbums in der uns überlieferten hds. betrifft, so glaube ich durch die verschiedenen kopien und kopisten, mit denen wir bis jetzt operirt haben, die verhältnisse in gewissem masse kategorisiren zu können. Wir führen zuert die verschiedenen schreibungen der hds. an:

prechier 972, *prescher* 2521, 2537, *precher* 2541, 2641, *preche* 342, *prechié* 308, *preché* 2546, *prechement* 2501, *preschement* 4505.

preechier 428, *preecher* 4657, *preecha* 5823, *preechera* 4970, *preechement* 4656.

Es erhellt sofort, dass alle formen, die *ee* haben, in diejenigen abschnitte des gedichtes fallen, die wir in einer früheren vorlage dem schreiber A1 zuschreiben zu müssen glaubten. Dass dreimal (342, 972 und 4505) *e*-formen auf

---

[1]) *Quant Martins de prechier lo vint.*

diesem gebiete begegnen, braucht kein bedenken zu erwecken; es ist wahrscheinlich, dass die schreiber der B-kopie praedicare als zweisilbig gekannt haben. Besonders spricht der oben erwähnte v. 308 dafür. Der vers lautet in der hds.: »*Et l'a tant ilec prechié*», ist also mangelhaft und von dem herausgeber in der zweiten auflage, wie schon gesagt, folgendermassen konjekturirt: »*Et l'a tant ileques prechié*». Das *ilec* der hds. stammt, scheint es, aus einer früheren vorlage (A), deren schreiber »*ilec preechié*» schrieb, um das ihm geläufige dreisilbige *preechier* einführen zu können, ohne die silbenzahl des verses zu vermehren und den vers dadurch zu zerstören.

Praedicare ist nicht das einzige wort, wo ein vortoniges *e* vor unmittelbar folgendem tonlosem vokale schwindet. V. 1425 *rortast (: emportast)* giebt an die hand, dass auch *rorter* in unserem text zweisilbig ist. Das subst. *rorte* hat ebenso das vortonige *e* verloren: 6135 *(emporte)*.

Videre. Die entsprechungen dieses verbums haben in unserem text mannigfache gestaltungen. Wir geben zuerst die infinitivformen: *veeir* 2402, 2846, 3377, 3396; *veer* 526; *vëoir* 3831, 4244, 4563, 4890, 9585, 9591; *vëir* 7452; *vöeir* 883, 1885; *vöer* 608, 959, 1326, 1327, 1329, 1330; *voier* 3509, 4271, 4379. Einige analoge formen zeigt das verbum

Sedere: *seeir* 9474; *soier* 4380.

Entsprechende imperfektformen sind *veeit* 3065; *veet* 1030; *vëoit* 5920, 6577, 7437; *vöeit* 860, 1500, 1600; *seeit* 2336 *(: preeit)*; *sëoit* 1499 (korr. *seeit)*, 7428 *(: crëoit)*; *seet* 1029, 5075 *(: beneet)*; *söeit* 859, 1599; dazu *veiet* 5536; *vöet* 6297; *seioiet* 5919 (korr.: *sëoit*, : *vëoit)*. 3 pl.: *vëoient* 3461, 4290, 4396, 6615, 8191, 8499, 8781; *asëoient* 6893.

Der reim 2335 bestätigt, was schon von vornherein anzunehmen war, dass nämlich der vortonvokal bei dem dichter als *e* bestanden hat. Die originalen formen sind also: *veeir, veeit, seeir, seeit*[1]). Der übergang des im hiat stehenden *e* in *o* ist also auf die rechnung eines kopisten zu setzen. Nach Huber, p. 35 ff, zitire ich aus nordwest- und nordfranzösischen sprachdenkmälern einige ähnliche formen:

„Belege aus amtlichen Schriftstücken der Normandie, publ. von Delisle in den Mém. de la soc. des antiquaires de Normandie XVI, p. 131 ff: — — —

N:o 927, p. 227, 1278, Bischof von Bayeux: — — voeir (videre) — —

Conte d'amors: — — voer (videre): soier (sedere) 20. — — voer 262, aber veez (videtis) 283.

Roman de la Resurrection de Jesus Christ: voier 150 (videre), vooir (videre), 721, 1471, voer (videre) 831.

Fabliau de Jouglet: voier 22.

Tristanroman, (fragm. publ. von Francisque Michel, bd I[2]): p. 25, v. 438 voier (: soir)."

Wie diese formen mit *o* zu beurteilen sind, ist mir nicht ganz klar. Entweder sind sie bei dem schreiber, der sie eingeführt hat, in der tat zweisilbig und *o* ist unter dem einfluss des folgenden *e* durch differenzirung aus *e* entstanden; allein *voier* und *soier* machen diese annahme verdächtig. Die andere erklärung scheint mehr für sich zu haben: Huber[3]) sieht sowohl *voeir* etc. wie *voier* etc. als einsilbige

---

[1]) Vrgl. oben *ẹ*[- > *ei*.

[2]) Stammt von einem kontinentalen schreiber (Huber p. 38).

[3]) p. 42 f.

wörter an und erklärt diese im normannischen nicht selten vorkommenden schreibungen als versuche den im zentralfranzösischen mit *oi* bezeichneten laut *o͡ę* auszudrücken. Es ist vielleicht nicht allzu gewagt auch in den erwähnten schreibungen unserer hds. ähnliche bezeichnungen zu sehen. (Die ein- oder zweisilbigkeit der in frage stehenden wörter war dem kopisten selbst vielleicht nicht ganz klar). Für diese hypothese scheint mir die hds. sogar eine direkte stütze zu bieten: die 3 imperf. form *seioiet* 5919 (korr. *sëoit*). Hier allerdings hat ein schreiber den laut, der aus ursprünglichem ẹ[- hervorgegangen war, mit *oie* bezeichnet.

Dass die verhältnisse bei diesen wörtern so verwickelt und schwankend sind, beruht wohl eben darauf, dass hier die silbenzahl nicht konstant gewesen ist. Wir kommen in der formenlehre auf die verba zurück.

Es mag bemerkt werden, dass innerhalb des vom kop. AII geschriebenen abschnittes keine einzige *o*-form begegnet.

*M e t i p s i m u s ergiebt nur formen mit erhaltenem vortonigem *e*: *mëismes* 3956, *mëimes* 9480, *mëime* 5973.

12) *ẹ* + *i* vortonig.

Die lautgruppe steht unter dem einfluss des *e* + *i* unter hochton und zeigt wie diese verschiedene gestaltungen: *ei*, *oi*, *e*. Beispiele: *proiere* 406, *preia* 725; *voisins* 1934, *veisin* 3046, *poisson* 1545, *peisson* 3225, *pessons* 3434 etc. O r a t i o n e m begegnet ausschliesslich und oft in der form *oroison*.

Vlt. ǫ.

Haupttonig.

F r e i.

1) Die bezeichnungsweise des *ǫ*[- in unserem text ist mannigfacher art. Gewöhnliche schreibungen sind:

o : fors 113, *demore* 309, 310, *trovent* 887, *ovre* (sbst) 2162.

ue : pueples 483 u. a., *uevre* 636, *buef* 878, 1275, 4127, *cuers* 2632, *juesdi* 5679.

eu : peuples 378 u. a., *euvre* 289, *treuve* 745.

oe : poeple 493, 1389, *oevre* 192.

Seltener sind:

e : colevres 2927, *evre* 4573, 7946 u. a., *peple* 7520, *peples* 8073.

ou : bous 5902.

oue : ouef 5933.

Im grossen und ganzen ist wenig über diese schreibungen zu sagen. Sie finden sich bekanntlich alle in anderen altfranzösischen hdss., besonders in den nordfranzösischen [1]. und nicht einmal die verteilung der verschiedenen formen innerhalb des gedichtes erlaubt uns irgend einen schluss auf die herstammung der schreibungen zu ziehen: schwankende schreibungen desselben wortes kommen unmittelbar neben einander vor. (Vrgl. oben *pueples* u. a.). Für die von Görlich [2]) angenommene, aber von Meyer-Lübke [3]) zurückgewiesene doppelentwickelung des ǫ bietet unser text als beleg nur *bous* 5902, das allein von keiner bedeutung sein kann. — Über einige der oben erwähnten schreibungen mag einiges bemerkt werden:

oe ist eine schreibung, die, nicht nur im wortanlaut, besonders in den westfranzösischen mundarten anzutreffen ist [4]). — Die schreibung *oue* (*ouef* 5933) ist ganz vereinzelt.

---

[1]) Vrgl. Strauch: Lat. ŏ in der norm. mundart.

[2]) Ndw. d. p. 44 f.

[3]) Litt. bl. 1888 bd IX, 28.

[4]) Vrgl. Meyer-Lübke, Gr. I p. 185 f.

Sie ist überhaupt sehr selten belegt; Strauch führt aus franconormannischen denkmälern nur einen fall an, *pouet* in einer urkunde aus der Bretagne [1]). Auch im anglonormannischen kommt die schreibung, nach Strauch, sehr selten vor. — *e*, das eine reduktion eines älteren *ue* oder *oe* bezeichnet, ist auch in anderen sprachdenkmälern belegt, stets aber sehr spärlich. Görlich führt einige fälle an [2]); Strauch bemerkt [3]): »Die vereinfachte Schreibung e beschränkt sich auf gewisse Worte». Im Livre des Mir. de N.-D. de Ch. findet sich e einmal: *evre* 84, 13 [4]); im Rom. du M. St. M. ist *e* auf die verbalformen *vels*, *velt*, *sels*, *selt* etc. beschränkt [5]); im Livre des Manières ausser in den eben erwähnten verbalformen in *esteche* [6]); Auler zitirt ein paar fälle: *evre*, *treve* (aus Guiart) [7]). Wie wir sehen, sind es oft dieselben wörter, die in verschiedenen texten diese eigentümlichkeit aufweisen: bei uns haben wir von den bereits zitirten wörtern *evre* 4573, 5820, 6497, 7946, 9647 und *selt* 7926, *seut* 9404 belegt. Parallel mit *evre* entwickelte sich *colevres* 2927. Dazu kommen *peple* 7520, *peples* 8073.

2) *ǫ* vor *l*.

Die schreibungen schwanken auch hier:

o: *solt* 2069, 2169, 7228, *vole* 655. — Das suffix olus lautet *os*: *aios* 12.

oe: *moele* 3809

1) Strauch, p. 24.
2) Ndw. d. p. 44 f.
3) p. 76.
4) Vrgl. Napp, p. 19.
5) Vrgl. Huber, p. 63.
6) Vrgl. Kehr, p. 7.
7) p. 73.

eo: seolt 7228, *veolt* 3469.

e: selt 7926, *seut* 9404 [1]).

Zu beachten ist die schreibung *eo.* Sie kommt nur vor *l* vor; ähnlich liegen die dinge im Livre des Manières, wo diese schreibung ebenfalls nur in diesen zwei wortformen, dazu in *deolt*, begegnet [2]).

3) ǫ vor nasalen.

Diphthongirte formen zeigen *boen* 118, *boenne* 1956, *benne* 5044, letzteres durch reim: *Ravenne* gesichert. (Undiphthongirte formen kommen von demselben adjektivum vor); *joene* 644, *joennes* 45, 917; *quens* 5163, 6053. — Homo ist undiphthongirt (s. näher unten: ǫ vortonig). Domina, dominum resultiren wie gewöhnlich in formen mit *a*: *dame* 133, *Dame-Dieu* 631, *Damedé* 5276, *madame* 1362 mögen als beispiele für diese ungemein häufig belegte erscheinung genügen.

4) ǫ vor *c* + *u*.

focum und locum; *cocum.

sind durch folgende formen repräsentirt: *feu* 623, 1015, 1067, 1529, 4132 u. a.; *feus* 618, 624, 998, 1013, 1188, 6524 etc., im ganzen 20 mal.; *fou* 2019, 2533, 2731, 3096, 4413 u. a., *fous* 1007, 4854, 6033, 7682, 16 m.; *fo* 7052. — *leu* 81, 2294, 3783, 3996 etc. 16 mal., *lieu* 1203, 1800, *lue* 2529; *lou* 3781, *milou* 3585, *lous* 2120, 3685. — Die hds. giebt uns keinen aufschluss darüber, wie sich die verschiedenen formen auf

---

[1]) Vrgl. oben mom. 1:o.

[2]) Vrgl. Kehr, p. 15. — Vrgl. weiter zu diesen formen Meyer-Lübke Gr. I p. 180.



dichter und kopisten verteilen. Es ist wahrscheinlich, dass die älteste stufe, *fou, lou*, die sprache des originals vertritt — *c o c u m: *quou* 2770, 2784; *quous* 2737, 8503 [1]).

5) i l l o c(o).

Ist durch eine ganze reihe formen vertreten:
ilec 182 u. a., *ileques* 230 etc.
illec 6184 etc., *illeques* 151 u. a.
iliec 3741, 7244; *illiec* 9487; *ilieques* 7618.
iluec 2307; *ilueques* 2020.
iloec 2192.
eloques 2926.

Auch hier ist die verteilung der formen nicht zu ermitteln.

6) $\varrho + i$.

In der hds. begegnen sowohl diphthongirte formen *(ui)* wie undiphthongirte *(oi)*; einige beispiele mögen genügen: *nuit* 1432, *buie* 4991, *uis* 1010, 1011, (daneben *us* 3842) [2]). — *poiz* 4750, *voide* (v o c i t a) 2997, 4183. — Der sprachgebrauch des dichters ergiebt sich aus folgenden reimen: 2425—6 lesen wir *bride : cuide* (c o g i t a t). Das letztgenannte wort steht aber in der form *coide* 2998 im reim mit *voide* (v o c i t a); dieser reim ist augenscheinlich von einem kopisten korrumpirt und muss im original in übereinstimmung mit 2426 *cuide : vuide* (od. *vide*) lauten, d. h. $\varrho + i$ bei dem dichter > *ui*. Eine stütze finden wir noch v. 1011—12:

---

[1]) Das von Görlich p. 48 aus St. M. zitirte *gieux* (Bour. 77, 11) ist irrtümlich; es heisst *grieux* 1645.

[2]) Das etymon ist nach Nyrop ŏ s t i u m, nach Körting aber ō s t i u m, ū s t i u m.



l'uis lé: ulé. Wir finden also in unserem text eine entwicklung des *ǫ + i*, die der des *ę + i* garnicht analog ist. — Die verteilung der *oi*-formen gestattet keinen schluss auf den schreiber zu ziehen, der sie eingeführt hat.

7) *ǫ + l̂.*

Auch hier schwanken die schreibungen: volio lautet 6 mal *voil,* 1 mal *vueil* 98; folia > *foille* 2176, 3828; oculum: *uil* 5733, *ueil* 808, *oiz* 3500, 5827, 6042, 5995, 6258, 8736, *oilz* 2916, 5446, 5488, 5657, 5683, 6070, 6285, 6420, 6581, 6685, —87, —90, 6931, —48, 7243, 7321, *uiz* 5047, —48, *ieuz* 4219; orgolium: *orguil* 9238 *(: Borguil)*; oleum: *uile* 707, 1392, 1403, 1408, 5047, 5709, *oeile* 702, 1389.

Der reim *Borguil : orguil* 9237 bietet vielleicht eine stütze für die ansicht, dass *ui* auf den dichter zurückgeht.

Bemerkenswert sind die formen für nfr. *deuil.* Es sind: *duel* 3178, 4236, 5842, *deul* 10057, *deol* 9226, also verschiedene formen, von denen keine einzige die spur eines *i* zeigt, die aber nur die gewöhnlichen formationen des *ǫ*[- (vrgl. oben) bieten (in *deol* wie in *veolt, seolt eo* vor *l*). Gröber hat bereits[1]) *dolium als etymon zurückgewiesen. Auch im Poit. Katherinenleben kommen nur formen ohne *i* vor[2]).

Gedeckt.

8) Gedecktes *ǫ* wird durch o ausgedrückt und giebt kaum zu bemerkungen anlass. — *Cante* (computat) 8879 *(: cincquante)* zeigt vor gedeckter nasalis *o > a*; der grund zu

---

[1]) Vrgl. Körting, Etym. wb., unter dŏleo.

[2]) Vrgl. Tendering, p. 18.

dieser erscheinung ist in der analogie nach den endungsbetonten formen zu suchen.

Vortonig.

F r e i.

9) Es wird in der regel durch *o*, häufig aber auch durch *ou* ausgedrückt. Der vollkommene mangel an konsequenz in der anwendung der zwei schreibweisen macht jede hypothese über eine verteilung der formen auf dichter und kopisten unhaltbar. Beispiele: *demoré* 180, *demoura* 1160; *oblïez* 225, *oublia* 413; *covrir* 1444, *ouvrer* 1155; *dolor* 807, *coulor* 808 etc.

10) *ǫ* > *e* [1]).

Diese erscheinung, die unserem dialektgebiete auch sonst nicht fremd ist [2]), ist bei Péan Gatineau an zahlreichen stellen belegt: *henor* 1141, *ennor* 3575, 4482, 5297, *henoré* 179, *ennorent* 438, *hennorables* 1689; *quement* 8462, 10092; *quenëuz* 951; *quemanda* 6106; *delorossement* 7742; — Einige dieser formen sind durch reim gesichert: *henor : menor*, *quement : ensement, hautement;* hierzu kommt, dass zehn mal adverbia und substantiva auf *-ement* zu *comment*, *quoment* reimen. (1393, 2007, 2603, 2788, 3725, 6584, 6980, 7271, 9478, 9807). Der lautwert dieses vortonvokals, der vor freier nasalis stand, war vielleicht nicht *e* sondern *ẽ* (wie *forsẽnot*, vrgl. oben). Die hds. hat, wie gesagt, am häufigsten *o*.

---

[1]) Vrgl. unten vort. *ọ* > *e*.

[2]) Vrgl. u. a. Görl. Ndw. d. p. 51; die entwicklung beschränkt sich, nach G:s belegen, auf fälle, wo *o* vor *n* + vok., nach *r* oder im hiat steht.



Den von Mussafia angedeuteten, aber jedenfalls stark in zweifel gestellten lautvorgang: vort. *o* (fr.) vor folg. bet. *o* > *e*, müssen wir sowohl für den dichter wie für die schreiber zurückweisen. Die belege dieser schreibung sind sehr spärlich. Hds. *feriot* 6142 ist, wie in der 2 aufl. *forjot (: forge ot)* zu lesen; *feriot* gehört also nicht dem original an. Wäre es aber einem schreiber eigen, so wäre es seltsam, dass ähnliche formen so überaus spärlich vorkommen. Dass graphische verwechselung vorliegen kann, zeigt übrigens *tonoit* 7681 *(: venoit)*. Mussafia hat es auch für möglich gehalten, die formen als falsche schreibungen zu erklären.

11) *ǫ* vort. im hiat.

> *e : pëust, pëussent; rëondement* 3643; dagegen

o erhalten in *roonde* 82, 582, das noch dreisilbig ist; rotundiare dagegen, wo *ǫ* vor nichtbetonter silbe steht hat schon synärese erfahren: *roener* 9657 ist zweisilbig. — *pooir* 687, *poeir* 960 etc.

In geschlossener silbe.

12) Die gewöhnliche bezeichnungsweise ist *o*: *atorna* 129, *forsgiter* 294, *porpensa* 359 etc.

13) *ǫ* vor gedecktem nasal.

Für die erscheinung, dass vortoniges *ǫ* + $n^{kons.}$ *an (ã)* ausgesprochen wird, liefert uns Péan Gatineau eine ganze menge belege: *congié* : *quant gié* 253; *chanta* : *conta* 2289, 3309; *congié* : *estrangé* 3931; *canta* : *vanta* 4031, 10129; *tant a* : *conta* 5601; *reconta* : *maintenant a* 6723; *ensanglenté* : *conté* 879; *santé* : *conté* 4783, 6045, : *canté* 5059, *4945; *conter* : *chanter* 409, 2259. *9403; : *planter* *2211; *chantot* :

contot 3955; *recontot*: *tant out* 5127. Auch die schreibungen tragen hie und da, wie wir sehen, spuren der erwähnten aussprache.

Auch das indefinite pronomen *on* (geschrieben *on, hom, en, an* etc.) scheint die aussprache *ã* gehabt zu haben, wenn es proklitisch vor konsonantisch anlautendem worte stand: *empris* : *hom pris* 2669, *enquis* : *hon quis* 9085. (Anders scheint sich die aussprache gestaltet zu haben, wenn *on* vor vokalen stand : *alenot* : *l'an ot* v. 5847; vrgl. hierzu *forsenot* : *fenne ot).* 900, wo *hom doit* mit *respondoit* reimt, ist *hom* bestimmt. (— Wegen der verteilung der verschiedenen formen des ind. pron. *on* siehe die formenlehre!).

Vlt. ọ.

Haupttonig.

Frei.

1) Dieselben bezeichnungsweisen, die sich in den übrigen sprachdenkmälern des nordwestlichen sprachgebietes finden [1]), sind auch in unserem text belegt. Am häufigsten begegnet *o,* aber auch *ou* und *eu* sind öfters zu lesen, und zwar kommen alle drei schreibweisen durcheinander vor, so dass die individuellen schreibungen der verschiedenen kopisten, wenn diese überhaupt irgend eine spur von konsequenz in dieser hinsicht besassen, nicht zum vorschein kommen. Dass auf grund der reime nicht auf die gepflogenheit des verfassers zu schliessen ist, versteht sich von selbst. Wir geben beispielshalber einige belege für die verschiedenen schreibweisen:

---

[1]) Vrgl. Görl. Ndw. d. p. 53 ff.

o: toses 65; *gole* 747; *sol* 4470; *loe* (lupa) 4167; *flors* 1278; *lor* (pr. poss.) 66 etc. (sehr häufig); *nos* 3940; *vos* 119.

ou: touse 796; *espouses* 66; *soul* 1029; *lous* 2185; *lour* 9517 (vereinzelt); *vous* 2103, 5401; *nevou* 4870.

eu: preu 143; *seul* 1311; (*leur* ist nicht belegt) — *e: sels* 433[1]).

u: lur 8080 (2 mal).

Die schreibung *lur*, die einen normannischen zug bezeichnet, ist auch sonst belegt, wo *u* von haus aus nicht stehen sollte[2]).

Wie vlt. *ọ* in einigen häufig vorkommenden endungen vertreten ist, mag angedeutet werden:

2) -orem: gewöhnlich *or: dolor* 807; *coulor* 808; *henor* 1141; *poor* 1790; *amor* 1929; *seignor* 1900. — *ou: poour* 379.

-atorem: immer *or: emperëor* 246; *sauvëor* 2448; *governëor* 7040;

3) -osus, -osa: gewöhnlich *-os, -ose: angoissose* 8374, *-oses* 8730; *hontose* 4223; *venimose* 387, 4350; *dolerose* 4224; *malaventuroses* 8729; *cremeillos* 3764; *fevros* 6826, 7798. — vereinzelt *-ouse: angoissouse* 792; einmal *-euse: piteuses* 1703; einmal *-us : angoissus* 8781[3]).

4) *ọ* vor nasal

wird in unserem text durch *o* ausgedrückt. Nur ganz

---

[1]) Vrgl. konsonantismus, unter *l*.

[2]) Görl. a. a. o. p. 55, urk. aus Berry.

[3]) Görl. Ndw. d. p. 54 belegt aus Anjou *u* vor *s*. Auch in der Stephansepistel *glorius*: vrgl. Koschwitz, Commentar zu den ältesten französischen Sprachdenkmälern, p. 206.

vereinzelt kann *u* vorkommen: *peissuns* 3442, *Issodun* 2146. (Dagegen z. b. 3434 : *pessons*).

5) Suffix -oculum:

Genuculum hat zweierlei gestaltungen vor flexivischem *s*: *genouz* 1391, *genoz* 5110; und formen, wo *i* zum vorschein kommt: *genoiz* 1207, 1245, 3399, 3821.

6) *ọ* + *i*.

Die entwicklung ist die gemeinfranzösische zu *oi*: *croiz* 263, 609 etc.; *voiz* 568, 937 etc.; *bois* 5306, 886. — Puteum erscheint in den beiden formen mit *oi* und *ui* [1]: *pui* 5095, 3104; mit flex. *s*: *pois* 369, 509, 510, 2329; *poiz* 2341, 4116, 4117, 4750; *puiz* 5783 [2]. — *Tuit* begegnet auf schritt und tritt.

Gedeckt.

7) Die hds. bietet als schreibung *o* und *ou* durcheinander; beispiele: *tout* 8, *touz* 13, 23 etc.; *coupe* 854; *acour* 72; *bouche* 705; *jouste* 1481; — *toz* 20, 21, *tot* 84, 107 etc.; *jors* 13, 29 etc.; *molt* 50, 120, 171, etc.; *acort* 122; *dote* 276; *acorent* 437; *boche* 2860; *gote* 5920. Der dichter hat auch gedecktes *ọ* und *ǫ* im reim sorgfältig auseinandergehalten; es reimen z. b. *do(u)te, to(u)te, esco(u)te, go(u)te,* nur untereinander, nie aber mit *sote, cote, flote* etc. — Für *muttum steht einmal *mout* 9453, sonst *mot* 1119, 1592, 1622 etc.

---

[1]) Für gemeinfr. *puits* setzt Nyrop als etymon pŭteum an (Gr. I § 204). Das würde mit den *oi*-formen schlecht zu vereinen sein.

[2]) Hier wiederholt sich in gewissem sinne eine erscheinung, die wir bei oculum (*ǫ* + *l*) wahrnahmen: die formen mit flex. *s* bieten in der regel *oi*, während sonst *ui* gewöhnlich ist. Haben wir es hier mit einem lautgesetz zu tun?

8) Vor nasalis

kommt neben dem gewöhnlichen *o* an verschiedenen stellen *u* vor, was auf dem sprachgebiete, dem unser text anhört, nichts auffallendes ist: *undes* 4922, *unde* 9625; *ungle* 7307; *umbles* 925.

Vortonig.

Frei.

9) Ganz wie unter dem hochton wechseln auch hier schreibungen mit *o* und *ou: sovent* 1365; *ora* 699; *coteau* 2124; *solement* 199; *corut* 750; *demora* 700. — *souvent* 543; *oura* 1159; *couteau* 4885; *soulement* 1533; *cóurut* 1010; *demoura* 1160. Diese beispiele zeigen zur genüge, wie inkonsequent die verhältnisse auch in diesem punkt liegen. Vereinzelt kommt *u* vor: *cupee* 6116.

10) *ọ* vort. > *e*.

Wir sahen, dass vortoniges *ǫ* in freier stellung zuweilen zu *e* wurde. Etwas ähnliches kommt bei *ọ* vor: *premis, premist*, durch zahlreiche reime gesichert: *cerge mis: premis* (ms. *pro-*) 8893; *premis: voie mis* 9017, : *entremis* 9101 ; *promist: espandre mist* 271, *premist : se mist* 9095 ; *le mist : premist* 5967. Die *e*-schreibung ist, wie wir sehen, in der hds. nicht immer beibehalten. *Pramesse* 5410, 5691 kann nach dem erwähnten nicht vom verfasser stammen. — Zu *deras, dereit,* s. formenlehre.

Vor nasalis wird vortoniges *o* zu *e* in : *acommenieroit* 1738, *escommenié* 729, *acomenia* 5487.

11) *ọ* im hiat

wird zu *e* in den gewöhnlichen *quenëuz* etc. 951 z. b.

Gedeckt.

12) Die schreibung schwankt zwischen *o* und *ou* : *soffrir* 186; *nommer* 137; *monstra* 311 etc.; — *soufrit* 1872; *souffla* 1501; *touchoient* 787 etc.

13) vor nasalis

kommt *u* zuweilen vor: *confundu* 507, *fundement* 1522, *umbrage* 2130. — *e* zeigt *volentiers* 171 (: *entiers*), 1845 (: *sentiers*).

Vlt i.

Über diesen laut ist wenig zu sagen. *i* bleibt in der regel. Zu *e* wird es ausser in den gewöhnlichen *merveille*, *premier*, in finire: *venir* : *fenir* 5257 : 6611; *fenit* 9822. Die hds. bietet 6591 *cemetere*, 2926 *eloques*, 1885 *deserree* (desiderata).

Übergang in *u* zeigen, wie sonst, *subler*, *afubler* (217-18).

Lat. dimidium weist einmal nichtübergang des vort. *ĭ* in *e* auf: *dimee* 2284.

Für *i* wird häufig *y* geschrieben: *yglise*, *ymagres* 659, *yver* 207, *aym* 1227.

Vlt ụ.

Jūdicium ergiebt *jüice* 9737 und *jöices* 1984. Sonst ist nichts zu bemerken.

au.

Die hds. schreibt fast durchgehend *o*. *ou* steht neben *o* als entsprechung des lat. apud, weiter für lat. aut und paucum, und sonst an ein paar stellen: *roube* 986; *chous* 4123, 4131, 4141; — *eu* in *cheus* 4128.

In der endung *-ose* reimen immer nur *au : au*, *o : o*. Die aussprache des vlt. *au* war also bei dem dichter nicht *u (ou)*. Der reim *l'adouba : robe a* 175 kann keine bedenken erwecken, da im sonstigen afr. tatsächlich sogar ein *reube* belegt ist [1]).

Der grund zu dem *ou* in den einsilbigen wörtern liegt wahrscheinlich darin, dass es sich hier um den auslaut handelt.

Ausser häufigem *pou* begegnet für paucum sehr oft *poi*, einmal *po* 6051 [2]).

B. *Konsonantismus.*

p. b.

Intervokalisch fallen *p*, *b* nach labialem vokal aus, und zwar sogar, wenn der folgende vokal erhalten bleibt. Dieser ausfall ist für den dichter durch mehrere reime nachgewiesen: *lõe* (lupa) : *quõe* (coda) 4167, *lõer : trover* 2767; *lõez: esprõez* 6195; *esprõé : enbõé* 9325; *retroa : voa* 9259; *soan : Johan* 4503, 4693. Die orthographie der hds. hat die eigentümlichkeit nicht konsequent bewahrt. Die erscheinung beschränkt sich bei Péan, wie gesagt, auf vorhergehenden labialen vokal [3]).

Intervokalisches *p* scheint weiter ausgefallen zu sein in dem wort *ee* 6886, das augenscheinlich auf eine grundform mit *p* (*apa od. ähnl.) zurückgeht.

---

[1]) Vrgl. Körting.

[2]) Die belege finden sich in der formenlehre.

[3]) Meyer-Lübke, gr. I, p. 375 f: „Im Französischen fällt es wie nach dem Tone in labialer Umgebung: . . . Mundarten gehen noch weiter: Mor. (De Chambure: Gloss. du Morv. 1878), souen, couer, trouer u. s. w.“ Vrgl. auch Görlich, ndw. d. p. 66.

p > *b* wie im gemeinfrz. in *reboz* 7718, 7725.

Wo *p* vor *t* ausnahmsweise in der schrift ausgedrückt ist, ist es jedenfalls verstummt: *petite : Egypte* 3985, : *Egipte* 4501; *hermite : Egypte* 4595. — Vor flexivischem *s* ist *p* erhalten: *cops* 4645, 5104, 7130.

Sonst ist nichts über *p* und *b* zu bemerken.

t. d.

Diese laute zeigen keine grösseren eigentümlichkeiten. In intervokalischer stellung sind sie in den erbwörtern gefallen.

t im auslaut.

Perf. 3. sg. auf *it* hat das *t* in der regel bewahrt: *rendit* 6283; *respondit* 1981 *(: son dit); perit* 391 etc. Ein abweichendes verhalten zeigen *vesquié* 514, 9676 (or : *vesqui*); *rompié* 2322 (dagegen *vesquit* 455, 4356 etc.). — fuit wird gewöhnlich *fut* geschrieben; nur ein paar male *fu :* 3712, 3756. — *Don* (nfr *donc*) lautet an einigen stellen *dont* 1983, 2960 etc. (Daneben *dun, don*). — Auslautendes *t* ist nach *s* ausgefallen in *tantos* 19 (stammt von einem kopisten; vrgl. 201 : *osta : tost a); fus* (fustem) 364; neben gewöhnlichem *puis* (postius) steht 6521, im versinnern, *puist.* — Wo sonst im allgemeinen auslautendes *t* fällt, ist es schon in unserem text gefallen; so 3. sg. präsens ind. 1. schw. konj., perf. part. auf *-u,* kas. obl. (nom. hat in der regel beim dichter *z.*) u. s. w. — Dass *t* beim dichter vor kons. anlaut verstummt war, geht aus den reimen hervor: *donna : mont n'a* 8655; *mont n'out : donnout* 5437; *fut nez : äunez* 153.

tr, *dr* > *r*, *rr*.

beisp.: *pere* 46; *freres* 50; *mere* 236; *repeire* 629; *lerres* 564; — *esquerre* 2360, *Derre* (Dedra) 8101.

Schwanken zwischen *t* und *d*

zeigen ein paar wörter, bei denen ähnliches auch aus anderen texten bekannt ist: v. 2929 *laisardes*; sbst. *rente* ist sowohl in dieser gestaltung wie als *rende* durch reim gesichert: *rende* (pr. konj. *rendre*) : *rente* (sbst.) 3573, *offrende* : *rende* 7859, *rende* : *provende* 8207; *rente* : *s'entente* 8455, 8657, : *ossemente* 8757. Der wechsel geht, wie wir sehen, auf das original zurück, und die hds. ist nicht konsequent. Auch sonst scheint dieses schwanken, wo es belegt ist, an gewisse bestimmte vorhergehende konsonanten gebunden zu sein. Kehr, der eben diese wörter rendita und lacerta aus dem Livre d. Manières zitirt, giebt *n*, *r*, *v* an (p. 31), Görlich, Südw. dial. p. 86, *n*, *r*, *s*.[1]).

s.

Unter s ist zunächst zu konstatiren, dass die schreibungen dieses lautes grosses schwanken zeigen. Scharfe sibilans wird sehr oft graphisch durch *s* dargestellt, tönende sibilans dagegen durch *ss*: beispiele: *sessirent* 481; *noisse* 3397; *fessoient* 4611; *sessie* 5986, *fessoit* 6455 (korr.: *fesoit*). — *mesage* 4958, 5664, 9693; *fullisoient* 8158; *peison* 5519; *merisoit* 6178; *gariseent* 5198, *garisoient* 7363, 7876, 8665; *asolu* 5680; *fusunt* 8176. — *ne(i)sun* und *neissun* wechseln ab.

Diese vertauschung *s*—*ss* ist nichts für unseren text eigentümliches. Nicht nur auf dem ganzen nördlichen sprach-

---

[1]) Görlich Ndw. dial. enthält nichts über diesen punkt.

gebiet ist die erscheinung belegt [1]), sondern auch in den südwestlichen dialekten war der wechsel verbreitet [2]). Dass es sich bei uns nicht um eine tatsächliche vertauschung der zwei laute [z] und [s] beim dichter handelt, geht aus den reimen hervor. Aber es ist nicht mit voller bestimmtheit zu ermitteln, ob die schreibungen nur eine ungenauigkeit in der orthographie eines (oder mehrerer) kopisten bedeuten, oder ob ihm (oder ihnen) tatsächlich die differenz zwischen tönendem und nichttönendem dentalen spiranten nicht gegenwärtig war [3]). Bei der verbreitung dieser erscheinung in der schreibung glaube ich jedenfalls die erste annahme gutheissen zu müssen.

Andere ungenaue schreibungen für *s* und *ss* sind: *entrebescerent* 7489; *justice (: iglise)* 6123, 6503 u. a. (Dagegen *justise* 5539); *services* 2139 *(: prises).* (Dagegen *servise* 178, 1246 u. a.).

s im inlaut vor kons.

ist verstummt, obgleich öfters graphisch beibehalten: *monstra : encontra* 17, 311, 479; *s'esta : viseta* 10019; *blasmer : mesamer* 1895; *finer : disner* 4733; *esgart : peuple gart* 3469; *desdeinst pas : maint pas* 1707; *se fist : mesfist* 9307. Beachte die umgekehrten schreibungen *despuis* 2970, und *esvez* (?) 5954. So auch, wenn *s* auslautend vor konsonantisch anlautendem wort steht: *mis l'a : revila* 5851; *Tors n'a : retorna* 9131; — Selbst die gruppen *st* und *ts* kommen unter ähnlichen be-

---

1) Vrgl. Görlich, ndw. d. p. 63, *Suchier,* Reimpredigt, p. XXVIII, Huber p. 102, u. a.

2) Görlich, Sdw. d. p. 87.

3) Aucassin und Nicolette, z. b., zeugt ja von solcher nichtunterscheidung.

dingungen in der aussprache nicht zum ausdruck: *st : prevost la : mommola* 5457; *li tost : fist tost* 5191; so wohl auch *rist pas : petit pas* 9293. — *ts : forfez : torz fez* 6111; *XIII jorz : sejorz* 4575.

Ausfall des *s* im inlaut vor kons.: beispiele: *aumones* 3083; *ile* 371; — *st* + *s* > *ts* : *prevoz* 113, 790; etc.

sr > *str* : *estre* 141, 377 etc.;

k.

In den meisten punkten fallen die verhältnisse mit denen des gemeinfranzösischen zusammen:

Im anlaut vor kons. bleibt *k* erhalten: *clercs* 357; *cruce* 1933 etc. — so auch vor labialem vokal: *coche* 1001; *cope* 2082; *cop* 2126 u. a. – Vor vlt. *a* > *ch* : *chastel* 79; *chevalier* 175; *chief* 35; *chose* 25; nur 4357 *cercha.* — Vor *e, i* : *c* : *cent, cierge, ciel* etc.

k im silbenanlaut nach konsonant.

Im grossen und ganzen ist die entwicklung auch hier der gemeinfranzösischen ähnlich. Doch zeigt unser text einiges bemerkenswertes: *d* + vok. *(i)* + *c*: die formen des verbums v i n d i c a r e, selbst die endungsbetonten, sind zweierlei: erstens die gemeinfranzösischen, wo vlt. *dc* mit *g, ge, j,* alle die aussprache *dž* vertretend, bezeichnet wird: *menga : venga* 2207, *vengea : menja* 6973, *mengast : vengast* 3041 etc. Zweitens aber begegnen formen mit *ch*, welches, nach ein paar reimen zu schliessen, *tš* ausgesprochen werden soll: *treincha : vencha* 611, *vencha : trencha* 2315. Görlich bespricht diese eigentümlichkeit [1]), auch Auler zitirt einige

[1]) Ndw. d. p. 65.

reime „tönender palataler Spirant: tonlosem" [1]), und Napp giebt [2]) mehrere belege eben für das verbum vindicare; dazu auch *granche*. Jedenfalls können wir für Péan Gatineau kein derartiges schwanken in dem umfange, wie es Görlich angiebt, annehmen; es handelt sich bei vindicare wahrscheinlich um eine zwiefache ausgleichung, wobei revindicare einen einfluss ausgeübt haben kann; — *aragierent* 5214 *(: mangerent)*, *arragiee* 2184, *arrayeir* 6031, von *abradicare, können auch auf einer der gewöhnlichen entgegengesetzten ausgleichung beruhen. — Neben *siege* 1186, *pege* 8504, *mejes* 9665 begegnet zweimal *mee* (medicum): *mees* 5788, *mee* 5833, letzteres durch den reim *drecee* für den dichter gesichert. — *n* + vok. + *c* : dies (*dia) dominica lautet *diemainche* 5862, diem dominicum ergiebt *diemoinne* 5813, *diemeinne* 6143 *(: estreinne)*, 6543, *diemainne* 6365, 6661, 7180, 3692 *(: demainne)*, *diemaine* 3676 *(: semainne)*. Monacum: *moingne* 148, *moine* 1041, *moinne* 3721; canonicum: *chenoine* 3537, *chenoinne* 5355.

k intervokalisch.

Hier ist zuerst eine bereits von Mussafia [3]), angedeutete eigentümlichkeit zu bemerken: intervokalisches *c* vor betontem *a* nach labialem vokal wird, abweichend von gemeinfranz., zu *j*. Den beweis liefern vor allem die 3. plur. perf. ind. schw. konj.: verba auf -ocárent reimen nur mit pal. spir. + arent, perf. der 3. schw. konj., oder verba, die regelmässig auf *-ierent* ausgehen. Vrgl. v. 4839, 8489; dazu 2973:

---

[1]) Orléanais & Perche, p. 113.

[2]) p. 38.

[3]) p. 37 f.

anoiez : encroiez; 10249 *feiee : buiee* [1]). Demgemäss haben wir eine einzige regel, *c > j,* für alle die fälle, wo *c* intervok. vor betontem *a* steht.

Vor labialem vokal ist *k* gewöhnlich geschwunden: *festu* 228, *quous* 2737, *feu, lieu.* Aber in anderen fällen ist *k* vor labialem vok. zu *g* fortgeschritten und als solches erhalten: *segu, segues* etc. 2348, 3988, 6888; *cogole* 1040; *segur* 4270; *negun* 2639, 9790 ist auch gemeinfranz., *segont* 2722 ist gelehrt.

Vor *i, ẹ > is : voisins* 1934; *raisins* 2123.

Nach *ī* ist interv. *c* nach dem tone absorbirt worden: *mie* 225, *dies* (pr. konj.) 3093.

Germ. kruka lautet 1933 *cruce;* Muss. möchte *cruie* lesen.

k vor konsonanten.

k vor *s:* laxare zeigt neben *laissier, leisser* einmal *lascheir* 3501; *relaschast* 2277; — exilium lautet gewöhnlich *essil* 8051,—54, 355, 396, einmal, 8053, *eissil.* — *k* vor flexivischem *s* fällt; *clers* 917; *pors* 7229; v. 357 steht *clercs.*

k vor *r:* erhalten in einigen gelehrten formen: *sacrement* 1064 (sonst *sairement* 9758, *seir.* 9807); *sacrefice* 2504; *sepuchre* 4811, 5367, *sepucre* 6227; — Wird zu *g* : *segreier* 1355. — *rcr > rtr : chartre* 96, 101; *enchartrenez* 442; — *scr > istr: pestre* 2203; *nestre* 2204. — Sonst > *i.*

k vor *l̃:* bietet nichts von interesse: *l, cl* (gelehrt), *gl.* -- *scl > sl : meslee* 491, 492.

k vor *t:* wie gemeinfranz. > *i* [2]). Ausgefallen in *vitorie* 4516.

---

[1]) Der reim *desloez : voez* 9233 wäre, wenn wir Herzogs konjektur für 3741 annehmen, die einzige stelle, die einen verstoss machte. Muss. erklärt den reim als literatursprachlich.

[2]) Vrgl. *ẹ́ + i.*



k vor *m:* decimas > *demes* 9815.

k vor *w:* aqua > *eve*, gewöhnlich; *eive* 7 mal; *lecua > *leve* 3942 *(: Eve)*, *legue* 8720, *leue* 2284; equa > *egue* 8719. Sonst nichts auffallendes.

k im auslaut.

Zu bemerken sind nur ein paar eigenartige schreibungen: siccum: *seich* 5341, *sech* 8991, (wohl nach der fem. form. Nom. sg. ms. lautet *ses* 4448); *porch* 1276, gegen *porc* 1281.

g.

Da bei *g* keine abweichungen vom gemeinfranzösischen zu verzeichnen sind, wollen wir allbekannte erscheinungen nicht noch einmal anführen.

Nur an ein wort mag erinnert werden: die hds. zeigt einen deutlichen wechsel zwischen *borgeis* etc. und *bordois* etc. (So z. b. 1913 *borjois*, wo der reim *bordois* erfordert). Mussafia will mundartliches *d* statt *g* ansetzen [1]. Aber kann nicht bordensis als etymon für *bordeis* angesetzt werden und eine mischung der beiden wörter in der sprache der kopisten stattgehabt haben? — *Verdereiz* (virgultis) 3841 kann, wie Mussafia annimmt, sein *d* dem worte viridem verdanken.

h.

Wird ohne konsequenz in der schrift beibehalten oder weggelassen. Unorganisch steht es in *hesbahit* 9721.

l.

Sowohl im innern des wortes vor kons. wie im auslaut vor konsonantisch anlautendem wort ist *l* in den allermeisten

[1]) p. 36, fussn. 4.

fällen durch *u* vertreten; sogar am versende und vor vokalischem anlaut ist der übergang in *u* sehr häufig belegt: *a* + *l* + kons.: *chevaux* 1695, *chevau* 2176, *lëaument* 2076, *itau* 6829, *aucune* 25, *aumosne* 211, *osteau* 1903, etc. 999 wird *maul* geschrieben, 8520 *aultre*. — *ę* + *l* + kons.: *noveaux* 2, *beau* 81, *chasteau* 85, *peaus* 3807, etc. — *ẹ* + *l* + kons.: *ceu* 2401, *sëau* 1818; — *ǫ* + *l* + kons.: coube (*colapum) 985, *couteau* 661, *coucha* 1005. — *ọ* + *l* + kons.: *outre* 398, *sepouture* 4714, *mout* 1061, 1496 etc. (häufig). — *de* + *le* erscheint als *do* 63, 81, u. s. w., allgemein.

In nicht wenigen fällen zeigt die schrift noch *l*: *sels* 433, *chamels* 2724, *molt* 828, 918 etc., sehr oft, *nuls* 280, 532 etc.; *filz* 112, 162, 163 etc.; vor konsonantischem anlaut: *chastel* 79, *bel* 1603, *ostel* 1706 etc.

Vollständiger ausfall des *l* vor kons. ist an einigen stellen zu verzeichnen: nach *a*: *acuns* 2511, *acun* 3175, *acune* 9509. Der schwund des *l* nach *a* ist also nur in vortoniger silbe belegt und ist nicht durch reim bezeugt[1]). Auler, p. 96, erwähnt einige formen, wo *a* + *l* + kons. > *a* + kons., ist jedoch dieser formen nicht sicher. Görlich, p. 60, verzeichnet aus der Bretagne und Berry einige fälle, besonders adverbia auf *-ment*, wo *l* nach *a* geschwunden ist. Tendering: Poit. Kath. p. 22 *atretal, as.* Es ist um so bemerkenswerter, dass solche formen in unserem text garnicht vorkommen. Könnten vielleicht die formen *acun* etc. analogisch durch *chacun* beeinflusst worden sein? — Die formen mit *au* sind die gewöhnlichen.

nach *e*: *Damede* ist sehr häufig zu lesen.

---

[1]) Der reim *acun* : *chacun* hätte sehr nahe zur hand gelegen.



nach ǫ: *coche* 1000, 1001, 1002; *cop*[1]) 2126, 4805, *cops* 4645, 7130; *modre* 6121; *assodre* 6122; *soz* (s ŏ l i d o s) 9031; *soz* (s ŏ l u t o s) 9032. Die wörter reimen untereinander.

nach ọ: *cope* (c u l p a) 2082, 2087, *encope* 2088, *copa* 2125, *copee* 2318, *encopee* 9762, *cotel* 7382, *escote* 3657, *aios* 12, 6174, 10283. — *escote* 3657 reimt mit *gote*, ist also *escoute* — wie 319 — zu lesen[2]).

nach *u* : *nus* 216, 539 etc. ist eine im text sehr verbreitete form, durch reim aber nicht für den dichter gesichert. — Die gelehrte form *sepuchre* (das etymon hat *ŭ*) ist 5367 durch reim *çucre* gesichert. -- *pucele* 1323 u. a.

nach ī: dem oben erwähnten *filz* stehen formen zur seite, in denen der schwund des *l* durch reim bezeugt ist: *vis* (v i l i s) 139 : *vis* (v i s u m); *vilté* 1273 : *gité*. Der umstand, dass nach *i l* auch bei dem dichter gefallen war, gestattet natürlich keinen schluss auf den eventuellen schwund des *l* nach den anderen vokalen.

l > *r*

zeigen, ähnlich wie im gemeinfranz., die bekannten wörter: *chartre* 102 u. a.; *angre* 420; *apostres* 1074; *concire* 1373 *(: dire)* (daneben aber *concile* 7919 : *vile); epistre* 9633; *titre* 9634; *datre* 4144;

ll > *l*

ist in der schrift durchgehend und durch reim häufig bestätigt: z. b. *vile : guile* 9767, *Evangiles : viles* 343.

---

[1]) So auch Napp: p. 32, Huber p. 93.

[2]) Vrgl. oben ọ haupttonig.

l̃

vokalisirt oft vor kons.: *bauges* 3097; *auges* 3098; *veoz* 3211; *meoz* 3288. — Daneben *mielz* u. a. — l̃ wird hie und da nur mit *ll* bezeichnet: *finalle* 158, *sallirent* 4301.

n.

n geht zuweilen in *m* über [1]). Das geschieht nicht nur vor labialis, wie *emprès* 32 u. a., *emblé* 1967 etc., sondern sporadisch auch sonst: *amgoisseusement* 1138 (gegenüber gewöhnlichem *angoisse* etc.); *quamque* 835 (neben *quanque* 851, 1373 etc.); die präposition in lautet *em* an mehreren stellen, wo sie vor labialem anlaut steht: 105, 259, 514 etc.; (doch findet sich auch *en* vor labialis); ähnlich adv. inde: *em* 725, 1382 u. a., *am* 7781; deunde wird am häufigsten durch *dom* wiedergegeben: 2841, 2809, 2944 etc., durch *dum:* 2878, 2959, 3233 u. a. (daneben *don, dont, dun);* unde lautet *om:* 3512, 9531. Neben *chascun* etc. kommen formen mit auslautendem *m* vor: *chescum* 3996, *chascum* 5609, *checum* 5969, 6681; — *venim* (venenum) 1105 (gegen *venins* 1101).

n > r

findet sich in einigen wörtern: *arcediacre* 1025; *ordre* 722, 8807 *(: mordre)*, 2636 u. a.; *arme* (anima) 3183, 3196 (gegen *ame* 449 u. a.); *ymagre* 1524, *-s* 659, *imagre* 1511 (gegen *ymage* 5043) [2]); — juvenem ergiebt *jenvre* 7339, *genvre* 8373, *jenvres* 7342, *genvres* 8494 [3]). — *nr > rr: orrout* 5287.

---

[1]) Vrgl. den entgegengesetzten vorgang unter *m*.

[2]) Der umstand, dass kein reim imaginem: -aticum vorkommt, könnte vielleicht für *imagre* beim dichter sprechen.

[3]) Vrgl. Huber p. 95.

nm > *m : ame* 449 u. a.

n vor *s*

zeigt dieselben charakteristika wie im zentralfranzösischen. Es sei hingewiesen auf *Costentin* 118 und das schwankende verhalten des verbums monstrare: formen mit und ohne *n* kommen nebeneinander vor: *monstra* 17, *mostra* 311; die reime 311 *(: encontra)*, 3015 *(: encontré)* beweisen formen mit *n* für den dichter.

n vor *v*.

Die zusammensetzung con + venire (und ableitungen) zeigt schwund des *n : escovient* 1115, *covenoit* 1125, *covent* 2032, *covint* 2779, 9429. Die reime mit *sovint* etc. (2779, 3495, 9429 u. a.) sichern die formen für das original.

nr > *ndr*.

engendra 61; *mendre* 62; *cendre* 630; *espondre* 1982; *vendredi* 2401.

nr > *r : dera*, *dereit*.

ns > *nts*

Der übergang ist nicht die regel, aber häufig: *sanz* 69 u. a.; *anz* 140, 155, 156 u. a. (gegen *ans* 172, 235 etc.); *vaillanz* 170; etc., etc.

n̄.

Mouillirtes *n* wird auf verschiedene weise ausgedrückt: *gn*, *ng*, *ngn*, *ign*, *igni*. Ähnlich wie sonst[1]) herrscht

[1]) Vrgl. z. b. Görlich Ndw. d. p. 61.

schwanken zwischen *n* und *ñ* in der schrift. Wir geben nur einige beispiele: *moingne* 148, *moine* 3538, *moinne* 4367; *essoingne* 8318, *essoinne* 9508, *essoigne* 5356; *besoigne* 5141, *besoinne* 6838; *Toraigne* 8105, *Toraingne* 8091, *Toraine* 1252, *Torainne* 8151, *Toreine* 5163, *Toreinne* 5082, *Toroigne* 7614, *Toroingne* 3571, *Toroinne* 3706 etc.; rotundiare und cuneare lauten *roener : coener* 9657-58. — Regnare, verschiedenartig geschrieben: *regna* 118, *reigné* 168, ist, wie aus den reimen mit *mener* 117, 167 etc. hervorgeht, *rener* auszusprechen: *deigner* und *seigner* reimen nur miteinander.

Auslautendes gutturales *n* wird verschiedenartig bezeichnet; wir führen nur *vieng* 981; *gaaing* 8109; *mehaing* 8110; *lonc* 76; *besoing* 7554, an.

m.

Der laut giebt nur zu wenig bemerkungen anlass.

Wechsel mit *n* zeigen *non* 46, *nons* 4690; *saine* 1404 (fem. zu *sain* < semus); *conte* 1, 2; *aconter* 33; *tens* 37, 76 u. a.; *tonbeau* 3392.

mn > mm (m):

homme 40 u. a., *prodomme* 220; *dame* 133; *dommages* 159; *termes* 1704 *(: lermes); nommer* 137; — *fame* 56, 131 u. a. ist, wenn es durch reim gesichert ist, zentralfranzösisch; dialektisch zeigt das wort den übergang

mn > nn

und heisst *fenne,* wie bereits unter *ẹ* dargestellt wurde. Umgekehrte schreibung ist wohl *ordemne* (ordinat) 3578. — Zwischen *m* und *n* wird *p* eingeschoben in *dampner* 3888 [1]).

[1]) Es sieht aus, als betreffe die erscheinung auch sonst in erster linie dieses wort; vrgl. Huber p. 95, Görlich, Ndw. d. p. 61.

ml > *mbl*

wie im sonstigen fr.: beisp.: *semble* 94; *ensemble* 93, 111; *assemblé* 667; *emblé* 668; *tremblerent* 1416; *humblement* 200 *flamble* 2015.

mr > *mbr.*

nombre 377; *membrout* 1414; *membre* 1415; *chambre* 2868.

m vor *t* (nach *r*) ist geschwunden in *tertre* (< *termitem) 2220.

m vor *s* (nach *r*) ist ebenfalls geschwunden in *fers* (< firmus) 1012.

r.

r > *l* kommt wie im gemeinfr. zuweilen vor: *temple* 3454, *-s* 2552; *autel* 569, 1065 (neben *auter*); *palesins* 4775, 5490 u. a.; *pelerinage* 4831 etc.;

rr und *r* wechseln ab in credere: *crerre* 361, 1748, 362; *creire* 963, 2542, -47 etc. dazu *dirre* 499, *derramee* 2976. Metathese zeigt natürlich *por.*

MORPHOLOGISCHES.

Verbum.

Hilfsverba.

estre.

Präs. ind.: 1 sg. *sui* 980, 982, 5545; nicht im reim.

2 sg.: *ies* 1042; der reim *vestu : ies tu* bezeugt *es* für den dichter.

3 pl.: *sont* und *sunt* stehen zu einander etwa im verhältnis von 3: 4. Dass zwischen v. 1879 und v. 3595 kein einziges *sunt* begegnet, spricht vielleicht dafür, dass dem kop. AII diese form nicht geläufig war. Im reim steht das wort nur mit 3 pl. imperf. konj., endungsbetont.

Präs. konj. 3 sg.: *soit* 6 mal; *seit* 2354, 9441.

Imperf. ind.: 3 sg.: Die in unserem text am weitesten verbreitete form ist *estoit,* 180 mal; *esteit,* 30 mal [1]. Die fortsetzungen des lateinischen hilfsverbums sind folgende: *ert,* 103 mal; *eirt* v. 5837; *iert* v. 459—1933 (26 mal), dann noch v. 4075, 4883; *ere,* 36 mal; *eire* v. 242; — Die reime geben nur über einige dieser formen aufschluss: dass *ere* so lautet, ergiebt sich aus sehr zahlreichen reimen: *ere : pere* 45, *169, *1061, 3673, 6323, 10159; [: *tere* *531, 3173, 6905, 9007;] : *Pere* 4431, *7073, *9643; [: *empere* *241, 4665;] [*enpere*

---

[1]) Über die verteilung dieser zwei formen, siehe kap. I; über die entstehung der form vrgl. u. a. W. Müller: Geschichte des imp. ind. p. 111 ff.

3211;] : *dessintere* 5313, 5467; [: *batestere* 5419;] : *here* 5759; : *mere* 6189, *7509; [: *cemetere* 6591, *cimentere* *2941;] [: *misere* 7009;] [: *eslere* *497, *4349, 8429;] : *frere* *3707, *5785, *8459, *8883; : *clere* *4669, *7453. Nur ein reim, *ere : chiere* 1611, deutet auf *iere*, was beim ersten blick sehr auffällt. Dieser einzige reim — an ungenauen reim *e : ie* zu denken ist ausgeschlossen — macht aber *chiere* verdächtig, und ich stehe nicht an, durch eine leichte korrektur den konsequenten reim durchzuführen: das original hat wahrscheinlich *o leide here* (nicht *chiere*), so wie 5760, gelautet [1]. — *ert* kommt im reim nicht vor; aus *es* und *ere* kann aber wohl doch ein schluss auf originales *ert* gezogen werden. *iert* stammt also von einem schreiber, und zwar deutet die verteilung dieser form auf den kopisten A I.

3 pl.: *erent* ist öfters gesichert: : *tornerent* *3333; : *menerent* 3839; : *escrïerent* *7517, *7857; : *acorderent* *7943; : *alerent* *8171; : *garderent* *8193. — *estoient* und *esteient*.

Perf. ind. 3 sg.: Neben gewöhnlichem *fut* nicht selten *fu* z. b. 3712, 3756.

Futur. 3 sg. *ert* 2340; *sera* 731 u. a. — 3 pl. *serunt* 8821 *(: crerunt)*, sonst *seront*.

Konditional 1 sg.: *seroie*, einmal; — 3 sg. *sereit* 2441—3129 (4 mal) sonst *seroit*; 3 pl. *seroient*.

Imperat.: 2 pl. : *seiez* 4270.

Imperf. konj. 3 sg. : *fust*. — 3 pl. *fussent* 3370, 8459 u. a.; *fussént* 3817, 5037; *fussunt* 7921; *fusunt* 8176.

Part. præt.: *esté*.

---

[1]) Ich habe dies zu spät bemerkt, um in diesem punkte das ms. zu untersuchen. Doch ist wohl die wiedergabe treu, während die falsche schreibung von einem kop. herrührt.



Avoir.

Infinitiv: *avoir, aveir. aver* 3087.

Präs. ind. 1 sg.: *ai* 255, etc.; — 2 sg.: *as* 2005, 8815; — 3 sg.: *a* ausschliesslich; — 3 pl.: *unt* 9497, sonst *ont.*

Präs. konj. 3 sg.: *ait* 1091, 1211 u. a.; — 3 pl.: *aient* 2755, 2756, 8446.

Imp. ind. 3 sg.: *avoit, aveit;* — 3 pl.: *avoient, aveient; aveent* 6912; — 1 pl.: *avion* 3940, dreisilbig.

Perf. ind. 3 sg.: *out* 181 mal, *ot* 468 mal. Die verteilung der formen geht aus kap. I hervor. Welche form dem dichter eigen ist, ist nicht mit bestimmtheit zu ersehen. — 3 pl.: *orent*, stets.

Futur. 1 sg.: *aurei* 262, *auroi* 264 [1]). — 3 sg.: *aura.* — 3 pl.: *auront.*

Kond. 3 sg.: *aureit* 2078, 2995, 3381; sonst *auroit;* — 3 pl.: *aureient* 3071; sonst *auroient.*

Imperf. konj. 3 sg.: *ëust* 174 etc. — 3 pl.: *ëussunt* 9844, *ëussént* 1255.

Part. præt.: (fem.) *ëue* 47 u. a.

Präsens indicativi.

1 sg.: 1 schw. konj.: [2]) *essai* 34; *quit* 1674, *cuit* 2126, 2373, 4338, 5386; *manch* 8817. — 1 st. konj.: *vieng* 981. — 2 st. k.: *prench* 29; — 3 st. k.: *sai* 33, 498, 877 u. a., *sei* 1165, *se* 5075, *soi* 5534; *voil* 2856, 3738 u. a., *vueil* 98; *(re)puis* 7868; *acour* 72. — Keine formen auf *e* in der 1 schw. konj. — Auffallend sind die formationen *manch, prench*

---

[1]) Vrgl. lautlehre.

[2]) Bei der kategorisirung der verba bin ich der grammatik von Schwan-Behrens gefolgt.



und *vieng*. Ich stelle mir vor, dass wir es hier — wenigstens bei *manch, prench* — mit einer art analogischer bildung nach präs. konj. auf *-ge* zu tun haben. Solche präs. konj., die bei verben auf *n, l, r* besonders im westen verbreitet waren [1]), sind in unserer hds. belegt. Auch sonst sind ähnliche oder gleichartige präs. ind. formen (1 pers.) an präs. konj. auf *-ge* angeknüpft; vrgl. Görlich: Südw. dial. p. 119: er zitirt z. b. aus den »Predigten» (des Bischofs Maurice de Sully) *donc, demanc, aporc, deffenc, renc, prenc* (gegenüber präs. konj.: *auge, pardonges, donges, donge, venge, prenge* etc.), aus den urkunden sogar einmal *tench* (Poitou XXXIX, 17). Es fragt sich, ob *manch* und *prench* vom dichter oder von einem kopisten stammen? Die frage ist nicht in entscheidender weise zu beantworten, da die reime keinen direkten aufschluss geben. Es mag nur bemerkt werden, dass neben durch reim gesichertem *aille* (pr. konj. *aller*), die hds. *auges (: bauges)* 3098 aufweist. Wenn für den dichter die beiden formen nicht angesetzt werden könnten, hätten wir *auges* und demgemäss *manch, prench* einem kopisten zuzuschreiben. Es steht aber kaum etwas im wege, *auge* (dialektisch) neben *aille* (gemeinfr.) für das original anzusetzen. Die frage bleibt also offen. — Zu *sai* etc., *voil* etc., s. die lautlehre.

2 sing.: 3 schw. k.: *enssez* (*s e q u e r e) 6965; — 3 st. k.: *soiz* (s a p e r e) 1440 (korr.: *seiz*); *puez* 749. — *sez* ist die dialektgemässe form [2]); — Vrgl. zu *soiz* oben 1 pers.; das *z* ist analogisch nach *puez*, wo es regelrecht ist.

---

[1]) Nyrop, Gr. II, § 134, rem.

[2]) Vrgl. $ę + i$ in der lautlehre.

3 sg. 1 schw. k.: *pree, prie, peiche, coche, coide, cuide,* u. a. wurden bereits in der lautlehre behandelt. *Ajue* 4722 (*: ajue* sbst) zeigt stammabstufung; so auch *espoire* 8343 *(: poire), venche* 5611 [1]) *(: dīemenche), aquoise* 430 *(: poise),* 1957 *(bordoise); poise* 429 *(: aquoise),* 1970; *treuve* 745 *(: meuve)* (daneben *trove* 3785). Neben einander *maine* 1307, 2406 und *meinne* 6048; stare lautet *esteit* 1439, 1440 (Die hds. hat 1439 *estoit,* versehen eines kopisten); *aller* begegnet in folgenden formen: *vet* 71, 867, 1781, 1855, 1856, 6084, *vait* 2353, 2406, *veit* 1615, 2046, *voit* 7239 [1]).

2 schw. k. a.: *ist,* 1700 (exit) ist litterarfranzösisch; die dialektische form wäre *est.*

3 schw. k.: *set* 2009, *enseit* 1338, *seit* 1996 *(: seit* = sapit); dieser reim sichert die zu erwartende aussprache *set.* — *nest* 7591.

1 st. k.: *voit* und *veit,* auf dem schreiber beruhend.

2 st. k.: *fet, feit, fait; tret, treit; met, meit; rèient* 3011 (redimit).

3 st. k.: *set* 1941, 7881, 9312 u. a., *seit* 652, 1337, 1995 [1]); *puet* 1308, 1317 u. a., *pōet* 4515, 6167; *mort* 2048, *muert* 5266; *solt* 2069, 2169, 7228, *seolt* 7228, *selt* 7926, *seut* 9404 [1]).

1 pl. 2 st. k.: *faison (: saison)* 2292; — 3 st. k.: *crëum* 6930 *(: Crëum* = Cronio, Crovio); da das nämliche nomen proprium 6981 *Crëon* lautet, glaube ich auch 6929 diese form einsetzen und die verbalform *crëon* lesen zu dürfen. Aus den zwei reimen, sowie aus 127 *esperon : feron,* 2765, 4689 *environ : diron,* geht zur genüge hervor, dass die endung der 1 pers. plur. kein *s* hat.

2 pl. 2 schw. k. a.: *oez* 119; — 3 st. k.: *volez* 3726.

---

[1]) Vrgl. lautlehre.

3 pl. 1 schw. k.: stammabstufung: *parolent* 929; *perent* 3632 *(: enterrerent); clement* 10034 *(: eimment); — trovent* 887; *prīent* 718, 4844; *preent* 1583.

1 st. k.: *tenent* 2026 [1]) *(:avienent).*

2 st. k.: *ataignent* 1857, *pleignent* 1858, *feignent* 10275, *esteignent* 10276.

3 st. k.: *pūent* 221, 485. Die form ist aus *pueent* reduzirt; die erscheinung ist bei Görlich erwähnt [2]); *sevent* 462, 1578; *volent* 7842, *veolent* 8117, *deolent* 8118; *crement* 8564 ist an die endungbetonten formen angepasst. Neben *gisent* 69 steht *giesent* 4241. Wie erklärt sich diese form?

Präsens conjunctivi.

1 sg. 1 schw. k.: *achief* 36 (accapem) *(: a chief); —* 2 schw. k. a.: *mente* 3827.

2 sg. 1 schw. k.: *chantes* 2288; *bauges* 3097; *auges* 3098 [3]). — 2 st. k.: *dīes* 3093.

3 sg. 1 schw. k.: *lest* 247, 248; *giet* 985, 1562; *abit* 1301; *refust* 1706; *ajut* 1723; 4767; *gart* 3470; *dement* 3540; *āit* 10001. Aus diesen beispielen geht hervor, dass, während die 2 pers. sg *e* in der endung zeigt, die 3 p. sg., ähnlich wie die 1 p., *e*-lose endungen hat; nur gewisse bedingte endungen auf *e* begegnen: *senefie* 1358; *truisse* 3519. Von *doner* haben wir *doinst* 36, 253 und *doint* 1026; von *desdeignier* v. 1707 *desdeinst;* können schwankende formen des verbums

[1]) Vrgl. lautlehre.

[2]) Ndw. d. p. 80.

[3]) Vrgl. oben pr. ind. und Nyrop II, 134, rem., Görl. ndw. d p. 80.

doner diese eigentümliche form herbeigeführt haben?; *aler* lautet 1608 *aille (: faille)*, sonst *aut*, 871, 2050 (nicht im reim); *aille* ist wohl, wie bereits unter präs. ind. angedeutet wurde, die schriftfranzösische form, die neben *auges, aut* im original gestanden hat.

2 schw. k. a.: *isse* 2395 *(: benëisse); oye* 332, *oie* 5934, 9320. — 2 schw. k. b.: *benëisse* 2377, 2396.

3 schw. k.: *rende* 3573.

1 st. k.: *voie* 2041.

2 st. k.: Den etymologischen bildungen *ateigne* 4370, *teingne* 8369, *remeingne* 7835, stellt sich an die seite die auf analogischem wege gebildete form *prengne* 7836 *(: remeingne)*, 8370 *(: teingne)*, *sorpraigne* 1560 *(: Espaigne); die* 302, 561 etc., oft.; *lise* 3696. — 3 st. k.: *doye* 363 [1]); *sache* 1318, 2037; *secorge* 4845; *puisse* 5492; *voille* 8446; *chee* 7560 *(: chevauchee*, also *ie)*.

3 pl. 1 schw. k.: *troissent* 8121: (neben 3 sg. *truisse*).

2 st. k.: *facent* 1260, 8818;

3 st. k.: *doivent* 3560; die 3 sg. lautet 363 *doye*, welches etymologisch richtig ist; *doivent* stammt vielleicht von einem kopisten.

Perfektum indicativi.

1 sg. 1 schw. k.: *trovai* 1882, 4746; *contai* 2103; *emmai* 9465. — 2 schw. k. a.: *ōi* 662, 2212, 2259 u. a.; — 1 st. k: *vi* 9481; — 2 st. k: *fis* 27; — 3 st. k.: *lui* 30, 9682.

2 sg. 2 st. k.: *quëis* 2851; *fëis* 2852; *prëis* 2857; *mëis* 2858. Die formen reimen untereinander.

---

[1]) Vrgl. unten 3 pl.

3 sg. 3 pl.

1 schw. k.: Neben *preia*, *prea*, *proia* kommt *pria* oft im reim vor; im innern des verses ist dieser typus der häufigste; beide typen sind durch reim gesichert: z. b. 631 *(: envoia)*, 1839 *(: voie a)*; 5156 *(: lia)*, 5421 *(: cria)*. Sonstige schwankende formen sind bereits in der lautlehre behandelt worden: *assembla*, *asembla*; *ama*, *emma*; *vencha*, *venga*; *sarmonna*, *sermona*; u. a. — Die endung der 3 pl. lautet 4 mal *eirent* : *agenoilleirent* 2249, *apareilleirent* 10041, *chevaŭcheirent* 10209, *profeteirent* 8763. Vrgl. darüber die lautlehre. — 3 pl. von lat. stare regelmässig *esturent* 5020 *(: furent)*.

2 schw. k. a.: Nur einmal ist in der 3 sg. vokalischer *(i-)* auslaut belegt: *eissi* 1356. Dieses verbum bietet übrigens doppelformen hinsichtlich des stammvokals: *eissi* 1356, *eissit* 1875; *issit* 5761, 7125; keine einzige kommt als reimwort vor. Cadere hat immer schwankende perf. formen [1]), teils mit vortonigem *a* : *chäit* 1417, 1493, 1520, am häufigsten aber mit *e* : *chëit* 3903, 5097, 5951, 6249 u. a., *chëirent* 6637, 9452 [2]). — Die endung *-st* in *souffrist* 5174 beruht wohl auf verwechslung mit den starken *-si-* perf. und liefert noch einen beweis für verstummung des vorkonsonantischen *s*. — *öit* 548, 2581.

2 schw. k. b.: Auch hier ist die endung *-st* (vrgl. oben *souffrist)* belegt: *garist* 5409, (neben sonstigem *garit*, häufig); *florist* 4454. Es ist zu bemerken, dass sich diese drei formen alle innerhalb eines verstausendes befinden; sie scheinen von einem kopisten (Bı?) zu stammen.

---

[1]) Vrgl. Schwan-Behrens, § 404 anm.

[2]) Vrgl. *a* vortonig.

3 schw. k.: Es existirten bekanntlich im afr. drei verschiedene typen der s. g. dedi-verba und der von ihnen beeinflussten verba. Zuerst der typus *i(t)* [3 sg]; dieser ist der älteste, belegt im Hohen Liede und im Alexius [1]), und ist diejenige form, die später den sieg über die rivalisirenden formationen davongetragen hat und im mittel- und neufr., ja sogar schon im XIII. jhrh. die alleinherrschende form wurde [2]). Der zweite typus geht auf *-ié(t)* aus. Auch er ist sehr früh, im Rolandslied, belegt, besteht dann neben den *i*-formen bis ins XIII. jhrh., und zwar auf sehr verschiedenen sprachgebieten, sogar in einem und demselben text. Der dritte typus, der viel weniger verbreitet ist als die beiden genannten, hat den vokal *e*. Es ist dies die von haus aus provenzalische form, die aber um sich gegriffen hat, und sich, wie wir gleich sehen werden, nicht nur auf die nachbardialekte des provenzalischen beschränkt hat. Diese endungen finden sich z. b. im poit. Kath. [3]). Aus den südwestlichen dialekten giebt Görlich mehrere belege für *-et, -erent* [4]).

Alle diese drei typen sind in unserer hds. durch mehrere formen vertreten. 3 sg.: *ié : vesquié* 514, 9676 (ms *qui*); *rompié* 2322; — *et : venquet* 7546; *naquet* 5340; *seguet* 4283; *irasquet* 5339; — *it : rendit* 6283; *perdit* 11, 6367; *vesquit* 455, 4356, 6752; *batit* 640; *respondit* 1981; u. a. — Von 3 pl.-formen bietet die hds. eine auf *-ierent*, 8 auf *-erent*, *-irent*

---

[1]) Vrgl. Wolterstorff, p. 27.

[2]) Meyer-Lübke, Gr. II, p. 313 f.

[3]) Vrgl. Tendering. p. 47.

[4]) Sdw. d. p. 123.

als regel [1]). — Es fragt sich, was dem original, was den kopien angehört.

Die reime *vesquié : arcevesquié* 514, 9676, *rompié : son pié* 2322 sichern die *ié*-endungen für den dichter. *respondit* 1981 *(: son dit)* ist als litterarfranzösischer reim aufzufassen; bei diesem verbum lag eine auf volksetymologischer verwechslung beruhende anpassung an *dire* übrigens nahe zur hand; im plural ist jedenfalls *respondierent* 7969 gesichert. — Was sonst die pluralformen anbelangt, so sind die formen *-ierent* in überaus zahlreichen fällen gesichert: 5276, 5345, 5531, 5984, 6571, 6644, 6898, 6924, 7121, 7966, 7969, 8490, 8851, 9619, 10210. Für originales *-irent* sprechen nur 273 *(: firent)* und 4990 *(requirent)*, wo also gemeinfranzösisch geschrieben ist. Ob die reime *-irent : -irent*, beide 3 schw. k., vom dichter stammen, ist mit absoluter bestimmtheit nicht zu ermitteln; wahrscheinlich ist es nicht.

Es ist daher klar, dass die kopisten an den meisten stellen die originalen lesarten in diesem punkt nicht treu wiedergegeben haben. Irgend einem von ihnen (A I [III]?) waren die provenzalischen formen geläufig, während sonst die gemeinfranzösischen endungen eingeführt wurden. Zu der verhältnismässig grossen verbreitung der pluralformen auf *-erent* innerhalb des textes mag wohl die ähnlichkeit dieser formen mit den entsprechenden der 1 schw. k. beigetragen haben.

Es mag noch darauf aufmerksam gemacht werden, dass ein text so späten datums wie der unsrige die endungen *-ié*, *-ierent* aufweist und zwar mit einer regelmässigkeit, wie in keinem anderen text ähnlichen umfanges.

[1]) Eine menge formen auf *irent* sind vom herausgeber in *ierent* geändert.



1 st. k.: 3 pl.: *vindrent* 345, 444, 2675 etc.; *tindrent* 346, 1556, 1570 etc.

2 st. k.: 3 sg.: *fist; dist; promist; remest* 340, *remeist* 9701; *trest* 661, *treist* 7478; *oinst* 703; *sist* 1535; *çainst* 127; etc. — 3 pl.: Neben *fistrent* 2142, 3205, 5990, 6836 u. a. kommt *firent* sehr oft vor, durch zahlreiche reime gesichert: 406 *(: morirent)*, 482 *(: sessirent)*, 1853 *(: tirent)* etc. Neben *requistrent* 8530, 9875, *quistrent* 9546, *conquistrent* 6859 stehen *enquirent* 4588 *(: firent*, also nicht sicher), *requirent* 4989 *(: rompirent)*. Sonst kommen nur formen auf *-istrent* vor: *escristrent* 9; *distrent* 398 u. a.; *pristrent* 1284 u. a.; u. s. w.

3 st. k.: In der 3 sg. begegnen von mehreren verben doppelformen, über deren verteilung in dem texte teilweise bereits im kap. I gesprochen wurde; es sind: *sot, sout; pot, pout*[1]*)*; dazu *plot* 6958, 7186, 7263, 8783, gegen *plout* 918, 4896[2]). Neben häufigem *morut* 115, 888, 1824, 2865, 5253 steht in nicht wenigen fällen die analogische form *morit* 2368, 5227, 5676, 9823. Keine von diesen formen ist durch reim gesichert; da aber *morirent* 405 durch: *firent* sicher ist, kann wohl auch *morit* für den dichter angesetzt werden. — Voluit ist durch eine ganze menge formen wiedergegeben: *volt* ist bis c. 3500 die üblichste form, auch später, 6541, belegt; nach c. 3500 nimmt *vost* (früher 1093, 3431) überhand und begegnet häufig durch den ganzen rest des textes; neben diesen formen stehen aber: *vout* 584, 1343,

---

[1]) Vrgl. kap. I.

[2]) Die entstehung dieser doppelformen ist bekannt: die *ou*-formen sind die ursprünglichen, die *o*-formen nach der 1 p. sg., auf *-oi* ausgehend, neugebildet.



1698, 1713, 1749, 5042, 5613, 9474; *voult* 591, 607, 4491; *volst* 6955; *vot* 2548; *veost* 7673, 8598; *voot* (?) 8770. Das altfr. bietet ja bekanntlich mehrere formen für das perf. dieses verbums, und von den zwei formen *volt* und *volst* ausgehend können wir die meisten der erwähnten formen durch kombinationen von erhaltenem $l^{kons.}$, $l > u$, schwund des $l^{kons.}$ und erhaltenem $s^{kons.}$, schwund des $s^{kons.}$ erklären; *veost* ist ähnlich wie *seolt, deolt* [1]) zu beurteilen. Was ist aber *voot?* Korrumpirte schreibung für *voloit*, imperf.? Ist *vousist* 8320 perf. ind. oder prät. konj.? Es könnte perf. ind. sein [2]). Aber es kann auch prät. konj. sein, und das ist annehmbarer, weil die form als prät. konj. sehr oft begegnet und ein derartiges nebeneinanderbestehen von zwei verschiedenen formen ähnlichen aussehens gern vermieden wird. — 3 pl.: *vostrent* 3878; *morirent*, wie gesagt, 405 *(: firent)*; eine andere form mit *i* eines *ui*-verbums ist *valirent* 5186 (im innern des verses); *valurent* steht 6211 im reim mit *eslurent; eslurent* ist seinerseits 5354 durch: *furent* gesichert; *sorent* 641, 945 u. a.; *porent* 1123, 1133 u. a.; — *chëirent* wie *chëit* wurde bereits unter 2 schw. k. erwähnt.

Futurum. Conditionalis.

1 sg. 1 schw. k.: *finerai* 2105; *oblïerai* 4457; *irai* 267; — 2 st. k.: *direi* 27, 9652, *dirai* 30, 9922, 10135; *ferai* 1716;

2 sg. 1 schw. k.: *deras* 8820 (nicht hds.; vrgl. unten).

3 sg. 3 pl. 1 schw. k.: Diejenigen verba, die ausfall von *e* vor *r* zeigen können, schwanken in dieser hinsicht: *sejorroit* 3719 *(: porroit)*, 9708; *comparroit* 1459, *comperroit*

---

[1]) Vrgl. die lautlehre.

[2]) Vrgl. Nyrop, Gr. II, § 197,2.

5541; *deliverroit* 111; *leroit* 4531, *lerreiet* 4950, *leireient* 10157; *torroit* 910, 8572 *(: porroit)*, *torreit* 3239 *(: morreit)*, *retorroit* 9707. Daneben *torneroit* 1734, 4521, *tornereit* 2093, *torneroient* 8507; *lessera* 870, *laissereit* 3055, *lesseroient* 511, 8601; *enoreroient* 10121; — *Doner* zeigt überall zweisilbige formen, diese schwanken aber: *donreit* 2246, 2342, 3056, 3102, *donroit* 8455, *deroit* 3497. In allen diesen versen, ausser 8455, steht das wort als reim, und überall ist für den dichter die formation *dereit* gesichert. Den kopisten war diese form nicht geläufig; 8820 ist in einer abschrift originales *deras* in *diras* (reim: *chanteras)* geändert worden *(»essample deras»*, *essample doner* ist eine geläufige konstellation, vrgl. 3497, 5810*)*. — *ira* 727 u. a.; *ireit, iroit; irot* 6480 muss auf versehen eines schreibers beruhen, wahrscheinlich nicht auf falscher anpassung an imperf. 1 konj.; *iroient* 10039; *estereit* 3101; — 2 schw. k. a.: Erhaltenes *i* zeigen *sentiroit* 7107 *(: tiroit)*, *soffrireient* 3315; letzteres stammt von einem kopisten, denn *i* > *e* ist eben in diesem worte für den dichter gesichert: *soufreroit* 4045 *(: menjeroit)*, *soffreroit* 4409 *(: feroit)*; ausfall des *i* in *saudroit* 4412, 9344 *(: vaudroit)*; 2 schw. k. b.: Ausfall des *i*: *garra* 4965, *garroit* 1460 *(: comparroit)*; 5636, 5818, *(: parroit)*, 6056, *guerroit* 5542 *(: comperroit)*; *garroient* 5816, 6595; *parroit* 5635, 5817; — *honira* 2831; — 3 schw. k.: *veincra* 868, *fendra* 604 etc. — 1 st. k.: *vendra* 1983, *vendroit* 934 etc.; *verra* 2021, *verreit* 2442; — 2 st. k.: *fera, feroit, fereit; toudroit* 8014, *todroient* 8039; *querroient* 4249, 9580, *requ.* 6474; *ferunt* 8534, neben *feront* 508. — 3 st. k.: *saura* 318, 1580; *devra* 3522; *porroit, porreit; crereit* 3035; *creiroit* 4948; *vaudreit* 3038 u. a.; *vodront* 3465, *voudroit* 7421, *vodroit* 8013, 9883; *cherroit* 7597; *gerroit* 7598; — Neben *esleroient* 8415 steht 3879 *liereient* — eine form, die vielleicht auf verschmelzung von formen

des verbums *legere* mit *e* (dialektisch; vrgl. *ę* + *i*) und *i* (gemeinfranz.) (durch einen kopisten) beruht.

1 p. pl. 2 st. k.: *feron* 128 (: *l'esperon* sbst, obl. sg.); *diron* 2766, 4690 (: *environ*). Endung *on* gesichert. Vrgl. oben präs. ind.

2 p. pl. 2 schw. k. a.: *orez* (audire) 3421.

Imperfektum indicativi.

3 sg. 3 pl. 1 schw. k.: Die dem westfranzösischen sprachgebiet eigene nichtanalogische imperf. ind.-formation *-oue* (*oe*), *-out* (*ot*), die bereits in den ältesten sprachdenkmälern belegt ist, findet sich noch in mehreren texten des XIII. jhrhdts[1]). Allein, wie bekannt, begannen schon früh, im anfang des XII. jhrhdts, die an die übrigen konjugationen angelehnten formen die ursprünglichen, einheimischen zu verdrängen, und es bestand eine zeit lang ein rivalisiren der beiden typen, bis schliesslich im XIV. jhrh. die *-ou*, *-o*-formen vor denjenigen mit *-ei*, *-oi* gänzlich das feld räumen mussten[2]).

Unsere hds. bietet in überaus grosser zahl belege sowohl für die auf lautgesetzlichem wie die auf analogischem wege entstandenen formen. Und zwar haben wir innerhalb der beiden gruppen die formen noch besonders einzuteilen. Ich habe hier einerseits die endungen *-eit* und *-oit*, die sich bei den analogischen verben der 1 schw. k. wie auch sonst für lat. *é* [-, in verschiedenen teilen des textes zeigen, im auge. Was andererseits die einheimischen formen anbelangt, so begegnen uns hier formen sowohl mit *ou* wie mit *o*, die beiden bekannten typen[3]). Welche von diesen beiden zuletzt

[1]) Vrgl. Meyer-Lübke, Gr. II, p. 291, W. Müller p. 13, 17.

[2]) Müller, p. 18 ff.

[3]) Über die entstehung der beiden formen, ihr nebeneinanderbestehen und ihre verbreitung, vrgl. am besten W. Müller.

genannten varianten der dichter verwendet hat, ist aus den reimen nicht zu eruiren. Ebenso verbietet uns das nebeneinanderbestehen dieser beiden formationen auf jedem blatt der hds. irgend eine hypothese über das verhältnis der kopisten zu diesen formen aufzustellen. Dass sie so oft noch geschrieben sind, macht es jedenfalls wahrscheinlich, dass sie den schreibern, einigen wenigstens, nicht fremd waren; sie werden auch sehr selten [1]) durch falsche analogie von den kopisten auf die verba der übrigen konjugationen übertragen. Jedenfalls haben die kopisten originale *ou-o*-formen nicht selten in *-ei-*, *-oi-* geändert, was ja nicht wunder nimmt, besonders da zur evidenz klar ist, dass der dichter selbst in garnicht wenigen fällen sich der gemeinfranzösischen, analogischen imperfektformen bedient hat.

Es giebt in unserem texte nicht weniger als 86 fälle, in denen die originalen westfranzösischen imperfektendungen auf *-ot*, *-out*, durch reim mit perf. *ot, out* (h a b u i t) gesichert sind, der text bietet demnach einen nicht geringen beitrag zur feststellung der verbreitung und verwendung dieser formen. Es scheint uns nicht nötig hier die vollständige liste dieser reime zu geben; wir beschränken uns auf das erste verstausend:

quitot : quite ot 103, *delivrout : vivre out* 195, *ajuot : pendu ot* 213, *l'amout : fille (fame) out* 403, *cessot : presse out* 689, *out : encombrout* 809, *devalout : out* 813, *sermonnot : onc n'ot* 911, *coronne out : resonnout* 975, *taillot : paille ot* 995.

Diesen reimen stehen 55 reime gegenüber, wo imp. ind. 1 schw. k. 3 sg. 3 pl. mit entsprechenden formen der

[1]) Vrgl. unten.

übrigen konjugationen gebunden sind. Von diesen sind 17 reime 1 schw. k.: *estoit, estoient (esteit, esteient)* [1]).

In der 3 pl. bietet die hds. nur ganz vereinzelt *-ouent: alouent* 5617. — Sonst ist über diese endungen kaum etwas zu sagen. Einige male tritt in der 3 pl. statt *-eient* die variante *-eent* auf: *demeneent* 3455; *soneent* 5197; *meneent* 6911.

2 schw. k. a.: 3 sg. *-et: öet* 9276; (gegen *öeit* 10181); — *issoit* 940 *(: resplendissoit)*, 1077, 3528, 8942; — 3 pl. bemerkenswert sind drei fälle, wo die endung *-öent* lautet: *sortöent* 7052; *ovröent* 7759; *offröent* 7811. Die zwei zuletztgenannten reimen mit der 3 pl. imp. 1 schw. k.: *entröent, covoitöent.* Ich hatte an die möglichkeit einer analogie nach

---

[1]) Da die von Mussafia, p. 41, publizirte liste dieser reime unvollständig ist und auch sonst nicht mit der 2 aufl. übereinstimmt, geben wir hier das vollständige verzeichnis: *ardoit: gardoit* 617, 5045; *tardoit* 4821, *7183; *venoient: restoient* 1145; *detortoit: portoit* 1149; *(de)menoit: voloit* (von Herzog geändert) 1325; : *venoit* 5633, *7085; *ireit: desireit* 1867; *esgardeit: ardeit* 2013; *porreient: chanteient* 2109; *preeit: seeit* 2335; *diseit: priseit* 2445; *veneit: meneit* 2467; *meneit: aveit* 2653; *conoisseit: angoisseit* 2835; *mengeient: pöeient* 3439; *lesseit: pesseit* 3457; *poroit: demoroit* 3515; *avoient: regretoient* 3535; : *apeloient* 4763; *achetoient: vendoient* 3849; *angoissoit: quenoissoit* 4341; *(-ot: -ot)* 9335; *sonoient: venoient* 4985; *soneent: gariseent* 5197; *estendoient: redreçoient* 5423; *plesoit: pesoit* 5579; *joignoent: serroent* 5605; *apeloient: quenoissoient* 5729; *meneent: aveent* 6911; *sentiroit: tiroit* 7107; *fesoient: nommoient* 7155; *ociroient: restoient* 7723; *offroent: covoitoent* 7811; *venoient: aportoient* 8169; *donoient: avoient* 9879. — *achatoit: estoit* 533; *estoit: costoit* (von Herzog geändert) 4799; *esteit: amonesteit* 2225; : *apresteit* *2917; *esteient: signifieient* 3435; *estoient: s'asembloient* *1157; *besoient* 1221; *parloient* *1353; *aoroient* *1511; *chantoient* 3665; *recordoient* 4579; *cochoient* *6311; *grevoient* 6329; *roroient* 7773; *chevauchoient* 7991; *nommoient* 8033; *tornoient* 9559.

der 1 schw. k. gedacht, da die beiden wörter auf muta + liquida ausgehen und dadurch im sing. berührungspunkte mit der I. k. aufweisen. Herzog macht noch einen bewegenden grund zu der annahme geltend, dass die formen vom dichter stammen: wenn nicht *-ōent* zu lesen ist, haben wir an beiden stellen zwei gleiche reimpaare unmittelbar aufeinander folgend, was sonst in unserem text beinahe ausgeschlossen ist. — *sortōent* ist eine von den wenigen stellen, wo durch kopistenanpassung fälschlich *-oent* geschrieben ist. — 2 schw. k. b.: 3 sg. *-issoit; merisoit* 6178. — 3 pl: ähnliches schwanken zwischen *ss* und *s* [1]); *-eent : gariseent* 5198. — 1 st. k. 3 sg. *-et* in *veet* 1030, *veiet* 5536, *vōet* 6297. S. sonst zu diesem verbum unter infinitiv. — 2 st. k.: 3 pl. *joignōent* 5605, *faisōent* 2412 [2]). — Zu *sēoir* s. inf. Beachte nur *seet* 1029, 5075. — 3 st. k.: In der 3 sg. zeigt *poeir* gewisse nuancen, die aber nichts wesentliches für die aussprache bedeuten: *pooit* 161, 185, 1525; *poeit* ist von c. 2000 ab sehr gewöhnlich (auch nach 3422); *povoit* 1603; *poveit* 1843; *poueit* 5403; *pōet* 6504, 6539, 6881, 7060, 7575, 8384, 9265; *-et*, noch in *creiet* 4949; *cheiet* 5283, 5535, 5536. Ein paar mal sind endungen der 1 schw. k. fälschlich auf diese konjugation übertragen: *eschëot* 5233; *meschëot* 5234; *quenoissot* 9336; *poōent* 2411.

1 sg. 2 st. k.: *disoie* 7709.

2 sg. 3 st. k.: *voleies* 2854.

Imperfektum conjunctivi.

Hier interessiren uns vor allem die endungen der 3 pl. Wir wissen, dass die endungsbetonung dieser formen eine

---

[1]) Vrgl. lautlehre.

[2]) Vrgl. 2 schw. k.

erscheinung ist, die sich im afr. zu verschiedenen zeiten und in verschiedenen gegenden zeigt[1]). Unser text verrät in bezug auf diese accentverschiebung gewisse ganz bestimmte charakteristika: sie findet sich nur im imperf. konj., nie in den übrigen tempora[2]), ist aber in diesem tempus sehr oft belegt; unter den vielen endbetonten formen kommt keine einzige auf *ant* vor. Die betonte endung geht entweder auf *ont, unt* aus oder aber auf *ent,* d. h. in der hds. Wir betrachten die formen innerhalb der verschiedenen konjugationen:

1 schw. k.: *-ont*: 15 fälle, von denen 2 mal, 2159, 3360, im innern des verses, 2 mal reimend mit 3 schw. k. (*tirissont : batissont* 1117; *trovesont : pardesont* 9541), sonst im reim 1 schw.: 1 schw. (ausnahmsweise auch *-ont : -unt*) : 1797—98, 2213—14, 2951—52, 3023—24, 3133, 5265—66; -- *unt:* 55 fälle: reime mit *sunt : eles sunt : parlissunt* 1359; *menessunt : ileques sunt* 5961, *: villes sunt* 6699; *portessunt : malades sunt* 5895; *ileques sunt : donnissunt* 8243; *estesunt : ne sunt* 3769, *aidessunt : mençonges sunt* 9793; reime mit 3 schw. k.: *lessesunt : pendissunt* 5107; *menessunt : atendissunt* 5083; *portessunt : atendessunt* 6251, *: rendessunt* 8032; im innern des verses stehen diese formen 8462, 7457, 8510, 9859; sonst reimen sie mit anderen verben der 1 schw. k. — *-ent* kommt nur 3 mal vor: 3392, 4262, 7135; von diesen ist für 7135, *portassent,* stammbetonung gesichert (*: passent*).

2 schw. k. a.: *-ont* : *soffrissont* 4973 (*: mëissont*). — *-unt: partissunt* 3125 (*: fëissunt*), *chëissunt* 7641 (*: prëissunt*), *servis-*

---

[1]) Vrgl. W. Söderhjelm: Über Accentverschiebung in der dritten Person Pluralis.

[2]) In diesem punkte zeigt der text eine ähnlichkeit mit Benoit de Ste. More und dem Rom. de Thèbes. Vrgl. W. S. a. a. o.



sunt 9149 *(: il sunt); cuillissunt* 9845 : *chëissunt* 9846; — *ent:* keine belege.

2 schw. k. b.: *-ont : garantissont* 1749 *(: il sont).* — *unt: esbahissunt* 4724 *(: prëissunt); exisunt* 7621 *(: prëissunt); garissunt* 8111 *(: il sunt); escondëissunt* 8532 *(: fëissunt), obëissunt* 9144 *(: mëissunt);* im verse 8568. — *-ent:* kein beispiel.

3 schw. k.: *-ont : batissont* 1118; *pardesont* 9542; — *-unt: atendissunt* 5084, *-essunt* 6252; *pendissunt* 5108; *rendessunt* 8031. — Wie aus der 1 schw. k. (s. oben) hervorgeht, reimen alle diese wörter mit verba der 1 schw. konj. — *-ent* kommt nicht vor.

1 st. k.: *-ont:* 242, im verse. — *-unt:* reime zu *sunt: venissunt* 7821 *(: i sunt),* 10083 *(esbäi sunt);* — *venissunt : remainsissunt* 8397; *meintenissunt : prëissunt* 6841; — im verse 7989, 9142. — *ent:* 3273, im vers.

2 st. k.: *-ont:* zu *sont: remainsissont : (lui sont)* 109; *dëissont (: i sont)* 3847; — reimend mit 2 st. oder mit schw. *ir*-verba (s. oben): 4037—38, 4974, 5665—66; — *-unt:* mit *sunt: requëissunt (: il sunt)* 9869; mit 2 st. oder *ir*-verba (s. oben): 20 fälle. — *-ent : fëissent* 5369, nicht im reim.

3 st. k. *-ont* kommt nicht vor. — *-unt*: zu *sunt (sont) : sëussunt (: chëu sunt)* 5871, *(: mëu sunt)* 7947; *pëussunt (: venu sunt)* 8137, *(: esmëu sont)* 8953; *crëussunt (: venu sunt)* 8595. — Unter einander und mit den hilfsverben reimend: 2579, 9557—58, 9575—76, 10059—60; nicht reimend: 2611, 7009, 9322, 9569. — *-ent* ist 14 mal belegt, von denen für 7 endungsbetonung sicher ist: 1256, 2268—69, 3563—64, 3818, 5038.

Aus dem angeführten erhellt, dass nichtendbetonte formen nur ganz vereinzelt nachzuweisen sind, sogar dass unsichere fälle in der masse von gesicherten endungsbetonungen fast verschwinden. Wie sich die endungen *ont* und

unt zu einander verhalten, ist auf grund der belege schwer zu entscheiden; das einzige prinzip, das man vielleicht betreffs der verteilung der zwei formen in der hds. verspüren könnte, wäre, dass, besonders in der 1 schw. k., die *-ont*-formen in der ersten hälfte des textes zahlreicher vorkommen, während in dem letzteren teil die *-unt*-formen absolut die oberhand haben. Es mag auch bemerkt werden, dass eine analoge tendenz in bezug auf *-ent* und *-unt* in der 3 st. k., bei einigem guten willen wenigstens, beobachtet werden kann: die *ent*-formen sind, von ein paar fällen abgesehen, auf die erste hälfte des textes beschränkt. Da aber *-unt*-formen, oder jedenfalls endungen mit labialem vokal, in der 3 st. k. durch den reim *sunt (sont)* gesichert sind, ist wohl die letztere hälfte des textes in bezug eben auf diese verbalformen als eine treuere wiedergabe der sprache des dichters denn der erste teil zu betrachten, und wir könnten demnach versucht sein, auch in der 1 schw. k. die in der letzten hälfte häufigen formen, auf *-unt*, anzunehmen; auch in anderer hinsicht, worauf wir sofort zurückkommen, reproduziren die verba der 1 schw. k. der zweiten hälfte die originalsprache konsequenter. Doch, dies bleibt alles unbestätigt, und es wird vielleicht am vorsichtigsten sein, diesen kombinationen keinen allzu grossen wert beizulegen.

Die formen der 1 schw. k. zeigen, in der hds., schwankendes verhalten in bezug auf den dem *s*-laut der endung vorausgehenden vokal. In sehr vielen fällen steht *i* (besonders im anfang), z. b. *tirissont* 1117, in den meisten aber, und zwar konsequenter, je weiter wir gelangen, *e;* z. b. *montessont* 2159; in den endungsbetonten formen ist *a* vereinzelt: *portassont* 2952 [1]). Aus den reimen *eles sunt, ileques*

[1]) Rom. de Thèbes hat stets *i*, Constant p. CIII.

sunt, *villes sunt* etc. (s. oben) geht sofort hervor, dass die *e*-formen dem dichter eigen sind. Auch reimt 1 schw. k. nie weder mit den *ir*-verben noch mit der 1, 2 st. k. — Die oben angeführten reime 1 schw. k.: 3 schw. k. geben aber an die hand, dass auch in der 3 schw. k., 3 pl., *e* zu lesen ist: *batessont* etc. Auch hier ist die originale schreibung an einigen stellen von den kopisten korrumpirt, an anderen dagegen beibehalten.

Die formen der 2 st. k. gehen nach dem typus *fëissunt.*

In der 3 st. k. ist das häufige vorkommen der endung *-ent* in der hds. auffallend. Waren für einen kopisten die verba dieser konj. stammbetont, während die der übrigen konj. den accent auf der endung trugen? Denn dass für die schreiber wenigstens die 1 schw. k. endungsbetont war, bezeugt das eben erwähnte *i*. Wie wäre dieser vokal sonst eingedrungen? *i* statt *a* in den stammbetonten formen der 3 pl. ist im afr. höchst selten, erst im XVI. jhrh. allgemeiner [1]. — Oder hat das *u* des stammes eine art dissimilatorischen einfluss auf die endung ausgeübt?

3 sg. 1 schw. k.: *mervoist* 7404? — 3 schw. k.: Die endung lautet überall *-ist*. Vrgl. 3 pl. — 2 st. k.: *fëist, mëist, sëist* etc.; *remainsist* 1515, *-mansist* 3281; *tosist* 2834, 7344, *tossist* 6471. — 3 st. k.: *vossist* 2571 u. a., *vosist* 2648 u. a., *vousist* 4118 u. a.; vrgl. perf.; *morist* 2883, 3424.

1 sg. 2 st. k.: *dëisse* 2378.

Infinitiv.

1 schw. k.: Die endung *-eir*, die in einigen fällen nach palatalhaltigem kons. erscheint, wurde bereits in der laut-

[1]) Nyrop, Gr. II, § 201,2.

lehre besprochen. Die belege sind: *socheir* 999; *cocheir* 1000; *leisseir* 3252; *lascheir* 3501; *corroceir* 4102; *arrageir* 6031; *enrageir* 6032; *cracheir* 6089; *sacheir* 6090; *tocheir* 7586; *pecheir* 10061. — *Preier* und *prier* sind alle beide für den dichter gesichert; in der hds. ist *preier* oft durch *prier* ersetzt; die variante *préer* ist in der hds. nicht selten. — Baptizare: Der dichter schreibt *ba(p)teier* (2527 : *reneier*, 2572 : *envoier); die* hds. bietet *beteie*r 2572, *batïer* 2634, *baptizer* 2527, *baptizier* 732. — Wo sonst schwankende schreibungen vorkommen, wurden sie schon an anderer stelle erwähnt.

2 schw. k. a.: *öir* 23, 187 u. a.; *föir* 381, 753; *ovrir* 705, 1443;

2 schw. k. b.: *träir* 5039, *trahir* 5042.

3 schw. k.: *sivre* 411 *(: livre)*, *sievre* 1855 (nicht im reim). — *sivre* ist die gemeinfr. form, entspricht aber nicht der mundart Gatineau's.

1 st. k.: Videre[1]): *Veeir* ist wahrscheinlich die form des originals, vom kop. AII treu wiedergegeben, 4 mal im verse, 1 m. im reim *(: seeir)* 9473; dazu imperf. *veeit* 3065; in *veoir* kommt die des kop. AI (AIII) zum vorschein: *ẹ > oi*, 6 mal im verse nach c. 3500, dazu imp. *vëoit* 5920, 6577, 7437; *veer* 526 ist ungenaue schreibung für *veeir*[2]); dazu *veet* 1030; ob in *voer*, *voeir*, *voier* differenzirung des vort. *e > o* zu erblicken ist oder ungenauigkeit in der kopistischen ausdrucksweise, resp. in der auffassung der silbenzahl des wortes, ist mit bestimmtheit nicht zu sagen; imp. *vöet* 6297 ist jedenfalls immer zweisilbig, hier ist also differenzirung vorhanden; es liesse sich sogar denken, dass *voer*, *voeir* als

---

[1]) Belege und lautverhältnisse, s. lautlehre unter *ẹ*.

[2]) Vrgl. *ẹ > e*.

solche zu erklären wären, während für *voier* die in der lautlehre hypothetisch dargelegte erklärungsweise angenommen werden könnte. — *vëir* ist eine besonders im pikardischen gebräuchliche form[1]).

2 st. k.: Sedere: *seeir* 9474, *soier* 4380 erklären sich analog videre. — *dirre* 499.

3 st. k.: legere: *lere* 3701—2, *eslere* 8429—30, 8217, *lire* 4746, *eslire* 1604, 8408, *leire* 497, 5677, *esliere* 4349[2]). — Cadere zeigt manigfache formen: *chaer* 669, *chaeir* 2619, *chôer* 597, 607, 1131, *chöeir* 698, *cheeir* 2891, *chëir* 7451, *cheier* 10214, *choier* 4272, 10052. Die reime zu videre, 607, 698, 7451, 4272, 10052, scheinen für den dichter vortoniges *e* zu sichern; die *o*-formen sind auffallend, erklären sich aber wohl analog *voier* etc.; was ist *cheier?* vielleicht nur eine in erinnerung an die etymologie entstandene variante von *choier?*[3]) Die *a*-formen schliesslich sind wohl einem kopisten (welchem?) eigen. Sicheres lässt sich über diese fragen kaum sagen. — Credere: *crerre* 361, 1748, *(re-)* 362, *creire* 963, 2542—47, *(re-)* 2548, *croire* 7356; — *recevoir* 453, *(: de voir)* 649, 5246; *reçoivre* 3522[4]).

Participium praeteriti.

1 schw. k.: *-ei* statt *ie* ist in folgenden fällen belegt: *cocheiz* 4955; *entocheiz* 4956; *poeiz* 5327; *encroeiz* 5328; *pechei* 5641; *sechei* 5642; *aiei* 10035; *preiei* 10036. — *prié, preié, proié* analog inf. — *finee* 1764 *(: chantee)* beweist *finer* (vrgl. imp. ind. *finot)*.

---

[1]) Vrgl. z. b. Brunot.: Hist. de la langue fr. I, p. 312.

[2]) Vrgl. lautlehre.

[3]) Vrgl. Huber p. 44.

[4]) Vrgl. Schwan-B. Gr. § 427.

2 schw. k. a.: Hier ist wenig zu bemerken: *soufert* 4041, *(soffert, souffert, sofert), overt* 2056, *couvert* 5592 *(coverte), ofert* 3854. — *(re)vestu* 227, 1041; *tissue* 944, *issue* 505; *feruz* 300; (*tolues* 1816).

2 schw. k. b.: *benëir : beneet* 5076, *(: seet), benöete* 1420 *(: chöete)*. Der dem tone unmittelbar vorangehende vokal ist nicht absorbirt; *beneet, benöete* erklären sich wohl ähnlich wie *veer, vöer.*

3 schw. k.: Urspr. *nez* 484 *(: ännez)*, analogisch *nasqu* 4291, *nasque* 9202 *(: venue)*, 9206, *nascue* 5764; *segu* 3988, *segues* 6888, *aconsegue* 2348.

1 st. k. giebt zu keinen bemerkungen anlass.

2 st. k.: Wir bemerken nur die schwankende orthographie *fait, feit, fet* etc. — *Remaneir : remese* 5696, -*s* 1819. Zu *remese* — *remise* s. lautlehre unter *ę* + *i*. Sonst stimmen die verhältnisse mit den gemeinfranzösischen überein. — *solu* 6110 *(: molu)*, aber *saus* 9930 *(: vassaus)*, — *reboz* (repositus) 7718, 7725. — *recosse* 6447, *secosse* 6448, beide fem.

3 st. k. Nichts zu bemerken.

Participium praesentis.

3 schw. k.: *sivant* 3105 *(: vivant)* — 2 st. k.: *plaignant* 3027; *remaignant* 3028.

Imperativ.

2 sg.: 1 schw. k.: *Gar (garder)* 3093 — die im afr. gewöhnliche interjektionale form. — 1 st. k.: *vien* 2003; — 2 st. k.: *di* 2856.

2 pl. 1 schw. k.: *estez* 4270; — 2 schw. k. a.: *öez* 1; — 3 st. k.: *sachiez* 4, 25, 134 u. a., *sachez* 9302.

Nomen.

Über die deklination ist zu dem, was uns Mussafia [1]) lehrt, wenig hinzuzufügen; nur kann der mangel an konsequenz, den Mussafia auch betont, durch vermehrte belege noch stärker hervorgehoben werden. Auf die deklinationsverhältnisse, wie sie die hds. zeigt, lohnt es sich garnicht einzugehen, da aus fast unzähligen stellen hervorgeht, dass den schreibern dieser kopie das bewusstsein des unterschiedes zwischen rekter und obliquer form sehr dunkel war. Bei einer herstellung des textes ist auf schritt und tritt obliquus in rectus zu ändern — was auch der herausgeber getan hat, jedoch, wie es scheint, ohne genügende konsequenz. Auch das entgegengesetzte, rectus- statt obliquus-form kommt in der hds. vor, obzwar sehr selten: ausser f i l i u s, welches immer *filz, fiz* lautet, nur *romanz* 3422, *plors* 3536, *Martins* 2848; verwechslung von *s*-form mit *s*-loser form kommt sogar im akk. pl. vor: 183 *hermitage.* Doch ist nur selten vor vokalisch anlautendem worte falsch deklinirt; eine ausnahme von dieser regel macht vor allem das nomen proprium *Martin;* ohne *s* vor vokal z. b. 464, 648, 1028, 1613, 1634; dazu *Johan* 969, 3044, *Ursin* 1746, *moingne* 1663 — alles in der edition geändert.

Was den dichter anbelangt, ist zuerst zu bemerken, dass innerhalb der substantivdeklination ein schwanken zwischen *s*-form und *s*-loser form mask. nom. sg. besonders bei personennamen und personenbezeichnungen des typus I herrscht, auf analogie nach typus III beruhend: 1045 *L'arcediacre a chief de pose*, 1215 *Le servise a l'empereriz* [2]), 1366

---

[1]) p. 5 ff.

[2]) Muss. bemerkt, dass hier ein neutrum vorliegt, p. 6.

Saint Pere et saint Pol li contoient, 1579 *L'evesque Thëoniste aura,* 2154 *S'en a l'evesque en la contree,* 3160 *Si que l'arcevesque ou vëist,* 3292 *Si fut le concire amassez,* 3669 *L'arcediacre a escoutee,* 4809 *Si a saint Perpetre aportee,* 4913 *L'arcevesque em plorant criout,* 4937 *Kararice (: Galice),* 5304 *Gregoire (: detoire* obl.), 5628 *Out saint Gregoire en la cité* 7053 *Mes l'evesque ot une feiee,* 7443 *Seint Gregoire a Tors dedïot,* 10052 *Tant que deable en fist choier,* vielleicht noch andere. Die *s*-formen sind jedenfalls die bei weitem überwiegenden und oft durch reim bewiesen — die silbenzahl giebt keinen absoluten ausschlag, spricht aber in hunderten von fällen entschieden für *-s.*

Nom. pl. typus I mit angefügtem *s* ist an einigen stellen zu verzeichnen: 531 *(furent . .)* IIII. *vinz moinnes tout a tere,* 1070 *Et III. moines o robes noires,* 3995 *Moinnes en maintes leus vivoient,* 4997 *Li mesages isnelement;* die letzteren fälle scheinen vom dichter zu stammen.

Über das schwanken der mask. adjektiva zwischen nom und akk.-form mag die syntax belehren. Verwechslung findet oft statt. *Saint* sehr oft als nom.

Nom. sg. der maskulina des typus II steht bald mit, bald ohne *s.* Beleuchtend sind folgende beispiele: 4502 *Li peres ert prevoz d'Egipte;* 4956 *Car si peres ert entocheiz;* 6101 *Mes li pere et la mere en firent;* 6136 *Si pere a l'iglise l'emporte;* 6614 *li pere et la mere plorerent;* —

N. pl. *frere* 64 *(: pere* akk. sg.); — *freres* 845 *(: l'emperieres).*

Typus III. N. sg.: Die imparisyllaba auf *-es, e* bieten selten *s*-lose formen: 1168 *Mes l'emperiere out deffendu;* 8479 *Car l'emperere ou commanda;* homo nicht selten: 105 *pri-*

son : sis hom; 1687 *seson : mes hom;* oft, wo nicht beweis vorliegt. *omme* nom. sg. nur in *prodomme.*

Fälle, wo die hds. die nom.-form im akk. aufweist, sind: 123 *A l'emperiere la novele*; 173 *Servi l'emperiere Costanz;* 274 hat der herausgeber der richtigen silbenzahl zuliebe *lemperiere* in *l'emperëor* geändert; 7342 ist *prestre (: estre)* gesichert.

Eine spur des gen. plur. ist zu erkennen in *Pasquour* 71 (ohne vorausgehendes *tens*).

Über die feminina des typus I ist nichts zu sagen.

Was diejenigen des typus II anbelangt, ist folgendes zu bemerken: Für die sprache des dichters charakteristisch ist die *s*-lose nom. sg.-form; diese form ist die bei weitem überwiegende und ist durch zahlreiche reime als richtig bewiesen. Es ist dies also eine form, die ihr *s* bereits verloren hat, ein vorgang, der ja im XIII. jhrht. erfolgt. Doch sind auch *s*-formen für das original belegt; *resons* 9416 (: *mesons* o. pl.), *pëors* 7370 (: *robëors* obl. pl.). *Riens* ist auch wahrscheinlich für den dichter anzusetzen; diese form ist die allein vorkommende und hat zum grossen teil auch die originale akkusativform verdrängt. — Akk. *nuiz* in dem ausdruck »*de nuiz*», sonst *nuit.*

Neben der durch reim gesicherten nom. sg.-form *nonne* 2438 steht ein paar mal das analogische *nonnain* 1317, 5693; obl. sg. lautet natürlich *nonnain* 1228; nom. pl. *nonnains* 1221, 5066 u. a.

Zu den femininen adjektiven des typus II ist folgendes zu bemerken:

Die ursprünglichen formen ohne *e* kommen ausschliesslich vor mit ausnahme von *tel, quel*[1]) und vereinzeltem *douce*

---

[1]) Zu dem stammvokal s. lautlehre.

4563 (durch die silbenzahl gesichert). Was *tel, quel* betrifft, nimmt neben den numerisch überwiegenden *tel*-formen die analogische form *tele* einen breiten raum ein. Auf den ersten blick scheint tatsächlich »vollständiges schwanken» zu walten, wie sich Görlich [1]) ausdrückt. Doch zeigt es sich, dass in der regel die oxytone form als adjektives attribut in unmittelbarer verbindung mit dem subst. verwendet wird. Von fällen, wo die paroxytone form vor subst. steht, habe ich nur drei verzeichnet, 1529, 3675 und 314, von denen der letzte nichts beweist, da hier ebensogut *quel* stehen kann. — Auf analogie nach *tel* etc. beruht *nul* 1585, wo aber auch *nule (ire)* gestanden haben kann.

N. pl. m. *t o t t i lautet *tuit*: 1, 78, 345 etc.; zum sing. vrgl. lautl. unter *ọ*.

Für die ursprüngliche adjektivkomparation liefert unser text folgende belege: Mask. N. sg.: *meindres* 4024; *jenvres* 7342, *genvres* 8494. — Akk. sg. *greignor* 60 *(: seignor);* daneben mit schwund des ursprünglichen kasusunterschiedes: *mere* 9438 *(: luminere); jenvre* 7339; *(un home jenvre et I. chenu), mendre* 62 *(engendra : mendre a),* 1604 *(De II. maux volt le mendre eslire).* — Fem. N. sg. *maire* 4686 *(: faire),* 7316 *(: sentuaire); genvre* 8373; daneben *menor* 1142 *(: henor).*

Pronomen.

P e r s ö n l i c h e s p r o n o m e n.

1 sg. Nom. Die schreibungen *je* und *ge* kommen durch den ganzen text vor. Als reimwort steht *gié* 254 *(quant gié : congié* *253). — Obl. *me,* unbetont, 24, 26, 28 etc.; betont:

[1]) Ndw. d. p. 67.

moi 256 u. a., *mei* 2005 u. a.

2 sg. Nom. *tu* 983, 1042 u. a. — Obl. bet. *toi* 982, 2007.

1 pl. Nom. *nos* 3940. — 2 pl. Nom. *vos* 119, 3421 u. a.; obl.: *vos* 2212, 2378 u. a.; *vous* 2103, 5401.

3 Mask. Sg. Nom. Die hds. bietet in der regel *il;* daneben an 12 stellen *i*, das sich aber ausschliesslich vor konsonantischem anlaut findet. Das verstummen des *l* vor kons. beim dichter ergiebt sich aus einigen reimen, wo nom. pl. vorkommt (vrgl. unten). Demgemäss ist es wahrscheinlich, wenn auch nicht bewiesen, dass die *i*-formen bereits im originale standen. -- Dat.: Die betonte form ist *lui*, die unbetonte *li;* belege finden sich fast auf jeder seite; betont, nach der präp. *a*, steht v. 422 *li;* in dem reim *remainsissont : o lui sont* 110, dürfen wir vielleicht *li* erblicken, aber auch mit *lui* wäre der reim nicht absolut ausgeschlossen. Verwechslung zwischen *lui* und *li* hatte schon im XIII. jhrhdt. statt [1]). — Akk. Bet. *lui*, unbet. *le*. — Pl. Nom. Die regel ist *il:* vorkonsonantisch steht dreimal *i*, 508, 2952, 4945; dass *i* vor kons. tatsächlich vom dichter gesprochen wurde, beweisen reime wie: *quar il sunt : garissunt* *8111; *ou il sunt : servissunt* *9149, *: requëissunt* *9869. Dass in diesen fällen *il* geschrieben ist, spricht dafür, dass die *i*-schreibung dem dichter eigen ist. Sicheres lässt sich nicht entscheiden. *ils* 3594 ist vereinzelt und kommt wohl nicht dem dichter zu; die form wäre zu jener zeit auffallend [2]). — Dat. *lor*, *lur;* ersteres bei weitem überwiegend, letzteres nur 5202, 7003, 7905, 8145. — Akk. Unbet. *les* 33, 86 etc. [3]). Die betonte

[1]) Vrgl. Nyrop, Gr. II, § 528, 4 rem.

[2]) Ibid. § 529.

[3]) *ne* + *les* : *nes* 1654, 3492, 3889, 4342, 4660; *que* + *les* : *ques* 3945; *de* + *d'les* : *es* 7000, *si* + *les* : *ses* 9577, 6599, 6896; *a* + *les* : *as* 8608, etc.

form besitzt verschiedene nuancen und soll deshalb etwas eingehender berücksichtigt werden. Die in unserem text vorkommenden formen sind: *els* 3136, 3153, 3494 und nachher sehr oft, im ganzen 75 mal; *eus* 42—586 (6 mal), 1605, 2796, 3567—9474 (5 mal), im ganzen 13 mal; *ex* 5870; *es* 9745; *os* 2138—3170, 12 mal, dann 6160, 7756, 8112; *ous* 3389. Die vielgestaltigkeit dieses pronomens ist in unserem text nichts auffallendes [1]). Es fragt sich, wie die form *os* zustande gekommen ist. Görlich [2]) scheint sie überall für eine reduktion eines *eaus* ($<$ *$e^{a}ls$* $<$ *els)* zu halten. Das ungemein häufige vorkommen der formen mit *au*, — *aus*, *eaus*, *eaux* etc. — berechtigt uns durchaus in sehr vielen fällen diese entwicklungsreihe für *os* anzunehmen; allein ich bin nicht überzeugt davon, dass überall zu dieser erklärung gegriffen werden darf. *os* ist auch anders erklärt worden: Koschwitz, kommentar p. 213 (Stephansepistel): »os 25, 39 (-ous, ols, els), wo (velares) l den vorausgehenden Vortonvocal e zu o vertieft hatte, ehe es sich auflöste». Auch Tendering giebt für das Poit. Kath. leben, wo die verhältnisse in diesem punkte unserem text am nächsten stehen, die entwicklung *els*, **ǫls*, **ǫus*, *ǫs* an. Allein wäre es nicht natürlicher folgende entwicklung anzusetzen: *els*, *$e^{o}ls$*, *eols*, *eos*, *os*? Die direkte »vertiefung» des *e* scheint mir etwas verdächtig, und ausserdem haben wir tatsächlich belege für die stufe *eo*: *ceol* (e c ċ e i l l u m) 3832, *ceos* 9265. Welche von den erwähnten formen die des dichters ist, lässt sich nicht ermitteln. Konstatiren können wir nur, dass der kop. AII die *os*-formen verwendet hat.

---

[1]) Vrgl. Görlich, Tendering.

[2]) Südw. d. p. 56 f. Ndw. d. p. 71.

Fem. sg. nom. *ele* geht durch den ganzen text, 134—10032, c. 50 mal.; *elle* 1076, 4175, nachher sehr häufig; *el* ist das gewöhnlichste, c. 80 mal. Nach Görlich zu schliessen wäre diese form im westen fast unbekannt — er zitirt aus den ndw. dialekten einen fall, aus den sdw. keinen. Doch ist sie im Roman de Thèbes [1]) sowie im Roman de Troie [2]) gewöhnlich. — Dat. unbet.: *li* 334 u. a. — Akk. unb. *la* 133, 561 u. a. Dat. Akk. betont: *li* 4212 (1983?), *lie* 5982, *le* 1240, *lui* 1327, 4234, (1977, 1983?). Über diese formen ein paar worte: *li* ist die gemeinfranzösische form; *lie* kommt im westen vor [3]); *le* wäre die in unserem text zu erwartende form: *ę* + *i* > *e;* die form kommt aber auch in texten vor, wo die entwicklung von *ę* + *i* eine andere ist, — Rom. de Th., Poit. Kath. — und ist demnach vielleicht als eine reduzirung des *lei* — im Poit. Kath. u. a., nicht bei Gatineau — zu betrachten; ob 1977 fem. oder mask. gemeint ist, kann zweifelhaft sein; aber 1983, wo die hds. *liu* hat, liegt sicher das fem. pron. vor, und das *liu* der hds. ist, wie der herausgeber p. 132 andeutet, in *lui* zu ändern (mit 1327, 4234) [4]), *lui* ist aus den Predigten des Bischofs Maurice de Sully belegt [5]). Die form beruht wohl auf kreuzung mit dem mask.: wie *li* für mask. und fem. gemeinsam sein konnte, so auch *lui*. — Pl. nom.: *eles* 1359; *elles* 6893, 9162; *ele* 4335; *el* 6887, 6890, 9163. *el* ist wahrscheinlich durch anlehnung an mask. *il* zustandegekommen; die *e*-lose form

---

[1]) Constant, Rom. d. Thèbes, II p. C1.

[2]) Constant, Rom. de Troie, p. 70.

[3]) Nyrop, Gr. § 530,3.

[4]) Ich verstehe seine note zu 1983 nicht. Worin besteht seine konsequenz? *li* neben sicherem *lui* zu schreiben?

[5]) Görlich, sdw. d. p. 106.

lautet sonst *els*[1]); *ele*, vereinzelt, vorvokalisch, ist wohl falsche schreibung für *el:* das *el* der grundlage (oder der kopie A) hat die vorstellung des nom. sg. geweckt, und infolge dessen ist *ele* geschrieben worden; *el* n. pl. scheint demnach dem kop. Bı nicht geläufig gewesen zu sein: — Obl. *eles* 2292.

Das neutrale pronomen illum (kl. illud) ist in unserem text häufig belegt in der form *ou*, *o*. Es kommt sowohl als nom. wie als akk. vor: nom.: *ou* 2512, 4884, 6419, 7633, 9687; *o* 1048, 1878, 2589, 5330, 7214, 7633; akk.: *ou* 1350, 3160, 4697, 5123, 6452, 7994, 8084, 8286, 8479, 8523. Die nominativform, die immer vor konsonantischem anlaut steht, geht auf *el* (< íllum) zurück. Was die akkusativform anbelangt, scheinen zweifel entstehen zu können. Mussafia[2]) betrachtet das akk. *ou* überall als *l* = *le*, auch nach mehrsilbigem worte, und stützt sich auf den v. 10111 »*et comment hors de l'eive ou mist*», wo *ou* als bestimmtes mask. pronomen sicher = *le* ist. Nyrop dagegen[3]) nimmt eine doppelentwicklung von illum an: betont íllum > *el* > *ol* > *ou;* unbetont illúm > *lo, le* ähnlich wie im mask. — In den fällen, wo bei Gatineau *ou* nach mehrsilbigem worte auftritt, glaube ich es als *el* betrachten zu dürfen. Mussafias einwand (v. 10111) scheint mir nicht sehr gewichtig, da das mask. *ou* unter dem einfluss des enklitikons bei einsilbigen wörtern oder des neutr. entstanden sein kann. Was besonders für *el* spricht, ist folgendes: der akk. *ou* kommt nur nach auslautendem stummem *e* vor, also nach einem laute,

---

[1]) Nyrop, Gr. II, § 532,1.
[2]) p. 11.
[3]) Gr. II, § 533,2.

der elidirt werden konnte. Ich glaube daher, dass in »*celle ou*» etc. *ou* nicht bloss das *l* repräsentirt, wie Mussafia meint, sondern das ganze *el*, vor dem das auslautende *e* des vorausgehenden wortes schwand. Die häufigkeit der gleichlautenden nom. form macht es auch wahrscheinlich, dass die beiden formen gleich zu beurteilen sind. — Nach den einsilbigen wörtern *ne*, *que*, *je*, *te* in *no*, *nou*, *quo*, *to*, *jo* möchte ich jedenfalls die unbetonte form — *le* —, für neutr. wie für mask. ansetzen [1]. — *Il* als pr. neutr. nom. ist an einigen stellen zu verzeichnen: 525, 973, 3778 u. a. [2].

Possessivpronomen.

Konjunktes pron.: Mask. N. sg. Die gewöhnliche form ist *sis*, 12, 106, 112 etc.; daneben kommt nicht ganz selten *si* vor, etwa 7 mal, stets vor konsonantischem anlaut; *son* als nom. ist vereinzelt 1825. — Obl. *mon* 263, 926; *son*, sehr zahlreich, *sun* 7183, 8899; *sen* 4; — Pl. m. *si* 78, 845 u. a. — Obl. *ses*, überall. — Fem. *ma*, *sa*, nichts zu bemerken.

Absolutes pron.: Mask. Sg. Nom.: *siens* 1710, 4866, 5268; *seins* 5468, 6161; *sons* 2737; — Obl. *soen* 79, 1192,

---

[1]) Verschmelzung von *le* (mask., neutr.) mit vorausgehendem einsilbigem worte ist an folg. stellen zu verzeichnen: *de* + *le* : *do* 1516, 2495, *dou* 3317, 5406, 5958, 7955—56; *ne* + *le* : *no* 1541, 1786, 1942, 2021, 2037, 2041, 2494, 6123, *nou* 1748, 1754, 1882, 1896, 3029, 3082, 3878, 4038, 4644, 4736, 4912, 5139, 5300, 5471, 5613, 7971, 8038, 8277, *nu* 6799, 6802, 7219, 7284, 7727, 8068, 9043, 10256, 10285; *que* + *le* : *quo* 2377, 5111, 5121, 5249; *si* + *le* : *sel* 919, *so* 7425; *te* + *le* : *to* 2288; *je* + *le* : *jo* 2105, 2856, 9481, *jou* 7709; *qui* + *le* : *quo* 5730.

[2]) Zu dem neutr. pronomen s. G. Paris: »Le pronom neutre de la 3:e personne en Français». Romania, tom. 23, p. 161, wo das häufige vorkommen eines solchen pronomens im nordwestlichen Frankreich eingehend behandelt wird.



1421; *sien* 1150, 1192 etc., 9 mal.; *son* 2568, 2821, 3047, 3416; *sen* 5373, 5785, 6317, 9227; *sein* 8495, 2703 (korr. *sien*). — Pl. nom. *sien* 5498, 7269; — Obl.: *siens* 825, 881, 882, 910 etc. — Bekanntlich wurden im XIII. jhrh. die etymologischen formen durch die analogischen ersetzt. Die mannigfachen schreibungen unseres textes scheinen von der schwankenden aussprache zu zeugen. Es ist zu bemerken, dass die pronominalflexion hie und da züge aufweist, die von hause aus dem anglonormannischen eigen sind: *sun*, *sen*. — Fem.: sg. obl.: *seue* 124; *soue* 6773, 7841, 8152, 9317; *sõe* 1225, 2342, 3008.

Das pluralpronomen *illorum* bietet fast überall *s*-lose formen: *lor*, *lour* 9517, *lur* 8080 (2 mal); nur 2538 *lors*. Diese form stammt zweifelsohne von einem schreiber, ist aber jedenfalls auffällig, da sonst deklinirendes *lors* erst um 1314 begegnet [1]).

Demonstrativpronomen.

ecce + iste: M. n. sg.: *icist* 154; *cist* 258, 2082, 4633. — Obl. *cest* 1364, 2104, 2369; *cestui* 485; *ce* 224. — Pl. n. *cist* 6607; obl. *cez* 748. — Neutr. nom. *ce* 32, 168 u. a.; — obl. *ce* 25, 30, 44 u. s. w.; *ice* 519, 4399, 6052, 6081, 9296. — Fem. sg. obl. *ceste* 2162.

ecce + ille: M. sg. n.: *cil* 19, 138 etc. ausschliesslich; — obl.: *cel* 238, 552, 737 u. a.; *ceol* 3832; *çol* 4494; *ço* 4323; *ceu* 3001; *celui* 611, 1546, 4087, 4981, *icelui* 7177. — Pl. n.: *cil* überall. — Obl.: *ceus* 110 und oft nachher; *ços* 2614; *cex* 3032; *cels* 3435 und dann oft; *ceos* 9265. — Nach dem, was

[1]) Nyrop II, § 551 p. 390.

über das pers.-pron. *il* etc. erörtert wurde, ist über dieses pronomen wenig zu sagen. *Çol* und *ço* stehen beide vor kons. anlaut, also ist in ihnen *e* gedeckt. — Fem. n. sg. immer *cele;* — obl. gewöhnlich *cele*, 4 mal *celle*, dazu *cel* 375, 866, *icel* 538 (vrgl. *ele* — *el*). — Neutr. *ceu*, akk., ist an drei stellen belegt 2206, 2699, 3110. Dieses neutrale pronomen ist, ausser in der redewendung *puet cel estre*, sehr spärlich belegt [1]).

Relativpronomen.

Mask. sg. (dat.), nach präposition lautet einmal *cui* 3348, einmal *que* 2336, sonst immer *qui* 200, 265 etc. — Betontes neutrum: *quoi* 1804, 1895, 1917, 5398 u. a.; *quei* 2963, 4680.

M. n. sg. *quicunque* 8099 [2]) = wer auch. — Neutr. akk. sg.: *quamque* 835, *quanque* 851, 1373, 1911, 2779, *quant que* 3557.

Interrogativpronomen.

Zu *quel* vrgl. lautlehre unter *-alem*.

Indefinites pronomen.

on. Die aussprache dieses wortes wurde bereits in der lautlehre behandelt. Die schreibungen der hds. wechseln: *om* 3, *(l'om)* 2041, 2105, 2206, u. a., 3118; *(l')on* 2088, 2182; *hom* 754; *l'en* 528, 704, 760, 1181 etc. bis 1927, einschl., dann 3312; von 3420 ab oft; *l'an* 1036, 1053, 3696 etc. oft; *l'em*

---

[1]) Vrgl. Nyrop II, § 559, p. 396 f., der beispiele aus B. de Ste M. und Marie d. Fr. giebt, und G. Paris, Romania t. 23.

[2]) Kann auch als indefinites pron. angesehen werden, vrgl. Nyrop II, § 578.

2794, 3015. In der verteilung dieser formen glaube ich eine stütze für die aufgestellte theorie über die kopisten zu finden. Ausser v. 3. kommen *om, on* nur etwa zwischen v. 2000 und c. v. 3200 vor, während in diesem abschnitte *l'en, l'an* nicht begegnen. 3312 und 3420 *l'en* scheint mir nicht die vorwärtsverschiebung der grenze des kop. AII bis etwa 3312 bewirken zu können, da es sich um einen kopistenwechsel in einer früheren abschrift handelt. Auf *l'em* ist kein besonderes gewicht zu legen; die schreibung repräsentirt eine orthographische mittelstufe zwischen *om* und *en (an)*.

Chascun, chescun. Der text bietet folgende formen: *chascun, chascum, chasqun, chescun, chescum, checun.* Formen mit *a* und *e* bestehen im ganzen westen neben einander[1]. In der ersten hälfte unseres textes scheint schwanken zwischen den zwei typen zu herrschen, doch ist zu bemerken, dass sich zwischen 1510 und 3430 keine *e*-form findet, während *a*-formen zwischen 1981 und 3422 oft vorkommen. Da *a*-formen auch vor 1981 und nach 3422 oft belegt sind, kann die erwähnte augenscheinliche konsequenz ja auf zufall beruhen. Doch ist es wahrscheinlich, dass AII *a*-formen geschrieben hat — ob in diesem punkte dem dichter folgend oder nicht, bleibt unausgemacht —, denn dem kop. BII (1917—3714, 5698-schluss) sind, wie aus den konsequenten *e*-schreibungen nach 5610 hervorgeht, die *e*-formen geläufig; nur zwei femininformen *chascune* 9408, *chacune* 9746 bilden ausnahmen.

Chasque, cheque. Dieses im afr. sehr seltene pronomen tritt bei Gatineau ein paar mal auf: 6116 *cheque*, welches

[1]) Görlich, Sdw. d. p. 113, Ndw. d. p. 75.

ursprünglich ist; 1687 hat die hds. »*chascune seson*», aber der vers ist um eine silbe zu lang. Wahrscheinlich hat der dichter hier *chasque* (od. *cheque*), wie auch der herausgeber konjekturirt, gehabt. Der verst ist anderweitig schwer zu ändern. *(»A saint Souain chascune seson»).*

Nesun. Neben dieser form, die am häufigsten erscheint, begegnen andere, die auf vermischung von *e—ei* und *s—ss* beruhen: *neisun* 1546, 8727; *neissun* 8099.

negun. neque + unus ergiebt *negun* 2639, 9790.

nuls. *nuls* und *nus* stehen neben einander: *nuls* 280, 532, 533 etc.; *nus* 216, 539 etc. Obl. *nul* 155, 320 u. a., *nus* 3572, das wohl auf die rechnung eines schreibers zu setzen ist; fem. *nule* 157, 537, 683 u. a., *nulle* 3777.

aucun(s). 545, 1916, 3075, 4000, 3974, *aucune* 25. Daneben *acun* 3175, *acuns* 2511.

autre 62, 617, 736 u. a.

neent 251, *noient* 3517, 4918, 5635.

mëismes 3956, *mëimes* 9480, *mëime* 5973.

autrui 7861.

lat. (aliud), *ale: *au* 431, 1660, 7108, 9654; *aul* 2173. *au* steht 9654 als reimwort *vit d'au : Vidau*, und es ist anzunehmen, dass der eigenname in seiner ursprünglichen form vorhanden ist; *aul* ist bloss falschetymologisirende schreibung.

aliu 3047. Die bedeutung ist kl. lat. aliquid. Kann es aber auf dieses wort zurückgehen? Aliquid resultirt ja sonst in *alque* etc. Die entstehung des eigentümlichen wortes ist mir nicht ganz klar; die endung erinnert an prov., poitev. etc. *amiu* etc., doch in allen diesen wörtern, wo auslautendes *k* nach *i* > *u* wird, ist *i* betont. Also kommt man

nicht einmal mit einem supponirten *aliquum > *alicum durch.

Zu *tot*, *tel* s. adjektiva, zu *riens* s. subst.

Artikel.

Mask. sg. nom.: *li;* der text hält nom. und akk. scharf auseinander [1]). — Akk.: *le* gewöhnlich; *lo* 2143, 2190, 2570, 2981, 3135, 5738. Die volle form ist zu dieser zeit in dieser gegend auffallend; nach Nyrop [2]) wird sie im Zentrum, im Westen und im Norden bereits im XI. jhrh. zu *le* geschwächt; in Poitou, Aunis u. a. dial. hält sich *lo* länger. Wir haben die form in unserem text wahrscheinlich auf einen kopisten (Bu oder Au) zurückzuführen. — *de + le: do* 63, 81, 214 etc., bis 7922; *dou* 549, 817 etc. bis 10271, am häufigsten; *du* 5938, 8844, 9498; *del* 3524, 9326. — *a + le : au* 37, 58, 60, 71 etc., immer; — *en + le : eu* 449, 1417; *ou* 1628, 2491, 3044, 3363, 3399. — Pl. nom. *li;* — ack. *les.* — *de + les : des* 31, 183 etc. — *a + les : as,* durchgehend, 52, 297, 784 etc.; nur 1449 *aus.* — *en + les : es* 5047. Fem. Sg. n.; akk.: *la* 330 u. a. — 5, 12, 47 etc. — Pl. n. *les* 543, 2455 etc. — *a + les : as* 2475, 2505. — *en + les : es* 2574; *ens* 9483.

Zahlwort.

Kardinalia:

1. *Un* deklinirt [3]): M. sg. n. *uns* 2, 217, 368 etc. — Obl.: *un* 1, 219, 626 etc. — Pl. n. *un* 2776. — Fem. sg. nom. *une*

---

[1]) Görlichs falsche versicherung in diesem punkt, p. 68, beruht wohl auf der ausgabe Bourassés.

[2]) II § 499,2.

[3]) In den meisten fällen ist *un* als unbestimmter artikel aufzufassen.



505, 1071 u. a. — Obl. *une* 68, 124, 149 etc. — Pl. obl.: *unes* 795, 1643. — 2. Mask. nom.: *dui* 64, 445, 3158 etc. — Obl.: gewöhnlich *dous* 2123, 2139, 2986 etc., 9104; *dos* 2479, 2626, 9073, 10198; dass der dichter das wort so gesprochen hat, beweist der reim 173 *Costanz : II. tanz; deus* 4093, 4979, 5119, 5396, 5402, 5643. — Fem.: *dous* 8729, 8888; *dos* 9160. — 3. Nom. *trei* 5432; *troi* 9240; *treis* 5736, 6757, 6767, 6813 u. oft.; *trois* 6871. — Obl. *treis* 6689, 8298; *trois* 6458. — 4 *Quatre (cenz)* 3636, 9422 *(quatre : esbatre)*. — 5. *cinc* 172, 3643, 5828, 9422; (*cinç* 7701). — 6. *sex* 3640, 6281, 6316; *sis* 7701. Der vokal in *sex* ist wohl als dialektische eigentümlichkeit *(ę + i > e)* aufzufassen, da lateinische numeralia sonst nicht vorkommen. — 7. *sept* 9423. — 8. *oit* 5353. — 10. *deiz* 9423. — 12. *douze* 3636, 5671; *doze* 5353, 6098, 6765, 6815. — 20. *vint* 3640, 9423 *(ça vint : avint)*. — 40. *quarante* 4095, 5619. — 50. *cinquante* 3643, *cincquante* 8880. — 60. *sexante* 4679, 9031. — 80. *IIII. vinz* 531, 3645. — 120. *sex vinz* 7716. — 160. *oit vinz*. — 200. *II. cenz* 6899. — 400. *quatre cenz* 3636. — 1000. *mil* 375; pl.: *sexante mile* 9031.

ambo + duo: M. n. *andui* 331; *endui* 6846; daneben an das fem. angeglichenes *ambedui* 2250, 5863. Fem. n.: *ambedos* 7910.

Ordinalia:

1. M. sg. n. *premiers* 267, 1487. — akk.: *premier* 501, 1376. — Pl. akk. *premiers* 4363. — Fem. akk. sg. *premiere* 636. — 3. *terz* 2440, *tierz* 4453; fem. *terce* 3942, *tierce* 5273 [1]). — 4. *quart* 3135. — 7. *sepme* 3868. — 10. *deme(s)* 9815. — 13. *trezeme* 8149. Die endung dieses wortes ist der entwick-

[1]) S. lautlehre.

lung d e ç i m a > *deme* analog und entspricht der dialekterscheinung *ę* + *i* > *e*. Also eine mundartliche form, die unter dem beweismaterial, das Staaff für seine theorie über *-ime* (< -e c i m u s) vorbringt, platz hätte finden können[1]. — 50. *cinquantiesme* 5675.

Adverbia[2].

Zu den adverbien auf *-ment* ist nur wenig zu bemerken. Bildungen auf *-ament* (mit ausgefallenem *l*) sind nicht vorhanden, sondern *l* ist zu *u* vokalisirt: *lëaument* 2076, *communaument* 10119; neben *premierement, premerement* steht *primereinnement* 6946; *voirement* 969; *veroiement* 3944, *veraement* 7440; *meesmement* 7818, 8165, *meiesmement* 7741. Die aussprache des *comment, quement* wurde bereits behandelt; die formen sind, ausser dem gewöhnlichen *comment* 10, 16, 337, 361 etc., *quoment* 1394, 8624, -26, 8856, 10094, *quoument* 5128, *quement* 9603, 10092, *conment* 6583, 6979.

ainsi 110; das normale ist *einsi* (vrgl. *e* vor *n*) 40, 114, 227, 277 etc.; *ensi* 2141; *enssi* 2153; *einssi* 2141.

ainz 147, 181, 628 etc.; *ains* 746; *einz* 921, 1090; — *ainçois* 770, 1462, 1736 etc.; *einçois* 1406, 1543.

com; daneben *cum* 2942.

devant 521, 523, 3157, 4979, 5045, 8946; *davant* 2303, 5079, 5757, 6198, 8338, 8366, 8843, 8974, 10215, 10251; *dedavant* 2515, 5865, 8834. (Vrgl. präpositionen).

---

[1]) E. Staaff: Le suffix -ime, -ième en Français. Studier i modern språkvetenskap. I. p. 101.

[2]) Adverbia, deren vom gem.-fr. abweichende form bereits in der lautlehre besprochen wurde, werden hier nicht angeführt.

dont etc. Es begegnen in unserem texte vielerlei varianten dieses wortes, und verschiedene grundlagen haben zu ähnlichen formen geführt, weshalb, besonders da die bedeutungen oft schwankend sind, oft schwer zu bestimmen ist, worauf diese wörter zurückzuführen sind. Sicher scheint mir jedenfalls folgendes: d e u n d e ergiebt, in der bedeutung wovon, wofür, womit, sogar worüber: *don* 222, 409, 878, 1105, 2879, 2971, 3179, 4553, 4783, 5945, 8221 (?), 8717; *dont* 2088, 2960; *dun* 325, 2584, 2843, 2951, 3176, 3186; *dum* 2225, 2959, 3233, 3244, 3550, 7778; *dom* 1616—10193 sehr oft, doch zwischen 1616 und 3429 nur ein paar mal, 2743, 2975; mit der bedeutung weil, dass, kommen vor: *don* 221, 1954, 2560, 4091; *dom* 2809—10073, c. 30 mal; *dont* 237, 2559, 2853; *dun* 2490, 3024, 3216. Entsprechend neufr. *donc* schliesslich, also auf d o n i q u e zurückgehend, erscheinen ganz gleichlautende und ebenso mannigfaltige formen: *dont* 1983; *dun* 2155; *dom* 4379, 5446, 5697, 5943, 6539, 7063; *dum* 8263. — Aus allen diesen formen ist gleichwohl kein direkter schluss auf die kopistenverhältnisse zu ziehen.

en 377, 378, 382 etc.; *em* (vor labial) 725, 1382, 1549 etc.; *am* 7781; *an* 4152, 4527, 5135.

eneslepas 888, 1016; *ensenlepas* 2113; *enmelepas* 6573.

encor 73, *encore* 149; u. a.

fors 432, 489, 1069; *hors* 381, 535, 696 etc.

guère. *s*-lose formen: *gaire* 399, 1144, 1808, *guere* 700, 1083, 1160; *s*-formen: *gaires* 1422, 1552, 2182, 2304, *gueres* 135, 180, 1174, 1187, *gueires* 920 — wie man sieht, kommen diese verschiedenen formen durcheinander vor; die belege sind nur aus den ersten verstausenden verzeichnet.

idonc 284, 405; *idoncques* 1682.

ilec etc., teils zwei-, teils dreisilbig; die verschiedenen formen wurden unter *ǫ* [- aufgezählt.

jamais 332, *james* 769, 895.

jus 2900,—01.

leenz 999, 1353; *laienz* 2778.

lors gewöhnlich einsilbig; daneben *lores* 984.

meneis 2759, 3749, 6347 etc. bis 10095; *menois* 6082—10165; *maneis* 3013, 3190 [1]).

mes 3, 4, 24 — gewöhnlich; *mais* 368, 1625; *meis* 2548.

molt 50, 150, 171 etc., sehr oft; ebenso, doch spärlicher, *mout* 1061, 1496, 1614 etc., nicht zwischen 1890 und 4036, dann nicht nach 5637. Diese verteilung würde *molt* für kop. BII garantiren.

nëis 2967.

om (unde) 3512, 9531 *(par om)*.

onc 382, 519, 662, 779 etc.; *onques* 987, 1056; *om* 3.

or 528, 3738; zweisilbig *ores* 7279.

petitet 6015 u. a.

poi 2130, 3143, 4268, 5524, 9847 etc.; *pou* 2906, 3487, 4912, 5532, 9668 etc.; vollkommenes nebeneinanderbestehen; dazu *po* 6051.

pointet 4347; *pointeit* 3767.

puis 51, 61, 65, 115 etc., einmal *puist* 6521.

souvent 543; *sovent* 929 *(: covent)*, 2031 (: d:o), 1365, 4747; *soan* 4503 *(: Johan)*, 4693 (: d:o).

tant 76, 113 etc.; *itant* 4673.

toteveis 2434.

Präpositionen.

après 119 u. a. — *emprès (= après)* 169 etc.

chies 457, 4110, 6959; *cheis* 6317 [1]).

[1]) Vrgl. lautlehre.

Devant 20--699, 2129, 2393, 2398, 4879—8302; *davant* 2028, 2085, 2661, 3141, 3349, 5725, 6776 etc. 10238; *dedevant* 773, 5241, 6181; *dedavant* 2370, 6173, 7073. Das im ganzen Westen herrschende schwanken zwischen *devant* und *davant* [1]) ist, wie wir sehen (vrgl. adverbia), in unserem text vorhanden, ohne dass in anschluss an die früher aufgestellte verteilung der kopisten die gepflogenheit der schreiber aus der hds. hervorginge.

emmi 758, 1834; einmal dialektgemässes *emmé* 9391 [2]).

en; vor labial gewöhnlich *em* 105, 259, 514 etc.; *an* 4460, 4493, 5848 [2]).

malegré 2821; *maugré* 8135; *malaigré* 8145.

o ist die gewöhnliche entsprechung des lat. apud; *ou* ist aber auch nicht selten zu lesen; die zwei formen kommen durcheinander vor.

sanz; einmal *sans* 3119.

segon 4655; *segont* 2722; *seguon* 3138.

sus 502, 553, 608, 621, 1520 etc.; *sor* 369 etc.; *sour* 960.

ultre 5480; *oltre* 6659.

Zum schluss geben wir hier noch eine kurze übersicht über die haupteigentümlichkeiten der sprache des dichters wie sich dieselbe auf grund unserer handschrift charakterisiren lässt, sowie auch ein verzeichnis der am stärksten hervortretenden züge, die durch kopistenhand in den text hineingebracht sind. In denjenigen fällen, in welchen es möglich

---

1) Vrgl. Görlich Ndw. d. p. 77 f. G:s. behauptung, dass St. Martin selten *davant* hätte, ist stark zu korrigiren.

2) Vrgl. lautlehre.

ist, versuchen wir sogar die eigentümlichkeiten der kopisten auf die angenommenen, verschiedenen schreiber zurückzuführen:

Dichter:

a + *ñ* und *e* + *ñ* werden im reim nicht auseinandergehalten.

das *a* der endung -alem bleibt erhalten.

á [- nach palatal > *ie*, nach *ts*-laut > *e*.

a [⏑ vor *n* > *e*.

a [⏑ vor *m* wird nasalirt.

ę́ + *i* ergiebt *e*.

*en*kons. und *an*kons. unter hochton reimen nicht miteinander.

*en*kons. und *an*kons. vor dem tone reimen miteinander.

vortoniges *e* vor *r* wird oft zu *a*.

ẹ́ [- > *ei*.

femina > *fenne*.

prechier ist zweisilbig. (Vrgl. kop. A1).

ǫ + *i* ergiebt *ui*.

ǫ [⏑ kann zu *e* werden.

ǫ vortonig vor gedeckter nasalis = *ã*.

ǫ und *ọ*, gedeckt, werden im reim auseinandergehalten.

p, *b* intervok. nach lab. vokal fallen auch vor erhaltenem vokal aus.

schwanken zwischen *t* und *d* findet nach *n* und *r* statt.

schwanken zwischen tönendem und nichttönendem palatalem spiranten ist nachzuweisen.

c intervok. vor betontem *a* nach lab. vokal > *j*.

die 3 sg. imperf. i. von *estre* lautet *ere* (dazu einsilbige und analogische formen).

die endung der 1 plural. hat kein *s*.

die 3 sg. perf. ind. 3 schw. k. geht auf *-ié* aus.

fut., kond. von *doner* lautet *dera, deroit.*

ursprüngliche westfranzösische imperf. ind.-formen der 1 schw. konj. auf *-ot, out* sind sehr oft belegt.

die 3 pl. imperf. konj. ist gewöhnlich endbetont. Der dem *s* der endung vorausgehende vokal ist sowohl in der 1. als in der 3. schw. konj. *e*.

für imparisyllaba mask. des typus III. sind selten *s*-lose nom. sg.-formen nachzuweisen.

die feminina des typus II. haben gewöhnlich *s*-lose nom. sg.-form.; doch sind auch *s*-formen nachzuweisen.

quel, tel ohne *e* werden als attribut unmittelbar vor dem sbst. gebraucht; sonst *quele, tele.*

Kopisten:

á [- nach palatal und nichtpalatal ergiebt bisweilen *ei.*

aticum ein paar male *aige.*

ellum ein paar male *iau.*

é gedeckt kann als *ei* erscheinen.

ǫ + *i* > *oi*, neben *ui.*

die endung -osum: *-ous, -eus, -us* vereinzelt.

schwanken zwischen *s* und *ss.*

vëir, chëir, jedes einmal.

kein unterschied zwischen nominativ und akkusativ in der sbst.-deklination.

Kop. AI.

tieux, quieux, quiex (BI?)

ẹ́ [- > *oi.*

ẹ + *l̃* > *oil.*

preechier, dreisilbig.
3 sg. perf. ind. 3 schw. konj. geht auf *-et* aus.
homo als pronomen indef. lautet *l'en*, *l'an*.

Kop. A II.
ẹ [- > *ei.*
sont (nicht *sunt*) (?).
homo als pron. indef.: *om*, *on*.

Kop. B I. (s. A I).
ẹ [- > *ę (e, ai)* (?)
habuit > *out.*
potuit, sapuit > *pout*, *sout.*

Kop. B II.
-arium > *er* (?)
habuit > *ot.*
potuit, sapuit > *pot*, *sot.*
chescun, *checun*.
molt.

LEXIKALISCHES.

Abevrer verb; part. præt. 2340, 3. imp. i. 3459 (a d + *b¦i b e r a r e, Kört.) tränken.

abrivé adj.; fem. 1234. unruhig, angetrieben. (God.: ardent impatient).

s'achanter verb. refl.; part. præt. 7128 umfallen.

acourer verb; 3. s. pr. i. 388, 3. s. perf. i. 8617 *(acora)*, das herz ausreissen, töten. (God).

adecie 5378. Tobler sagt, das wort sei ihm unverständlich. Könnte vielleicht eine fem. adj. form *adessie* vorliegen, die dem afr. adv. *adessiement (= adesseement)* zu grunde läge? Die bedeutung dieses adverbiums: ununterbrochen, gänzlich etc. wäre sehr gut bei Gatineau für diese stelle denkbar.

affïement sbst. m.; n. pl. 2693: grundbesitz (?). God. zitirt diese stelle mit einer falschen erklärung.

afondrer verb; inf. 1853. God. belegt kein *afondrer*, wohl aber *afonder* und *afondre,* beide mit der bedeutung, die auch diesem *afondrer* beizulegen ist: sinken, zu grunde gehen.

aire sbst. fem.; obl. s. 8999. Hier in der speziellen bedeutung: dreschtenne.

alener verb; 3. s. imp. i. 5847. atmen. (God. suppl.).

aler verb; 3. pl. imp. i. 8082. Sich betragen.

amblëure sbst. f.; o. s. 2660, 2888. *Aller amblëure* mit erweiterter bedeutung: zu pferd, mit pferden fahren, reisen. S:te P.: aller à chevaux.

amöir verb; part. præt. 6655, 10167. Stumm machen, verstummen. Verbalbildung zu m u t u s. V. 1572 *amöi* ist die bedeutung vielleicht etwas erweitert: schwach machen od. ähnl. Hier hat das lat. orig. »labefacti», während z. b. 6655 auf lat. »vocis perdidit famulatum» zurückgeht.

anteffle sbst. fem.; o. s. 4728. Kirchlicher vor-, gegen-, wechselgesang. (God.).

anuitant sbst., urspr. part. præs. zu *anuiter.* Einbruch der nacht.

aparcevement (= aperc.) sbst. m.; o. s. 4477. Offenbarung. (God.: action d'apercevoir).

apeticier verb; part. præt. 1932. = *apetisser.* Vermindern, kleiner machen. (God).

apleuvoir verb; part. præt. 7274. God.: faire arriver en foule et soudainement. Hier ist die bedeutung etwas weiter: kommen lassen, vielleicht sogar herbeirufen.

aquouchier verb; part. præt. 1642. Krank liegen, wegen krankheit zu bett liegen. (S:te P.).

assodre verb; part. præt. *assolu* 5679: *jüesdi assolu:* Gründonnerstag. (God. hat ein paar belege).

atarir verb; part. præt. 4876. Verbalbildung vom adj. *tari* = dénué (S:te P.). Berauben.

auterrer verb; 3 sg. imp. i. 7938. Wohl identisch mit dem von God. ein paar mal belegten *allerner* = *altérer.* W. Söderhjelm setzt auch a l t e r a b a t an (anm. 2. aufl.). Die bedeutung kann entweder »aufregen» sein, oder auch »durstig machen, den durst erregen.» (Vrgl. Littré). Jene bedeutung scheint mir natürlicher.

avis onc, adv.; 3278. kaum. (God. *avisonkes*).

Babeer verb; 3. sg. imp. i. 6742. Stottern. (God.: *balbier*).

beseche sbst. f.; o. s. 1196: basilika.

biau adj.; 8134 *estre biau:* angenehm sein. Tobler übersetzt 8134 »*Biau lor fust ou mau lor sëust*»: »ob es ihnen angenehm wäre oder ihnen schlecht behagte.»

billier verb; 3. sg. imp. i. 1112: laufen, rennen. (Tobl.).

blemissëure, sbst. f.; o. s. 7325. Von *blemir* = rendre blême (God.); erbleichen, blässe.

bochete sbst. f.; o. s. 6188. Dim. bouche; mund. (Vrgl. W. S. 1. aufl.).

boire verb; 3. sg. perf. i. 1683: *but sa folie.* Bei Littré findet sich — W. Söderhjelm hat in der 1. aufl. darauf hingewiesen — ein beispiel für »boire sa folie»: Renard 15748. (Dieser vers lautet: *Droiz est que ma folie boive*). Die bedeutung ist wohl etwa »zugestehen». Das lat. or. hat »fatetur errorem.» (Sulp. Sev. Dial. III, 15).

bordois sbst. m.; vrgl. lautlehre unter *g.*

boreiche sbst. f.; o. s. 5342. God.: *bourroiche:* espèce de nasse d'osiers, etc. Nfr. bourriche bedeutet: (fisch-, vogel-, austern-) korb. Die vergleichung *(ses estoit com une boreiche)* dürfte das trockene material im auge haben, woraus die körbe gemacht sind.

bouce sbst. f.; n. s. 5933. God.: *bouse:* panse, S:te P.: panse, anc. double ventre. Diese bedeutung wäre nicht undenkbar. Besser würde jedenfalls »klumpen» passen, die bedeutung des mhd. b u t z e, woraus Diez afr. *bouse* herleiten will.

Cacee sbst. f.; o. s. 5101. Verwundung, bruch.

çai adv. 2163. = ça, bis.

censsorerie sbst. f.; o. s. 8215. Schatzwartamt od. ähnl. — s. folg.

censsorier sbst. m.; o. s. 8222, 8216 *(censsoreir):* Schatzwart. Lat. or.: thesaurarius. (Vrgl. Migne 133, 836, fussn.).

cession sbst. f.; o. s. 7101. G.: cessation (1 beleg.). Aufhören.

chanteau, s. *chauteau*.

chablees 9427 ist wahrscheinlich mit Herzog in Chablees, nom. pr., (vrgl. 1792, 7786) zu ändern.

chape sbst. f.; o. s. 1262. Hier muss wohl etwa die bedeutung »hut», metaphorisch, angewendet werden.

charroier verb, inf. 7181: Ch. son fain: sein heu einfahren.

charron sbst. m.; o. pl. 2412: bahre, (tragstuhl).

chauteau sbst. m.; n. s. 4053. Die hds. hat v. 4053 deutliches *chauteaus*, nicht *chanteaus*, wie der herausgeber druckt. Für *chanteaus* finde ich auch nur die bedeutung brot, gesegnetes brot, stück brot etc., was nicht in den zusammenhang passt. — *Chauteaus* ist allerdings in keinem wörterbuch zu finden. Ich möchte folgende etymologie aufstellen: *caltellus (nicht belegt) als ableitung von caltes, od. calta: Du Cange: »Calta, Caltes, Caltades. Glossæ Biblicæ MSS: Caltae dicuntur, qui divinam legem intelligunt et perficiunt. Caltes est qui per actum bonum divinis respondet verbis. —» Also: Einer, der durch fromme taten den worten gottes entspricht, ein frommer, etc. — Dies kann sehr gut von dem eremiten gesagt werden.

cheant adj. (part. præs.); n. sg. 7026; G.: qui a une heureuse chance; eig. einer, der eine glückliche hand hat. Hier etwa: einer, der gute geschäfte macht.

chevelige sbst. m.; o. s. 5970. Das wort fehlt in sämmtlichen wörterbüchern, die ich befragt habe. Es ist augenscheinlich von capillus gebildet und bedeutet »haar.» Die übersetzung von v. 5969—70 würde lauten: »Er würde jährlich zu ihm kommen und ihm sein haar geben», d. h. er wolle ein geistlicher werden und als

solcher mit kurzgeschorenen haaren leben. Im folg. vers heisst es ja auch »*prestres devint.*» Das lat. or. hat entweder »humilitatis capillis» oder »humilitatis causa capillos abscidit.» (Greg. Tur. Mir. S. Mart. II, 53).

chevestre sbst. m.; o. s. 2979, 7574; halfter. (Littré).

chiere sbst. f.; o. s. 1612. Wenn »*o leide chiere*» hier richtig ist, bedeutet es »mit trübem gesicht.» Doch ist, wie bereits im vorhergehenden kapitel unter »hilfsverba» dargelegt wurde, hier sicher *here* zu lesen.

cisemus sbst. m.; o. s. 2663. Ziesel etc. (God.).

cochier verb; 3. pl. perf. i. 6307, 3 pl. imp. i. 6311. — An diesen beiden stellen kann, wie W. Söderhjelm bemerkt, nicht c o l l o c a r e vorliegen. Er sieht hierin eine »verunstaltung» von *chacier.* Das lat. or. hat: »de domo paterna projicitur». Es fragt sich aber, wie die form zustandegekommen ist. Eine hypothese: Der dichter schreibt *chacier;* ein A-kopist hat es als *chocier* aufgefasst und diese form geschrieben, die, auf c o l l o c a r e zurückgehend, wenigstens in nachbardialekten belegt ist, wie z. b. Roman de Thèbes, Ms. A. v. 13386 u. a. (Vrgl. Constant, Glossaire zum Rom. d. Th.). Dann hat ein B-kopist, der die form *chocier* verstand, das ihm geläufige und, wie er glaubte, synonyme *cochier* eingeführt.

coener verb; inf. 9658. = *coignier*, nfr. cogner, schlagen.

cogole sbst. f.; o. s. 1040. Et.: c u c u l l a. Eig.: hülle des kopfes, mönchkutte. Hier vielleicht nicht nur die kutte, sondern das überkleid.

coite sbst. f.; obl. pl. 9852. Nfr. couette, coite- = lit de plumes (HD.). Hier überhaupt »lager», oder auch »strohlager».

coitier verb; 3. sg. imp. i. 1048, 3. sg. perf. i. 6675. impers.: not tun (Tobler), nötig sein.

confes 901; G.: confesseur, S:te P.: confessé. — *estre confes:* beichten.

conreer verb; part. præt. 680. Von den verschiedenen bedeutungen dieses wortes (vrgl. God., S:te P.) ist wohl hier das von S:te P. erwähnte »maltraiter» zu wählen.

conveier s. folg.

convicer verb; 3. sg. perf. i. 889. (Denn *conviça* ist hier mit Herzog zu lesen). God.: injurier; schimpfen, schelten.

cortine sbst. f.; 5922, 5987 u. a.: vorhang, tuch.

coube, cobe sbst. m.; o. s. 985; o. pl. 7638, 9266: schlag, stoss (Vrgl. Muss., Tobl., Rom. d. Thèbes 1833, etc.) Muss. übersetzt *geter son coube* an dieser stelle, 985, mit: »durch eine treffende einwendung zurückschlagen.»

couchïer verb; inf. 1667. Et.: coctiare. (Körting führt nur das portug. coçar an.) brennen.

covrer verb; 3 sg. imp. i. 5064. bekommen. (Vrgl. Kört. zu recuperare).

cremeillos adj.; n. pl. 3764. bange, furchtsam. (Vrgl. God.: cremilleux).

cresseient s. *crestre.*

crestre, croistre verb; 3. pl. imp. i. *cresseient* 2510. Tobl.: vermehren.

croice sbst. f.; o. s. 8826, 8829: kreuz.

Dahé sbst. m.; o. s. 9356: Vrgl. bei God. *deshait* etc. *Dahé ait* = verflucht sei!

degent adj.; n. s. 7549. Ich finde das wort in keinem wörterbuche. Es könnte der gegensatz zu *gent* sein, also hässlich. (?)

degentir verb; 3. sg. pr. i. 3626. Verachten, geringschätzen. (?)

demainne adj.; o. s. f. 3691: *messe demainne* = solennelle, feierliche messe. (Tobl.). Vrgl. *demeinne.*

demarchier verb; part. præt. f. 1278: niedertreten, auf etwas treten. (God.).

deme sbst. f.; o. s. 6403, v. pl. 9815: zehntel.

demeinne adj.; o. s. 5660: *la chose demeinne,* das lat. or. hat *cuncta, also wahrscheinlich »das meiste». Vrgl. *demainne.*

despensierres sbst. m.; n. s. 1943. Verschwender.

desserte sbst. f.; o. s. 3243. God.: ce qu'on a mérité, etc. — *Por sa desserte* etwa »wegen seiner dienste».

destorner verb; 3. sg. imp. k. 2012. Verhindern, stören (God.).

detoire sbst. o. s. 5303: *en cel detoire* scheint eine zeitbestimmung zu sein. Könnte man vielleicht, von torquere = tornare = drehen ausgehend, für das wort eine theorie aufstellen, die es analog *detour* = moment, jour (Jaubert: Gloss. du centre d. l. France) erklären könnte?

Ee sbst. f.; n. pl. 6886: biene.

embriconer verb; inf. 3188: bestechen, betrügen (God.).

empere verb; 3. sg. pr. i. 6866, s. *enparer.*

empler verb; 3. sg. imp. i. *emplout* 1510. Ob eine inf. form *empler* anzunehmen ist, ist in frage gestellt worden. Muss. will an dieser stelle *em plout* lesen. Jedoch führt Doutrepont diesen inf. in dem glossar zu der »Clef d'amour» an, und God. hat ein paar beispiele, die sich freilich auch mit einem inf. *emplir* vereinen liessen. Übrigens wäre eine analogische imperf.-endung *(-out)*.

bei *emplir* nicht undenkbar, wenn wir *offroent, ovroent* annehmen. Der stamm geht in allen diesen fällen auf muta + liquida aus. (Vrgl. Herzog). — Die bedeutung ist klar: gefüllt, voll sein. (Vrgl. Clef d'amour 433 f.: — — »*temple Qui de peuples maintes foiz emple*»).

enchauguetier verb; 3. pl. imp. i. 5033: bewachen.

encorre verb; 3. sg. pr. i 2068. God.: être puni, etc. bestraft werden. Sprichwort: *Tel ne peche qui encort* (God.).

s'endevelir verb. refl.; 3. sg. perf. i. 9169. Tobl.: verbum abgeleitet von *endieble*. Schwach werden, verschwinden.

enerrer verb; part. præt. 3580, inf. 6620. 3580: kaufgeld, daraufgabe zahlen (Vrgl. God., Muss.) 6620: God.: faire des avances à, etc. hier etwa: einen vorteil geben etc.

enfance sbst. f.; o. s. 2524: torheit (God.).

engin sbst. m.; o. pl. 7623: kriegsmaschine (HD).

enparer, emparer, verb; 3. sg. pr. i. 3212, 6866. Et: in (privativum) + paro: Schwächen, schwach machen.

enssez 2 sg. pr. i. von *ensuivre (ensivre)* 6965.

entresversser verb; part. præt. fem. 9372, etwa »sich wenden, eindringen». Entsprechende bedeutungen fehlen bei God., S:te P.

enveroiller verb; part. præt. 1879. einschliessen, einhüllen. (Nfr. verrouiller = verriegeln).

errevre adj.; fem. o. s. 5358. böse. Et.: in + reverens (Kört.).

s'escalebiter verb; 3 sg. pr. i. 3524. Die bedeutung ist »ausgehen, verschwinden, sich begeben.» Kann das wort mit *escale* = landebrücke zusammengehören: ans land steigen, aussteigen?

escande sbst. m.; o. s. 3428. = *escandre:* feindlichkeit (God.).

eschace sbst. f.; o. s. 6201, 7157: holzbein (GBS.).
eschauguetier verb.; 3. pl. imp. i. 1351: bewachen, behüten.
escorce sbst. f.; o. s. 2462, 2464. Hier ist wohl der saft des baumes gemeint. *(escorce beveient)*.
escurer verb; 3. sg. perf. i. 4190, befriedigen.
s'escuser verb refl.; inf. 1387. sich entziehen, weigern. (God.: se tirer d'affaire).
esperital adj.; o. s. m. 4077: heilig, gesegnet.
esquerre sbst. f.; o. s. 2360: ecke. (Die wörterbücher geben an: winkelmaass etc., daher gewisse viereckige gegenstände).
estres sbst. f. pl.; o. 2682. »*estre as estres*» bedeutet etwa »draussen, vor dem hause, oder, an der tür, am fenster sein.»
esvez, adj.; n. s. m. 5954. Mit wasser gemischt, wässerig. (So auch W. S. 1. aufl.).
Falemesche sbst. f.; o. s. 6603. Hier muss asche gemeint sein.
favere sbst. f.; o. s. 6030: bohnenfeld. (God.: favière).
se feindre verb refl.; 3 sg. imp. k. 3282: unterlassen. (God.: hésiter, manquer de courage).
feire verb; 3 sg. imp. k. 6661: arbeiten. Lat. »operam exerceret.»
ferré part. præt., adj.; m. o. s. 3363; *chemin ferré.* Littré: chemin ferré: chemin dont le fond et ferme et pierreux et ou l'on n'enfonce point.
fes sbst. m.; = *fais.*, God.: (au sens moral) peine, chagrin. pein, kummer, vielleicht hier sünde.
feste sbst. f.; o. s. 1484: »*faire sa feste*». Der ausdruck ist hier metaphorisch, und die betreffende stelle kann nur in folgender weise übersetzt werden: »dass nicht der

sturm jährlich dort verheert hätte.» Das lat. or. hat: »Pagum quemdam in Senonico annis singulis grando vastabat».

festu sbst. m.; o. s. 228. God.: paille. »*pas un festu*», nicht das mindeste, garnicht.

florete sbst. f.; o. pl. 8159. dim. von fleur, (kleine) blume.

fol adj.; 685. »*Et li dist que fol l'amena*» etwa »dass er verrückt wäre, wenn er ihn mit sich zöge» [d. h. »dass er ihn vergebens etc.»]. — zu 9342 s. *tondu*.

folier verb; 3 sg. imp. k. 1675. Einen dazu bringen, eine torheit zu begehen. (God. zit.).

forche sbst. f.; n. pl. 6638. S:te P.: gibet (galgen). Der ganze galgen kann 6638 nicht gemeint sein, da hier der plural steht; daher: pfahl (als teil eines galgens).

fuite sbst. f.; o. s. 4241. weg, reise, marsch.

fullir verb; 3 pl. imp. i. 8158: nfr. feuiller: sich mit blättern schmücken.

fustin adj.; f. n. s. 2976. hölzern, aus unbemaltem, unbekleidetem holz (God.).

Garçon de pröece; sbst. m.; o. pl. 1449. ironisch: treuer, wackerer diener. (Vrgl. auch Herzog).

geron sbst. m.; o. s. 4027. God.: giron: kleid.

gesine sbst. f.; o. s. 8272. God: »état d'un malade alité»; »*Rejut* — — *en gesine*» = lag zu bett.

gesir verb; 3 sg. kond. 7598: sich aufhalten, wohnen. (God.: être situé etc.).

gibet sbst. m.; o. s. 5105, 5106: — 5105: stock, keule (God.); 5106: galgen (nfr.).

goesche sbst. f.; n. sg. 9198. Das wort ist zweisilbig, und der vers ist mit hiat zwischen *goesche* und *en* zu lesen.

Es ist das nfr. *vesce* (Littré). »vicia faba» ist eine bekannte bohnenart. (Vrgl. Baillon: Dict. de botanique).

grivolé adj.; n. pl. m. 6714. bunt, gefärbt. (God.).

groing sbst. m.; o. s. 2981. schnauze. (God., S:te P.).

Hanter verb; 3. sg. imp. i. 967. wohnen, sich aufhalten. (S:te P.).

harre adj.; n. s. f. 3786. God.: arre = sec, desséché etc.; poit: cassant etc. spröde. Diese letztgenannte bedeutung stimmt genau zum folg. *despiece, ferme.*

Inere, innere, inneire sbst. f.; o. pl. 9472,-78,-83, 9655. Tobl.: »*Hymnaria* von den Emporen, wo die Sängerchöre die Hymnen singen».

Jointiee sbst. f.; o. s. 1931. Soviel zwei hände fassen können. (God.).

Lanbruchier verb; part. præt. 2870. Die wände eines zimmers mit holz, marmor bekleiden.

lancëiz sbst. m.; n. s. 7630. Wiederholtes und schnelles werfen.

lecheres sbst. m.; n. sg. 6785,-92. God.: homme livré à la gourmandise, u. a. Diese bedeutung stimmt genau.

lenier adj.; n. sg. m. 7566: God.: lâche, couard. »*estre leniers de* mit inf.» — zögern, faul sein.

leuiee sbst. f.; o. s. 383. der abstand einer meile. Muss.: et. leuc + ata.

lige adj.; o. s. f. 2866: eigen. (God. zit.).

lorain sbst. m.; n. s. 2982. riemen, der den sattel festhält. (God.).

Maignens adj.; n. s. m. 2474. Herzog erklärt das wort als ein »allerdings sonderbares analogisches partic. præs. von manoir»: »der es nicht aufschob, unterliess». Vielleicht von *maindre.* — God. giebt eine falsche bedeu-

tung an, beruhend auf der unrichtigen interpunktion dieser stelle in Bourrassés edition.

mal adv.; *mau savoir* 8134, s. *biau.*

manentise sbst. f.; o. s. 2884. reichtum. (God.).

manete sbst. f.; o. pl. 8377: dim. von main.

marchaucie sbst. f.; o. s. 2038: = *mareschaussiee:* stall (God.).

meite adj. fem.; n. sg. 3786. Die bedeutung ist die des ital. mezzo: welk, weichlich. Die etymologie ist noch nicht klar. Wenn das franz. wort denselben ursprung hat wie das ital., scheinen die von Diez, Gröber, Körting aufgestellten theorien über mezzo nicht haltbar zu sein. (Vrgl. Körting unter *mitio). *Met* (*meite* ist eine auch sonst in unserem text belegte schreibweise; das wort reimt mit m i t t a t) scheint direkt auf eine verunstaltung von m i t i s zurückzugehen.

mellier sbst. m.; o. s. 2983: mispelbaum. (S:te P.).

membre sbst. m.; o. pl. 9670: teil eines gebäudes. (Vrgl. Littré und das ital. »membro di architettura»).

menoier verb; inf. 7182. = *manier:* u. a. tragen (God.). Hier wohl etwa »zusammentragen, -bringen, sammeln». Das lat. or. hat adglomerare.

merrer verb; part. præt. 7004. = *mairer.* (God.: opprimer, subjuguer).

mesamer verb; inf. 1896: hassen, verachten (GBS.).

mescreance sbst. f.; o. s. 1350. mangel an glauben. (Tobl.).

moton sbst. m.; o. pl. 7636,-39. Alte kriegsmaschine, deren man sich bediente, um die mauern niederzubrechen. (God.).

muer verb; 3. sg. perf. i. 6303. »*son habit mua*» = vertauschte ihre tracht, d. h. wurde nonne.

muser verb; 3. sg. perf. i. 5195. = *mucier* etc.: cacher (God.). Hier mit refl. bedeutung: sich verbergen.

Nez. »*estre boens nez*» 484 muss »glücklich sein» bedeuten. Lat.: »felicem fori tali Ecclesiam sacerdote».

noriçon sbst. m. (& f.); o. s. m. 7459. Littré verzeichnet unter älteren bedeutungen: gouverneur, éléveur. Etwa: beschützer, herr.

O, präp.; 1302, konzessive bedeutung: trotzdem. (Vrgl. Muss. p. 59).

oiant sbst. m.; o. pl. 8016. »*oianz toz*» = in gegenwart aller. (Vrgl. God.).

orbeau adj.; o. s. m. 5047: blind.

ordemner verb; 3 sg. pr. i. 3578: zum priester, bischof weihen. (Vrgl. GBS. S:te P.).

Paie sbst. f.; o. s. 6366, 8306. Strafe. 6366: *rendre paie:* strafen; 8306: *avoir paie:* bestraft werden.

paile sbst. m.; o. s. 5592. lat. pallium.

paiz, *pes* sbst. f.; o. s. 1735,-66. Kuss. (Vrgl. God.).

pallete sbst. f.; o. pl. 6257. Spreu, kaff. Dim. palea (spreu).

pan sbst. m.; n. pl. 1997. Littré = partie considérable d'une robe. Vielleicht: rock.

pardon sbst. m.; o. s. 71: feier, bei welcher der ablass erteilt wurde. (God.).

parpail sbst. m.; o. s. 3072. God. trifft ohne zweifel das rechte, wenn er *parpail* mit papillon, schmetterling, übersetzt. Als einzigen beleg zitirt er eben diese stelle aus St. Mart.

pau d'anguille 3122 ist wohl formelhaft und bedeutet etwas sehr wertloses.

peler verb; part. præt. 2216, 3. sg. imp. i. 7548: God.: écorcer, vanner. 2216: abrasen. 7548: verwüsten.

peser verb; 3. sg. imp. i. 8672: gelten, wert sein. (S:te P.: valoir).

pignier verb; 3. sg. pr. i. 6798: God.: grincer. Beaune, Perche, Norm., Haut-Maine *pigner:* crier en pleurant, se lamenter bruyamment, geindre, en parlant d'un enfant. Diese bedeutungen sind sehr passend.

plateinne sbst. f.; n. sg. 6822, o. s. 6835: oblatenteller. (God.).

plet sbst. m.; *tenir en plet* 3342,-56: anklagen. (Vrgl. God.).

poindre sbst. m.; *prendre son poindre* 6390: sich stürzen, sich auf den weg begeben. (Vrgl. W. S. 1. aufl. anm.).

porche sbst. m.; o. s. 5241. Kleiner vorplatz vor den palästen und tempeln, oft mit säulen geschmückt. (God., suppl.).

potencete sbst. f.; o. pl. 7162. Dim. von *potence* (eine art krücke).

se prendre verb refl.; 3 sg. imp. i. 4606: sich vergleichen (God.). — *Se prendre* 6775, 6797 = festgemacht, aufgehängt werden. (Littré).

privé adj. (p. p.); o. s. f. 7277: landsmann, im gegensatz zum ausländer. (God.).

profeter verb; 3. pl. imp. i. 6413: nützen, heil bringen. (W. S. 1. aufl. anm.).

prou adj. indekl.; 8115, 8876: reichlich (Tobl.). — sbst. m.; o. s. 3515, 3705: vorteil, gewinn. (God.).

Quarteinne sbst. f.; o. s. 5707. viertägiges fieber. (God. suppl.).

quartenee sbst. fem.; s. o. 830. Etwas sicheres vermag ich über das wort nicht zu äussern. God. belegt einmal *quartánee*, giebt aber keine bedeutung an: »Lorsque la vente est passee de quelques biens et heritages

feudaux a tant de deniers pour quartanee (Const. d'Aouste, p. 279, ed. 1588.)». Das lat. or., auf welchem v. 830 beruht, bietet: »atque ita postero die restitutus est sanitati, ut nihil umquam pertulisse incommodi putaretur». Vielleicht ist die bedeutung etwa »das was übrig bleibt, rest, folge» etc. Willkürlich ist das jedenfalls.

querre verb; inf. 7118: (absolut) betteln.

quite adj.; eigen (Vrgl. Muss., Tobler).

quouz sbst. m.; n. sg. 8503. = coust + s (Tobl.).

Rastel sbst. m.; n. sg. *(rasteas)* 2051: Die von God. angeführten bedeutungen sind nicht passend. Du Cange: rastellum = faliscae, d. h. »raufe an der krippe». Diese übersetzung scheint hier verwendet werden zu können.

reboner verb; 3. pl. præs. i. 8114: *assez en rebonent:* Tobl.: heben viel davon auf.

rebosteau sbst. m.; o. s. 1904. S:te P.: repostal: cachette, etc. W. S. 1. aufl. *fere rebosteau:* »für sich auf die seite bringen».

recorbelir verb; part. præt. 2959, 8376: God. hat *recorbeler* in gleicher bedeutung, »krümmen».

se recovrir verb. refl.; inf. 1444: hier: sich wieder ins bett legen.

recreire verb; 3. pl. perf. i. 2157, inf. 2548 (refl.), 7781: müde werden. (God.).

reigne sbst. f.; o. s. 5215: zügel, riemen. lat. or: disruptis loris.

remaignant sbst. (part. præs.); o. s. 3028: was übrig ist, rest.

remier adj. (sbst.); u. s. m. 4364: *colons remiers:* Das sbst. *remier* = pélérin qui va à Rome; pélérin en général.

(God.). — Adjektivisch könnte das wort wohl etwa »wallfahrend, fahrend, daher, umherziehend, hier vielleicht, umherfliegend» bedeuten. Das würde sich sehr gut sowohl mit »colons» wie sonst mit dem ganzen satz vereinen.

repeitier verb; part. præt. 7851: unterlassen. (God.: différer, ajourner).

repener, s. God.: *repesner* (ausschlagen).

rester s. God.: *reter* (r e p u t a r e). (anklagen, tadeln).

retrete sbst. f.; o. s. 2460: wiederaufrichten. (God.).

reviler verb; 3. sg. perf. i. 5852; part. præt. 6193. — 5852 neutr. in der bedeutung »wieder aufwachen». 6193 akt.: *revilez* etwa »gestärkt, lebendiger.» — Muss. *reviler* = *reveler;* dies scheint mir nicht annehmbar.

riote sbst. f.; o. s. 4691: langeweile. (God.).

robe de plor sbst. f.; o. pl. 7747: eine art trauerkleid. Lat. or.: »Mœstitiæ igitur et mœroris pallio amicti».

robehir = *re* + *obeir.*

ruser verb; 3. sg. perf. i. refl. 1336, inf. 1388, part. præt. 1576: entfernen. (Vrgl. S:te P., HD.).

Sain adj.; n. s. f. 1404. Muss.: »adj. semus, it. scemo. Masc. sein (sain), fem. saime, oder in anlehnung an das Masc. saine». halb; verringert, knapp.

santine sbst. f.; o. s. 1836: frachtboot. (Vrgl. Littré).

secorre verb; part. præt. 6448: schütteln. (God.).

seier verb; inf. 5212: mähen.

seitte, *sete* sbst. f.; o. s. 972, 7393: lat.: s e c t a: lehre, sekte, etc. (S:te P. *sieute:* avis, opinion).

sejorner verb; 3. sg. imp. i. 1910: hier: faul sein, unterlassen.

sele sbst. f.; o. s. 5360: nachtstuhl. (Tobl.).

selleite sbst. f.; o. pl. 8378: holzscheibe, deren sich lahme bedienen, um vorwärts zu kommen.

semer verb; part. præt. 5722. God.: maigrir, dépérir, Muss.: diminuer, *estre semez:* fehlen.

se sëoir verb refl.; 3. sg. imp. k. 6662: ausruhen. (Vrgl. God.).

socheir verb; inf. 999: ahnen, argwöhnen. (S:te P.).

soffraite sbst. f.; o. s. 3091: mangel (an lebensmitteln). (S:te P.).

soillier verb; inf. 4444. Hier vielleicht nicht die ursprüngliche bedeutung beschmutzen, sondern »deshonorer». (God. suppl.).

solaz sbst. m.; o. s. 4111; 4212: freude, vergnügen. (God.).

sommet sbst. m.; *par sommet*, 1949, 2693 *par soumet* 4662: noch dazu, als das höchste od. ähnl.

sopeçon sbst. f.; o. s. 7111: lebensgefahr.

sordois adv.; 1914: schlimmer, schlechter. (God.).

sorges adj.; n. s. m. 7180. S:te P. belegt einmal *sorges* ohne die bedeutung anzugeben: — »quens de Borges Granz chevaliers et beaus et sorges». 7180: »*fut — — sorges*» muss bedeuten: »er liess es sich angelegen sein, es lag ihm daran» od. ähnl.

suer verb; part. præt. 2034: Littré: (u. a.) éprouver de la peine; qualen ausstehen, streng bestraft werden. (Vrgl. S:te P.: payer cher).

surmise sbst. f.; n. sg. 7079. verbrechen, schuld. (God.: accusation). Lat. or.: culpa.

Tablette sbst. f.; o. s. 6313: brettchen, holzbrett. *Quereit dou pain ou la tablette:* lat. or.: »apprehensis manu tabulis, inter se collisis, vocem quærentis imitabatur». Also: bat um brot dadurch, dass er mit holzbrettchen

(die stimme eines flehenden nachahmend) die aufmerksamkeit auf sich lenkte.

taillier verb; part. præt. 3062: Tobl.: brandschatzen. — 3. sg. imp. i. 995: Muss.: in anspruch nehmen.

tartarie sbst. f.; o. s. 775: klapper, knarre. (God.).

tenvre adj.; o. s. m. 2497: = tendre, mager.

terrer sbst. m.; o. s. 9578: = terre, erde.

tirer verb; 3. pl. præs. i. 1854. 3. sg. imp. i. 7108. *tirer a:* wünschen, nachstreben. (S:te P. tirer = tenir à).

tondu sbst. m. (part. præt).; o. s. 9342. mönch, geistlicher (einer der das haar geschoren trägt), *fol tondu:* falscher geistlicher (?). S:te P. belegt den ausdruck: »Lors le prophete a respondu, Ne te tiens pas pour fol tondu» (Ms 6812, f. 48).

tocher verb; 3. pl. præs. konj. 1121: peitschen, einen peitschenschlag geben. (S:te P.).

tor sbst. m.; o. s. 4546: streich; wird hier in einem wortspiele gebraucht, als ob es »turm» hiesse: *mur ne tor.* Über diese art wortscherze s. Tobler: Verm. Beitr. II, p. 236 f. (Tobler).

tornee sbst. f.; o. s. 6904: hacke, haue. (God.).

torner verb; 3. sg. imp. i. 6379: *torner le pain:* brot backen.

transse sbst. m.; o. s. 5354, 7155: übergang (vom leben zum tod), tod. — Wie ist 7155 zu verstehen? *Au jour que son transse fesoient:* es handelt sich aber um die wunder, die lange nach dem tode Martins stattfinden, es ist kurz vorher, 7113, von der *feste* des heiligen die rede gewesen, und das lat. or. hat: »alia vero festivitate adveniente». Es ist wahrscheinlich gemeint: an dem tage, an welchem sie seinen tod feierten. Vielleicht könnte man lesen: *Au jour que son transse festoient.*

trebucher verb; 3 pl. imp. i. 4750: akt.: stürzen.

treilleite sbst. f.; n. s. 6775: dim. von treille (weinlaube).

tresir verb; inf. 8384, part. præt. 8386. schlucken, verschlingen. (Du Cange, bd. IX, glossaire français: avaler, beleg aus der Chron. des Ducs de Norm).

trespasser verb; part. præt. 3693: abs.: sterben.

triacle sbst. m.; o. s. 1100: fabeltier (God.: animal fabuleux).

triant sbst. m.; n. s. 5252. Et: triens, -entis: kleine münze = ein drittel von einem as.

troche sbst. f.; o. s. 1672. *en une troche:* zusammen, in einem haufen.

Uiteve sbst. f.; o. s. 8790: der achte tag.

uler verb; part. præt. o. s. m. 1012. brennen. Et: ustulare.

Vaiseau d'ez sbst. m.; o. p. 5066: bienenstand, bienenhaus. S. *vesseau*.

vener verb; 3 sg. imp. i. 8695. = nfr. vanner.

verdereiz sbst. m.; o. pl. 3841. gebüsch, laub, grün. (God. nur adj. = verdoyant).

vesseau sbst. m.; n. s. 5329: irdische hütte (bib.); Lat. or.: vasculum quod exustus inhabito. (Vrgl. Quicherat et Daveluy: vasculum . . . au fig.: vasc. terrestre — — l'enveloppe terrestre [le corps]).

viandeite sbst. f.; o. pl. 6374: von »viande» gebildet.

se (s'en) virer, verb. refl.; 3. sg. perf. i. 45: sich trennen, sich scheiden.

se vuidier verb. refl.; 3. sg. perf. i. 4806: stürzen, fallen. (God.: sortir).

LITTERATURVERZEICHNIS [1]).

Brunot, F. Histoire de la langue française des origines à 1900. Paris 1905.

Burguy, G. F. Grammaire de la langue d'oïl, ou grammaire des dialectes français aux XII:e et XIII:e siècles. Berlin 1869—70.

Darmesteter, A. Cours de grammaire historique de la langue française, I, II, IV. Paris 1895.

Meyer-Lübke, W. Grammatik der romanischen Sprachen, I, II. Leipzig 1890—94.

Nyrop, Kr. Grammaire historique de la langue française, I, II. Copenhague 1899—1903.

Schwan, E. Grammatik des Altfranzösischen. Bearb. von D. Behrens. 4. Auflage. Leipzig 1899.

Auler, F. M. Der Dialekt der Provinzen Orléanais und Perche im 13 Jhrh. Bonn 1888.

Berlit, O. Die Sprache des altfr. Dichters Robert von Blois. Halle 1900.

Bröhan, J. Die Futurbildung im Altfranzösischen. Greifswald 1889.

---

[1]) Kleinere aufsätze aus zeitschriften werden nicht angeführt.

Colvin, Mary N. Lautliche Untersuchung der Werke Robert's von Blois. Zürich 1888.

Constant, L. Le Roman de Thèbes. II. Paris 1890.

Constant, L. La langue du Roman de Troie, (Revue des Universités du Midi, IV). Bordeaux 1898.

Dittmer, W. Die Pronomina possessiva im Altfranzösischen. Greifswald 1888.

Doutrepont, A. La clef d'amors. Bibl. Norm. V. 1890.

Fölster, H. Sprachliche Reimuntersuchung der Miracles de Nostre Dame de Chartres des Mestre Jehan le Marchant. Marburg 1885.

Förster, W. Schichsale des lat. ŏ im Französischen. Rom. St. III.

Freymond, E. Über den reichen Reim bei altfranzösischen Dichtern bis zum anfang des XIV. Jhrh. ZRPh. VI.

Ganzlin, K. Die pronomina demonstrativa im Altfranzösischen. Greifswald 1888.

Görlich, E. Die südwestlichen Dialecte der langue d'oïl. Heilbronn 1882. Fr. St. III,2.

Görlich, E. Die nordwestlichen Dialekte der langue d'oïl. Heilbronn 1886. Fr. St. V,3.

Gutheim, F. Über Konsonantenassimilation im Französischen. Heidelberg 1891.

Horning, A. Zur Geschichte des lat. C vor e und i im Romanischen. Halle 1883.

Huber, K. Über die Sprache des Roman du Mont Saint-Michel von Guillaume de Saint-Paier. Braunschweig 1886.

Kehr, J. Über die Sprache des Livre des Manières von Estienne de Fougieres. Köln 1884.

Klahn, W. Über die Entwicklung des lat. primären und sekundären mn im Französischen. Kiel 1898.

Koschwitz, E. Commentar zu den ältesten französischen Sprachdenkmälern. Heilbronn 1886. (Altfranzösische Bibliothek X).

Kremer, J. Estienne von Fougieres' Livre des Manières. Marburg 1887. (Ausgaben und Abhandlungen XXXIX).

Müller, W. Beiträge zur Geschichte des Imperfektum-Indicativi im Altfranzösischen. Darmstadt 1904.

Napp, L. Untersuchung der sprachlichen Eigenthümlichkeiten des Livre des Miracles de Notre Dame de Chartre. Würzburg 1887.

Nathan, N. Das Suffix -alis im Französischen. Strassburg 1887.

Paris, G. La vie de St. Alexi en vers octosyllabiques. Romania t. VIII.

Pohl, Th. Untersuchung der Reime in Maistre Wace's Roman du Rou et des Ducs de Normandie. Rom. Forsch. II.

Salverda de Grave, J. J. Introduction à une édition critique du Roman d'Enéas. 's-Gravenhage 1888.

Schulze, A. Der Konsonantismus des Francischen im XIII. Jhrh. Halle 1890.

Schulzke, P. Betontes ĕ + i und ŏ + i in der normannischen Mundart. Halle 1879.

Settegast, Fr. Benoit de S:te More. Breslau 1876.

Staaff, E. Le suffixe -arius dans les langues romanes. Upsala 1896.

Staaff, E. Le suffixe -ime, -ième en français. (Studier i mod. språkvetenskap I). Upsala 1898.

Stengel, E. Romanische Verslehre. (Gröbers Grundriss II,1).

Stock, H. Die Phonetik des »Roman de Troie» und »Ducs de Normendie». Rom. St. III.

Strauch, M. Lat. ŏ in der normannischen Mundart. Halle 1881.

Suchier, H. Aucassin und Nicolete. 4 Aufl. Paderborn 1899.

Suchier, H. Reimpredigt. Bibliotheca Normannica I. 1879.

Söderhjelm, W. Über Accentverschiebung in der dritten Person Pluralis im Altfranzösischen. (Öfversigt af Finska Vet. Soc. Förh. H. XXXVII). Helsingfors 1895.

Tendering, Fr. Laut- und Formenlehre des poitevinischen Katharinenlebens. Braunschweig 1882.

Thurneysen, R. Das Verbum être und die französische Conjugation. Halle 1882.

Tobler, A. Vom französischen Versbau alter und neuer zeit. 3 Aufl. Leipzig 1894.

Tobler, A. Vermischte Beiträge zur französischen Grammatik. Leipzig 1886—1894.

Uschakoff, I. Zur Frage von den nasalierten Vokalen im Altfranzösischen. (Mém. d. l. Soc. Néophil. II). Helsingfors 1897.

Voelkel, P. Sur le changement de L en U. Programn franz. Gymnasium. Berlin 1888.

Warnke, K. Die Lais der Marie de France. Bibl. Norm. III.

Warnke, K. Die Fabeln der Marie de France. Bibl. Norm. VI.

Willenberg, G. Historische Untersuchung über den Conjunktiv Præsentis der ersten schwachen Conjugation im Französischen. Rom. St. III.

Vising, J. Über französisches ie für lat. a. ZRPh. VI.

Wolterstorff, H. Das Perfekt der zweiten schwachen Conjugation im Altfranzösischen. Halle 1882.

Migne: Patrologia latina. Tom. 20, 71, 129, 133.

Monumenta Germaniæ historica. Scriptores rerum merovingiarum I,2.

Du Cange. Glossarium mediæ et infimæ latinitatis.

La Curne de Ste Palaye. Dictionnaire historique de l'ancien langage françois. (S:te P.).

Godefroy, Fr. Dictionnaire de l'ancienne langue française. (God.).

Godefroy, Fr. Lexique de l'ancien français. Publ. par J. Bonnard et A. Salmon. (GBS.).

Hatzfeld, A. et Darmesteter, A. Dictionnaire général de la langue française. (HD.).

Körting, G. Lateinisch-romanisches Wörterbuch. 2 Aufl. Paderborn 1901.

Littré, É. Dictionnaire de la langue française. Paris 1863. (L.).

Chambure. Dictionnaire du Morvan.

Jaubert. Dictionnaire du centre de la France.

Quicherat et Daveluy. Dictionnaire latin-français.

Vocabulaire du Berry et des provinces voisines. 1838, 1842.

Vocabulaire Tourangeau. Romania I.

ZUR THEORIE

DER

ANALOGIEBILDUNG

VON

HUGO PIPPING

In einem trefflichen Aufsatze mit dem Titel 'Zur Lautgesetzfrage'[1] hat Jespersen S. 191—192 dargelegt, dass die Analogiebildungen in zwei Gruppen einzuteilen sind, nämlich:

A. *erhaltende Analogiebildungen*,
B. *schaffende Analogiebildungen*.

Wenn ein dänisches Kind das Wort *tropper* 'Truppen' zum ersten Mal hört und dabei fragt: 'hvor er *tropperne*', so hat es eine Analogiebildung nach bekannten Mustern gemacht. Aber weil die Form *tropperne* auch sonst die übliche ist, wird die Sprache durch diese Analogiebildung in keiner Weise verändert. Der Trieb zur Analogiebildung hat hier in derselben Richtung gewirkt wie die konservierenden Elemente des Sprachlebens: es hat sich eben eine *erhaltende Analogiebildung* vollzogen.

Wenn ein dänisches Kind zu dem Plural *blåbær* 'Heidelbeeren' die bestimmte Form *blåberne* 'die Heidelbeeren' bildet, so muss dies eine *schaffende Analogiebildung* genannt

---

[1] Techmer's Internationale Zeitschrift für allgemeine Sprachwissenschaft III 1887 S. 188 ff. Vgl. 'Nordisk Tidskrift for Filologi' Ny Række VII 207 ff., Jespersen Phonetische Grundfragen S. 142 ff.

werden, denn die sonst übliche Form ist nicht *blåberne*, sondern *blåbærrene.* Der Trieb zur Analogiebildung hat hier den konservierenden Elementen des Sprachlebens entgegengewirkt: es liegt eine *schaffende Analogiebildung vor.*

Das Sprichwort sagt 'qui bene distinguit, bene docet', und wir müssten demnach vermuten, dass die treffliche Distinktion Jespersens sich bei der Behandlung sprachgeschichtlicher Probleme als besonders fruchtbar erwiesen hätte. Aber auf dem Gebiete, welches mir vor Allem am Herzen liegt — dem der nordischen Sprachen — wüsste ich kein Problem zu nennen, welches mit ihrer Hülfe eine vereinfachte Lösung gefunden hätte. Jespersen selbst scheint dies kaum erwartet zu haben, denn er sagt [S. 192]: »Während die Sprachpsychologie die beiden Gruppen durchaus nicht voneinander trennen kann, *ist in der Sprachgeschichte eigentlich nur von der letztern Gruppe die Rede, wenn der Ausdruck 'Analogiebildungen' verwendet wird*[1] — — — — —».

Wenn Jespersen selbst die Tragweite seiner Beobachtung so gering schätzt, so darf es kein Wunder nehmen, dass auch andere Forscher kaum eine Anwendung für sie gefunden haben.

Ich glaube aber, dass Jespersen hier im Unrecht ist, und dass das alte Sprichwort über den Nutzen guter Distinktionen sich wieder einmal bewähren wird.

Was uns über die Bedeutsamkeit von Jespersen's Beobachtung bis jetzt irre geführt hat, ist der Umstand, dass J. für die *erhaltende* Analogiebildung ein Beispiel gewählt hat, wo der auf analogischem Wege gebildeten Form keine

[1] Von mir kursiviert.

Konkurrenz gemacht wird. Das Kind bildet die Form *tropperne*, die Eltern sagen *tropperne*, und es macht sich bei der heranwachsenden Generation keine Lautregel geltend, welche die Tendenz hätte, die Aussprache von *tropperne* zu verändern. Es ist unter diesen Umständen selbstverständlich, dass Alles beim Alten bleibt.

Es wäre besser gewesen, wenn J e s p e r s e n ein Beispiel genommen hätte, wo die erhaltende Analogiebildung mit einer anderen Kraft, z. B. einer Lautregel, in Konflikt geraten wäre. Solche Beispiele giebt es massenhaft.

Im Aisl. hat man für 'Tagarbeit' die beiden Wörter *dagsverk* und *dagsverki*, obgleich man nach den Lautregeln statt *dagsverki* die umgelautete Form **dagsvirki* erwarten müsste. Diese Unregelmässigkeit ist wohl nicht so zu verstehen, dass die Form **dagsvirki* unter dem Einfluss von [*dags*]*verk* sein *i* in *e* verwandelt hätte, sondern es hat die Association mit [*dags*]*verk* die Durchführung des Umlauts überhaupt verhindert [1]. Hier ist also meiner Ansicht nach eine *erhaltende* Analogiebildung vorhanden.

Dagegen, wenn zu dem aschw. Nsg. *lykil* m. 'Schlüssel' der Plural *lyklar* statt älterem *luklar* neugebildet wurde, so ist dies eine *schaffende* Analogiebildung zu nennen.

Aus einer näheren Betrachtung dieser Beispiele dürfte hervorgehen, dass die Unterscheidung der beiden Arten von Analogiebildungen eine grosse Bedeutung für das Studium sprachgeschichtlicher Probleme bekommen kann.

Als die umlautende Wirkung des *i* sich geltend zu machen anfing, hat sich wahrscheinlich zwischen der älte-

[1] Die abweichende Auffassung P a u l's in 'Prinzipien der Sprachgeschichte' [3] S. 63—64 soll weiter unten Berücksichtigung finden.



ren und der jüngeren Generation eine Kluft gebildet. Die Alten blieben von der Umlautstendenz unberührt, bei den Jungen war sie thätig. Um diese Zeit haben die Alten selbstverständlich *dagsverk*, *dagsverki* gesagt. Bei den Jungen war die Neigung vorhanden, *dagsverki* in **dagsvirki* zu verwandeln, aber dieser Tendenz haben zwei Einflüsse erfolgreich entgegengewirkt, nämlich die Association mit [*dags*]-*verk* und die Aussprache der älteren Generation. Hier haben also die Kraft der Association und der konservierende Einfluss der älteren Generation in derselben Richtung gewirkt, und zwar hatten sie die Wirkung eines Lautgesetzes gemeinschaftlich zu überwinden.

Anders lagen die Verhältnisse, als der *i*-Umlaut vom aschw. Singular *lykil* in den Plural hineindrang. Die ältere Generation hat dekliniert: Nsg. *lykil* ∾ Npl. *luklar*. Wenn die Jungen statt dessen *lykil* ∾ *lyklar* zu sagen anfingen, so hat die Kraft der Association hier keineswegs mit dem Einfluss der älteren Generation zusammengewirkt, sondern sie hat sich *trotz* des älteren Sprachgebrauchs geltend gemacht. Lautgesetze haben bei der Veränderung *luklar* > *lyklar* weder fördernd noch hemmend hineingespielt.

Es ist also klar, dass *erhaltende* und *schaffende* Analogiebildungen unter ganz verschiedenen Bedingungen gemacht werden. Da müssen wir uns die Frage stellen, welche Art von Analogiebildungen leichter zu stande kommt. Dies lässt sich durch keine aprioristischen Betrachtungen entscheiden, sondern wir müssen das Sprachmaterial durchmustern, um zu sehen, ob es Fälle giebt, wo die eine Art von Analogiebildung eintritt, während die andere ausbleibt.

Ich werde mich unten zu zeigen bemühen, dass mehrere wichtige Streitfragen auf dem Gebiete der nordischen

Sprachen eine einfache Lösung finden, wenn wir annehmen, dass *erhaltende* Analogiebildungen leichter zu stande kommen als *schaffende*.

Ein interessantes Problem bietet die Behandlung der Brechung und des Umlauts in den altnordischen Kompositis. Es ist auffallend, wie häufig ein Wort mit umlauts- bez. brechungsfähigem Stammvokal eine verschiedene Entwickelungsstufe des Vokals zeigt, je nachdem es in der Komposition oder als Simplex auftritt, und zwar ist im Kompositum in der Regel eine ältere Stufe vertreten, als im Simplex. Diese Thatsache ist zu bekannt, als dass ich sie durch eine vollständige Sammlung von Belegen zu beweisen brauchte. Es wird genügen, eine Anzahl von typischen Beispielen zu geben. Zu gleicher Zeit werde ich die wichtigsten Hypothesen erwähnen, durch welche man die betreffenden Erscheinungen hat erklären wollen — vor Allem diejenigen, welche noch heute als massgebend betrachtet werden.

I. a-Stämme. Das Wort 'Berg' hat im Aisl. die Doppelform *biarg* ∾ *berg* n. Wie ich glaube mit Recht, hält man *biarg* für die Normalform des Simplex, während *berg* in der Komposition als Normalform gilt. Also: *biarg* ∾ *bergbúi*, *setberg*. Ebenso *spiall* n. 'Schade' aber *spellvirki*, *mannspell*; *fiall* [*Fell* als Ortsname] ∾ *Mosfell*; aschw. *iœmn* ∾ *œmgoþer*; aschw. *diœrver* ∾ *Asderver*.

Der Gegensatz *biarg* ∾ *bergbúi*, welcher schon von Falk [Arkiv III 306] beobachtet worden war, wurde von Kock

[Ark. VI 49 Fussnote] auf den Umstand zurückgeführt, dass der Vokal *a* im Simplex und in der Kompositionsfuge nicht gleichzeitig synkopiert wurde. Kock nimmt an, dass die Kompositionsform **berga-* zu einer Zeit synkopiert wurde, wo das Simplex schon Synkope und Brechung erlitten hatte, und wo die brechende Wirkung eines schwindenden *a* nicht mehr vorhanden war. Später [Ark. XII 249 ff.] hat sich Kock der Ansicht Bugge's[1] [Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 8 ff.] angeschlossen, nach welcher ein Vokal in der Kompositionsfuge früher schwand als im Simplex. In Übereinstimmung mit dieser veränderten Auffassung der Chronologie der Synkopegesetze werden jetzt die meisten Forscher annehmen, dass der Umlaut in *bergbúi* fehlt, weil der Kompositionsvokal schon vor der Epoche der *a*-Brechung geschwunden sei[2].

Obgleich der Wechsel *iæmn* ∾ *æmgoþer* dem Fall *biarg* ∾ *bergbúi* ganz analog ist, scheint man es verschmäht zu haben, in beiden Fällen dieselbe Erklärung anzuwenden, und es wird gesagt, dass die Brechung in *æmgoþer* ausgeblieben sei, weil das zweite Kompositionsglied den Hauptton habe, und weil die Brechung in Silben mit reduzierter Betonung nicht eintrete[3].

Hauptsächlich durch den Einfluss der Accentreduktion pflegt man auch in Fällen wie *setberg*, *manspell*, *Mosfell*,

---

[1] Vgl. auch Schmidt KZ XXVI 37. Sievers PBB XII 488.

[2] Noreen Aisl. Gr.[3] § 91. 1, wo auf die Langsilbigkeit des ersten Kompositionsgliedes Gewicht gelegt wird.

[3] Kock Ark. VI 39, Alt- und neuschwedische Accentuierung 191, 223. Falk-Torp Dansk-norskens Lydhistorie S. 125. Noreen Aschw. Gr. § 76. 2.

Asderver das Fehlen des Umlauts zu erklären [1]. Daneben kommen aber auch andere Erklärungsgründe zur Anwendung, wie die Annahme von Ausgleichung innerhalb des Paradigmas [2] und von einer in gewissen Fällen eintretenden lautgesetzlichen Entwickelung *iæ* > *æ* [*e*] [3].

Unter den synkopierenden *a*-Stämmen hat besonders der Völkername aisl. *Hǫrðar* [4] [lat. *Harudes*] zu lebhaften Diskussionen Anlass gegeben. Mit diesem Worte zusammengesetzt ist der Ortsname *Harðangr*, wo das zwischen *r* und *ð* synkopierte *u* keinen Umlaut bewirkt hat. Es haben die Ansichten darüber geschwankt, ob ein im ersten Kompositionsgliede nach kurzer, starktoniger Stammsilbe synkopiertes *u* lautgesetzlich Umlaut bewirkt oder nicht [5]. Ausserdem lässt es sich schwer sagen, wo der Hauptton in *Harðangr* ruhte, und ob er überhaupt eine feste Lage hatte [6].

---

[1] Vgl. Kock Ark. VI 49 Fussnote. Noreen Aisl. Gr.[2] § 93. Aschw. Gr. § 76. 2.

[2] Noreen Aisl. G.[3] § 88.

Kock, Ark. VI 49 Fussnote, hat hervorgehoben, dass in Ortsnamen wie *Helgafell* etc. der Dativ, welcher lautgesetzlich keine Brechung hat, eine grosse Rolle spielt. Die Richtigkeit dieser Bemerkung wird durch das Simplex *Fell* bezeugt.

[3] Vgl. Kock über *Asderver* Ark. IX 147.

[4] Über die älteren Formen dieses Völkernamens siehe z. B. Bugge, Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 26.

[5] Bejaht wird diese Frage z. B. von Burg Die älteren nordischen Runeninschriften S. 58 f.; Falk Ark. III 295; Heinzel Anz. f. d. Alt. XII 48 ff.; Sievers Ztschr. f. d. Phil. XXI 104; Kock PBB XX 136; Noreen Paul's Grundriss[2] I 563, Aisl Gr.[3] § 77 Anm.; verneint von Kock Ark. XII 258 ff., [jedoch mit einiger Reserve, siehe S. 259—260], Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 203. Vgl. unten S. 249.

[6] Vgl. Kock Ark. XII 258, Accentuierung S. 203 und 230. Noreen Aisl. Gr. § 75, Paul's Grundriss[2] I 563.

II. *ja-* und *i*-Stämme. Diese Stämme schwanken sowohl im ersten als auch im zweiten Kompositionsgliede zwischen Umlaut und Nichtumlaut. Als Beispiele lassen sich aufführen: aschw. *flatfara sik* ∾ neunorw. *fletföra seg*[1] [Schlüter Ordbok S. 169]; aschw. *runþiuver* und *rynþiuver;* aisl. *áttrunnr* und *ǽttgangr; brullaup* und *bryllaup; Gunnarr*[2] und *landherr; vesall* und *vesǽll.*

Dass der Kompositionsvokal *i*, wenn nach langer haupttoniger Silbe synkopiert, in der Regel keinen Umlaut hinterlässt [Typus *ǽtt* ∾ *áttrunnr*] ist von Falk [Ark. III 297] betont worden[3], und nachher kaum in Abrede gestellt. Nur haben die Erklärungen gewechselt. Während Kock [PBB XIV 63, Ark. IV 151 f.] meinte, dass der Kompositionsvokal in *áttrunnr* später synkopiert worden sei, als im Simplex *ǽtt*, hat er später [Ark. XII 255][4] die Ansicht kundgegeben, dass der Kompositionsvokal zuerst weggefallen sei, und zwar vor dem ersten Auftreten des *i*-Umlautes. Diese Auffassung Kock's wird noch heute von den meisten Forschern[5] gebilligt[6]. Wo der *i*-Umlaut in einem langsilbigen ersten Kompositionsgliede auftritt, ohne durch den Einfluss des Simplex erklärt werden zu können [z. B. *bryllaup* ∾ *brúðr*], pflegt man anzunehmen, dass die sonst vorhandene Chro-

---

[1] Das Simplex zeigt im Västgöta-Gesetze den Wechsel *flat* [Vg II] ∾ *flœt* [Vg I]. Siehe Noreen Aschw. Gr. § 389. 1.

[2] Vgl. Noreen-Brate Bezz. Beitr. XI 196. Noreen Aisl. Gr.[3] § 66. Streitberg PBB XIV 179. Kock PBB XV 256.

[3] Vgl. auch Schmidt KZ XXVI 37.

[4] Vgl. oben S. 242 über Kocks Auffassung von *bergbúi.*

[5] Nach Wadstein, Svenska landsmålen XIII. 5. S. 27, ist das Fehlen des Umlauts in Kompositionsgliedern dadurch zu erklären, dass das betreffende Glied höchstens starken Nebenton habe, während der Umlaut nur bei noch stärkerer Betonung eintrete.

[6] Vgl. Kock Accentuierung S. 201 f. Noreen Aisl. Gr.[3] § 63. 1.

nologie der Synkope durch Verlegung des Haupttones auf das zweite Kompositionsglied [*brūði-hláup] verschoben worden sei. Ob die Synkope des Kompositionsvokals durch diese Betonungsweise beschleunigt oder verzögert worden ist, darüber sind verschiedene Ansichten geäussert worden [1].

Über die umlautende Wirkung von einem nach kurzer Stammsilbe synkopierten Kompositionsvokal *i* [2] sind die Meinungen noch mehr auseinandergegangen. Bald wurde der Umlaut [3], bald der Mangel an Umlaut [4] als das normale Resultat der Entwickelung bezeichnet. Ein Wort welches in dieser Diskussion eine grosse Rolle gespielt hat, ist aschw. *rynþiuver* ∾ *runþiuver* [5]. Während Kock, Ark. VIII 389, die Möglichkeit offen hält, dass *runþiuver* seinen unumgelauteten Vokal dem Simplex **run* entlehnt habe, hält er später [Accentuierung S. 202] sowohl *run-* als *ryn-* für lautgesetzlich, weil die Simplicia **run* und **ryn* fehlen [6]. Den Vokalwechsel sucht Kock durch die Annahme von va-

[1] Vgl. Kock Ark. XII 256 f., Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 202. Noreen Paul's Grundriss [2] I 563.

[2] Es scheint, dass die *ja*-stämme nach der Synkope von *a* genau so behandelt werden, als ob sie ein *i* in der Kompositionsfuge hätten. Nach Sievers PBB XII 486 ff. [vgl. Streitberg PBB XIV 165 ff.] hat es von jeher eine Kompositionsform auf *-i* gegeben.

[3] Siehe z. B. Kock PBB XV 265, Ark. VIII 388 f. Noreen Aisl. Gr. [2] § 66. 3.

[4] Siehe z. B. Kock Ark. XII 252 [und dort zitierte Litteratur], 255 und 257; Alt- und neuschwedische Accentuierung s. 201—202. Noreen Paul's Grundriss [2] I 563, Aisl. Gr. [3] § 66.

[5] Siehe Kock Ark. VIII 388 f.; XII 252, 257; Alt und neuschwedische Accentuierung S. 202. Vgl. auch agotl. *runfempni*.

[6] Ich möchte bei dieser Gelegenheit hervorheben, dass ein schwach dekliniertes *-runi* m. im Aschw. belegt ist. Siehe Söderwall, Ordbok I 125 b, unter *blodhruni*.

riabler Lage des Haupttones zu erklären, und seine Darstellung berührt sich also gewissermassen mit der seines Gegners Wadstein[1]. Aber während Wadstein annimmt, dass die Reduktion der Betonung einer Silbe die Umlautsfähigkeit seines Vokals beeinträchtige, sieht Kock in dem Wechsel zwischen Umlaut und Nichtumlaut nur das indirekte Resultat der Betonungsschwankungen. Diese haben nach Kock den Zeitpunkt der Synkope des Kompositionsvokals beeinflusst, und je nachdem er früher oder später synkopiert wurde, habe seine Fähigkeit, Umlaut zu bewirken, gewechselt.

Kock hat noch nicht entscheiden wollen, ob im Typus *rynþiuver* ∾ *runþiuver* der Umlaut bei Betonung des ersten oder des zweiten Gliedes eintritt[2].

Das Fehlen des *i*-Umlautes im zweiten Kompositionsgliede [Typus *Gunnarr, vesall*] ist teils durch die Hypothese erklärt worden, dass reduzierte Betonung eines Vokals seine Veränderung durch Umlaut verhindere[3], teils durch die

---

[1] Vgl. oben S. 244 Fussnote 5.

[2] Vgl. Kock Ark. XXI 363—364.

[3] Siehe z. B. Wadstein Svenska Landsmålen XIII. 5. S. 27 Fussn. 3; PBB XVII 434. Noreen Aschw. Gr. § 60; Aisl. Gr[3] § 61. Bugge Ark. II 228. Kock Svensk Akcent II 342.

Später hat Kock diese Meinung im Ganzen aufgegeben [siehe PBB XVIII 456—7; Ark. XII 139, 146, 164, 168]. Doch meint er [PBB XXIII 493], dass der *i*-Umlaut in Silben mit infortis nicht eintrete. Kock hat zweifelsohne Recht, wenn er [PBB XVIII 457] betont, dass der *i*-Umlaut eine Assimilation ist, und dass solche Vorgänge im Allgemeinen durch Accentreduktion erleichtert werden. Ohne mich hier für die eine oder die andere Ansicht auszusprechen, möchte ich doch betonen, dass wenigstens einige von den Thatsachen, auf welche Kock seine Meinung stützt, nicht das beweisen, was Kock beweisen will.

Annahme, dass der umlautende Vokal vor der Umlautszeit synkopiert worden sei[1]. Wegen *Gunnarr* siehe auch S. 244, Fussn. 2.

Das *j* der *ja*-Stämme wurde wohl nach der *a*-Synkope wie ein *i* behandelt. [Vgl S. 245, Fussnote 2].

Wenn Kock in gewissen anorw. Handschriften die Formen *gatur*, *talu* aber *þiodgotu, fortolum* findet [siehe Ark. XII 168], so meint er, wenn ich ihn recht verstanden habe, dass dieser Unterschied durch die Accentreduktion bedingt sei, welche die erste Silbe der Wörter *gata*, *tala* in der Komposition erfahren habe. Es ist dies aber keineswegs sicher. Wenn man in den betreffenden Kompositis den Hauptton auf das zweite Glied verlegen will — Kock wird dazu wahrscheinlich mehr geneigt sein als ich — so wird die von Kock vorausgesezte Accentreduktion recht zweifelhaft. Vor Allem ist aber zu beachten, dass der Endungsvokal *u* in *þiodgotu*, *fortolum* schwächer betont ist als in *gatur*, *talu* und zwar unabhängig davon, ob wir den Hauptton auf das erste oder das zweite Glied der Zusammensetzung verlegen. Es kommt mir sehr wahrscheinlich vor, dass in den betreffenden Beispielen der Umlaut durch den Betonungsgrad des Endungsvokals reguliert wurde.

Auch in mehreren anderen Fällen, wo man gesagt hat, dass der Umlaut nur bei reduzierter Betonung eintrete, ist es möglich, dass die Reduktion des Endungsvokals das entscheidende Moment abgegeben hat.

Dass die umlautende Wirkung eines Endungsvokals von seinem Betonungsgrad abhängig ist, ist vor Allem von Wadstein hervorgehoben worden [Fno. Homiliebokens ljudlära S. 145. Svenska Landsmålen XIII. 5. S. 4] und dürfte im Prinzip feststehen, wenn auch viele einzelne Fälle anders beurteilt werden müssen, als es Wadstein thut. Die Lehre von dem Einfluss der Betonung des Endungsvokals spielt sogar in Kock's Periodentheorie hinein, weil die in urnordischer Zeit synkopierten Vokale, welche ja zuerst Umlaut erzeugten, schwächer betont waren, als die in litterarischer Zeit bewahrten umlautenden Endungsvokale. Vgl. Wadstein Fno. Hom. ljudl. S. 145 Fussn. 2. Noreen Aisl. Gr.[3] § 63.

[1] Siehe z. B. Kock Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 203. Noreen Aisl. Gr.[3] § 145 b. 3.

III. *wa-* und *u*-Stämme.

a. *Stämme mit dem Vokal* **a** *in der Wurzelsilbe.*

Sowohl im ersten als auch im zweiten Kompositionsgliede findet Schwanken zwischen umgelautetem und nichtumgelautetem Vokal statt. Z. B. awno. *sǫnghús* ∾ *sanghús*[1]; *spǫr[r]haukr* ∾ *spar[r]haukr*[2]; *bǫðfrǿkn* ∾ *baðliós*?[3]; *óttusǫngr* ∾ *óttosangr*[4]; *Ǫ́smundr*[5], adä. *Osfred*[6] ∾ awno. *Ásmundr; lǫgvellir* ∾ *lagdýr*[2]; *sundvǫrðr* ∾ *Þorvarðr*[7]. Die entsprechenden Simplicia haben, wie bekannt, im Awnord. Umlaut wenigstens im Nominativ.

Bugge, Norrœn Fornkvæði S. 87, hat *Ǫ́smundr* für lautgesetzlich gehalten. Seit Falk, Ark. III 295, ist wohl die Meinung vorherrschend, dass ein in der Kompositionsfuge synkopiertes *u* den Vokal einer vorhergehenden langen Silbe nicht umgelautet habe[8], weil es in dieser Stellung vor der Umlautszeit synkopiert worden sei. Siehe Noreen Aisl. Gr.[3] § 77 und die dort zitierte Litteratur. Es ist dies jedoch

---

[1] Wadstein Fno. Hom. lj. S. 41, 149. Kock Ark. XII 258, Accentuierung S. 203.

[2] Wadstein Svenska Landsmålen XIII. 5. S. 27. Kock Ark. X 331, XII 258, Accentuierung S. 203.

[3] Wadstein Svenska Landsmålen XIII. 5. S. 27. Kock Ark. X 331, XII 258.

[4] Wadstein Fno. Hom. lj. S. 41, 149.

[5] Bugge Norrœn Fornkvæði S. 87. Falk Ark. III 295 Fussnote.

[6] Bugge Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 16. Kock-Kahle Ark. XII 258 Fussnote 2.

[7] Noreen Paul's Grundriss[2] I 563.

[8] Schon Grimm, Deutsche Grammatik II 422, spricht sich in dieser Richtung aus, obgleich er das Fehlen des Umlauts anders erklären will. Es heisst dort: 'Ableitendes *u* erscheint meines Wissens nie in der Compos. und es tritt selbst Rückumlaut ein'.

nicht die einzige Erklärung der Form *Ásmundr*, welche gegeben worden ist. Kock [PBB XV 266] meint, dass der Kompositionsvokal in diesem Worte vielleicht nicht *u*, sondern *a* gewesen sei [1].

Ob in den Typen *bǫðfrøkn* ∾ *baðliós*, *lǫgvellir* ∾ *lagdýr* der umgelautete oder der nicht-umgelautete Vokal lautgesetzlich ist, darüber wird noch immer gestritten. Siehe S. 243 Fussnote 5. Wadstein [Sv. L. XIII. 5. S. 27] meint, dass die unumgelauteten Formen durch den Einfluss reduzierter Betonung zu erklären seien.

Das Fehlen des Umlauts in *Þorvarðr* [2] wird von Noreen [Paul's Grundriss² I 563] dem Umstande zugeschrieben, dass das *u* der Endung hier früher abfiel, als im Simplex *vǫrðr* [3]. *Sundvǫrðr* und *óttusǫngr* mit Umlaut müssten sich demnach entweder nach den Simplicibus *vǫrðr*, *sǫngr* gerichtet haben, oder auch hätte man sie durch die Annahme von Hauptton auf dem zweiten Gliede zu erklären. Siehe Noreen a. a. O. über *verǫld*.

b. *Stämme mit dem Vokal* **e** *in der Wurzelsilbe.*

Sowohl im ersten als auch im zweiten Kompositionsgliede sind bei einigen *u*-Stämmen die Stufen *e* ∾ *ia* ∾ *iǫ* vertreten, während das Simplex wenigstens im Nom. *iǫ* [*io*] hat.

---

[1] Nach Sievers, PBB IX 300, ist *óss* ursprünglich ein Konsonantstamm. Nach Bugge, Norg. Indskr. Inl. S. 72, war der gemeingermanische Stamm *ansu-*.

[2] *óttosangr* ist mit diesem Beispiele wesentlich gleichartig. Das Wort ist allerdings wohl erst in christlicher Zeit gebildet worden, aber andere Zusammensetzungen mit *-sangr* haben sicherlich als Muster gedient.

[3] Vgl. Bugge Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 17. Noreen nimmt an, dass das *u* im zweiten Kompositionsgliede vor der Umlautszeit abgefallen sei, wenigstens wo das erste Glied haupttonig war.



Beispiele: aisl. *biǫrn* ∾ *biarndýr*, *Styrbiǫrn*[1]; aschw. *biorn* ∾ *Ænbern*[*ason*], *Enbyœrn*[*œsson*], *Enbiörn*[2]; neugotl. *biån* ∾ agotl. *Aibiern*[3] [Hauggrän]; aisl. *miǫðr* ∾ *Miðvitnir*[4] [< **Meðvitnir*[5]], *miaðveitir*, *miǫðdrekka*; *kiǫlr* ∾ *kialvegr*[6]; *skiǫldr* ∾ *Skeldulfr*, *Skialdulfr*, *Skiǫldulfr*[7].

Schon Grimm [vgl. S. 248 Fussnote 8] hat die Häufigkeit der *ia*-Stufe im ersten Kompositionsgliede beobachtet und hat sie durch die Annahme von 'Rückumlaut' erklären wollen. Heutzutage gilt der Vokal *e* im ersten Kompositionsgliede wenigstens bei den Langsilblern als lautgesetzlich, weil der Kompositionsvokal vor dem Eintritt der *u*-Brechung synkopiert worden sein soll[8].

Nach Kock's Meinung[9] ist das *e* auch bei den Kurzsilblern lautgesetzlich. Kock setzt **meþveitir* als lautgesetzliche Form an, und hätte seine Konstruktion durch das belegte *Miðvitnir* gewissermassen stützen können. Aisl. *biarndýr*, *miaðveitir* gelten als Neubildungen zu *biǫrn*, *miǫðr* nach dem Muster *vǫllr* ∾ *vallgangr*[10].

---

[1] Aisl. *berfiall* [< **bernfiall*] wird von **beri* m. [Kock Ark. XVII 170] und *bera* f. beeinflusst sein. Vgl. Noreen Aisl. Gr.[3] § 91 Anm. 1.

[2] Lundgren Svenska Landsmålen X. 6. S. 48.

[3] Pipping Neuphilologische Mitteilungen $^{15}/_{11}$—$^{15}/_{12}$ 1902 S. 9.

[4] Schück Studier i nordisk litteratur- och religionshistoria I 140.

[5] Vgl. aschw. *œnlite*, wo der Umlaut ebenfalls durch das *i* des zweiten Kompositionsgliedes bewirkt wurde. Noreen Aschw. Gr.[3] § 61. Kock Accentuierung S. 204.

[6] Kock PBB XX 135.

[7] Noreen Aisl. Gr.[3] § 91. 1.

[8] Noreen Aisl. Gr.[3] § 91. 1.

[9] Ark. XII 259 [vgl. PBB XX 135].

[10] Siehe Kock PBB XX 135 f.; Noreen Aisl. Gr.[3] § 91. 2. Kock zieht a. a. O. auch den Einfluss des Genitivs herbei und zwar unter be-

Das *e* im zweiten Kompositionsgliede [aschw. *-bern*] wird von Noreen [Aschw. Gr. § 76. 2] mit der reduzierten Betonung des zweiten Gliedes in Zusammenhang gebracht. Kock Ark. IX 149 ff. [vgl. auch XIX 241 Fussnote] sucht die Namen auf *-bern*[*us*] auf mehrfache Weise zu erklären [1].

Den Diphtong *ia* im zweiten Gliede hält Kock [Ark. IX 150] für eine Entlehnung aus dem Genitiv. In PBB XX 139 Fussnote 1 hält er es für möglich, dass das Resultat der *u*-Brechung in relativ unaccentuierter Silbe *ia* sei.

IV. *ō*-Stämme.

Während man bei der Diskussion der Kompositionsformen der *a*-, *i*- und *u*-Stämme in der Regel [2] angenommen hat, dass der Vokal in der Kompositionsfuge mit dem der Nominativendung des Simplex übereinstimme, ist dies bei den *ō*-Stämmen nicht der Fall. Allerdings sagt Wimmer Aarbøger for Nordisk Oldkyndighed 1867 S. 55: 'gotisk *giba* = oldnordisk *giǫf*, hvor omlyden viser, at et *u* er bortkastet; dette *u* findes af og til i sammensætninger [f. ex. *fǫrunautr* men *fǫr*]'. Aber Paul PBB VI 28 hebt die Möglichkeit hervor, dass der Kompositionsvokal *a* gewesen sei, und dies wird von Falk [Ark. III 291 f.] mit grösserer Bestimmtheit behauptet. Die herrschende Meinung heutzutage ist wohl, dass der normale Kompositionsvokal *a* war. Der Kompositionsvokal *u* im Typus *fǫrunautr* musste bei dieser

---

sonderer Berücksichtigung von Kompositionen wie *biarnarhamr* etc. Dasselbe hatte Paul PBB VI 28 gethan.

[1] a. *-biørn* > *børn* > *bern*. b. *-biarn* > *-biœrn* > *-bern*. c. Nom. Acc. analogisch *-bern* um die Zeit, wo der Genitiv noch keine Brechung hatte. d. lat. *-bernus* nach dem deutschen Namen *Berno*.

[2] Vgl. doch Kock PBB XV 266 über *Ásmundr*.

Sachlage der Gegenstand lebhafter Diskussion werden, indem nicht nur sein unerwarteter Widerstand gegen die Gesetze der Synkope, sondern auch seine Qualität unaufgeklärt schien. Piehl [N.Tidskr. f. Fil. N. R. V 280 ff.] und Noreen [Aschw. Gr. § 399 Anm. 5] meinen, dass das in der Kompositionsfuge der *ō*-Stämme auftretende *u* hauptsächlich auf analogischem Wege entstanden sei[1]. Falk [Ark. III 187 f.] und Bugge [Sproglig-historiske Studier tilegnede C. R. Unger S. 12 ff., Ark. XXI 261 ff.] spüren in diesem *u* die Nachwirkung eines geschwundenen *-ga-*, während Kock [Ark. XXI 112 ff.] es wesentlich als eine Dativ-Endung oder als den Rest einer Dativ-Endung auf *-um* betrachtet. Ausserdem nimmt Kock an, dass die Genitivformen der *ōn*-Stämme [Typus *legunautr*] mit hineingespielt haben. [Vgl. Rydqvist IV 21 über *matunöte*].

Abgesehen vom Typus *fǫrunautr* haben sich die Kompositionsbildungen bei den *ō*-Stämmen folgendermassen gestaltet.

a. *Stämme mit* **a** *in der Wurzelsilbe.*

Im ersten Gliede herrscht bald Übereinstimmung mit dem Simplex, bald fehlt aber der Umlaut, obgleich er im Simplex vorhanden ist [aisl. *sǫk* ∾ *sǫktal*, *sakbót*]. Der unumgelautete Vokal in *sakbót* steht mit der Theorie vom Kompositionsvokal *a* im schönsten Einklang; *sǫktal* schliesst sich dem Simplex an[2]. Auch im zweiten Gliede findet sich

---

[1] Piehl hebt hervor, dass der Nominativ der *ōn*-Stämme häufig mit einem Infinitiv gleichlautend war. Nach dem Muster *ganga: gǫngumaðr* konnte zum Inf. *fara* ein *fǫrumaðr* neugebildet werden.

[2] Siehe Falk Ark. III 291 und Fussnote 1. Dagegen scheint Sievers [Ztschr. f. d. Phil. XXI 104] den Vokalwechsel *vǫ́* ∾ *váskapaðr* mit



zuweilen Wechsel zwischen umgelautetem und nicht-umgelautetem Vokal. Ein etwas unsicheres Beispiel ist der Gegensatz aisl. *Vǫluspǫ́* ∾ urn. *uþArAƀAspA* [Björketorp].

b. *Stämme mit* e *in der Wurzelsilbe.*

Sowohl im ersten als auch im zweiten Kompositionsgliede kommt die Variation *e* ∾ *ia* ∾ *iǫ* [*io*] vor. Z. B. aisl. *erðgróinn* [1] ∾ *iarðhús;* aschw. *iarþeghœndi* [Vg I] ∾ *iorþbro;* anorw. *Bergvin* ∾ *Biargvin* ∾ *Biǫrgvin* [2]; aschw. *brofiol* ∾ *brofial;* aisl. *giǫf* ∾ aschw. *morghongœf.*

Dass die Stufe *ia* im ersten Kompositionsgliede im Awn. die häufigste ist, wurde schon von Grimm [Deutsche Grammatik II 422] beobachtet, und ist nachher wiederholt betont worden [3]. Doch scheint man jetzt meistens anzunehmen, dass die Stufe *e*, wenigstens bei den Langsilblern, die lautgesetzliche sei [4], weil der Kompositionsvokal beim Eintritt der *a*-Brechung schon geschwunden sei [5].

---

dem Typus *vǫllr* ∾ *vallgangr* gleichzustellen, und also den Kompositionsvokal *u* anzunehmen.

[1] F. Jónsson Kritiske Studier. S. 117.

[2] Rygh Norske Gaardnavne, Forord S. 43. Noreen Aisl. Gr. § 91. 1.

[3] Siehe z. B. Edzardi PBB IV 139 f.; Paul PBB VI 28.

[4] Kock PBB XX 135 nennt **erþrīki* eine lautgesetzliche Form. Noreen Aisl. Gr.[3] § 91. 1 beurteilt die vollständig analoge Form *erðgróinn* in derselben Weise, aber er meint [§ 91. 2], dass der Kompositionsvokal *a* im kurzsilbigen *giaf*[*mildr*] bis zur Brechungszeit bewahrt worden sei.

[5] Anders Falk Ark. III 307. Falk sagt, dass der Kompositionsvokal *a* bei den *a*-Stämmen *vor*, bei den *ō*-Stämmen *nach* dem Eintritt der Brechung geschwunden sei.

Wo die Stufe *ia* als sekundär gilt, hat man sie durch den Einfluss des in der Komposition häufig angewandten Genitivs erklären wollen [1]. Die Stufe *iǫ* [*io*] hält man wohl ganz allgemein für eine Analogiebildung nach dem Simplex [2].

Die Vokalvariation im zweiten Gliede ist ganz anders beurteilt worden, als die im ersten. Aschw. *brofiol* ∾ *brofial* ist nach Noreen [Aschw. Gr. § 399. 1] ein Wechsel, der in den Ausgleichungen zwischen den Formen des Simplex wurzelt. Wenigstens werden bei der Besprechung von *fiol* ∾ *fiæl* die Komposita nicht herbeigezogen. Aschw. *gæf* hat nach Söderberg [3] und Noreen [Aschw. Gr. § 78 Anm. 1] sein *æ* dem Zeitwort *gæva* entnommen. J. E. Olsson, Östgötalagens ljudlära S. 73 Anm., versieht den Infinitiv *gæva* mit einem Stern und meint, dass die Form *gæf* vielleicht eher aus Zusammensetzungen losgelöst sei, in welchen das *e* wegen Accentreduktion nicht habe gebrochen werden können [4]. Aschw. *morghongæf* ist also nach Olson eine lautgesetzliche Form.

Obige, nicht erschöpfende, aber, wie ich hoffe, einigermassen orientierende Darstellung der Umlauts- und Brechungserscheinungen in den Kompositis sowie der Theorien,

---

[1] Kock PBB XX 135. Da Kock den Wechsel *biǫrn* ∾ *biarndýr* zum Teil durch den Einfluss des Typus *vǫllr* ∾ *vallgangr* erklären will, sehe ich nicht recht ein, warum er nicht *sǫk* ∾ *sakbót* als Muster für den Wechsel *iǫrð* ∾ *iarðhús* aufführt. Allerdings hat Kock damals die Variation *lǫg* ∾ *lagdýr* für nicht lautgesetzlich gehalten, aber in *sakbót* war nicht [wie in *lagdýr*] der Kompositionsvokal *u* geschwunden, sondern *a*.

[2] Noreen Aisl. Gr. § 91. 1 über *Biǫrgvin*.

[3] Öfversigt af Filologiska Sällskapets i Lund förhandlingar 1881—1888. S. 96 Fussnote 2.

[4] Olson verweist hier auf die Darstellung von Kock in Ark. VI 39 und von Noreen in Aschw. Gr. § 76. 2.

durch welche man sich die betreffenden Erscheinungen hat zurechtlegen wollen, hat ihren Zweck erfüllt, wenn der Leser mit mir zu folgender Konklusion gelangt ist:

Die zu erklärenden Thatsachen sind auffallend gleichartig; die gegebenen Erklärungen dagegen äusserst ungleichartig.

Mit wenigen Ausnahmen ist im Kompositum eine Vokalstufe vertreten, *welche im Simplex entweder vorhanden ist, oder einst vorhanden war.* Ich mache auf folgende Typen aufmerksam: aisl. *biarg* [*berg*] ∾ [*biargskora*], *bergbúi*, *setberg; Hǫrðar* ∾ *Harðangr;* aschw. *flæt* [*flat*] ∾ *flatfara sik*, neunorw. *fletföra seg;* aisl. *ǽtt* ∾ *ǽttgangr*, *áttrunnr; herr* ∾ *landherr*, *Gunnarr; sǽll* ∾ *vesǽll*, *vesall; sǫngr* ∾ *sǫnghús*, anorw. *sanghús*, aisl. *óttusǫngr*, anorw. *óttosangr;* aisl. *spǫrr* ∾ *spǫr*[*r*]*haukr*, *spar*[*r*]*haukr; ǫ́ss* ∾ *Ǫ́smundr*, *Ásmundr; lǫgr* ∾ *lǫgvellir*, *lagdýr; vǫrðr* ∾ *sundvǫrðr*, *Þorvarðr; skiǫldr* ∾ *Skiǫldulfr*, *Skialdulfr*, *Skeldulfr*[1]; *miǫðr* ∾ *miǫðdrekka*, *miaðveitir*, *Miðvitnir*; aisl. *biǫrn* ∾ *biarndýr*, aschw. *Enbiörn*, *Enbyærnæsson*, *Ænbernason*, agotl. *Aibiern;* aisl. *sǫk* ∾ *sǫktal*, *sakbót;* [aisl. *spǫ́* ∾ *Vǫluspǫ́*, urn. *uþarabaspa* ?]; aisl. *iǫrð* ∾ aschw. *iorþbro*, aisl. *iarðhús*, *erðgróinn;* anorw. *biǫrg* ∾ *Biǫrgvin*, *Biargvin*, *Bergvin;* aschw. *fiol* [*fiæl*] ∾ *brofiol*, *brofial;* aisl. *giǫf* ∾ aschw. *morghongæf.*

Diese vollkommen systematische und einheitliche Behandlung der Komposita ist meiner Ansicht nach weder durch die Aufstellung von verwickelten Bestimmungen über die Chronologie der Umlauts- und Brechungserscheinungen, noch durch die Annahme von beweglichem Hauptton und von Ausbleiben der Modifikationen in Silben mit reduzierter Be-

---

[1] In »Neuphilologische Mitteilungen« $^{15}/_{11}$—$^{15}/_{12}$ 1902 S. 6 ff. [vgl. meine 'Grammatiska Studier' S. 26, Göteborgs Högskolas Årsskrift 1905] habe ich zu zeigen versucht, dass der *u*-Brechungsdiphtong die Stufen *e* > *ia* > *iǫ* durchgemacht hat.



tonung zu erklären, sondern durch die in der Einleitung theoretisch begründete Regel:

Erhaltende Analogiebildungen können zu Stande kommen, auch wo schaffende Analogiebildungen ausbleiben.

Ich werde jetzt zu zeigen versuchen, wie sich alle Knoten lösen, wenn wir diese Regel zu Hülfe nehmen.

Wir fangen mit dem Typus *biarg* ∾ *bergbúi*, *setberg* an. Der error principalis in der früheren Behandlung liegt meiner Ansicht nach in der etwas mechanischen Anwendung einer bekannten methodischen Regel. Das Wort *biarg* [ich sehe hier von der Nebenform *berg* ab] hat in der Komposition die beiden Formen *berg-* und *biarg-*. Wo Doppelformen vorhanden sind, pflegt man diejenige als eine analogische Neubildung zu bezeichnen, welche sich verwandten Formen am engsten anschliesst[1], und deshalb wurde auch die Kompositionsform *biarg-* als Neubildung eliminiert. Dann hat man, weil in ähnlichen Fällen die rückständige Form die lautgesetzliche zu sein pflegt, die Kompositionsform *berg-* ohne Weiteres als Beweismaterial bei der Aufstellung von Lautregeln benützt. Dabei hat man aber die Möglichkeit aus den Augen verloren, dass beide Kompositionsformen auf analogischem Wege entstanden seien, und nur deshalb von einander abweichen, weil sie verschiedenen Schichten von Ausgleichungen angehören. Ebenfalls scheint man nicht beachtet zu haben, dass unter Umständen eine junge Analogiebildung sich mit der lautgesetzlichen Form decken kann.

Ich möchte folgende Lösung des Problems vorschlagen:

Zu der Zeit, wo das *a* in der Kompositionsform **berga-* verloren ging, hätte es lautgesetzlich Brechung wirken sol-

[1] Vgl. Paul PBB VI 7—8.



len, aber weil das *a* im Simplex **berga* damals noch nicht zu der Tonstufe herabgesunken war, bei welcher Brechung eintrat [1], hat der Einfluss des Simplex das *e* der Kompositionsform unverändert *erhalten*, bis der Kompositionsvokal synkopiert wurde. Nachher konnte selbstverständlich keine Brechung eintreten, daher *bergbúi*, nicht **biargbúi*. Erst später wurde das Simplex **berga* zu *biarg*, was durch die Kompositionsform *berg-* nicht, oder wenigstens nicht ganz, verhindert werden konnte, weil der Einfluss der Kompositionsform auf das Simplex keineswegs ebenso mächtig wirkt, wie der umgekehrte Prozess.

Die gebrochene Simplexform *biarg* hatte eine gewisse Tendenz in die Komposition hineinzudringen [*biargskora*], aber im ganzen blieb die Kompositionsform *berg-* unverrückt. Ihre Umformung zu *biarg* konnte nicht leicht zu Stande kommen, weil dazu eine *schaffende* Analogiebildung nötig gewesen wäre.

Die bunte Gestaltung der Formen hängt also wesentlich davon ab, dass Simplex und Kompositionsform nach den Lautgesetzen zwar d i e s e l b e Entwickelung durch-

---

[1] Die Thatsache, dass synkopierte Vokale früher modifizierend wirkten als nicht synkopierte, hat mir die Meinung aufgezwungen, dass die modifizierende Wirkung eines Vokals f r ü h e r eintrat, je schwächer seine Betonung war. Vgl. meine Darstellung in 'Gotländska Studier' S. 98 ff. Dass der Umlaut durch die Schwachtonigkeit des modifizierenden Vokals begünstigt wird, ist zuerst von W a d s t e i n [Fno. Hom. Ljudl. S. 145] ausdrücklich hervorgehoben worden. Vgl S. 246. Fussnote 3. Im Bezug auf die relative Chronologie der Synkope im Simplex und in der Komposition stimme ich B u g g e [Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 11 ff.] bei, und nehme also an, dass die Simplicia ihre unbetonten Vokale länger bewahrt haben, als die Glieder einer Komposition.



zumachen hatten, aber nicht gleichzeitig, was zu einer Reihe von Ausgleichungen Anlass geben musste.

Die Form *biargskora* ist zweideutig. Sie kann durch lautgesetzliche Brechung entstanden sein, aber es ist auch möglich, dass hier ein Fall vorliegt, wo zwei Analogiewirkungen sich gegenseitig aufgehoben haben. Während das Simplex noch **berga* hiess, hat man wohl meistens **bergskora* nicht *biargskora* gesagt; die Form *biargskora* tritt vielleicht erst mit dem Simplex *biarg* auf. Eine solche Entwickelung hat für mich nichts Befremdendes. Wo die Verbindung zwischen Simplex und Kompositum eine sehr enge war, musste die Kompositionsform den Schwankungen des Simplex mitmachen, aber das Endresultat blieb von diesen Schwankungen unberührt, weil Simplex und Kompositionsform, wie gesagt, gesetzmässig dieselbe Entwickelungsbahn, wenn auch ungleichzeitig, zu durchlaufen hatten. Hier ist also ein Fall vorhanden, wo eine junge Analogiebildung mit der lautgesetzlichen Form genau übereinstimmt.

Bleibende Störungen der Kongruenz treten nur dort an den Tag, wo die Verbindung zwischen Simplex und Kompositionsform weder sehr enge, noch sehr locker[1] ist. In diesem Falle werden Veränderungen der Kompositionsform oft verhindert, wo sie sich noch nicht im Simplex ereignet haben, aber Veränderungen des Simplex lassen sich der Kompositionsform nicht aufzwingen.

Wenn die Quelle der Veränderung in der Kompositionsform geschwunden ist, ehe ihre Thätigkeit im Simplex

[1] Bei lockerer Verbindung geht die lautgesetzliche Entwickelung im Kompositum ungestört vor sich und führt direkt zu dem Resultat, welches bei sehr enger Verbindung erst später und zwar durch den Einfluss des Simplex zu stande kommt.



begonnen hat, muss die Kompositionsform also um eine Stufe hinter dem Simplex zurückbleiben, sowie es in *bergbúi* ∾ *biarg* in der That der Fall ist.

Wenn ich behaupte, dass die Kompositionsform *biarg-* bei sehr fester, oder eventuell sehr lockerer Verbindung zwischen Simplex und Kompositum entstehen musste, *berg-* dagegen bei mässig enger Verbindung, so will ich selbstverständlich damit nicht gesagt haben, dass die Intimität der Verbindung in jedem einzelnen Falle nach der Gestalt der Kompositionsform zu beurteilen wäre. Kompositionsformen können sich von der Verbindung ablösen, in welcher sie ursprünglich entstanden sind, und neue Zusammensetzungen bilden.

Die von mir vertretene Auffassung vom Verhältnis zwischen Simplex und Kompositionsform weicht so sehr von der bis jetzt üblichen ab, dass ich nicht erwarten kann, diese Frage durch das bis jetzt gesagte abgethan zu haben. Der entscheidende Beweis für die Richtigkeit meiner Darstellung liegt darin, dass sich alle Abweichungen zwischen der Vokalisation der Kompositionsglieder und der der Simplicia nach demselben Prinzip erklären lassen.

Da nicht nur der Vokal in der Kompositionsfuge, sondern auch die Endungsvokale im zweiten Kompositionsgliede eher synkopiert wurden, als die Endungsvokale des Simplex[1], versteht es sich von selbst, dass die Vokalisation in [*set*]*berg* nicht anders zu deuten ist, als die in *berg*[*búi*].

In *Harðangr* [<**Haruða-*] fehlt der *u*-Umlaut, weil das Simplex noch **Haruðaʀ* hiess, als das *u* in der Kompositionsform synkopiert wurde, und der Umlaut also durch erhaltende Analogiebildung verhindert werden konnte.

[1] Vgl. S. 249 Fussnote 3, S. 257 Fussnote.

Später wurde **Haruðaʀ* zu *Hǫrðar,* aber das Wort *Harðangr* blieb von dieser Veränderung unberührt, weil seine Beziehungen zum Simplex nicht enge genug waren, um eine schaffende Analogiebildung zuzulassen.

In *áttrunnr* wurde der Kompositionsvokal *i* synkopiert während das Simplex noch **ātti-* hiess, weshalb der Umlaut durch erhaltende Analogiebildung verhindert wurde. Als das Simplex zu *ǽtt* geworden war, konnte der Umlaut in die Kompositionsform *áttrunnr* nicht eindringen, weil der Einfluss von *ǽtt* nicht kräftig genug war, um eine schaffende Analogiebildung herbeizuführen. In einigen Zusammensetzungen scheinen die Beziehungen zwischen Simplex und Kompositum doch etwas enger gewesen zu sein, so dass auch schaffende Analogiebildungen zu stande kommen konnten. Dies geht vielleicht aus dem Worte *ǽttgangr* hervor; doch kann dies Wort auch die ungestörte lautgesetzliche Entwickelung **ātti-* > *ǽtt-* vertreten.

Es wird überflüssig sein, diese Betrachtungen bei jedem einzelnen Beispiele zu wiederholen. Genau in derselben Weise wie die schon besprochenen Fälle erklären sich die Variationen aschw. *flæt* ∾ *flatfara sik,* neunorw. *fletföra seg;* aisl. *herr* ∾ *landherr, Gunnarr; sǽll* ∾ *vesǽll, vesall;* aisl. *sǫngr* ∾ *sǫnghús, óttusǫngr,* anorw. *sanghús, óttosangr;* aisl. *spǫrr* ∾ *spǫr[r]haukr, spar[r]haukr; ǫ́ss* ∾ *Ǫ́smundr, Ásmundr* [1]; *lǫgr* ∾ *lǫgvellir, lagdýr; vǫrðr* ∾ *sundvǫrðr, Þorvarðr; spǫ́* ∾ *Vǫluspǫ́,* urn. *uþaraƀaspa.*

Womöglich noch fruchtbarer zeigt sich meine Hypothese bei der Behandlung der Fälle, in welchen die *u*-Brechung hineinspielt. Ich fasse zunächst die Reihe aisl.

[1] Bugge hat also richtig gesehen, dass die Formen *Ǫ́smundr, Osfred* lautgesetzlich sind. Vgl. S. 248 und Fussn. 5, 6.



miǫðr ∾ *miǫðdrekka, miaðveitir, Miðvitnir* [< **Meðvitnir*] ins Auge. Die ganze Entwickelungsreihe *e* > *ia* > *iǫ* welche der Wurzelvokal des Simplex durchgemacht hat, spiegelt sich hier in den Kompositionsformen ab.

Es ist wahrscheinlich, dass der Vokal in der Kompositionsfuge zu verschiedenen Zeiten synkopiert wurde, je nach der Silbenzahl des zusammengesetzten Wortes. Ich vermute, dass die Synkope in urnordisch fünfsilbigen Zusammensetzungen früher eintrat, als in den Viersilblern.

Wo der Vokal in der Kompositionsfuge früher synkopiert wurde, als die modifizierende Wirkung der Endungsvokale des Simplex überhaupt begonnen hatte, wurde der Vokal *e* im Kompositionsgliede **meðu-* durch erhaltende Analogiebildung vor Brechung geschützt. Nach der Synkope des Kompositionsvokals konnte lautgesetzliche Brechung nicht eintreten, und analogische Brechung nur ausnahmsweise, weil dazu schaffende Analogiewirkung nötig gewesen wäre. Daher die Kompositionsform **með-* in *Miðvitnir*.

Wenn der Kompositionsvokal *u* bis zu der Zeit bewahrt wurde, wo der Wurzelvokal *e* im Simplex die Stufe *ia* erreicht hatte, konnte auch in der Kompositionsform die entsprechende Veränderung eintreten, aber die weitere Entwickelung *ia* > *iǫ* wurde durch erhaltende Analogiewirkung verhindert. Nach der Synkopierung des Kompositionsvokals war eine lautgesetzliche Entwickelung *ia* > *iǫ* in der Kompositionsform überhaupt nicht mehr möglich, und der entsprechende Vorgang im Simplex konnte sich nur durch schaffende Analogiebildung, also nicht ganz leicht, auf die Kompositionsform übertragen. Daher die Kompositionsform *miað-*, die wir in *miaðveitir* finden.

Die lautgesetzliche Kompositionsform *miǫð-* hat sich vielleicht auch hie und da ungestört entwickeln können. Wenn wir die Stufe *iǫ* in *miǫðdrekka* finden, so ist dies wohl doch so zu verstehen, dass dieses Wort eine junge Zusammensetzung ist, dessen erstes Glied dem Simplex *miǫðr* entnommen wurde.

Es steht offenbar nicht zu erwarten, dass die ursprüngliche Verteilung der Kompositionsformen *með-*, *miað-* in litterarischer Zeit stricte bewahrt sein könnte. Wenn die Stufe *miað-*, wie ich vermute, in urnordisch viersilbigen Appellativen die normale war, konnte und musste sie überhaupt als Normalstufe aufgefasst werden. Daher kommt sie auch in dem urnordisch fünfsilbigen Worte *miaðveitir* vor. Mehr konservativ wurde der urnordisch fünfsilbige Eigenname *Miðvitnir* behandelt.

Ich halte es übrigens für möglich, dass die Synkope in zweigliedrigen Eigennamen etwas früher erfolgen konnte, als in zusammengesetzten Appellativen. Die beiden Glieder hatten bei den Appellativen eine relativ selbständige sämasiologische Funktion, weshalb die Betonung hier mehr gleichmässig verteilt gewesen sein wird. Die Konzentration der Betonung auf das erste Glied der Eigennamen wird die Synkope der unbetonten Silben beschleunigt haben.

Hierdurch erklärt es sich, dass die Stufe *e* in den als Kompositionsglieder auftretenden *u*-Stämmen nur in Eigennamen zu finden ist, und zwar auch dort wo diese im Urn. nur vier Silben haben. Z. B. *Skeldulfr* [neben *Skialdulfr*[1],

[1] *Skiald-* ist in den Appellativen die normale, obgleich keineswegs lautgesetzliche Kompositionsform. Vgl. oben über *miað-*.



Skiǫldulfr[1]] und die aschw. Namen auf *-bern*[2]. Über aisl. *berfiall* siehe oben S. 250 Fussnote 1.

Die Variationen aisl. *skiǫldr* ∾ *Skiǫldulfr*, *Skialdulfr*, *Skeldulfr; miǫðr* ∾ *miǫðdrekka, miaðveitir, Miðvitnir; biǫrn* ∾ *biarndýr;* aschw. *biorn* ∾ *Enbiörn, Enbyærnæsson, Ænbernason;* neugotl. *biån* ∾ agotl. *Aibiern* dürften somit ihre Erklärung gefunden haben, vorausgesetzt, dass man die Richtigkeit der schon früher [vgl. S. 255 Fussn.] angenommenen Entwickelung [*e* > *ia* > *iǫ*] des *u*-Brechungsdiphthongs anerkennt.

Ich sehe in der Behandlung der *u*-Stämme in Zusammensetzungen eine neue Stütze für die von mir vertretene Ansicht über die Entstehung des *iǫ*-Diphthongs.

Kaum anders als bei den *u*-Stämmen ist die Behandlung der *u*-Brechung von *e* in den als zweites Kompositionsglied auftretenden ō-Stämmen zu beurteilen. Nach den oben entwickelten Prinzipien erklären sich unmittelbar die Wechselformen aschw. *fiol* [*fiæl*] ∾ *brofiol*, *brofial* [urn. viersilbig], ebenso aisl. *giǫf* ∾ aschw. *morghongæf* [urn. fünfsilbig]. *Vingæf* richtet sich vielleicht nach anderen Zusammensetzungen mit *gæf*, welche im Urn. fünf oder mehr Silben hatten. Ausserdem hat wohl der Einfluss von **gæva* hineingespielt, wie Söderberg und Noreen annehmen. Unverkennbar ist der Einfluss des Zeitwortes in aschw. *gif* f. [nach *giva*].

Ganz besonders interessant ist die Behandlung der ō-Stämme im ersten Kompositionsgliede.

Da die Ansichten über die Qualität des Kompositionsvokals [*u* oder *a* ?] gewechselt haben, gilt es vor allem zwi-

---

[1] Die lautgesetzliche Form, welche übrigens durch das Simplex *skiǫldr* gestützt wird.

[2] Vgl. Seite 250 f.



schen den beiden Vokalen die Wahl zu treffen. Die Diskussion dieses Problems möchte ich mit der Aufstellung einer neuen Hypothese über die Entstehung des Typus *fǫrunautr* verknüpfen[1].

Da Bugge Ark. XXI 262—264 gezeigt hat, dass die Ableitung des Kompositionsvokals aus Dativendungen sowohl in phonetischer als auch in syntaktischer Hinsicht auf Schwierigkeiten stösst, glaube ich von dieser Lehre, welche in Kock's Darstellung den Kernpunkt bildet, ganz absehen zu können.

Bugge meint, dass aisl. *fǫrunautr* aus urn. **faraga-nautaʀ* entstanden sei, nachdem **farag-* auf analogischem Wege zu **farog-* umgebildet worden war. Als Muster sollen dabei die Adjektivstämme, in welchen *-aga-*, *-iga-* durch *-og-*, *-ug-* ersetzt wurde, gedient haben.

Ich will nicht behaupten, dass Bugge's Theorie unannehmbar wäre, aber zwingend kommt mir seine Darstellung nicht vor. Und selbst eine an sich unanfechtbare Hypothese muss weichen, sobald man sieht, dass eine einfachere aufgestellt werden kann. Mir scheint, dass der Kompositionsvokal in *fǫrunautr* sich am einfachsten auf folgende Weise erklären lässt.

Wie bekannt, wurde der Vokal *a* früher synkopiert als *i* und *u*. Vorausgesetzt, dass der Kompositionsvokal der ō-Stämme *a* war, fanden sich im Urn. gleichzeitig folgende Formen:

	Gpl.	Dpl.	Gsg.	Asg.	Kompos.
von aisl. *fǫr* f.:	*fara*	**farum*	*farar*	**faru*	**far-*[*nautr*]
von aisl. *lǫgr* m.:	*laga*	**lagum*	*lagar*	**lagu*	**lagu-*[*stafr*].

[1] Vgl. S. 251 f.

Es scheint mir, dass bei dieser Sachlage die Kompositionsform *far-* die Variante **faru-* nach dem Muster von **lagu-* erhalten musste. In **lagu-* wurde das *u* später synkopiert, aber in **faru-* lagen die Verhältnisse anders. Bevor das *u* der Silbe *far-* analogisch angehängt wurde, war der Kompositionsvokal *a* synkopiert worden, und die Silbe *far-* hatte dabei Accentstörungen erlitten[1], welche in *lag-* erst nach der *u*-Synkope eintraten. Da die Synkope selbstverständlich von der Accentuierung aufs intimste abhängig war, versteht man sehr gut, dass das *u* in **faru-* bleiben konnte, obgleich es in **lagu-* verloren ging.

Genau wie *fǫrunautr* ist auch *sǫkunautr* zu erklären.

In *mǫtu-nautr* lässt sich das *u*, wie Rydqvist IV 21 und Kock, Ark. XXI 120, hervorgehoben haben, als die Genitivendung von *mata* f. [im Aschw. belegt] auffassen, aber weil *matr* m. häufiger war als *mata* f., konnte *mǫtu-* leicht als Kompositionsform von *matr* aufgefasst werden. Nach dem Muster *fǫr* ∾ *fǫrunautr, sǫk* ∾ *sǫkunautr, matr* ∾ *mǫtunautr*, liessen sich natürlich von *ráð, bekkr* u. s. w. die Zusammensetzungen *ráðunautr, bekkiunautr* u. s. w. bilden.

Zu Gunsten meiner Erklärung des überschüssigen *u* in den auf *-nautr* endigenden Zusammensetzungen, lässt sich noch sagen, das sie auch in den Fällen sich bewährt, wo das zweite Glied der Zusammensetzung nicht *-nautr* ist, sondern ein anderes Hauptwort. Solche Fälle sind aisl. *fǫrumáðr, sǫkudolgr*[2], agotl. *faru schiaut* und *byr*[*g*]*slu fulc*[3].

---

[1] Vgl. Kock Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 54 § 119.

[2] Auch hier sieht Bugge im *u* den Rest eines geschwundenen *-ga-*. Vgl. Ark. XXI 266 Fussnote 2.

[3] *byrgsl* f. ist im Aschw. belegt, **byrgsla* f. nirgends. Wenn der Singular von *byrgsl* f. im Urn. nicht wie ein *ō*-Stamm flektierte, so ist die Kompositionsform *byrgslu-* als eine Neubildung nach dem Muster der *ō*-Stämme aufzufassen. Dasselbe gilt von **haizlu-* [S. 266].



Vielleicht gehört hierher auch agotl. *upp *haizlu soyþr*, wo **haizlu*[1] mit aschw. *hæzla* zusammengestellt wurde[2], obgleich das Agotl. sonst nur die starke Form *haizl* kennt.

Wenn meine Erklärung des *u* im Typus *fǫrunautr* richtig ist, so geht daraus hervor, dass in der Kompositionsform der *ō*-Stämme, durch den Einfluss der *u*-Stämme, unter Umständen *u* statt *a* auftreten konnte. Wo dies nach der *a*-Synkope geschah, blieb das *u* noch in litterarischer Zeit bestehen, aber selbstverständlich kann sich der Einfluss der *u*-Stämme auch vor der *a*-Synkope geltend gemacht haben. In diesem Falle wurde das *a* einfach durch *u* ersetzt, und dieses *u* wurde gleichzeitig mit anderen unbetonten *u*-Vokalen synkopiert.

Wo ein *ō*-Stamm im ersten Kompositionsgliede auftritt, ist es also nicht mit Sicherheit zu entscheiden, ob der Kompositionsvokal *a* oder *u* war. Der Vokal der Wurzelsilbe muss unter Berücksichtigung beider Alternative studiert werden.

Wenn wir annehmen, dass der Kompositionsvokal *a* war, lassen sich die faktisch belegten Formen in folgender Weise deuten.

Lautgesetzlich sind die Komposita vom Typus aisl. *sakbót* [< **saka-*], *giafmildr* [< **geba-*], *iarðhús*, aschw. *iarþeghændi* [< **erþa-*].

In *erðgróinn* und *Bergvin* fehlt die Brechung wegen der erhaltenden Wirkung der Simplicia, in welchen noch keine Brechung eingetreten war, als der Kompositionsvokal *a* synkopiert wurde.

---

[1] Cod. A hat *hailzlu*, cod. B *heislu*.

[2] Söderwall Öfversigt af Filologiska sällskapets i Lund förhandlingar 1881—1888 S. 23. Noreen Aschw. Gr. § 80.2.

Als der Vokal *e* im Simplex gebrochen wurde, trat bald schaffende Analogiebildung ein [aschw. *iorþbro*, anorw. *Biǫrgvin*] bald nicht [aisl. *erðgróinn*, anorw. *Bergvin*].

Wenn man annehmen will, dass der Kompositionsvokal vorwiegend *u* war, lässt sich der Wechsel *e* ∾ *ia* ∾ *iǫ* in der Wurzelsilbe genau so auffassen, wie bei den *u*-Stämmen. Die lautgesetzliche Stufe ist dann *iǫ*, aber dies *iǫ* kann auch durch junge, schaffende Analogiewirkung des Simplex entstanden sein. Die nicht lautgesetzliche Stufe *ia* ist zur Normalstufe geworden, weil die Beziehungen des Simplex zum Kompositum sehr oft enge genug waren, um erhaltende Analogiewirkungen auszuüben, aber nicht enge genug, um einen schaffenden Einfluss zu haben. Als der Kompositionsvokal synkopiert wurde, hatte der Wurzelvokal *e* des Simplex in der Regel die *ia*-Stufe erreicht, und der Vokal der Kompositionsform blieb deshalb vorwiegend auf dieser Stufe stehen.

Nur in urnordisch fünfsilbigen Wörtern [aisl. *erðgróinn*, aschw. *gœfþrœl*[1]] und in Eigennamen[2] [anorw. *Bergvin*] konnte die Synkope so früh eintreten, dass der Wurzelvokal des Simplex die Stufe *e* noch inne hatte und den Vokal der Kompositionsform auf dieser Stufe erhalten konnte.

Der Wechsel *sǫk* ∾ *sakbót* ist wie die entsprechende Vokalvariation in *lǫgr* ∾ *lagdýr*[3], *Hǫrðar* ∾ *Harðangr*[4] zu verstehen, wenn man statt *a* den Kompositionsvokal *u* einsetzen will.

---

[1] Siehe doch oben S. 254 und 263 über *vingœf*.

[2] Vgl. S. 262.

[3] Vgl. S. 260.

[4] Vgl. S. 259 f.

In allen bisjetzt behandelten Fällen von Inkongruenz zwischen Simplex und Kompositionsform steht das Simplex auf der jüngeren Entwickelungsstufe. Anders verhält es sich in aisl. *brúðr* ∾ *bryllaup*. Hier vertritt *bryllaup* offenbar die lautgesetzliche Entwickelung, während das *ú* in *brúðr* auf Ausgleichung innerhalb des Paradigmas beruht; *brullaup* ist selbstverständlich von *brúðr* beeinflusst worden.

Es bleibt noch übrig, ein paar Kompositionsformen zu besprechen, wo die entsprechenden Simplicia entweder gar nicht, oder nur schwach vertreten sind.

Der zu aschw. *rynþiuver* ∾ *runþiuver*, agotl. *runfempni* gehörende *i*-Stam **ryn* ist nicht belegt, aber die schwache Form [*bloþ*]*runi* war, wie oben bemerkt wurde, sicher im Aschw. vorhanden. *Rynþiuver* ist offenbar eine lautgesetzliche Form[1]; *runþiuver*, *runfempni* verhalten sich zu **ryn* wie *áttrunnr* zu *ǽtt*, d. h. der Kompositionsvokal wurde synkopiert bevor **runiʀ* zu **ryniʀ* geworden war, und der Vokal *u* wurde durch den Einfluss des Simplex als unumgelautet erhalten. Wenn das unbelegte **runiʀ* [> **ryn*] überhaupt nicht vorhanden war, hat die schwache Form *-runi* die Erhaltung des *u*-Vokals bewirken können.

Aisl. *alvítr* wird oft aus urn. **ali-wihtiʀ*[2] abgeleitet. Wenn dies richtig ist, lässt sich das Fehlen des Umlauts nach dem Simplex **elr* erklären, welches noch keinen Umlaut hatte, als das *i* in **ali-wihtiʀ* synkopiert wurde.

---

[1] Diese Ansicht soll unten S. 270 ff. näher motiviert werden. Mit *rynþiuver* ist der Name *Slægreuir* [Lundgren Ark. III 231] zu vergleichen.

[2] Siehe z. B. Kock Alt- und neuschwedische Accentuierung. S. 201 § 431.



Dass ein solches **elr* einst vorhanden war, wird nicht nur durch got. *aljis* wahrscheinlich gemacht, sondern auch durch die zahlreichen Spuren, welche das Wort in den nordischen Sprachen hinterlassen hat. Vgl. besonders dalekarl. *ällär* 'alius' [1], aisl. *elia* f. 'Konkubine', *elligar* 'sonst', agotl. Adj. Nsn. *eluist* < **eluitsct* [2] 'verzaubert'.

Vor allem ist zu bemerken, dass die Etymologie von *alvítr* umstritten ist. So hält z. B. Bugge, Helgedigtene S. 18, das Wort für eine volksetymologische Umbildung von ags. *ælbite* 'Schwäne' [3]. Unter diesen Umständen ist es klar, dass eine Theorie, die sich sonst durchweg bewährt hat, an den Lautverhältnissen dieses Wortes nicht scheitern kann, sondern es muss im Gegenteil die Etymologie von *alvítr* auf den Fuss gebracht werden, dass sie mit dieser Theorie nicht in Konflikt geräth.

Beim Durchmustern der wichtigsten Typen von Kompositionen, in welchen der Wurzelvokal eines Kompositionsgliedes von dem des Simplex abweicht, haben wir also gefunden, dass *dieselben Lautgesetze im Simplex und in den Kompositionsgliedern thätig waren* [4]. *Die Abweichungen lassen sich alle ohne Schwierigkeit durch die Annahme von Analogie-*

---

[1] Siehe Noreen-Bugge Svenska Landsm. IV. 2 S. 42. Bugge Nordisk Tidskr. f. Fil. N. R. III 261.

[2] Von **eluitr* < **ali-wihtiʀ* abgeleitet. Siehe Bugge N. T. f. Fil. III R. 260 f. Anders Wadstein Uppsalastudier S. 153. Agotl. **eluitr* hat den lautgesetzlichen Umlaut, welcher aisl. *alvítr* abgeht.

[3] Gegen diese Auffassung wendet sich Gering Ztschr f. d. Phil. XXIX 543 Fussnote.

[4] Dass der spärlich belegte Typus *rynþiuver* keine Ausnahme macht, soll unten gezeigt werden. Es ist vielleicht nicht unstatthaft, vorläufig von ihm abzusehen.



wirkungen erklären, wenn man nur beachtet, dass schaffende Analogiewirkungen oft resultatlos bleiben, wo *erhaltende Analogiewirkungen den Lautregeln trotzen.*

Bei den Bemühungen der Gelehrten, möglichst einfache Regeln für Umlaut und Brechung in den nordischen Sprachen aufzustellen, sind es vor Allem die Kompositionsformen, welche Schwierigkeiten gemacht haben. Eine Theorie, welche alle diese Schwierigkeiten mit einem Schlage entfernt, muss wohl als fruchtbar bezeichnet werden. Ich kann an ihrer Richtigkeit nicht zweifeln und werde mich unten zu zeigen bemühen, dass ihre Anwendbarkeit sich auch auf andere Probleme erstreckt, als die oben besprochenen.

Als ich oben behauptete, dass dieselben Lautgesetze im Simplex und in der Kompositionsform thätig waren, habe ich in einer Fussnote bemerkt, dass der Typus *rynþiuver* etwas näher diskutiert werden müsse. Hier liegt in der That eine Ausnahme vor, wenn diese Form lautgesetzlich ist, und wenn diejenigen Forscher recht haben, welche behaupten, dass im Simplex ein nach kurzer Silbe synkopiertes *i* keinen Umlaut hinterlasse [1], oder wenigstens nicht dort, wo kein *ʀ* dem *i* unmittelbar nachfolgt [2].

In seiner bekannten Abhandlung über den *i*-Umlaut PBB XIV 53 ff. [= Ark. IV 141 ff.] hat Kock S. 66—67 in Übereinstimmung mit der damals herrschenden [3], wenn

---

[1] Noreen Aisl. Gr.[3] § 63. 2.

[2] Kock Ark. VIII 256 ff.

[3] Neu war in Kock's Aufsatz vor allem der Nachweis, dass der Umlaut früher durch synkopiertes *i*, als durch bewahrtes, bewirkt wurde.



auch nicht von allen Forschern anerkannten[1] Ansicht behauptet, dass ein nach kurzer Wurzelsilbe synkopiertes *i* keinen Umlaut bewirke. Es scheint aber, dass die Ausnahmen von dieser Regel sich mit den Jahren gehäuft haben. Kock selbst hat in Ark. VIII 256 ff. eine Hülfsregel hinzugefügt, nach welcher ein nach kurzer Wurzelsilbe synkopiertes *i* Umlaut bewirkt, wenn es unmittelbar vor einem *R* steht[2]. Umlaut, von einem in der Kompositionsfuge nach kurzer Wurzelsilbe synkopierten *i* bewirkt, nimmt Kock schon seit lange in grösserer oder geringerer Ausdehnung an. [Siehe PBB XV 265; Ark. VIII 388 f., XII 257 f., XXI 364 Fussnote 1; Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 202]. In PBB XVIII 426 ff. nimmt Kock an, dass ein in der Mittelsilbe eines urn. dreisilbigen Wortes synkopiertes *i* Umlaut hinterlasse, wenn dies Wort im zweiten Gliede einer Komposition steht; doch hat er später [Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 203 Fussnote] diesen Umlaut durch Analogiewirkung zu erklären versucht. Pipping [Gotländska Studier, Upsala 1901 S. 95 ff.; Nya Gotländska Studier, Göteborgs Högskolas Årsskrift 1904 S. 18 ff.] hat zeigen wollen, dass im Agotl. ein nach starktoniger Silbe synkopiertes *i* Umlaut bewirkt hat, auch wo die vorher-

---

[1] Falk, Ark. III S. 295—297, hatte gegen die vor allem von Sievers, PBB V 113, vertretene Ansicht über den Umlaut in den *i*-Stämmen Bedenken ausgesprochen.

[2] Lidén hat beobachtet, dass sich diese Fälle einigermassen mit denen decken, in welchen ein gedecktes *i* in einer Endsilbe steht. Über Lidén's Ansicht, der ich beigestimmt habe, siehe Pipping 'Grammatiska studier' S. 40 Fussnote 2. Mein Referat in 'Neuphilologische Mitteilungen' $^{15}/_{11}$—$^{15}/_{12}$ 1902 S. 14 war nicht ganz korrekt.

gehende Silbe kurz war. Hultman war unabhängig von Pipping zu demselben Resultate gelangt[1]. Noreen Aisl. Gr.[3] § 63. 2 und Kristensen [IF Anz. XIV 24 f., XVII 76] haben Pipping beigestimmt[2]. Am weitesten ist E. Wadstein gegangen. In PBB XVII 412 ff. hat W. das in den nordischen Hauptsprachen häufig beobachtete Ausbleiben des *i*-Umlautes in kurzer Silbe vor synkopiertem *i* als eine vermeintliche Ausnahme von der *i*-Umlautsregel bezeichnet.

Wadsteins Darstellung ist von Kock in PBB XVIII 417 ff. mit grosser Schärfe zurückgewiesen worden, und seine Ansichten haben vorläufig keine Zustimmung gefunden. Auch ich habe in 'Gotländska studier' S. 96 — vom Agotl. abgesehen — Kock beigestimmt. Noch immer muss ich die Argumente, welche Wadstein zu Gunsten seiner Ansicht vorgeführt hat, zum Teil als nicht ganz glücklich bezeichnen. Aber ich neige mehr und mehr zu der Ansicht, dass Wadstein doch im Grunde Recht hat. Ich habe Veranlassung, dieses schwierige Problem hier zur Sprache zu nehmen, weil die Hypothese vom Unterschied zwischen erhaltenden und schaffenden Analogiebildungen in mehreren wichtigen Fällen hineinspielt. Die Beurteilung anderer Fälle wird allerdings von dieser Hypothese nicht beeinflusst, aber da die Elimination einiger Ausnahmen der *i*-Umlautsregel ziemlich unfruchtbar zu sein scheint, wenn andere wichtige Ausnahmen zurückbleiben, so erlaube ich mir hier alle Hauptpunkte der Streitfrage zu berühren.

---

[1] Siehe Pipping Gotländska studier S. 129.

[2] Angezweifelt wurde Pipping's Ansicht von E. Tuneld in Ark. XIX 372 ff., XXI 369 ff., gewissermassen auch von E. Mogk Literaturblatt für germanische und romanische Philologie 1905 S. 195.

Eine grosse Rolle in der Diskussion des *i*-Umlauts haben die synkopierenden *a*-Stämme mit einem *i* in der Mittelsilbe gespielt. Wo die erste Silbe kurz ist, gilt im Aisl. die von vielen Ausnahmen durchkreuzte, aber nicht verdunkelte Regel, dass diejenigen Kasusformen, welche die Mittelsilbe bewahren, Umlaut zeigen, während der Umlaut fehlt, wo die Mittelsilbe synkopiert worden ist. Im Aschw. hat dieselbe Regel zweifelsohne eine zeitlang geherrscht, aber schon vor dem Anfang der litterarischen Periode ist der Umlaut im allgemeinen durchgeführt worden [1].

Die definitive Beurteilung dieser Thatsachen kann nur aus der Vergleichung mit den entsprechenden Langsilblern hervorgehen. Vorläufig wollen wir aber diese Gruppe unberücksichtigt lassen und die kurzsilbigen als eine selbständige Gruppe betrachten.

Es scheinen mir folgende Thatsachen festzustehen:

1. Lautgesetzlicher, durch bewahrtes *i* bewirkter Umlaut liegt in Nsg., Gsg. und Asg. vor.

2. Dieser Umlaut ist erst eingetreten, nachdem die Synkope im Plural und im Dsg. sich vollzogen hatte. Dies dürfte aus den Lautverhältnissen der Röker-Inschrift hervorgehen [2].

3. Die drei Kasus Nsg., Gsg. und Asg. sind in der betreffenden Wortgruppe im Ganzen einflussreicher als die fünf übrigen zusammengenommen [3], denn sonst hätte der Umlaut im Aschw. nicht so häufig durchgeführt werden

[1] Noreen Aschw. Gr. § 384. 2 b.

[2] Kock Ark. XIV 249 ff.

[3] Der Einfluss einer Gruppe von Kasusformen ist ja nicht nur von ihrer Anzahl, sondern auch von der Häufigkeit ihrer Anwendung abhängig.

können, wie es geschehen ist, obgleich dazu schaffende Analogiebildung nötig war.

Zu untersuchen ist nun, ob Umlaut eintrat, als der Vokal *i* im Plural und im Dsg. synkopiert wurde, d. h. es soll entschieden werden, ob das lautgesetzliche Paradigma von aisl. *ketill*, vor dem Eintritt des Umlauts in den nicht synkopierten Formen, lautgesetzlich so beschaffen war, wie es hier unten links steht, oder wie ich es rechts aufgeschrieben habe.

	Sg.	Pl.	Sg.	Pl.
N.	**katill*	**ketlar*	**katill*	*katlar*
G.	**katils*	**ketla*	**katils*	*katla*
D.	*ketli* [1]	**ketlum*	*katli*	**katlum*
A.	**katil*	**ketla*	**katil* .	*katla*

Ich sehe nicht ein, dass man, bloss weil die Formen *katli, katlar, katla, kǫtlum* [< **katlum*] belegt sind, behaupten könnte, sie seien auch lautgesetzlich. Denn da die drei Singularformen Nom., Gen. und Acc. im Aschw. die fünf übrigen Kasusformen durch schaffende Analogiewirkung haben umlauten können, so müssen sie, während sie noch unumgelautet waren, die Umlautung der synkopierenden Formen a fortiori durch erhaltende Analogiewirkung haben verhindern können. Das vorlitterarische Paradigma **katill*, **katils*, *katli*, **katil*, *katlar*, *katla*, **katlum*, *katla*, von dem fast alle Forscher ausgehen, sagt uns also absolut nichts über die umlautende Wirkung eines synkopierten *i*.

Als der Umlaut in Nsg., Gsg. und Asg. eintrat, konnte

[1] Diese Form ist ausnahmsweise belegt. Vgl. Wadstein PBB XVII 427; Noreen Aisl. Gr.[3] § 349. 2. Anm. 1.

dies durch die lautlichen Verhältnisse in den übrigen [wenig einflussreichen] Kasusformen nicht verhindert werden, und in der Weise erhielt man das aisl. Normalparadigma: *ketill, ketils, katli, ketil, katlar, katla, kǫtlum, katla.*

Wenn dieses Paradigma als Stütze der herrschenden Umlautstheorie eine Rolle hat spielen können, so beruht dies vor allem darauf, dass die Umlautserscheinungen der Langsilbler einen Hintergrund bilden, welcher manches in einem falschen Lichte erscheinen liess. Der Ausweg, den Gegensatz aisl. *ketill, katlar* ∾ *bendill, bendlar* durch die landläufige Umlautstheorie zu erklären, ist sehr verführerisch, aber ich hoffe zeigen zu können, erstens, dass es auch einen anderen Ausweg giebt, und zweitens, dass dieser andere Ausweg zur Lösung bis jetzt dunkler Probleme führt.

Ich habe mir folgendes gedacht. Nach der Synkope, aber vor dem Eintritt des durch bewahrtes *i* bewirkten Umlautes, hat man dekliniert:

katill, Pl. *katlar* *bandill*, Pl. *bandlar*.

In beiden Wortgruppen ist der Umlaut des Plurals durch die erhaltende Analogiewirkung des Singulars verhindert worden.

Nachher hat die umlautende Wirkung der bewahrten *i*-Laute begonnen[1], aber früher in den Langsilblern als in den Kurzsilblern, weil der Nebenton der zweiten Silbe bei den Langsilblern

[1] Sie konnte nicht durch die erhaltende Wirkung der synkopierten Formen verhindert werden, weil die nichtsynkopierenden bei weitem die einflussreicheren waren. Vgl. S. 273 Mom. 3.

schwächer war. Beim Anbruch der litterarischen Periode hatten also die umgelauteten Singularformen der Langsilbler ihren ausgleichenden Einfluss auf die synkopierten Formen eine längere Zeit ausgeübt, als dies bei den Kurzsilblern der Fall war. Dies ist der Grund, warum in den aisl. Kurzsilblern der Wechsel zwischen Umlaut und Nichtumlaut häufig ungestört ist, während die Langsilbler ungefähr zu der Stufe gelangt sind, welche für die aschw. Kurzsilbler charakteristisch ist [1].

Es ist nämlich nicht richtig, wenn man sagt, dass der Wechsel zwischen umgelauteten nichtsynkopierten und unumgelauteten synkopierten Formen bei keinem Langsilbler vorhanden sei. Diese irrtümliche Vorstellung rührt daher, weil man in den Grammatiken die *ia*-Stämme von den übrigen synkopierenden *a*-Stämmen trennt, obgleich sie denselben Gesetzen der Synkopierung folgen. Es spielt keine grosse Rolle, ob das *i* der zweiten Silbe vom Vokal der dritten durch einen Konsonant getrennt ist oder nicht.

Unter den *ia*-Stämmen giebt es einen, der den Umlautswechsel im Aisl. [und vielleicht im Runenschwed.] fast ganz rein bewahrt hat. Ich meine aisl. *eyrir*, Pl. *aurar*. Dass der Dsg. hier immer umgelautet ist, während er im Typus

---

[1] Falk [Ark. III 300] sagt, dass der Vokal *e* im Plural *bendlar* [ich vermeide das von F. gewählte Beispiel *englar*, weil das Alter dieses Lehnwortes nicht leicht zu bestimmen ist] anderen Kasusformen entlehnt sei. Sein Standpunkt berührt sich also mit dem meinigen, aber es ist doch auch ein grosser Unterschied vorhanden. Nach Falk ist **bandlar* die lautgesetzliche Form, nach mir *bendlar*, obgleich ich meine, dass diese Form, in einer früheren Epoche durch die Analogiewirkung des unumgelauteten Singulars unterdrückt, erst durch die Analogiewirkung des später umgelauteten Singulars eingeführt werden konnte.



ketill für gewöhnlich keinen Umlaut hat, ist leicht zu verstehen. Wie Kock, PBB XVIII 455 Fussnote 1, bemerkt hat, wirkten die umgelauteten Singularformen leichter auf die einzige unumgelautete Singularform ein, als auf die Pluralformen, was ja aus der Variation aisl. *katli* ∾ *ketli* neben konstantem *katlar* deutlich hervorgeht.

Ob aschw. Apl. *aura* auf dem Ringe von Forsa *aura* oder *øyra* zu transkribieren ist, ist nicht zu entscheiden. Bugge, Rune-Indskriften paa Ringen i Forsa Kirke S. 11, scheint die unumgelautete Form vorzuziehen.

Das Wort *eyrir* wurde selbstverständlich häufig im Plural gebraucht und konnte deshalb der vom umgelauteten Singular ausgehenden schaffenden Analogiewirkung recht lange widerstehen. Aber als der Singular noch unumgelautet war und der Umlaut im Plural lautgesetzlich eintreten sollte, wurde dies durch erhaltende Analogiebildung vom Singular aus verhindert.

Nach meiner Theorie lassen sich also die Variationen *ketill* ∾ *katlar* und *eyrir* ∾ *aurar* genau in derselben Weise auffassen. Die Deklination von *eyrir* galt bis jetzt als unaufgeklärt [1].

Nach Kock PBB XXVII S. 177 soll auch bei denjenigen kurzsilbigen synkopierenden *a*-Stämmen, welche in der Wurzelsilbe *e*, in der Mittelsilbe *i* haben, ein Wechsel zwischen umgelautetem Singular und unumgelautetem Plural vorhanden gewesen sein, was auch ich für wahrscheinlich halte [2]. In litterarischer Zeit ist jedoch von diesem Wech-

---

[1] Noreen Aisl. Gr.[3] § 361.

[2] Wenn die *ing*-Ableitung von **irill* [< *erilaR*] *Erlingr* heisst [vgl. Läffler N. T. f. Fil. N. R. II 14, 318; Kock PBB XXVII 180], so wird der Plural auch einst **erlaR* geheissen haben [Kock PBB XXVII 174], wor-



sel keine Spur vorhanden. Es heisst aisl. *biðill*, pl. *biðlar*, *stikill*, pl. *stiklar* und nicht *biðill* ∾ **beðlar*, *stikill* ∾ **steklar* [1].

Dies hängt offenbar mit der engen Verwandtschaft zwischen den Vokalen *i* und *e* zusammen. Diese Verwandtschaft hat verursacht, dass der *i*-Umlaut von *e* etwas früher eintrat, als der von den übrigen Vokalen. Und weil der Umlaut im Nsg. *biðill* früher eintrat als im Nsg. *ketill*, war beim Anbruch der litterarischen Periode die Ausgleichung im Paradigma *biðill* weiter vorgeschritten als in *ketill* [2].

Meiner Ansicht nach hat man also nicht den Kernpunkt des Problems getroffen, wenn man sagt, dass der Wechsel zwischen umgelautetem Singular und unumgelautetem Plural in den synkopierenden *a*-Stämmen bei den Kurzsilblern zu hause sei, denn bei dieser Formulierung bleibt der Typus *biðill* ∾ *biðlar* unaufgeklärt, und wenn man behauptet, sie sei bei den Langsilblern nie vorhanden gewesen, so muss man auf die Erklärung von aisl. Pl. *aurar*

---

aus aisl. Npl. *iarlar*. Sowohl in *Erlingr* als auch in **erlaR* fehlt der Umlaut meiner Ansicht nach, weil der Nsg. noch *eril[a]R* hiess, als das *i* synkopiert wurde. Über die Herleitung von aisl. *iarl* aus *erilaR* siehe Hoffory Ark. II 63; Bugge Ark. II 219, Norges Indskrifter med de ældre Runer I S. 101 und dort zitierte Litteratur; Kock PBB XXVII 174.

[1] Beispiele findet man bei Läffler N. T. f. Fil. N. R. II 275, Falk PBB XIV 38 f. Kock PBB XXVII 177 hebt hervor, dass aschw. Dpl. *bedhlom* sekundäres *e* hat.

[2] Es kann kein Zufall sein, dass der Wechsel zwischen Umlaut und Nichtumlaut gerade in den Wörtern regelmässig fehlt, welche in der Wurzelsilbe den Vokal *e* haben. Ganz dieselbe Erscheinung wiederholt sich nämlich in den schwachen Zeitwörtern 2. Klasse. Vgl. unten S. 306 ff. über den Gegensatz *skilia, skilða* ∾ *telia, talða*.



verzichten. Dagegen lösen sich alle diese Rätsel auf einmal, wenn man annimmt, dass der betreffende Wechsel sowohl in Kurzsilblern, als auch in Langsilblern einst vorhanden war, aber bei denjenigen Wörtern schon ausgeglichen worden ist, welche eine längere Zeit vor der Litteraturperiode umgelauteten Singular bekamen. Im Langsilblertypus *bendill* trat der Umlaut früh ein, weil das *i* nur schwachen Nebenton hatte, im Kurzsilblertypus *biðill*, weil das *e* sich leichter umlauten liess als die anderen Vokale; in beiden Typen ist der Wechsel so gut wie verschwunden. Ausnahme macht nur der Langsilbler *eyrir* ∾ *aurar*, wo der häufige Gebrauch des Plurals der Einwirkung des Singulars eine Zeitlang Widerstand geleistet hat. Einigermassen häufig bewahrt ist der Umlaut nur in den Typen *ketill* ∾ *katlar*, *lykill* ∾ *luklar*, wo der Umlaut im Singular spät eingetreten war, weil das *i* starken Nebenton hatte, und weil die umzulautenden Vokale keine enge Verwandtschaft mit dem *i* hatten.

Zu der herrschenden Ansicht über die Lautgesetzlichkeit von aisl. *katlar* hat wahrscheinlich der Umstand beigetragen, dass die synkopierenden *a*-Stämme mit *u* in der Mittelsilbe in der Regel keinen Wechsel zwischen modifiziertem und nicht modifizirtem Wurzelvokal zeigen[1]. Hier liegen die Verhältnisse indessen ganz anders. Während in *ketill* die durch bewahrtes *i* bewirkte Modifikation nur in 3 Singularformen auftritt, so ist in den Typen aisl. *sǫðull*, *iǫfurr*, die Modifikation durch bewahrtes *u* ausserdem im Dpl. vorhanden. In dem einen Falle standen 3 Kasus gegen 5, in dem anderen 4 gegen 4. Es darf also kein Wunder

[1] Vgl. Edzardi PBB IV 160 f., Sievers PBB V 115.

nehmen, wenn in *sǫðull, iǫfurr* fast alle Spuren eines früheren Vokalwechsels beseitigt worden sind. Dass die Gleichförmigkeit dieser klassischen Paradigmata eine ganz neue Errungenschaft der Sprache war, lässt sich durch positive Belege wahrscheinlich machen.

Wenn das *e* in den synkopierenden Formen auf analogischem Wege erhalten wurde, bis die *u*-Modifikationen in den nichtsynkopierten Formen eintraten, so muss der Dsg. von *iǫdurr* eine Zeitlang *eðre* geheissen haben, der Npl. **eðrar*. Der Dsg. *Eðre* ist durch einen Reim *Þióðólfs* belegt [1], der Npl. **eðrar* hat später *iaðrar* [2] gegeben, wozu der Singular *iaðarr* nach dem Muster *hamarr*, Pl. *hamrar* gebildet wurde. Doch kann in *iaðarr* auch eine Ablautsvariante vorliegen, und *Eðre* kann zu *iaðarr* gehören. Aber auch in diesem Falle wird die von mir angenommene vorlitterarische Deklination **eðurr*, Dsg. *eðre*, Npl. **eðrar* durch den Dsg. *Eðre* [zum Nsg. **eðarr* > *iaðarr*] gestützt.

Der Dativ *ęfre* von **efurr* > *iǫfurr* ist durch einen Reim Brage's belegt [3].

Mit Rücksicht auf lat. *corulus* und vor allem runenschw. *hosli* [Rök] < **hasulē* lässt sich als Stamm von aisl. *hasl* m. mit grosser Wahrscheinlichkeit **hasula* ansetzen [4]. Ähnlich wie der Singular **katill* durch erhaltende Analogiewirkung den Umlaut im Plural *katlar* verhindert hat, so hat **hasull* den nicht umgelauteten Vokal im Plural *haslar* [statt **hǫslar*]

---

[1] Hoffory Ark. I 45.

[2] Vgl. die Darstellung von Hoffory Ark. I 44 ff., aber auch die von Falk Ark. III 299 f. und 301 Fussnote.

[3] Brate Bezz. Beitr. XI 184.

[4] Vgl. Noreen Aschw. Gr. § 68. 2.

erhalten. Aus dem Plural *haslar* ist nachher der Singular *hasl* m. gebildet worden.

Von awno. *ǫndurr* m. 'Schneeschuh' kommt der Apl. *andra*[1] vor, und zwar in einem Texte[2], welcher sowohl vor synkopiertem als auch vor bewahrtem *u* Umlaut hat. Allerdings kann Dialektmischung vorliegen, weil das Wort in einem Zitate steht.

Die Paradigmata *iufur*[*r*] ∾ *iafur*[*r*] und *saþul*[*l*] im Anorw. und Aschw. möchte ich vorläufig nicht in die Diskussion hineinziehen. Es scheint zwar, dass sie Analogien liefern könnten, welche für meine Auffassung von *ketill* ∾ *katlar* zum Teil sehr günstig, zum Teil weniger günstig wären, aber auf keinen Fall dürften sie sie umstossen können[3].

In den neutralen synkopierenden *a*-Stämmen aisl. *megin, regin* pl. t. ist der Wechsel zwischen umgelauteten nicht-

---

[1] Fritzner I 54 hat wegen dieser Form ein sonst unbekanntes **andri* m. konstruiert, was natürlich keinen Zweck hat. Das Fehlen des Umlautes ist in den synkopierten Formen des Stammes **andura* leichter zu erklären als im Stamme **anduran,* wo das *u* überall synkopiert werden musste.

[2] *Fornmanna Sǫgur* VII 20. København 1832.

[3] Der Erfolg, mit welchem eine Gruppe von Formen durch eine andere Gruppe beeinflusst wird, ist offenbar nicht unbedeutenden Schwankungen nach Ort und Zeit unterworfen. Wir haben oben in der Einleitung gesehen, dass sowohl erhaltende, als auch schaffende Analogiebildungen von der Grösse des Einflusses, welchen die ältere Generation auf die jüngere ansübt, abhängig sind, und diese Grösse ist keineswegs konstant, sondern schwankt mit der Proportion zwischen Erwachsenen und Kindern, mit der Lebensweise, die den Kontakt zwischen Eltern und Kindern hier begünstigt, dort lockert, und [auf höheren Stufen der Kultur] mit dem Unterrichtswesen.



synkopierten und unumgelauteten synkopierten Formen genau wie die Vokalvariation *ketill* ∾ *katlar* zu beurteilen. Als das *i* im Gpl. *ragna* schwand, hiess der Npl. noch **ragin*, und der Umlaut wurde deshalb durch erhaltende Analogiebildung verhindert. Als der Npl. umgelautet wurde, blieb der Gpl. unberührt, weil er nur durch schaffende Analogiebildung umgelautet werden konnte.

Dass diese Auffassung die richtige ist, dürfte aus der Präposition aisl. *gegnum* hervorgehen, welche, trotz Kock PBB XVIII 429 f., am einfachsten aus älterem **gaginum* zu erklären sein wird [1].

Der Wechsel zwischen Umlaut und Nichtumlaut in der Komposition [*Regnild* ∾ *Ragnhild* etc. [2]] ist in derselben Weise zu beurteilen wie die Vokalisation in *áttrunnr* ∾ *ǽttgangr* oben S. 260 [3]. Es ist nicht notwendig mit Wadstein Suffixablaut anzunehmen.

Unter den synkopierenden ō-Stämmen haben wir vor allem aisl. *alin*, *ǫln* 'Elle', aschw. *alin*, *aln*, agotl. *eln* zu berücksichtigen. Es sind von diesem Worte in allen Kasus synkopierte Formen belegt, aber im Nom. Dat. und Acc. Sg. ist die Synkope analogisch, nicht lautgesetzlich [4]. Dass die Umlauts- und Synkopeverhältnisse in diesem Paradigma sich anders entwickelt haben als in aisl. *ketill*, hängt teils damit zusammen, dass ein *n* dem *i* nachfolgte [5], teils und

---

[1] Wadstein PBB XVII 415.

[2] Wadstein PBB XVII 414 f.

[3] Anders Noreen Aschw. Gr. § 387 Anm., Kock PBB XVIII 428 f.

[4] Siehe z. B. Söderberg Forngutnisk ljudlära S. 9. Fussnote 1.

[5] Im Awno. dürfte die Endung *-in-* wenigstens dort, wo das *i* bewahrt wurde, keinen Umlaut bewirkt haben. Vgl. Pipping Grammatiska studier S. 15 ff.

vor allem damit, dass *alin* häufig im Plural gebraucht wurde. Der Singular *alin* war, obgleich dem Plural etwas unterlegen, einflussreich genug, um den Plural *alnar* [ausser im agotl.[1]] unumgelautet zu erhalten. Als der Umlaut später im Singular eintreten sollte, wurde dies selbstverständlich durch die Pluralformen verhindert, und es hat der Plural sogar durch schaffende Analogiebildung die Synkope der Mittelsilbe[2] im Singular bewirken können[3].

Zu besprechen ist noch der Gegensatz zwischen agotl. *eln* 'Elle' und *alnbugi, albugi* 'Ellbogen'[4].

Wie bekannt, bezeichnet *ǫln* ursprünglich den Unterarm vom Ellbogen bis zu den Fingerspitzen. Diese Bedeutung hat das Wort noch in der *Grágás* [Fritzner III 1085 f.] und zwar sieht man, dass man bis zur Spitze des langen Fingers zu messen hatte, da die *þumalǫln* [Fritzner III 1050 b] als ein besonderes Längenmass galt. Die Länge der Elle hat sich aber mit der Zeit verschoben und scheint konstant zugenommen zu haben. Die vor einigen Jahren abgeschaffene

---

[1] Über die Möglichkeit, dass agotl. *eln* durch ndd. *ele, el[e]ne* beeinflusst wurde, siehe Pipping Gotl. st. S. 111, Nya gotl. st. S. 24; Tuneld Ark. XIX 375, XXI 380.

[2] Die analogische Tilgung eines *i* hat selbstverständlich keinen Umlaut bewirkt.

[3] Ich habe früher gegen die Annahme von Doppelausgleichungen Bedenken gehegt, aber meine Ansichten haben sich geändert, seitdem mir der Unterschied zwischen erhaltenden und schaffenden Analogiebildungen klar wurde. Doppelausgleichung ist möglich, weil erhaltende Analogiebildung auch von einer Minoritätsgruppe zu stande gebracht werden kann, wenn diese nur einigermassen stark vertreten ist.

[4] Vgl. Pipping Gotl. st. S. 111 f., Nya gotl. st. S. 22 f.; Tuneld Ark. XIX 375, XXI 378 ff

Elle liess sich nicht vom Ellbogen aus messen, sondern entsprach ziemlich genau dem Abstand zwischen Armhöhle und Handgelenk. Die Stånga-Elle[1] bezeichnet eine Mittelstufe; sie ist etwas länger als der Abstand zwischen dem Ellbogen und der Spitze des langen Fingers bei dem grössten von meinen Bekannten, aber anderseits um 4 cm kürzer als das jüngste Ellenmass. Schon aus diesen realen Gründen musste das Gefühl für den Zusammenhang zwischen *eln* und *al*[*n*]*bugi* allmälig abnehmen, und in derselben Richtung haben auch die lautgesetzlichen Veränderungen der Kompositionsform [z. B. die Ausstossung des *n* in dreikonsonantischer Verbindung] gewirkt. Dass der Zusammenhang in urnordischer Zeit noch gefühlt wurde, wird teils durch die in der *Grágás* bewahrte ursprüngliche Bedeutung von *ǫln*, teils durch die lautgesetzwidrige, alternative Beibehaltung des *n* in agotl. *al*[*n*]*bugi* bewiesen.

Als die Synkope des *i* in der Kompositionsform **alina-* eintrat, war das Simplex **alin*[*u*] noch nicht umgelautet, und der Umlaut wurde durch erhaltende Analogiebildung unterdrückt. Als der Umlaut im Simplex *eln* eingetreten war, hätte er sich nur durch schaffende Analogiebildung der Kompositionsform mitteilen können, aber dazu war die Berührung zwischen den beiden Formen nicht enge genug[2].

Die auf urn. *-iþō* ausgehenden *ō*-Stämme mit kurzer Wurzelsilbe[3] [Typus aisl. *dygð* f.] sollten nach der herrschenden Theorie folgende Deklination aufweisen.

---

[1] Säve Gutniska urkunder S. 51 N:o 204; S. 59 Fussnote 2.

[2] Durch diese Auseinandersetzung dürfte Tuneld's Ansicht über die Beweiskraft von agotl. *al*[*n*]*bugi* zurückgewiesen worden sein.

[3] Vgl. Tamm Om fornnordiska feminina afledda på *-ti* och på *-iþa*. S. 32 ff., Fonetiska kännetecken på lånord S. 30; Wadstein

	Sg. [1]	Pl.
N.	**dygið*	*dygðir* [sekundär statt **dugðar*]
G.	**dugðar*	**dugða*
D.	**dygið*	**dugðum*
A.	**dygið*	= Nom.

Die thatsächliche Deklination ist wie bekannt: *dygð, dygðar, dẏgð, dygð, dygðir, dygða, dygðum, dygðir.* Von den belegten Formen sollte also nach Kock nur der Nom. Acc. Plural, und selbst diese Form nicht im strengsten Sinne des Wortes, lautgesetzlich sein. Nach Wadstein's Theorie sind ausserdem die beiden Genitive und der Dpl. lautgesetzlich, wie aus folgendem Schema hervorgeht:

	Sg.	Pl.
N.	**dygið*	*dygðir* [sekundär statt **dygðar*]
G.	*dygðar*	*dygða*
D.	**dygið*	*dygðum*
A.	**dygið*	= Nom.

Unter den wenigen unumgelauteten Formen welche in diesem Typus belegt sind [2], giebt es ebenso viele mit langer

---

PBB XVII 415 f.; Kock PBB XVIII 430 ff.; Noreen Aschw. Gr. § 409 Anm. 3.

[1] Es scheint kein Grund vorzuliegen, im Sg. urnordische *i*-Stammsdeklination anzunehmen, da die betreffende Wortgruppe im Got. *ō*-Stammsdeklination zeigt, und der Singular im Ano. keine Abweichung vom Paradigma der *ō*-Stämme aufweist. Anders, wenn auch zweifelnd, Kock PBB XVIII 430 f. und 431 Fussnote.

[2] Vgl. Tamm Om fornnordiska feminina afledda på *-ti* och på *-iþa*. S. 33.

wie mit kurzer Wurzelsilbe. Meiner Ansicht nach beruht das Fehlen des Umlautes in diesen seltenen Fällen hauptsächlich auf Anschluss an verwandte Wörter[1]. Aber es wird der Umlaut zuweilen auch deswegen fehlen, weil die Durchsynkopierung früher eintrat, als die umlautende Wirkung von bewahrtem *i*. Urn. **salið* f., Gen. **selðar* giebt, wenn durchsynkopiert, aschw. Nom. *sald* 'Verkauf', Gen. *sældar*.

Die Richtigkeit dieser Erklärung wird durch die Deklination der langsilbigen *-īni-* Stämme [Typus aisl. *niósn* f., *lausn* f.][2] bezeugt. Sie haben bekanntlich oft unumgelauteten Wurzelvokal, obgleich ein *i* in jeder Kasusform geschwunden ist.

Diese Thatsache hat Kock teils durch die Annahme von Doppelausgleichungen [PBB XV 266 f.] erklären wollen, teils durch seine Theorie von der nichtumlautenden Wirkung eines langen *i* [PBB XVIII 460, XXIII 492 Fussnote 2], Wadstein wiederum [PBB XVII 430 f.] indem er sagt, dass das *i* in einigen Kasusformen zu stark betont gewesen sei, um Umlaut bewirken zu können.

Ich meine, dass wir in *niósn*, *lausn* u. s. w. unumgelautete Vokale haben, weil das Paradigma auf analogischem Wege durchsynkopiert wurde, bevor der Umlaut in den regelrecht nichtsynkopierenden Kasusformen eintreten sollte.

Zu den synkopierenden *ō*-Stämmen sind auch die *iō*-Stämme zu rechnen [Vgl. oben S. 276 über die *ia*-Stämme].

---

[1] Vgl. Tamm a. a. O. S. 32—33.

[2] v. Bahder Verbalabstracta S. 84; Brate Bezz. Beitr. XI 186; Bugge Ark. II 213; Falk Ark. III 297, 301, IV 355; Falk-Torp Dansk-Norskens Lydhistorie S. 98; Kock PBB XV 266, XVIII 460, XXIII 492 Fussnote 2; Wadstein PBB XVII 430.

Die unumgelauteten Formen *marar* [von *merr* f. 'Stute'] und *Alfar-* [von *elfr* f. 'Fluss'] lassen sich wie Pl. *aurar* [Vgl. S. 276 f.] beurteilen. Anders Bugge Ark. II 209 ff.; Pipping Grammatiska studier S. 3 Fussnote. Göteborgs Högskolas Årsskrift 1905.

Wie die synkopierenden Substantivstämme hat man auch die entsprechenden Adjektive als Beweismittel für die Ausnahme der *i*-Umlautsregel benützt[1], aber, wie mir scheint, mit ebenso wenig Erfolg.

Sowohl im langsilbigen Typus *bernskr* 'kindlich' als auch im kurzsilbigen Typus *danskr* 'dänisch' in *lengstr* 'längst' und in *baztr* 'best' ist die Durchsynkopierung vorlitterarisch[2]. Ob sie sich vor oder nach der Umlautung durch bewahrtes *i* vollzogen hat, lässt sich nur nach der Verbreitung des Umlautes beurteilen. Da der Umlaut bei den Langsilblern selten fehlt, und zwar vorwiegend dort, wo Anschluss an verwandte Formen offenbar vorliegt [wie z. B. in aisl. *gauzkr*, *þriózkr*][3], während die kurzsilbigen oft unumgelautet sind[4], so scheint es mir sicher zu sein, dass die analogische Durchsynkopierung vorwiegend zu der Zeit erfolgte, wo man **berniskr*, **lengistr* aber **daniskr*, **batistr* sagte. Dass es eine solche Zeit gegeben hat, dürfte ziemlich sicher

---

[1] Vgl. Sievers PBB V 114 f.; Kock PBB XIV 59.

[2] Über einige Fälle, welche zum Teil in anderem Sinne beurteilt worden sind, siehe Schagerström Ark. IV 344 ff; Wadstein PBB XVII 432, aber auch Kock Undersökningar i svensk språkhistoria S. 69 f.

[3] Kock PBB XVIII 455 Fussn. 2. Vgl. doch auch das Adv. *halz*[*t*] 'am liebsten' Kock Ark. XII 90, Noreen Aschw. Gr. § 477 Anm. 1.

[4] Die Superlative doch weniger oft, wegen der lautgesetzlich umgelauteten Komparative.

sein, weil die Endungen der Langsilbler einen schwächeren Nebenton hatten, als die der Kurzsilbler, und weil der Umlaut früher eintrat, je schwächere Betonung der umlautende Vokal hatte[1].

Über die umlautende Wirkung eines nach kurzer Silbe lautgesetzlich synkopierten *i* sagt uns die Wortgruppe *danskr, baztr* absolut nichts.

In diesem Zusammenhange sind auch die Formen *tualf, tualfta* auf dem Röker Steine zu besprechen [vgl. got. *twalif*]. Dass das *i* in der Endsilbe von *tualf* nicht lautgesetzlich synkopiert wurde, wird durch die Form *sitiʀ* wahrscheinlich gemacht[2]. In *tualfta* dagegen ist das *i* der Mittelsilbe lautgesetzlich geschwunden [vgl. *fatlaþʀ*[3]]. Offenbar ist das System **tualif* ∾ **tualifta-* durchsynkopiert worden, ehe das *i* in *tualif* umlautend wirken sollte. Durch die erhaltende Analogiewirkung der Kardinalzahl ist das *a* im ganzen System unumgelautet geblieben.

Als eine Stütze der landläufigen Theorie pflegt man seit Sievers PBB V 111 ff. mit Vorliebe die Umlautsverhältnisse in den *i*-Stämmen zu bezeichnen. Jedoch haben anderseits Falk, Ark. III 296[4] und Wadstein, PBB XVII 431[5],

---

[1] Vgl. die Darstellung Wadstein's, PBB XVII 431 f., mit welcher die meinige sich berührt.

[2] Der Beweiskraft dieser Form [auch für die Prosastellen] dürfte nicht zu bezweifeln sein, seitdem Burg, Ark. XVI 138, nachgewiesen hat, dass man ebensogut *niþiʀ* wie *niþʀ* lesen kann.

[3] Über die Umlautsverhältnisse dieser Form siehe unten S. 301 f.

[4] 'Det synes efter dette ikke, som om oldn. gjør nogen forskjel mellem lang- og kortstavede nomina med hensyn på omlyden'.

[5] 'Was die *i*-stämme angeht, so zeigt sich bekanntlich in betreff des umlautes kein ursprünglicher unterschied zwischen wörtern mit kurzer wurzelsilbe und wörtern, die lange wurzelsilbe haben'.



ganz abweichende Ansichten kundgegeben. Es dürfte angemessen sein, die Tabelle näher zu studieren, welche Sievers und mittelbar seinen Nachfolgern als Stütze diente.

In PBB V S. 112 lesen wir:

'kurzsilbige: altn. *burr*, *Danr*, *halr*, *hugr*, *marr*, *matr*, *munr*, *nár*, *salr*, *skapr*, *slagr*, *þulr*, *vinr*.

langsilbige: altn. *bekkr*, *belgr*, *drykkr*, *ermr* f., *fengr*, *flœðr* f., *gestr*, *leygr*, *reykr*, *serkr*, *strengr*, *sœgr*.

Diese tabelle lehrt, dass bei den langsilbigen umlaut eintritt, dass er aber bei den kurzsilbigen fehlt'.

Gegen diese Beweisführung sind sehr schwer wiegende Einsprüche zu erheben.

Zunächst sind die *iō*-Stämme *ermr* f. und *fløðr* f. zu eliminieren, denn wenn diese Deklinationsart auch sekundär ist, so kann und dürfte sie älter sein, als der durch bewahrtes *i* bewirkte Umlaut. Die Formen *ermi*, *fløði* im Dat. Acc. Sg. haben also in einer Weise hineingespielt, welche die Vergleichung mit dem Typus *burr* unstatthaft macht.

Noch schlimmer ist es, dass Sievers nicht beachtet zu haben scheint, wie viel zahlreicher als sonst die Quellen des Umlautes in denjenigen *i*-Stämmen sind, welche vor Endungen, die mit *a* oder *u* anfangen, ein *j* hineinschieben [1]. Nach der Elimination von *ermr* und *fløðr* besteht Sievers' Langsilblerkolumne aus zehn Beispielen, von denen neun den *j*-Einschub haben. In der Kolumne der Kurzsilbler sind dagegen keine Wörter mit *j*-Einschub vertreten und [von *vinr* abgesehen [2]]

---

[1] Ich spreche der Kürze halber von *j*-Einschub auch dort, wo ursprüngliches *j* in einigen Kasusformen bewahrt, in anderen getilgt worden ist.

[2] *vinr* dürfte ein alter *es*-Stamm sein. Noreen Uppsalastudier S. 201.



überhaupt keine umgelauteten Wörter[1], weil Sievers alle umgelauteten Kurzsilbler als alte *ja*-Stämme zu betrachten scheint[2]. Dieser Standpunkt ist begreiflich, wenn man, wie Sievers, meint, dass die umstrittene *i*-Umlautsregel auf alle Fälle feststehe; wenn man, wie ich, dies bezweifelt, so sieht man in Sievers' Anordnung der Beispiele eine petitio principii. Zuerst werden die umgelauteten Kurzsilbler als *ja*-Stämme bezeichnet, weil die *i*-Stämme nach der gesuchten Regel keinen Umlaut haben sollen, und dann wird gesagt, dass der unumgelautete Rest die Regel bestätige.

In derselben Weise werden mehrere von den recht zahlreichen unumgelauteten Langsilblern S. 114 als alte *u*-Stämme abgesondert, obgleich sie mit einer Ausnahme [*kostr*] im Aisl. keine Spur von *u*-Stammsdeklination zeigen, und obgleich einige sichere Ausnahmen, welche weder im Aisl. noch in den verwandten Sprachen *u*-Stämme sind, auf alle Fälle übrig bleiben.

Ich muss deshalb Sievers' Darstellung der Umlautsverhältnisse bei den *i*-Stämmen als wesentlich irreführend bezeichnen. Thatsache ist, dass umgelautete und unumgelautete Formen sowohl bei Langsilblern als bei Kurzsilblern vorkommen. z. B. *døll*, *gestr*, *sauðr*, *sultr*; *hrytr*, *þytr*, *staþr*, *þulr*.

---

[1] Noreen Aisl. Gr.[3] § 379 führt alle umgelauteten Kurzsilbler zu dem Typus *eigr* [mit *j*- Einschub], aber bei einigen fehlen die entscheidenden Formen, so dass sie am Ende mit ebenso grossem Rechte zum Typus *gestr* gerechnet werden könnten.

[2] Über *þytr* siehe doch Sievers PBB V S. 114. Dass *þytr* nicht der einzige umgelautete Kurzsilbler unter den alten *i*-Stämmen ist, wird von Hellquist Ark. VII S. 25—27 dargethan.



Es muss noch hervorgehoben werden, dass gerade diejenigen Kompositionsformen, welche kaum als Analogiebildungen erklärt werden können, Umlaut zeigen und zwar bei den Kurzsilblern ebenso gut wie bei den Langsilblern [nicht nur *bryllaup* sondern auch *rynþiuver, Slægreuir*].

Oben haben wir gesehen, dass man sonst überall mit denselben Umlautsregeln für Simplex und Kompositionsform auskommt. Da ist es auch wenig wahrscheinlich, dass die kurzsilbigen *i*-Stämme in der Komposition Umlaut zeigen sollten, im Simplex nicht [oder wie Kock will, nur dort wo ein -ʀ folgt [1]].

Hellquist, Ark. VII 26, hat eine Specialerklärung für die umgelauteten Kurzsilbler ausgedacht. Ich will nicht behaupten, dass sie unannehmbar wäre, aber sie scheint mir überflüssig.

Das höchste, was zu Gunsten der alten Ansicht gesagt werden kann, ist folgendes: Während es bei den Langsilblern einige wenige giebt, welche beweislich keinen *j*-Einschub haben und doch Umlaut, so ist die Möglichkeit nicht ausgeschlossen, dass alle umgelauteten Kurzsilbler *j*-Einschub gehabt hätten [2]. Zu beweisen ist dies aber nicht, und da die wahrscheinlich lautgesetzlichen Kompositionsformen *rynþiuver, Slægreuir* [3] Umlaut zeigen, obgleich die vorhergehende Silbe kurz war, so muss das Studium der

[1] Vgl. Ark. VIII 258.

[2] Wenn man das Agotl. mit in Betracht zieht, so ist nicht mal diese Möglichkeit vorhanden. Vgl. Pipping Gotl. stud. S. 107 ff.

[3] Vgl. auch die agotl. mit *Heg-* [< **Hagi-*] zusammengesetzten Namen. Pipping Nya gotl. stud. S. 23 Fussnote 4. Göteb. Högsk. Årsskrift 1904.

i-Stämme als Facit geben: In der Behandlung des *i*-Umlautes lässt sich kein Unterschied zwischen Langsilblern und Kurzsilblern feststellen[1].

Ich habe von der Behandlung der *i*-Stämme im Agotl. abgesehen. Es tritt der *i*-Umlaut dort häufiger auf als in den übrigen nordischen Sprachen. Aber wieder zeigt sich kein Unterschied zwischen Langsilblern und Kurzsilblern, denn unter den Wörtern, welche im Aisl. unumgelautet sind, im Agotl. umgelautet, sind beide Gruppen vertreten.

Beispiele von Kurzsilblern mit und ohne Umlaut[2] findet man in 'Gotländska studier' S. 107 ff. Unter den Langsilblern ist *soyþr* 'Schaf' [= aisl. *sauðr*] umgelautet, *garþr*[2] nicht; *fyndr* dürfte im Agotl. femininum sein[3], der Wurzelvokal schwankt zwischen Umlaut und Nichtumlaut. Über agotl. [*hoy*]*slet* f. siehe Söderberg Forngutnisk ljudlära S. 9 Fussn. 3.

Im Zusammenhang mit den *i*- [und *ja*-] Stämmen möchte ich auch das Adj. aisl. *sekr*, aschw. *saker*, *sæker*, agotl. *sacr* 'schuldig' besprechen, weil es in der Polemik zwischen Tuneld und mir eine gewisse Rolle gespielt hat[4].

---

[1] Ich habe die femininen *i*-Stämme hier nicht in die Diskussion hineingezogen. So viel ich weiss, lassen sie sich nicht als Beweismittel gegen meinen Standpunkt gebrauchen.

[2] Vgl. Pipping Nya gotl. stud. S. 21 f. Göteb. Högsk. Årsskr. 1904.

[3] Pipping Guta lag och Guta saga, ordbok S. 27.

[4] Vgl. Tuneld Ark. XIX 373 Fussnote, XXI 373 ff.; anderseits Pipping Neuphil. Mitteil. $^{15}/_{11}$—$^{15}/_{12}$ 1902 S. 16. Nya gotl. stud. S. 21 Göteb. Högskol. Årsskr. 1904.



Als der Nom. **sakiR* lautgesetzlich zu **sekR* werden sollte, wurde der Umlaut verhindert, weil er nicht nur in verwandten Wörtern wie urn. **saku* f. [> aschw. *sak*] und **sakia* [*sik*] v. [> agotl. *sekia sic*] lautgesetzlich fehlte, sondern auch in vielen Formen des Adjektivs [z. B. Asm. **sakian*]. In dem urgotl. Paradigma Nsm. **sakR̄* ∾ Asm. **sakian* wurde, wie aus agotl. *sacan*[1] hervorgeht, das *j* auf analogischem Wege entfernt, und zwar kann dies schon vor dem Eintritt des *j*-Umlautes geschehen sein. In dem Paradigma Nsm. *sacr*, Asm. *sacan* konnte der Umlaut nirgends aufkommen. Die Form **secr* ist also nach meiner Auffassung nicht von *sacr* verdrängt worden, sondern sie hat im Agotl. wenigstens als Normalform überhaupt nicht existiert. Sie bezeichnet nur das Resultat, welches die Thätigkeit der Lautgesetze gegeben haben würden, wenn ihr Weg nicht durch mächtigere Einflüsse gekreuzt worden wäre.

Zuletzt will ich noch bemerken, dass aisl. *sekr* sich zu aschw. *saker*, agotl. *sacr* genau so verhält wie aisl. *sterkr* zu aschw. *starker*[2]. Unter diesen Umständen ist es sicherlich nicht notwendig, den Nichtumlaut in *saker*, *sacr* mit der Kurzsilbigkeit des Wortes in Zusammenhang zu stellen.

Zu den Wortgruppen, welche über die Einwirkung eines synkopierten *i* die wichtigsten Aufschlüsse geben, gehören die *n*-Stämme, welche in der Mittelsilbe ein *i* synkopiert haben.

---

[1] G. L. cod. A hat stets Asm. *sacan* [2 mal] aber *miþian* [4 mal].

[2] Vgl. Falk-Torp Dansk-Norskens Lydhistorie S. 102—103. Noreen Aschw. Gr. § 455. 1.



Es müssen indessen mehrere Wörter bei Seite gelassen werden, von denen einige nicht notwendig hierher gehören, andere nicht beweiskräftig sind, weil sie Analogiewirkungen ausgesetzt waren.

Aisl. *Áli* wurde eine Zeitlang auf den Stamm **Anilan*[1] zurückgeführt[2], aber Noreen[3] geht, sicherlich mit Recht, vom Stamme **Analan* [ahd. *Analo*] aus. Ebenso dürfte aisl. *Váli* nicht auf **Wanilan* [ahd. *Wanilo, Wenilo*][4] sondern auf **Wanalan* zurückgehen. Aschw. *Āke* wird von Noreen[5] mit ahd. *Anihho* zusammengestellt, aber da die ahd. Namen von diesem Typus neben dem Suffix *-ihho* auch *-ahho* zeigen[6], ist man berechtigt, vom Stamme **Anakan* auszugehen.

Kock[7] hat nschw. [*dal*]*kulla*, aisl. [*frið*]*kolla* auf die Stämme **kunilōn*, **konilōn* zurückgeführt. Dass diese Etymologie richtig ist, halte ich für wahrscheinlich, nur glaube ich nicht, dass *-kolla*, *-kulla* durch strenge lautgesetzliche Entwickelung aus **kunilō*, **konilō* entstanden sind. Das geschwundene *i* hätte eigentlich umlautend wirken müssen, aber zu der Zeit, wo es in den Zusammensetzungen *friðkolla*, *dalkulla* synkopiert wurde, war das Simplex **kunilō*

---

[1] Vgl. ahd. *Anilo.* Förstemann I[2] 100.

[2] Sievers PBB XVIII 582. Anders Bugge Studier over de nordiske Gude- og Heltesagns Oprindelse S. 207 ff.

[3] Noreen Aschw. Gr. § 249. 2.

[4] Sievers PBB XVIII 583. Anders Bugge a. a. O., Kock IF X 103.

[5] Noreen Aschw. Gr. § 249. 1.

[6] Förstemann I[2] S. 354 ff.

[7] Alt- und neuschw. Acc. S. 216 f. und dort zitierte Litteratur.

noch unumgelautet, und die erhaltenden Associationswirkungen des Simplex wurden durch das Stammwort *kona*, *kuna* kräftig unterstützt[1].

Vom Stamme **katilōn* hat man im Aisl. sowohl die Form *ketla* 'Schiff' als auch *katla* [*Katla*][2]. Nur die eine Form kann lautgesetzlich sein, die andere muss von *ketill* 'Kessel' [*Ketill*] beeinflusst worden sein. Kock a. a. O. nimmt an, dass *katla* nach *ketill* die Nebenform *ketla* erhalten habe, und setzt also eine schaffende Associationswirkung von *ketill* auf *katla* voraus. Meiner Ansicht nach ist *ketla* die lautgesetzliche Form, *katla* ist durch erhaltende Analogiebildung entstanden und zwar zu der Zeit, wo *ketill* noch **katill* hiess. Weil erhaltende Analogiebildungen leichter zu stande kommen als schaffende, wird meine Hypothese gewissermassen weniger kühn sein als die von Kock aufgestellte[3].

Wie aisl. *katla* zu aisl. *ketill* < **katill*, verhält sich ngotl. *matfatla*[4] 'Brotsack' zu aisl. *fetill* 'Band, womit man etwas über der Schulter trägt', aschw. *fœtil* 'Band'. Als das *i* in *matfatla* synkopiert wurde, hat man noch **fatill*, nicht

---

[1] Vgl. nschw. *harka, harkla* 'Harke', nicht *harka, *härkla* obgleich die Wurzelsilbe hier lang ist [Hellquist Ark. VII 150]. *Harkla* ist indessen auch vom Zeitwort *harka* [*haark* Rietz 246] beeinflusst worden.

[2] Wadstein PBB XVII 415. Kock PBB XVIII 425 f. Bugge Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie. S. 12.

[3] Kluge Nominale Stammbildungslehre S. 41 führt *ketla* auf den Stamm **katiliōn* zurück. Warum K. hier die Synkope von zwei aufeinanderfolgenden Silben annimmt, teilt er uns nicht mit.

[4] Vgl. Pipping Gotländska studier S. 109. Tuneld Ark. XXI 380 f

fetill, fœtil gesagt, und nicht einmal das Simplex **fatilō* hat damals den Umlaut gehabt[1].

Als das *i* in aisl. *Magni, Sturla* synkopiert wurde, hatten die verwandten Appellativa *megin* n. 'Kraft', *styrr* m. 'Tumult' noch unumgelauteten Wurzelvokal. Der Umlaut kann also wegen erhaltender Analogiewirkung fehlen. Die später eintretende schaffende Analogiewirkung zu Gunsten des umgelauteten Vokals ist dagegen ohne Wirkung geblieben.

In adä. *Regni* [*Regno*][2] scheint die Lautgesetzlichkeit des Umlautes nicht beweisbar zu sein, weil dieser Name von *Reginn* m. und *regin* n. pl. 'numina' beeinflusst worden sein kann[3]. Dagegen ist es nicht einzusehen, wie der Vokal in adä. *Heghne*, aschw. **Hægne* [im Ortsnamen *Hænghnestadha*][4] auf analogischem Wege hätte entstehen können. Kock[5] will den Umlaut in *Hægne* durch Noreens Theorie von urnordischen *in*-Endungen in den *an*-Stämmen erklären, ein Verfahren, welches den Vorteil bietet, dass es auch für die Nebenform *Høgne* zu gebrauchen ist[6]. Aber es ist zu beachten, dass Noreen's Theorie durch sehr wenige Bei-

---

[1] Zur Bewahrung des *a* in *matfatla* 'Brotsack' hat wohl auch das Wort *fat* n. 'Reisegepäck' [Fritzner I 395] beigetragen.

[2] Wadstein PBB XVII 414 f. Kock PBB XVIII 422 f.

[3] Kock a. a. O. Über die mit *Ragn-* zusammengesetzten Namen siehe oben S. 282.

[4] Wadstein PBB XVII 414.

[5] Kock PBB XVIII 420 f.

[6] Andere Erklärungen von *Høgne* findet man bei Wadstein PBB XVII 414, Noreen Aschw. Gr. § 178 Anm. 1.

spiele gestützt wird, von denen ausserdem die meisten auch andere Erklärungen zulassen. Unter diesen Umständen halte ich es mit W a d s t e i n[1] für sehr wahrscheinlich, dass der Umlaut in *Hægne* durch das synkopierte *i* des Stammes **Haginan* [ahd. *Hagino*] bewirkt worden ist.

Ein sehr wichtiges Beispiel von *i*-Umlaut bei Synkope nach kurzer Silbe ist aschw. *nætla,* norw. *netla* 'Nessel' [ahd. *nezzila*, ags. *netele*] [2].

Nach K o c k, PBB XVIII 426 ff., soll der Stamm **natilōn* lautgesetzlich **natla* geben; die Form *nætla* sei in der Komposition entstanden, weil das *i* hier früher als im Simplex synkopiert wurde, und zwar gleichzeitig mit dem in **ðō-miðō* > *dømða.* In 'Alt- und neuschwedische Accentuierung' S. 203 Fussnote meint Kock dagegen, dass **natla* auch in der Komposition die lautgesetzliche Form sei. Die Form *nætla* soll nach dieser veränderten Auffassung so zu erklären sein, dass das *i* in *-*natilō* durch den Einfluss des erst später synkopierenden Simplex sich noch eine Zeitlang nach dem gesetzmässigen Schwunde habe erhalten können.

K o c k hat selbst [Ark. VI 45 ff., PBB XVIII 428] hervorgehoben, dass aschw. *tl* nur in haupttoniger Silbe zu *tsl* > *ssl* werde, in relativ unaccentuierter Silbe dagegen zu *ll.* Nach seinen Theorien müsste man also im Simplex neuschw. **nassla* erwarten, in der Komposition *-*nalla*[3] oder *-*nälla*[4].

---

[1] W a d s t e i n PBB XVII 414.

[2] Siehe W a d s t e i n PBB XVII 415.

[3] Vgl. jütländ. *nald* [*nall*] K r i s t e n s e n Ark. XVII 84. K o c k Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 203 Fussnote.

[4] H. L. *nællær* [K o c k PBB XVIII 428] wird ein Danismus sein. Dän. *nælde* [*nælle*] hat lautgesetzliches *ll* auch im Simplex.



Die in der neuschw. Reichssprache alleinherrschende Form *nässla* lässt sich nach Kock's Theorie weder aus dem Simplex noch aus dem zweiten Kompositionsgliede direkt erklären. Um sie zu verstehen, muss man entweder einer ziemlich eigentümlichen Kontaminationsform [1] eine sehr grosse Rolle zuerteilen, oder auch muss man annehmen, dass das Wort *nætla* während der *i*-Umlautsperiode vorwiegend in der Komposition gebraucht worden sei, später aber, während das Lautgesetz *tl* > *tsl* wirkte, vorwiegend als Simplex.

Meiner Ansicht nach setzt Kock's Theorie eine so verwickelte Prozedur voraus, dass ich sie als unannehmbar bezeichnen muss. Wadstein hat meines Erachtens mit vollem Rechte aschw. *nætla* < **natilō* als ein Beispiel von *i*-Umlaut bei Synkope nach kurzer Silbe bezeichnet.

Wenn die jütländische Form *nald* [*nall*] adä. **natla* entspricht, so dürfte sie im zweiten Kompositionsgliede entstanden sein, und sich zu aschw. *nætla* verhalten wie aisl. [*ve*]*sall* zu *sǽll*. Als das *i* in dem Kompositionsgliede *-*natilō* synkopiert wurde, war der Vokal im Simplex noch unumgelautet, und der Umlaut konnte deshalb in der Komposition durch erhaltende Analogie unterdrückt werden. Obgleich das Simplex später umgelautet wurde, konnte das analogisch erhaltene *a* unter Umständen der schaffenden Analogiewirkung des umgelauteten Simplex Widerstand leisten.

Nach dieser Auffassung ist also neuschw. *nässla* die lautgesetzliche Simplexform, ndän. *nælde* lautgesetzlich so-

[1] -*nætla* ist nach Kock [Accentuierung] eine durch das Simplex beeinflusste Form des zweiten Kompositionsgliedes. Um -*nässla*, nicht *-*nälla* zu geben, muss diese Kompromissform mit dem Simplex **nassla* kontaminiert werden.



wohl im Simplex als auch in der Komposition, das seltene jütländ. *nall* dagegen eine Kompromissform. Nach Kock's letzter Darstellung [in 'Alt- und neuschwedische Accentuierung' S. 203 Fussnote] ist nur jütl. *nall* als eine lautgesetzliche Form aufzufassen. Für die übrigen nordischen Formen wurde von Kock eine Analogiebildung angenommen und auch diese reicht nicht aus, um die neuschw. Normalform *nässla* aufzuhellen.

Ich habe nicht übersehen, dass Hellquist, Ark. VII 150, den Vokal in aschw. *nætla* durch die Annahme von einem Suffixe **-l-iōn* hat erklären wollen. Aber von Kluge's Konstruktion *ketla* < **katiliō* [siehe oben S. 295 Fussnote 3] abgesehen, scheint seine Ansicht keine Zustimmung gefunden zu haben.

Neben aon. *Hægne* und aschw. *nætla*, ndä. *nælde* steht in dieser Wortgruppe als drittes Beispiel von *i*-Umlaut bei Synkope nach kurzer Wurzelsilbe aisl. *hekla* f. [Stamm **haki-lōn*] 'Mantel' = *hǫkull* m. [Stamm **hakula*]. Dies Wort wird im Vorübergehen von Hellquist Ark. VII 150 besprochen; seine Bedeutung für die Umlautslehre scheint nicht beachtet worden zu sein.

Auf aisl. *mylna* [lat. *molina*, Wadstein PBB XVII 414], *kylna* [lat. *culina* Fritzner] lege ich kein Gewicht, weil diese Wörter wohl nicht direkt dem Lateinischen entlehnt wurden. Vgl. Kock über *mylna* PBB XVIII 419 f.

Unter den konsonantischen Stämmen hat sich der Völkername aisl. *Vinðr* bei der Diskussion der *i*-Umlautsfrage recht viel Aufmerksamkeit zugezogen.

Bugge, Ark. II 228 ff., hat gezeigt, dass es neben der gewöhnlichen Deklination Npl. *Vinðr*, Gpl. *Vinða* auch einen Genitiv *Venða* gegeben hat, und fügt hinzu,

dass der Gen. *Venða* sich zu *Vinðr* verhalte, wie *fóta* zu *føtr*.

Kock PBB XXVII S. 174 hat die Form *Venða* zu erneuter Diskussion aufgenommen und meint *Venða* sei die lautgesetzliche Form, weil das zwischen *n* und *ð* synkopierte *i* [vgl. ahd. *Winid*, Tacitus *Veneti*, Plinius *Venedi*] keinen Umlaut habe hinterlassen können[1], da die vorhergehende Silbe kurz war, und kein *-R* folgte. In 'Neuphilologische Mitteilungen' $^{15}/_{11}$—$^{15}/_{12}$ 1902 S. 1 ff. habe ich, ohne gegen die Hauptzüge in Kock's Darstellung Einspruch zu erheben, die Bemerkung gemacht, dass *Venða* zu **WinðR* nach dem Muster Gpl. *vetra* ∾ Npl.**witrR* habe gebildet werden kõnnen[2]. Der Genitiv *Venða* kann aber auch in anderer Weise entstanden sein. Das *i* der zweiten Silbe wurde im Genitiv synkopiert, während der Nominativ noch unumgelautet war [**WeniðR*] und der Wurzelvokal wurde deshalb als unumgelautet erhalten. Als der Nominativ umgelautet wurde, fing er an den Genitiv durch schaffende Analogiewirkung umzubilden, aber gegen diese Art von Analogiewirkung hat der Genitiv *Venða* eine Zeitlang Widerstand geleistet, und deshalb ist er auch [bei Arnórr Jarlaskáld] belegt. Die Normalform heisst *Vinða*[3].

---

[1] Vgl. hierüber auch die von Bugge schon in Ark. VIII S. 9 f. und in 'Norges Indskrifter med de ældre Runer' S. 101 ausgesprochene Ansicht über das Alter des *i*-Umlautes von *e*.

[2] Vgl. Bugges Proportionsanalogie *føtr* : *fóta* = *Vinðr* : *Venða*, wo jedoch die Möglichkeit einer Neubildung nach dem Gen. *fóta* wegen der Verschiedenheit der Vokale ausgeschlossen war.

[3] Besprechungen von *Vinðr* findet man auch noch bei Brate Bezz. Beitr. XI 186: Celander Ark. XXII 48 ff., 66 f.; Noreen Aisl. Gr.[3] § 404.

Sehr interessant sind die Verba der ersten schwachen Konjugation mit kurzer Wurzelsilbe, welche urn. auf *-*ilōn*, *-*inōn* ausgingen. Man hat sie bisjetzt als Beispiele von Nichtumlaut bei Synkope nach kurzer Wurzelsilbe aufgefasst, aber ich glaube, dass die oben vorgeschlagene Associationsregel eine ganz andere Ansicht ermöglicht.

Meiner Ansicht nach ist die Geschichte dieser Zeitwörter mit der Entwickelung der verwandten Nomina aufs engste verbunden, und muss ganz und gar von diesem Standpunkte aus behandelt werden. Dies lässt sich wenigstens in einem Falle sehr genau nachweisen.

'Binden', 'fesseln' heisst im Aonord. teils *fatla*[1], teils *fætla*[2]. Es ist aber zu beachten, dass diese Formen keineswegs gleichzeitig sind. Während das Subst. *fœtil* 'Band' noch **fatil* hiess[3], hat auch das Zeitwort unumgelauteten Vokal gehabt; als **fatil* m. zu *fœtil* m. wurde, ist auch *fatla* v. zu *fætla* v. geworden. Das Hauptwort hat also das Zeitwort durch schaffende Analogiebildung umformen können; um so leichter muss die entsprechende Beeinflussung vor sich gegangen sein, wo es sich um erhaltende Analogiebildung handelte. Der Nichtumlaut in *fatlaþR* [Rök] lässt sich also ohne jede Schwierigkeit durch die Einwirkung von **fatil* erklären, und ist keineswegs als Instanz gegen Wadstein und mich zu betrachten.

Adä. *fætla* v. ist, wie ich oben gezeigt habe, eine junge Umbildung von *fatla*[4]. Aber diese junge, analogisch gebil-

---

[1] *fatlaþR* auf dem Röker Stein.

[2] *u fætlat* Sk. L. Schlyter IX S. 126: 6—7, *fætlœt* ebenda S. 409: 1.

[3] So muss es in der Sprache der Röker Inschrift geheissen haben. Vgl. Kock Ark. XIV 249 ff.

[4] Im Aisl. ist diese Umbildung nicht vor sich gegangen; das Zeitwort heisst dort *fatla*.

dete Form deckt sich mit dem Resultat der nach meiner Ansicht lautgesetzlichen Entwickelung **fatilōn* > *fætla*, genau so wie *biarg*[*skora*] [S. 258] als eine Neubildung nach *biarg* betrachtet werden kann und doch den Vokalismus der lautgesetzlich entwickelten Kompositionsform hat. In beiden Fällen hat eine verwandte Form zuerst die lautgesetzliche Entwickelung unterdrückt und nachher den lautgesetzlichen Vokal auf analogischem Wege eingeführt. Es liegt in diesem Prozess nichts wunderbares, denn die gegenzeitig verwandten Formen hatten dieselbe Entwickelung durchzumachen, nur kam sie bei der einflussreicheren Form etwas später als bei der weniger einflussreichen, und deshalb wurde bei der letzteren zwar nicht das Endresultat aber die Chronologie der Veränderungen verschoben.

Die Entwickelung **fatilōn* > *fatla* > *fætla*, welche wegen analogischer Einflüsse die lautgesetzliche direkte Veränderung **fatilōn* > *fætla* ersetzt hat, zeigt, wie gefährlich es ist anzunehmen, dass von Wechselformen diejenige, welche sich durch junge Analogiebildung erklären lässt, die lautgesetzliche nicht sein könne [1].

In Übereinstimmung mit der Besprechung von *fatla* v. ∾ *fætla* v. fasse ich das Verhältnis zwischen got. *faginôn* 'sich freuen' und aisl. *fagna*, aschw. *fagna*, *fægna* folgendermassen auf [2]. Als das *i* in urn. **faginōn* synkopiert wurde, hiess das Eigenschaftswort aisl. *feginn*, aschw. *fæghin* 'froh' noch **faginn*, und durch den Einfluss dieses Wortes wurde der Wurzelvokal in *fagna* analogisch erhalten. Später

---

[1] Vgl. oben S. 256 u. 258.

[2] Anders Noreen Aschw. Gr. § 94. 3, § 540 Anm. 4. Tamm Etym. ordb. S. 187 b.

wurde **faginn* zu *feginn, fæghin.* Die Association zwischen *feginn, fæghin* und *fagna* v. war nicht so enge, dass *fagna* durch schaffende Analogiebildung durchweg zu **fegna, fægna* hätte werden können, aber zum Teil ist diese Umbildung im Aschw. vor sich gegangen. Dass aschw. *fagna, fægna* im hohen Grade von **faghin* > *fæghin* beeinflusst worden ist, geht aus der häufigen Schreibung *faghna, fæghna* hervor[1]. Die Adjektivform *faghna* Bil. ohne Umlaut [Aschw. Gr. § 540. Anm. 4] ist wie das Zeitwort *faghna* zu erklären.

Wie aisl. *fagna* v. zu *feginn* adj. verhält sich *magna* v. 'stärker machen', 'zaubern' zu *megin* n. 'Kraft'.

Als Hauptstützen der Theorie vom Nichtumlaut bei Synkope von *i* nach kurzer Stammsilbe galten bis jetzt die Präterita der Zeitwörter, welche zur zweiten schwachen Klasse gerechnet werden, und man hat vor allem auf die Vergleichung mit den umgelauteten Präteritalformen der dritten schwachen Klasse Gewicht gelegt. Nur Wadstein, PBB XVII 416 ff., hat sich bemüht, die unumgelauteten Präterita ohne Zuhülfenahme der landläufigen Theorie zu erklären, aber seine Ansichten haben — abgesehen von meinen Ausführungen über das Agotl. — wenig Anklang gefunden[2]. Ich glaube nicht, dass Wadstein die Erklärung des Nichtumlauts in den Präteritalformen vom Typus *talða* gefunden hat, aber es scheint mir, dass man auch auf der entgegengesetzten Seite die betreffenden Präterita nicht richtig beurteilt hat.

Die Hauptfehler, welche man bei der Besprechung der Wortgruppen *telia* ∾ *talða, døma* ∾ *dømða* begangen hat, sind meiner Ansicht nach folgende:

[1] Siehe Noreen Aschw. Gr. § 258.1.

[2] Vgl. Kock PBB XVIII 432 ff.

1. Man hat die Paradigmata so beurteilt, als ob sich die urnordischen Lautgesetze zuerst in aller Ruhe in allen Formen abgespielt hätten, und keine wichtigeren Analogiebildungen inzwischen eingetreten wären.

2. Man hat zwischen erhaltenden und schaffenden Analogiebildungen keinen Unterschied gemacht.

Ich möchte folgende Gesichtspunkte im Bezug auf die Paradigmata *døma* ∾ *velia* hervorheben.

In der dritten schwachen Konjugation wurden der Infinitiv, das Präteritum und die synkopierenden Formen vom Prät. Partizip gleichzeitig umgelautet, weil der Vokal *i* in den betreffenden Formen in einer Binnensilbe stand [**ðōmian* > *døma; *ðōmiðō* > *dømða; ðomiðēʀ* > *dømðir*], und es konnte also von der Unterdrückung dieses Umlautes nicht die Rede werden. Später sind auch die übrigen Formen umgelautet worden, und weil der Umlaut schon in zahlreichen wichtigen Formen eine Stütze hatte, wurde sein Eintritt durch die Wirkung der Analogie eher begünstigt als verzögert oder verhindert.

In der 2. Konjugation wurde im Infinitiv kein *i* synkopiert. Als die in einer Binnensilbe stehenden Vokale synkopiert wurden [**taliðō* > *talða; *taliðēʀ* > *talðir*], wurde der unumgelautete Wurzelvokal erhalten und zwar durch den überwältigenden Einfluss des Präsenssystems[1] und der nichtsynkopierenden Partizipialformen. Dazu kam noch, dass die dritte Konjugation [*døma* ∾ *dømða*[2]] denselben Vokal im Infin. und Prät. hatte.

[1] Nicht nur der Infinitiv **talia* sondern auch die finiten Formen des Präsenssystems dürften damals unumgelautet gewesen sein.

[2] Nach langer Wurzelsilbe wurden die Vokale früher synkopiert als nach kurzer.

Die erhaltende Analogiebildung **talia ∾ talða* [< **ta-liðō*], statt **talia*, **telða*, hatte also eine mächtige Stütze nicht nur in dem eigenen Paradigma, sondern auch in einem verwandten Konjugationstypus.

Später wurde das Präsenssystem im Typus *telia* umgelautet, und weil es eine bei weitem wichtigere Rolle spielt als das Präteritum, wurde der unumgelautete Vokal selten oder nie durch den Einfluss des Präteritums erhalten [1].

Nachdem das Präsenssystem umgelautet worden war, fing es natürlich an, das unumgelautete Präteritum zu beeinflussen, aber in altnordischer Zeit mit ziemlich geringem Resultat [2], weil es sich hier um schaffende Analogiebildung gehandelt hat. Nur im Agotl. sind die umgelauteten Präteritalformen alleinherrschend [3].

Als ich noch glaubte, dass die Behandlung der betreffenden Gruppe von Zeitwörtern im Awno. und im Aschw. nur durch die Hypothese von einer Ausnahme des *i*-Umlautes zu erklären sei, war es ganz natürlich, dass ich die umgelauteten Präterita der agotl. Konjugation durch die Weglassung der Ausnahmeregel zu erklären suchte. Jetzt, wo

---

[1] Vgl. Kock Ark. VIII 264 aber auch Noreen Aschw. Gr. § 549. 1.

[2] Über umgelautete Präteritalformen in dieser Klasse siehe Wadstein PBB XVII 416 ff., Noreen Aschw. Gr. § 549. 2.

[3] Siehe Pipping Gotl. stud. S. 115 ff.; Noreen Aschw. Gr. § 549. 2. a.; Tuneld Ark. XIX 375 f., XXI 383 ff. Über das Prät. *hugþi* siehe Gotl. stud. S. 117. In *g*[*i*]*arþi* dürfte keine bindevokallose Form anzunehmen sein [Tuneld contra Pipping Ark. XXI S. 384], aber wie ich Gotl. st. S. 117 hervorgehoben habe, ist Beeinflussung durch das Partizip *gar* [Rök: *karuR*] wahrscheinlich. Übrigens ist es möglich, dass agotl. *giarþi* nicht mit runschw. *karþi* zu identifizieren ist, sondern einen Brechungsdiphthong enthält. Vgl. Hultman Hälsingelagen S. 21.



ich eingesehen habe, dass die unumgelauteten Präterita auf dem Festlande und auf Island sich ohne Hülfe von Ausnahmeregeln erklären lassen, bleibt es übrig zu untersuchen, warum der Umlaut im Agotl. so viel häufiger auftritt als in den übrigen altnordischen Sprachen. Mit Sicherheit lässt sich dies nicht sagen, aber es kommt mir wahrscheinlich vor, dass gewisse von den Formengruppen der 2. schwachen Konjugation, welche in den übrigen Sprachen nur successiv umgelautet wurden, auf Gotland entweder gleichzeitig Umlaut bekamen oder mit verhältnismässig kurzen Zwischenräumen, so dass sich die lautgesetzlich umgelauteten Formen, welche durch analogische Erhaltung nicht vollständig unterdrückt worden waren, sich häufen konnten.

Bei der Besprechung der synkopierenden *a*-Stämme wurde hervorgehoben, dass der Typus *biðill,* obgleich kurzsilbig, genau wie der Langsilblertypus *hvirfill* behandelt wird, indem er keinen Wechsel zwischen umgelauteten und unumgelauteten Formen zeigt. Es kann kein Zufall sein, dass dieser Wechsel gerade in den Wörtern mit dem Wurzelvokal *e* regelmässig fehlt, denn dieselbe Erscheinung wiederholt sich in den Zeitwörtern der 2. schwachen Konjugation. Im Typus *skilia, skilða* [nicht **skelða*] sind, so gut wie keine unumgelauteten Formen vorhanden [1]. Nur wo das *e* im Präsens mit einem konsonantischen *u̯* Diphthong bildet [Typus **hlýia* < **hliu̯i̯an* < **hleu̯i̯an*] ist die Präteritalbildung schwankend [2] [*gníða, kníða* < **gniwiðō*, **kniwiðō* [3] aber daneben auch *hléða* aus *hlewiðō* [4]].

[1] Läffler N. T. f. Fil. N. R. II 256 Fussn. 2. Kock PBB XXVII 178.

[2] Noreen Aisl. Gr.[3] § 503. 2. Kock PBB XXVII 169, 174, 182 f.

[3] Anders Kock a. a. O. S. 182 f.

[4] Bugge Ark. VIII 10. Kock a. a. O. Über das Prät. *séða* siehe unten.

Die spezifische Behandlung, welche Stämme mit dem Wurzelvokal *e* erfahren haben, hängt, wie oben S. 278 schon angedeutet wurde, offenbar damit zusammen, dass der Vokal *e*, weil mit *i* nahe verwandt, sehr früh umgelautet wurde. Die Einzelheiten der Chronologie des *i*-Umlautes von *e* lassen sich nicht leicht feststellen. Dass die Verbindung *e̯u̯i̯* sehr früh zu *i̯u̯i̯* wurde, ist indessen sicher [Vgl. urn. *niujil*-, Darum]. Während die lautgesetzliche Entwickelung **taliðō* > **teliðō* durch den Einfluss vom Inf. **talia* verhindert wurde, mussten die Infinitive **gniuia*, **kniuia* die Entwickelung **gnewiðō* > **gniwiðō* [> *gníða*], *knewiðō* > **kniwiðō* [> *kníða*] eher begünstigen als unterdrücken.

Wenn in **hlewiðō* [> *hléða*] der Umlaut gefehlt hat, so ist dies wohl teils dem Einfluss der unsynkopierten, damals noch unumgelauteten Partizipialformen zuzuschreiben, teils dem Einfluss des verwandten Substantivs **hlewa* > aisl. *hlé* n. [vgl. Noreen Aisl. Gr. § 157. 2]. Das Präteritum *séða* von aisl. *sýia* ist vielleicht eine Neubildung nach dem Muster *hlýia*, *hléða*. Doch ist zu bemerken, dass **sewiðō* > **sewðō* sich nach **sewiðʀ* unumgelautet erhalten konnte, und dass **sewiðʀ*, wenn es früh genug analogische Synkope erleidet, **sewðʀ* > *séðr* giebt.

In *skilia* ist die Umlautung des Infinitivs wohl nicht so früh eingetreten wie im Typus *gnýia*, und ich glaube deshalb, dass wir hier eine andere Erklärung der umgelauteten Präteritalformen suchen müssen. Dass wir es hier mit einer direkten Fortsetzung der lautgesetzlichen Form *skilða* zu thun hätten, glaube ich nicht. Denn ebenso wenig wie **talia* ∾ **taliðō* zu **talia* ∾ **teliðō* werden konnte, obgleich dies die gesetzmässige Entwickelung gewesen wäre, ebenso wenig hat aus **skelia* ∾ **skeliðō* ein **skelia* ∾ **skiliðō*

werden können. Auch hier muss der Einfluss des Präsenssystems und des Musters *døma* ∾ *dømða* den Umlaut verhindert haben, so dass wir vorläufig zu dem Thema **skelia* ∾ **skelða* gelangen.

Wenn nun der *j*-Umlaut von *e* früher eintrat als der von den übrigen Vokalen, hatte man gleichzeitig folgende Themata:

døma ∾ *dømða*
**talia* ∾ *talða*
skilia [1] ∾ **skelða*

Überall, ausser im Typus *skilia*, war der Vokal im Präteritum derselbe wie im Infinitiv. Da der Typus *skilia* sehr spärlich vertreten ist [2], versteht es sich von selbst, dass er sich nach den beiden anderen Typen zu richten hatte, wodurch die Konjugation *skilia* ∾ *skilða* entstand.

Wir sehen hier, wie in adä. *fætla* v. [oben S. 301 f.] und vielleicht in aisl. *biargskora* [oben S. 258] einen Fall, wo eine junge Analogiebildung [*skilða*] sich mit der längst eliminierten, lautgesetzlichen Form deckt.

Ich habe oben mehrmals angenommen, dass die 3. schwache Konjugation der 2:ten als Muster dienen konnte. Dass die Beziehungen zwischen diesen beiden Konjugationen in der That sehr enge waren, geht aus einer Thatsache

[1] Im Präsenssystem konnte die Umlautung nicht verhindert werden, weil das Präteritum dazu nicht einflussreich genug war.

[2] Auch Kock PBB XXVII 178 meint, dass der Unterschied zwischen den Gruppen *skilia* ∾ *skilða* und *krefia* ∾ *krafða* auf der schwachen Vertretung der erstgenannten Gruppe beruhe, obgleich er sonst die Vorgeschichte dieser Typen anders auffast als ich.



hervor, die ich nur durch die Annahme erklären kann, dass die dritte Konjugation unter Umständen der zweiten als Muster diente.

Schon seit langer Zeit[1] hat man es als auffällig betrachtet, dass die Part. Prät. im Typus *døma* stets durchsynkopiert sind [*dømðr* ∾ *dømðan*], während im Typus *telia* auch unsynkopierte Partizipialformen vorkommen [*taliðr* und *talðr*]. Ich nehme an, dass die Durchsynkopierung, obgleich nicht lautgesetzlich, doch die normale Entwickelung bezeichnet, indem die nichtsynkopierenden Formen durch stoffliche Ausgleichung den Vokal der Mittelsilbe verloren haben. Hier liegt indessen ein Fall vor, wo die stoffliche Ausgleichung von einer formalen durchkreuzt wird. Nach dem Muster *døm-a* ∾ *døm-ðr* konnte zum Inf. **tali-a*[2] nur das Partizip *tali-ðr* gebildet werden. Die Gleichung ist allerdings nicht tadellos, weil das *i* in *taliðr* eigentlich konsonantisch sein sollte, aber da die konsonantische Aussprache von *i* sich in der betreffenden Stellung fast von selbst verbietet, so entstand unmittelbar die Form *taliðr*.

Im Bezug auf die Durchsynkopierung der Part. Prät. in der 2. und 3. Konjugation ist noch zu bemerken, dass sie wahrscheinlich, wie bei den Adjektiven auf *-iskr*, *-istr* zu einer Zeit erfolgt ist, wo Umlaut durch bewahrtes *i* bewirkt worden war, wenn das *i* schwachen Nebenton hatte, nicht aber, wenn es starken Nebenton hatte. Man hat damals lautgesetzlich **dømiðr* aber *taliðr* gesagt. Bei der Durch-

---

[1] Vgl. Edzardi PBB IV 161 Fussnote 1. K. F. Johansson Ztschr. f. d. Phil. XXXI 294. Fussnote 2.

[2] Ich nehme an, dass die betreffende formale Ausgleichung schon in vorlitterarischer Zeit sich vollzogen hat.



synkopierung wurde hieraus *dømðr* und *talðr*, wonach in *talðr* kein *i*-Umlaut aufkommen konnte. Auch dieser Umstand wird zum Auseinandergehen der beiden Konjugationen beigetragen haben.

Zuletzt bin ich verpflichtet, ein paar Worte über das Präteritum *malða* vom Inf. *mølua*, *melia* v. 'zermalmen' zu sagen.

Der lautgesetzliche Infinitiv ist bekanntlich *mølua; melia* ist eine Neubildung nach dem Präteritum.

Nach dem Muster **talian* ∾ **taliðō* hat man zu dem Prät. **maliðo* einen Infinitiv **malian* gebildet. Das Thema **malian* ∾ **maliðō* hat sich selbstverständlich in derselben Weise entwickelt wie **talian* ∾ **taliðō.*

Ähnlich wie das Präteritum *barða* verhält sich auch ein Kompositum wie *bar-dagi* zum Infinitiv *beria. Bar-dagi* hat sein *i* verloren, während *beria* noch **baria* hiess. Der unumgelautete Vokal wurde damals durch e r h a l t e n d e Analogiewirkung bewahrt. Als **baria* zu *beria* wurde, blieb *bar-dagi* unverändert, weil die Association zwischen den beiden Wörtern nicht enge genug war, um s c h a f f e n d e Analogiebildung zu stande zu bringen.

Ich glaube oben gezeigt zu haben, dass diejenigen Formen, durch welche man hat beweisen wollen, dass ein nach kurzer Stammsilbe synkopiertes *i* keinen Umlaut bewirke, auch andere Erklärungen zulassen.

In mehreren Fällen hat es sich gezeigt, dass meine Erklärungen sich den Thatsachen besser anschmiegen, als die alte. Während die frühere Theorie bei den synkopierenden *a*-Stämmen nur den Typen *ketill* ∾ *katlar*, *bendill* ∾ *bendlar* Rechnung trägt, glaube ich eine einheitliche Erklärung der Deklination *ketill* ∾ *katlar*, *biðill* ∾ *biðlar*, *bendill* ∾ *bendlar*, *eyrir* ∾ *aurar* gegeben zu haben. Bei den synko-

pierenden Adjektiven mussten früher verschiedene Erklärungen für die Superlative vom Typus *baztr* und das langsilbige Adv. *halzt* gegeben werden. Nach meiner Theorie lässt sich der Nichtumlaut in beiden Fällen auf dieselbe Weise erklären, nähmlich durch analogische Synkope, welche vor der Umlautung durch bewahrtes *i* eintrat. In der Regel ist diese Synkope erst eingetreten, nachdem ein schwach nebentoniges, bewahrtes *i* Umlaut bewirkt hatte [*lengstr*, *bernskr*] aber es ist keineswegs ausgeschlossen, dass er unter Umständen früher eintreten konnte, und deshalb hat der Umlaut ausnahmsweise auch in den Langsilblern fehlen können.

Unter den *n*-Stämmen lassen sich adän. *Heghne* m., aschw. *nætla* f., aisl. *hekla* f. nach der früheren Theorie z. T. sehr schwer, z. T. gar nicht erklären. Dagegen glaube ich gezeigt zu haben, dass neugotl. *matfatla* f., aisl. *katla* f. [neben *ketla*], *Sturla* u. a. sich ohne Hülfe der früheren Theorie erklären lassen.

Man wird wahrscheinlich sagen, dass die frühere Theorie in den verschiedenen Fällen, wo der *i*-Umlaut nach kurzer Silbe fehlt, dieselbe Erklärung anwendet, während ich zu Spezialerklärungen meine Zuflucht nehme. Dies ist auch wahr, aber es ist anderseits zu beachten, dass, so wie die Verhältnisse im Anord. liegen, ein Unterschied in der Behandlung der Langsilbler und der Kurzsilbler auf verschiedenen Wegen äusserst leicht zu stande kommen konnte.

1. Weil der Umlaut bei den Langsilblern früher eintrat als bei den Kurzsilblern, muss die Ausgleichung bei diesen weniger weit fortgeschritten sein als bei jenen.

2. Weil der Umlaut bei den Langsilblern verhältnismässig früh eintrat, war die Wahrscheinlichkeit, dass er durch analogische Synkope von *i* verhindert würde, geringer als bei den Kurzsilblern.

3. Der Wechsel zwischen *i* und *j* kommt nur nach kurzer Stammsilbe vor[1], und ist unter Umständen geeignet, die Umlautung wegen Ungleichzeitigkeit der Umlautsprozesse zu erschweren.

Vor allem ist aber zu beachten, wie teuer die frühere Theorie ihre etwaige Vorzüge kaufen muss. Um sie billigen zu können, müssen wir entweder mit Sievers PBB V 63 ff. die sonderbarsten Schwankungen des germanischen Accentuationssystems annehmen[2], oder auch mit Kock [Ark. IV 141 ff., VIII 256 ff., PBB XIV 53 ff., XV 261 ff., XVIII 417 ff.] ein Periodensystem aufbauen, welches, trotz der Verbesserungen, welche vielleicht gemacht werden können[3], stets zu kompliziert bleiben muss, um als die endgültige Lösung betrachtet werden zu können.

Es wird vielleicht eingewendet werden, dass ich Kock's Annahme von zwei Umlautsperioden abschaffen will, weil seine Theorie zu kompliziert sei, und trotzdem selber sogar eine ganze Reihe von Umlautsperioden annehme. Dieser Einwand ist aber nur scheinbar richtig. Meiner Ansicht nach hat es nur eine Umlautsperiode gegeben, aber während dieser zusammenhängenden Periode war der Grad von Schwachtonigkeit, welcher das *i* haben musste, um Umlaut zu erzeugen, Schwankungen unterworfen. Im Anfang wurde

---

[1] Ich sehe von den Fällen ab, wo parasitisches *j* vorliegt.

[2] Vgl. die Kritik Kock's in Ark. IV 146 ff.

[3] Vgl. Pipping Gotländska studier, S. 97 f.

der Umlaut nur von den schwachtonigsten *i*-Lauten bewirkt, dann aber fingen auch die stärker betonten *i*-Laute allmälig an, Umlaut zu bewirken, bis schliesslich sogar die stark nebentonigen *i*-Laute keine Ausnahme machten. Nachher ging die Umlautstendenz wieder zurück. Dabei musste die *i*-Umlautsperiode, wenn man nur die Resultate ins Auge fasst, in eine ganze Reihe von Abschnitten zerfallen; die Umlautstendenz hat sich vollkommen kontinuierlich entwickelt.

Eine Reservation muss ich jedenfalls im Bezug auf diese *i*-Umlautsregel machen. Ich habe nicht das ganze Sprachmaterial durchmustert, um zu sehen, welche Beispiele für und welche gegen meine Ansicht aufgeführt werden können. Vorläufig habe ich nur gezeigt, dass die Hauptgründe für die üblichen Ausnahmeregeln hinfällig sind. Es muss also die Möglichkeit eingeräumt werden, dass die endgültige Formulierung der Umlautsregel von der hier gegebenen abweichen wird. Aber wie sie sich auch gestalten mag, einfacher als sie bisher war muss sie immer werden können, sowie man mit mir ganze Kategorien von unumgelauteten Formen als nicht lautgesetzlich bezeichnet. Und dies kann man thun, wenn man zwischen erhaltenden und schaffenden Analogiebildungen unterscheidet.

Ein häufig besprochenes Problem ist die Bildung vom Präs. Sing. der Zeitwörter vom Typus *hialpa* im Wnord. Die betreffenden Formen zeigen in der Regel den Vokal *e*, also: *help*, *helpr*, *helpr*.

Paul hat in PBB VI 23—24 die Ansicht kundgegeben, dass in der 2. und 3. Pers. Sing. *helpr* das *e* durch *i*-Um-

laut von *ia* entstanden sein könnte, also *helpr* < **hialpiR*. Dieser eine Zeitlang beliebten Hypothese hat Heusler[1] ein Ende gemacht[2], indem er bemerkt:

'wie man das *e* von *skelfr*, *helpr*, *bergr* u. ähnl. als *i*-umlaut von *ia* deuten will, sehe ich nicht ein: der brechungsvokal *ia* könnte nur von der 3. pers. pl. und vom inf. eingedrungen sein; dort vor dem erhaltenen *a* ist er aber erst entstanden, nachdem das endungs-*i* der 2. 3. pers. sg. verstummt war: einem vermeintlichen **hialpr* u. s. f. war keine möglichkeit mehr gegeben zu *helpr* zu werden'.

Kock, welcher sich der Kritik Heusler's anschliesst, [PBB XVIII 464] sucht nun einen verzweifelten Ausweg, indem er annimmt, dass **hialpR* durch den Einfluss des palatalen [und durch das geschwundene *i* abermals palatalisierten] *R* zu **helpR* geworden sei. Von einer solchen Fernwirkung des *R* ist aber sonst nichts bekannt, und es scheint mir daher, dass Noreen die Kock'sche Erklärung mit Recht als unannehmbar bezeichnet hat [Aisl. Gr.[3] § 520. Anm. 4].

Etwas besser, aber auch nicht überzeugend kommt mir die Vermutung Noreen's [a. a. O.] vor, nach welcher die Analogie *falla : fællr > fellr* ein *biarga : *biærgr > bærgr > bergr* hervorgerufen hätte. Diese Vermutung wird indessen nur als ein Alternativ aufgestellt. In erster Linie wird die Form *helpr* durch die Annahme von Entlehnung des *e*

[1] Besprechung von Wadstein Fno. Hom. ljudl. Literaturblatt 1892 Sp. 408.

[2] Es braucht wohl nicht betont zu werden, dass die Phasen der Brechung und des *i*-Umlautes im Jahre 1892 weit genauer bekannt waren, als im Jahre 1879, wo Paul seine Theorie veröffentlicht hat.



aus dem Infinitiv vor der Brechungszeit erklärt. Es bleibt aber übrig zu erörtern, warum der Vokal des Infinitivs vorzugsweise v o r der Brechungszeit entlehnt wurde und nur ausnahmsweise n a c h der Brechungszeit. Und vor allem müssen wir Klarheit darüber gewinnen, warum der *i*-Umlaut in der 2. und 3. Pers. Sing. der Klassen 3, 4 und 5 nicht durchzudringen vermochte, während er [im Wnord.] in den Klassen 2 und 6 vorhanden ist.

Es müssen hier die Typen *bresta* ∾ *brestr*, *hialpa* ∾ *helpr*, *bera* ∾ *berr*, *gefa* ∾ *gefr* vor der Brechungszeit als ein zusammenhängendes Präsenssystem betrachtet werden. Dies thut übrigens N o r e e n a. a. O., doch scheint er die Vorteile nicht ausgenützt zu haben, welche ein solches Verfahren bietet. Das Hauptgewicht fällt hier auf den Umstand, dass L a n g s i l b l e r und K u r z s i l b l e r hier mit einander in Berührung treten. Als der Umlaut in der 2. und 3. Pers. Sg. der Langsilbler *bresta*, **helpa* eintreten sollte, waren die Kurzsilbler *bera*, *gefa* mit ihrem stärkeren Nebenton auf der Endung *-iR* noch nicht so weit gekommen. Formen wie **bristiR*, **hilpiR* konnten unter diesen Umständen keine grosse Verbreitung finden, denn der Vokal *e* hatte nicht nur im Inf. und im Präs. Plur. eine Stütze, sondern auch in der Analogie *gefa* : **gefiR* = **helpa* : *X*. Auf dieser Entwickelungsstufe des Konjugationssystems ist die Synkope von *i* in **helpiR*, **brestiR* vor sich gegangen, und nachher konnte selbstverständlich in diesen Formen kein Umlaut eintreten. Später sollten die kurzsilbigen Formen **beriR*, **gefiR* umgelautet werden. Diesem Prozess standen aber nicht nur die Infinitive *bera*, *gefa* [sowie das Präs. Pl.] entgegen, sondern auch die Proportionsanalogie **helpa* : **helpR* = *bera* : *X*.

Ganz anders lagen die Verhältnisse in den Zeitwörtern 2. und 6. Klasse. Diejenigen der 2. Klasse waren fast alle Langsilbler, diejenigen der 6. Klasse fast alle Kurzsilbler[1]. Gegenseitig konnten sich diese beiden Klassen nicht beeinflussen, weil ihre Vokalisation ganz verschiedenartig war. Innerhalb jeder einzelnen von den Klassen 2 und 6 tritt also in der 2. 3. Pers. Sg. Präs. der Umlaut in fast allen Zeitwörtern g e i c h z e i t i g auf. Aus diesem Grunde konnte er hier nicht beseitigt werden, während dies in der von den Klassen 3, 4 und 5 gebildeten Verbalgruppe mit Leichtigkeit geschah, indem die Kurzsilbler und die Langsilbler den Vokal des Infinitivs im Kampfe gegen den *i*-umgelauteten Präsensvokal abwechselnd stützten.

Als der Infinitiv **helpa* durch Brechung zu *hialpa* wurde, hat sich diese Veränderung im Wnord. nur ausnahmsweise auf die Formen des Präs. Sg. übertragen. Es darf dies auch kein Wunder nehmen. Die e r h a l t e n d e Analogiebildung **helpR* [statt **hilpR*] nach **helpa* konnte nur durch das Zusammenwirken besonders günstiger Faktoren zu stande kommen; die s c h a f f e n d e Analogiebildung *hialpr* [nach *hialpa*] ist in der Regel ausgeblieben.

Doch ist der Unterschied zwischen e r h a l t e n d e r und s c h a f f e n d e r Ausgleichung nach obigem Beispiel nicht mit voller Sicherheit zu beurteilen, weil die 1. Pers. Sg. und die Formen des Plurals in einer Weise werden hineingespielt haben, die sich nicht leicht berechnen lässt.

[1] Ich sehe hier selbstverständlich von den *j*-Präsentien ab, die ja ihre eigenen Wege gingen.



Nachdem ich oben auf induktivem Wege gezeigt habe, dass die erhaltenden Analogiebildungen eine grössere Wirkungssphäre haben als die schaffenden, will ich zu der theoretischen Behandlung des Problems zurückkehren. Ich habe in der Einleitung angenommen, dass Analogiewirkungen die Durchführung einer Lautregel verhindern können. Aber weil Paul in seinen 'Prinzipien'[3] S. 63—64 eine abweichende Meinung zu vertreten scheint, bin ich verpflichtet auf diese Frage etwas näher einzugehen.

Paul bestreitet, dass Lautgesetz und Analogie gleichzeitig wirken könnten, so dass es zu gar keiner Veränderung käme, und behauptet, dies wäre nur unter der Voraussetzung möglich, dass der Sprechende etwas von der drohenden Veränderung wüsste und sich im voraus davor zu hüten suchte. Davon könne aber keine Rede sein.

Paul hat zweifelsohne ganz Recht, wenn er meint, dass die bewusste Absicht des Sprechenden hier nicht hineinspiele. Ich glaube aber, dass die unbewusste Association mit einer Form, wenn sie genügend kräftig ist, dem Sprechenden die für diese Form charakteristischen Lautbewegungen unwillkürlich aufzwingt, und zwar auch wenn dadurch eine lautgesetzwidrige Kombination entstehen sollte. Augenblicklich liegt mir jedoch nichts dran, diese Meinung ausführlich zu begründen, denn mit Rücksicht auf die Zwecke, welche ich jetzt verfolge, ist es gleichgültig, ob man mir in diesem Punkte zustimmt, oder mit Paul annimmt, dass eine hörbare Veränderung eingetreten sein muss, bevor die Wirkung einer Lautregel auf analogischem Wege aufgehoben werden kann. Denn eine hörbare Veränderung wird bei einigen Individuen auftauchen, während andere noch bei der herkömmlichen Aussprache beharren, und da wird die neue Form

durch das Zusammenwirken der Analogie und der Tradition im Keime zerstört. Ich meine, dass man in solchen Fällen mit Recht von erhaltender Analogiebildung reden kann. Dagegen wird durch schaffende Analogiebildung die herkömmliche Form verdrängt.

Es scheint mir also unter allen Umständen klar, dass die Lebensbedingungen dieser beiden Arten von Analogiebildungen sehr verschieden sind. Und ich hoffe durch die Diskussion einiger nicht unwichtigen Probleme wahrscheinlich gemacht zu haben, dass den erhaltenden Analogiebildungen der Vorrang gebührt.

LI AVE MARIA EN ROUMANS

PAR

HUON LE ROI DE CAMBRAI

PUBLIÉ POUR LA PREMIÈRE FOIS

PAR

ARTUR LÅNGFORS

Arthur Dinaux *(Les trouvères cambrésiens*, 3:ème éd., Paris 1836, p. 189) mentionne, dans le chapitre intitulé *Roix de Cambray*, parmi les œuvres attribuées à ce poète *Li Ave Maria, en Roumans* — Dinaux explique: «c'est-à-dire en langue vulgaire». Il ne connaît pas lui-même cette pièce, et je ne saurais dire de quel auteur il a tiré cette indication. Il renvoie seulement à deux manuscrits faisant partie de la bibliothèque des ducs de Bourgogne (Barrois, *Bibl. protypographique*, n:os 741 et 1683) et qui seraient peut-être des copies de ce poème. M. W. Söderhjelm *(Hugues le Roi de Cambrai*, dans *Romania* XXV, 452) cite la remarque de Dinaux en ajoutant qu'il n'a pas trouvé ce poème à Bruxelles et que les paraphrases de l'*Ave Maria* qu'il a étudiées à la Bibliothèque Nationale, étaient anonymes [1].

Cet *Ave Maria* a pourtant été signalé deux fois presque simultanément, quoique le poème n'ait pas été reconnu par les savants qui s'en sont occupés.

Il est mentionné d'abord par Gaston Paris *(La vie de saint Alexis*, 1872, p. 211 et suiv.) dans la notice qu'il a donnée du ms. B. N. f. fr. 12471. Au fol. 18 r⁰a de ce ms.

---

[1] Dans l'article de M. S., p. 452, ligne 10, il faut lire ms. 837, non pas 1837.

on lit *C'est li Ave Maria en roumans*[1]. Ce titre est écrit au dessus d'une miniature. Le texte va jusqu'au fol. 20 v°a. L'auteur se nomme bien au vers 289 de ce manuscrit (v. 293 du texte critique), mais G. Paris, qui ne s'est pas douté que le vers

Li rois recorde de Cambrai

contenait le nom du trouvère alors moins connu encore qu'aujourd'hui, s'est contenté de citer les quatre premiers et les quatre derniers vers de cet *Ave Maria*.

Comme le ms. B. N. f. fr. 12471 est le plus important pour la connaissance de l'œuvre de Huon le Roi de Cambrai, il est utile de jeter ici un coup d'œil sur son contenu. Immédiatement après la pièce en question, vient au fol. 20 v°a *Li abeces par ekivoche et li significations des lettres*, par le même auteur. C'est le poème qu'a publié A. Jubinal (*Nouv. Rec.* II, 275) d'après le ms. B. N. f. fr. 837 (anc. 7218); Jubinal a donné en appendice quelques variantes du présent manuscrit. La pièce va jusqu'au fol. 24.

Au fol. 27 r°b commence *C'est de le mort nostre signeur*. C'est le grand poème du Roi de Cambrai, qui porte des titres différents dans les différents manuscrits; le titre le plus justifié semble être *Li Regres Nostre Dame*. Dans notre ms. il va jusqu'au fol. 41 r°a et contient 138 strophes[2].

Au fol. 41 r°a on lit le titre *Li ver de le mort* (fin fol. 46 v°b). C'est la pièce publiée d'après ce seul ms. par M. H.

---

[1] Il faut noter que c'est exactement la même graphie que dans l'indication de Dinaux; il se peut bien qu'il s'agisse justement de ce manuscrit dans la source de Dinaux.

[2] Non pas 147, comme le dit par erreur Van Hamel, *Rencl.*, p. XCIII rem. 4, et d'après lui Naetebus, *Nicht-lyr. Stroph.*, p. 128.



Andresen dans *Zeitschr. f. rom. Ph.* XXII, p. 49—90, sous le titre *Eine altfranzösische Bearbeitung der Parabel von den drei Freunden.* Le nom de l'auteur, Hues li rois, se trouve au vers 532 de cette édition. En publiant cette pièce, M. Andresen ne savait pas qu'elle se trouvait aussi dans le ms. B. N. nouv. acq. fr. 10034 (anc. Ashburnham 660), où elle fait partie intégrante du *Regret Nostre Dame. Li ver de le mort* se composent de 58 strophes. Le ms. 12471 contient par conséquent 196 strophes du grand poème moral du Roi de Cambrai. J'ai l'intention de publier ce poème d'après les quatorze manuscrits connus.

Le ms. 12471 a été décrit en détail par G. Paris (*l. c.*, p. 6 et 207 suiv.), qui le place à la fin du XIII:e siècle. Ce manuscrit est dans mon classement des manuscrits du *Regret N.-D.* désigné par la lettre C. Dans la suite, je me servirai du même signe. — Le ms. C, ayant été exécuté par un copiste picard, a servi de base au texte critique imprimé ci-dessous. Je dirai quelques mots des habitudes orthographiques du copiste en traitant de la langue du poète.

La seconde mention de notre *Ave Maria* est faite par M. Paul Meyer dans *Romania* I (1872), p. 207. En traitant des œuvres de Henri d'Andeli et spécialement du *Dit du chancelier Philippe*, M. P. Meyer donne la description du ms. n:o 4333 de la bibliothèque Harléienne, qui a seul conservé cette dernière pièce [1]. Dans le même manuscrit se

[1] Ce ms. (fol. 113 v°b) contient aussi une pièce intitulée *C'est l'evangile de fames.* En traitant de *l'Evangile aux femmes* (publié par George C. Keidel 1895) M. Gröber (*Grundr.* II, 1, p. 702) dit: «Wie sich zu diesem *Evangile* das *Evangile des femmes* einer Hs. des Brit. Museums, Harl. 4333 (s. *Rom.* I, 209) stellt, ist unbekannt». Ceci est une

trouve, en quatrième lieu, notre texte. Il suit les *Fables* de Marie de France, commence, sans aucun titre, au fol. 96 r°a et va jusqu'au fol. 98 r°a. A la colonne suivante commence le *Dit du chancelier de Paris.* M. P. Meyer cite les quatre premiers vers de l'*Ave Maria* et renvoie à G. Paris, *Alexis*, p. 211. Qu'il n'ait pas su identifier la pièce, cela n'a rien qui doive étonner, puisque le nom de l'auteur ne se trouve point dans ce manuscrit: le copiste, pour lequel le roi de Cambrai était un inconnu et le vers 293 par conséquent incompréhensible, l'a changé en

Li cler recordent de Cambrai.

Je donne les leçons du ms. Harléien, que je n'ai pas vu moi-même, d'après une reproduction photographique. Je le désignerai par la lettre H.—Ce ms. est, selon la description de M. P. Meyer, un joli petit volume presque carré, qui a été écrit dans la seconde moitié du XIII:e siècle, en France, et probablement dans l'Est. A l'appui de cette localisation, M. P. Meyer cite ces quatre particularités dans la langue et la graphie du copiste:

1) *Osai* pour *osa.* Dans notre texte on trouve *Porrai* 104 pour *Porra* (C est corrompu).

2) *Pria* pour *priai.* Ce phénomène ne se trouve pas dans notre texte, à moins qu'on ne compte *dira* 164 pour *d'ire ai.*

3) *Galileie, contreie.* Ce cas ne se trouve point dans l'*Ave Maria.*

---

erreur, puisque l'on sait qu'il s'agit du poème bien connu du *Chastie-Musart*, qui se trouve ici sous un titre inexact. Le texte du ms. Harléien a été publié par M. P. Meyer, *Rom.* XV, 605—610.



4) *Anmors, ainment, anmis.* Dans notre texte on ne trouve pas d'autre exemple de mots pareils écrits en toutes lettres que *preudonme* 10. Mais suivant l'exemple donné par M. P. Meyer dans l'édition du *Dit du chancelier de Paris* il faut résoudre *aīment* 273 en *ainment*, *ēmertume* 91 en *enmertume*, *ꝯme* 137˙ et 213 en *conme*, etc. (Comp. *Rom.* I, p. 214, note du v. 224, et la citation p. 209, où il y a *anmors* en toutes lettres).

A ces traits dialectaux il faut ajouter quelques autres. Je mentionnerai en même temps quelques particularités purement graphiques par lesquelles ce ms. se distingue de C.

Voyelles toniques. On trouve une fois la graphie *grece*, à savoir au v. 76, mais ailleurs toujours la forme habituelle *grace*. Cet *e* correspond-il à un plus ancien *ai*, ou A s'est-il changé directement en *e?* Selon Gœrlich, *Der burgundische Dialekt*, p. 26, un A lat. devant une sibilante se conserve régulièrement; *faice, faicent* et *graice* (2 fois) sont des exceptions isolées. «Diese vereinzelten Belege mit *ai* fallen natürlich gegenüber der grossen Menge von Formen mit erhaltenem A nicht ins Gewicht. Auch nach Foerster (*Yzopet*, § 15, 16) und Wendelborn (*Sprachl. Unters. der Végèce-Versifikation*, § 15) ist der Wandel des A zu *ai* und *ęi* im 13. Jahrhundert in der Franche-Comté nicht anzunehmen. Wenn im heutigen Patois *graice, plaice, faisse* etc. gebräuchlich sind, so ist dieses *ai* = *ę* das Resultat eines Lautwandels, der erst nach dem 14. Jahrhundert eingetreten sein kann.» Apfelstedt (*Lothr. Psalter*, § 15) atteste également la graphie *graice*, mais non *grece* (mais bien *vaiches* et *veches*). Cette graphie *grece* est donc remarquable dans un ms. du XIII:e siècle.

Portestes 161. On lit dans Gœrlich, *Der burgundische Dialekt*, p. 27: »Der Wandel eines lat. A vor einer Sibilans

zu *e* ist, wenigstens in betonter Silbe nicht zu belegen. — — Wurde A in unsern Dialekten in betonter Silbe vor stimmloser Sibilans nicht zu *e*, wie erklären sich dann die zahlreichen Formen des impf. conj. der 1. schwachen Konjug., der sehr häufig auf *-esse -essent* ausgeht?» Gœrlich énumère une foule d'exemples des formes de l'imparf. du subjonctif (*aportest, alessiens*, etc.), mais il n'y a pas d'exemple d'une forme de la 2:e p. pl. du passé défini. — Selon Apfelstedt (*Lothr. Psalter*, § 15) A en syllabe fermée devient (par les étapes *ai — ei*) *ę*. Mais comme (comp. *l. c.*, § 126) le passé défini des verbes de la 1:ère conj. est attesté dans ce texte seulement à la 3:e pers., on n'y trouve pas d'exemple analogue à *portestes*. — Le même changement de A en *e* est attésté par Héron (*Henri d'Andeli*, p. CXII) dans le ms. B. N. f. fr. 1593[1]: *pes* (négation), *bes* (b a s s u s), *besse, pesse* (= *passe*) etc.

chiece (< *c a p t i a t) 93. Je ne trouve pas d'exemple de cette forme dans le livre de Gœrlich[2].

A côté de la graphie régulière *ain* on trouve souvent *ein* (comp. Gœrlich, *l. c.*, p. 18, et Apfelstedt, *l. c.*, § 14): *mein* 256, *seinte* 148, 284, *fonteinne* 229.

avoc 292 (mais *avuec* 29) présente un *o* rendant un O latin ouvert (Gœrlich, *l. c.*, p. 80).

Ọ latin fermé en syllabe ouverte ne devient pas *eu* dans *sous* (s ō l u s) 65.

---

[1] Le ms. 1593 est daté de 1290 (*Ouvrages de phil. romane faisant partie de la bibliothèque de M. Wahlund*, p. 164).

[2] Ce qu'on lit chez Apfelstedt (*l. c.*, p. LVII) ne me paraît pas clair: «Besonders dem N. und NO. eigen sind die Conjunctive von c a d e r e : *chiesse, chiecent*; sie finden sich auch im *Vegetius* (3 Pl. daneben *chacent* : *chacent* = c a p t i a n t, also wohl *checent*, *e* für *ie*)».



Signalons la graphie *sunt* 64, fréquente dans l'Est et qui se rencontre aussi dans des manuscrits picards et ailleurs.

P a u c u m devient *pou* 164, 167 (C a *peu* 164 et *poi* 167).

Voyelles protoniques. A en syllabe protonique devient *e*, d'abord à l'initiale (devant nasale): *enmertume* 91; et en général en syllabe ouverte: *menoir : menoir* 139-40 (Gœrl., p. 39).

On trouve dans notre texte la forme *poior* 268.

S e n i o r e m donne *signor* 5 et *seignor* 14, non *soignor* (comp. Gœrlich, p. 57).

L'*i* provenant d'une consonne palatale est tombé dans les diphtongues *ai* et *ui* en syllabe protonique (comp. Gœrl., pp. 35 et 98 suiv.): *vassiaus* 261, 281, *espusier* 222.

Anfers 11 (ailleurs *enfer* 8 etc.) est une graphie fréquente de l'Est (comp. Apfelstedt, *Lothr. Psalter*, § 36).

Consonnes. *ciez* 5 présente l'amuïssement de *l* devant consonne, dont traitent Gœrlich, *l. c.*, p. 103 et Apfelstedt, *l. c.*, § 80.

l à la fin du mot est tombé dans *solei* 241 (Apfelstedt, *l. c.*, § 84).

Un *t* non appuyé se conserve à la fin des mots, comme dans C, même plus souvent: *salut (salu* C) 7, *pitiet (pites* C) 176, *Fut (Fu* C) 244, *vat* (fausse leçon) 246.

La chute de l'*s* devant consonne est très fréquente: *blame* 276, *chacun* 35, *chacune* 175, *chacuns* 59, 304, *chacunz* 79, *et* (< e s t) 267, *etrumens* 158, *fit* 206, *fut* (subst.): *fut* (verbe) 51-2, *fut* (verbe) 65, *getates* 153, *nait* 143, *ote : tote* 187-8.

s pour *c* est fréquent dans les pronoms démonstratifs: *Sel* 14, *se* 84, 206, 209, 269. Sur les formes *soz*, *sous* v. ci-dessous.

Morphologie. Le pronom personnel est au cas régime *lou* 216 (ce vers manque dans C).

Ecc-illos devient *soz* 96, *sous* 98, 195, 256. Ces formes ne sont pas dans Gœrlich (comp. *l. c.*, p. 129); dans le *Manuscrit bourguignon* il y a *ceos* (2 fois), *ceoz* (v. *ib.*). Dans le *Psautier lorrain* (Apf., p. 169) illos devient quelquefois *oulz*.

Que se trouve pour *qui* aux vers 47, 59, 128, 297 (comp. Gœrl., *l. c.*, p. 129, et Apf., *l. c.*, § 117).

Il me reste à présenter quelques observations sur la langue du poète et sur celle du copiste de C. Comme je compte revenir ailleurs sur cette question, je me borne à signaler ici les traits les plus saillants.

Voyelles. *ai* au lieu de *a*, sous l'influence de la palatale qui suit, se trouve dans *faiche* (subst.) 123. Comme le mot avec lequel il rime est écrit *face,* je change *faiche* en *face.* Il faut mentionner ici aussi la graphie *outraiges* au milieu du v. 135, *damaiges* 25, etc.

M. Wahlund (*Prosaübers. v. Brendans Meerfahrt,* p. LXXXI) fait observer que les formes *boin* 198, 199, *deboinnairetes* 90 n'apparaissent dans les textes picards qu'au dernier quart du XIII:e siècle, ce qui est d'accord avec ce que constate M. Neumann (*Laut- u. Flexionslehre*, p. 44).

m'anoie : manoie 167-8 montre que dans la langue de l'auteur le verbe *anoier* a la diphthongue *oi* aussi sous le ton.

Focus devient *fus : fu* (verbe): *del fu* 27-8, de même 233-4.

Notons la graphie *enfer* 49 en rime équivoque avec *en fer* 50. C écrit ailleurs toujours *infer.* On sait que cette dernière graphie se trouve presque exclusivement chez les Picards et les Wallons (Suchier, *Auc.*[4], p. 70 note).

Consonnes. Une rime analogue à *ostes* (partic.) : *ostes* (h o s p i t a l i s) 87-8 se trouve dans la *Vie de S. Quentin* du même auteur (B. N. fr. 6447, fol. 321 r⁰b)[1]:

Ert el plus haut liu honeres,
3632 En son non ert fais li autes.

Comp. Tobler, *Vrai aniel*[2], p. XXIX suiv., Walberg, *Best. de Ph. de Thaün*, p. LIV, et Suchier, *Auc*[4]., p. 67: «-*es* statt -*els* kommt fast auf dem ganzen Gebiete der *langue d'oïl* gelegentlich vor.» — Un *l* mouillé est désigné par *l* et *ll* dans *solel* 241 et *mollier* (: *moillier*, verbe) 205. — *l* au lieu de *r* se trouve dans *voile* (plus anciennement *voirre)* au milieu du v. 241. On a le même changement dans *tonoile* (< *tonoirre)* à la rime avec *candoile* dans la *Vie de S. Quentin* (v. 481-2). Comp. sur ce phénomène Wahlund, *Prosaübersetz. von Brendans Meerfahrt*, p. LXXVII et note.

sanle 117 et *ensanle* 210 n'ont pas le son transitoire habituel. Comme le mot avec lequel ils riment est écrit *samble* 118 et 209, j'introduis dans le texte les formes normales. Notons aussi *ensamle* au milieu du v. 218. — L'assimilation picarde de *n* à *r* dans le groupe *nr* (comp. Andresen, *l. c.*, p. 85) se rencontre dans *mainterront* 257. Comme il rime avec *main tenront* au vers suivant, j'introduis la graphie régulière aussi au v. 257. — Sur la mode de désigner l'*n* mouillé comme dans *besoig* 103, phénomène spécialement picard, comp. Neumann, *Laut- u. Flexionslehre*, p. 40, et Jungbluth, *Altfr. Cistercienserinnen-Regel*, dans *Rom. Forsch.*, X, p. 618.

---

[1] La cote de ce ms. est défigurée par une faute d'impression dans l'article de M. Söderhjelm, *l. c.*, p. 451.

Le copiste conserve le *t* non appuyé dans la rime *courut : secourut* (ms. *se courust)* 13-4 (comp. ci-dessus, p. 327).

s et *z* sont confondus. Je me borne à citer la rime *fors* (adv.) *: fors* (adj.) 65-6 et 85-6. Le signe *z* manque complètement à notre ms. C, ce qui prouve qu'il a été exécuté dans l'ouest du domaine picard (comp. Wahlund, *Prosaübers. v. Brendans Meerfahrt*, p. LXXVIII).

Le C non seulement devant un A, mais aussi devant E, I latins, est le plus souvent rendu par le copiste par *c*. Il écrit le *k* dans *dekeus* 236 et *rikece* 296. La graphie *ch*, que l'on rencontre seulement dans *chose* 124, 132, *pechies* 133, *faiche* 123, *chou* 29, 197, *chiaus* 96, semble appartenir à son modèle; c'était peut-être la graphie de l'auteur. — M. Andresen *(Zeitschr.* XXII, 60) a déjà fait remarquer que notre poète fait rimer des mots du type *france : France.* Des rimes pareilles ne sont pas rares dans le *Regret Nostre Dame.* Dans l'*Ave Maria* nous avons la rime léonine *de pec(h)ies : depecies* 133-4. Je renvoie à Tobler, *Vrai aniel*[2], p. XXI, G. Paris, *Rom.* VII, p. 135, et *Le lai de l'oiselet* imprimé dans *Légendes du moyen âge*, p. 272 et note, Suchier, *Zeitschr.* II, p. 276, note 3, et Muret, *Tristan*, p. XLVII. — Je change *pechies* 133 en *pecies* et *dekeus* 236 en *deceus*, pour obtenir uniformité des mots à la rime. — Il faut encore noter la rime *icaus* (pronom) *: caus* (c a l i d o s) 129-30. On retrouve la graphie *caus* pour le pronom au milieu du vers 256. — Le pronom relatif s'écrit *qui* 6, 9, etc., et *ki* 273, 275. *Qui* pour *cui* se rencontre quelquefois; même graphie dans *quide* 295 (comp. Foerster, *Chev. as .II. esp.*, p. LVI.)

Morphologie. La rime *par le mors : cele mors* 71-2 prouve que les féminins de la 3:e décl. latine ont dans la langue

de l'auteur un *s* au cas sujet. — *sire* (cas suj.) *: s'ire* 127-8 montre que ce mot n'a pas encore pris l'*s* analogique dans la langue du poète; mais le copiste écrit *sires* au milieu du vers 285.

A côté des formes du singulier *Vos* (ms. *Vo* C) 125, *Vo* 90, 176, *nos* (ms. *no* C) 162, ou trouve la forme normale *vostre* 99, 123, 140, 274, 223 (*vos* au même vers).

C écrit toujours *tout* au cas suj. du pluriel. Je con serve cette forme, bien que les rimes du *Regret Nostre Dame* montrent que notre trouvère écrivait *tuit* (comme le ms. H).

Dans la conjugaison il y a à noter la désinence picarde *c* à la 1:ère p. du prés., attestée par la rime *douc* (d u l c e m) *: douc* 253-4.

En dernier lieu je mentionne le participe *concius* (deux syll.) 214 en rime équivoque avec *con cius* 213. Mais la forme normale (trois syll.) se trouve aussi dans notre poème: *conceus : deceus* (ms. *dekeus*) 235-6. Sur ces participes, voir Tobler, *Vrai aniel*[2], p. XXVII. — La première rime nous donne encore l'occasion de signaler l'autre forme du pronom démonstratif donnée par la rime *escis : cis* 299-300, où on pourrait pourtant introduire les formes *escius : cius.*

Pour des détails plus précis concernant la langue de Huon le Roi et les habitudes graphiques du copiste de C je renvoie ici à l'excellente étude de M. H. Andresen dans *Zeitschr.* XXII, p. 59 suiv.

On a vu précédemment que *Li Ave Maria en roumans* est écrit en rimes tantôt équivoques, tantôt riches et léonines. On sait que *Li abeces par ekivoche* du même auteur est composé d'après les mêmes principes. Même dans ses deux grands ouvrages, *Li Regres Nostre Dame* et *Li Vie et*

li Martyres mon Signor saint Quentin, notre trouvère tombe quelquefois dans la même manière malheureuse. En voici un échantillon tiré de ce dernier poème:

B. N. fr. 6447]

Sains Quentins, si com j'ai conte,
Par sa valor, par sa bonte
Ot assomme son grief martyre;
Oi l'aves conter et dire.
Fol. 314 r°c] Li cors prist fin de ses travaus,
Grant joie en ot apres ses maus.
Se bons fu ses commencemens,
Miux valut ses definemens.
Biens commencier en mal finer
Ne fait mie l'ame afiner.
Je di ke cil ki en bien fine,
Ki l'ame comme l'or afine,
Dont[1] est la chars bien definee,
Quant li ame est bien afinee;
Cil ne puet faire bone fin
Cui on ne trueve vrai et fin.
Sains Quentins molt bien defina
Si com cil ki point de fin n'a.
Jamais n'ara sa joie fin,
Por cou qu'a Deu a le cuer fin.
Fins fu ses cuers et sa fins bele,
Dont tous tans a joie novele,
Se li torment furent amer,
Il doit forment sen cuer amer,
Ki de soufrir tel(e) amertume
Li fist aprendre la coustume.

Il est difficile de ne pas reconnaître dans ce passage le style de l'auteur de l'*Ave Maria en roumans.*

---

[1] Anacoluthe.

B. N. f. fr. 12471, fol. 18 r°a]

C'est li AVE MARIA en roumans

Mout hautement se maria
En vous, dame, Ave Maria.
Saluons tout cele Marie
En qui tous li biens se marie;
Car le vrai sauveour porta
Qui pecoie le porte a,
Par cel salu et par sa mort,
D'infer, u mais nus ne s'amort
Qui contre sa volente n'uevre,
Car pour nul preudomme mais n'uevre
Infers, si com il faisoit ains
Que li fus de la crois fust tains
Del sanc qui des plaies courut
Le signour qui nous secourut.
Dame, cil qui ne vous houneure
Ne puet falir qu'en aucune eure
N'en atende mal guerredon,
Et qui vous sert s'ara gent don.

Li premerains hom fu Adans,
Mais miels valut li a que dans:

Dans H il n'y a pas d'incipit — 2 vos d. auez *H* — 3 tuit *H* — 4 cui toz *H* — 5 Qui le signor des ciez p. *H* — sauveur *C* — 6 la *H* — porta *C* — 7 P. son salut *H* — 8 Denfer ou *H* — 10 Quar... preudonme *H* — 11 Anfers *H* — 12 fuz... croiz fu tainz *H* — 13 corru *H* — 14 Sel seignor q. nos secorru *H* — se courust *C* — 15 *Les vers 15-18 manquent dans H* — 16 aucun *C.*

19 *Dans H ce vers commence par une initiale ordinaire* — adam *H* — 20 mieus ualu... dan *H.*

Fol. 18 r°b] Par DAN fuissiens trestout dampne,
Mar veissiemes le DAMP ne,
Se li A ne reust le mont
De le valee mis el mont.
DAN fu li grans damaiges fors
Par cui nous fumes gete fors
De paradis, mais li A fu
Si preus k'il nous geta del fu;
Pour chou fu mis avoec A VE
Que sauve fumes par AVE.

Dame, por vous fu AVES fais
Qui nous lava des grans mesfais.
Pour vous doit on AVE amer:
Mout nous vaut a terre et a mer,
Et cascuns ki noumer le m'ot
Doit amer et prisier le mot;
Poi a de lonc et mains de le,
Et qui met A en leu de l'E,
Si que par E AVE comment,
Si ne vous sai dire comment
Soit autrement troves EVA.

---

21 P. dam fuissions tuit d. *H* — 22 M. ueissons le dan ne *H* — 24 la *H* — 25 damages *H* — 26 cui *manque,* defors *C* — nos f. gite *H* — 28 quil nos gita *H* — 29 Por ce... auuec *H*.

31 *Dans H ce vers commence par une initiale ordinaire* — Dame et por *C* — auez faiz *H* — 32 *(H Fol. 96 r°b)* nous geta *C* — granz meffaiz *H* — 33 vos *H* — 34 v. atraire et amer *C* v. en terre et en mer *H* — 35 chacun qui nomer *H* — 36 D. bien daue pr. *H* — 37 Pou... mainz *H* — P. ai... del .E. *C* — 38 *Ce vers manque dans C* — 39 par a *C* — eua c. *H* — 40 Jou ne *C* — 41 nomme *C* trouez *H*.

Tels lettres en son non Eve a,
D'AVE puet on EVA bien dire.
Por EVA fu li mons plains d'ire,
Mais AVE joie nous raporte:
Por AVE ovri Dius la porte
De paradis, qui fourbatue
Fu lonc tans, par coi fu batue
Mainte ame par devens enfer,
Dont Dius nous racata en fer,
Dont claufìcies fu el saint fust.
Fol. 18 v°a] Se cele digne mors ne fust
Et li salus de cel AVE,
Ja ne fuissiens de cou lave.

Dius, com haut non MARIA porte
Et com grant joie nous aporte!
La grans joie de son aport
Nous avoia tous a bon port.
Cascuns doit croire qui bien ot
Que la dame en li grant joie ot,
Quant Dius i ot cuer de venir
Et vaut hom carneus devenir.

---

42 Tex *H* — 43 len *H* — 45 auez *H* — raporta *C* — 46 dex *H* — 47 que forbatue *H* — 48 tens p. quoi *H* — 49 arme p. dedens *H* — 50 Don *C* — deus nos racheta par f. *H* — 51 cloffichiez... fut *H* — 52 mort *C* — fut *H* — 54 fussons de mal l. *H*.

55 *Dans H ce vers commence par une initiale ordinaire* — Dex... marie aporte *H* — 56 joie el n. raporte *H* — 57 *L'initiale manque dans C* — grant *H* — 58 Nos ariua toz *H* — N. avoia t. a. droit p. *C* — 59 Chacuns .... que *H* — 61 dex i out *H* — 62 vout on charneus *H*.

Et ki veut muer les .II. A
En E qui sont en MARIA,
Mais c'uns seus I en fust mis fors,
Qui mout i est poissans et fors,
N'i averoit se MERE non.
MERE et MARIE a droit a non:
A droit a non MERE MARIE,
Car mout durement fu marie,
Quant Deus morut, car par le mors
De la pume i vint cele mors
Que li sauvere en crois souffri,
Quant a morir pour nos s'ouffri.

En vous, dame, fu GRACIA:
Grant grace i eut, grant grace i a,
Car par ta grasse deservi
Que tous d'infer nous deservi;
S'est bien drois ke cascuns le lot:
Pour le grant grasse k'en li ot
Ne nous fina Dius de laver
Fol. 18 v°b] Del lait infer et de l'aver.
S'enclus estiens tout et rendu,

---

63 qui vout *H* — les .v. a *C* — 64 sunt *H* — 65 sous... fut *H* — 66 puissans *H* — *(H Fol. 96 v°a)* — 69 mere et marie *H* — 70 Quar ... marrie *H* — 71 quar par sa mort *H* — 72 pome uint c. mort *H* — 73 sofri *H* — 74 Qui a ... sofri *H*.

75 En toi *H* — 76 gace i eut *C* grece i ot *H* — 77 Quar... grace *H* — 78 toz denfer *H* — 79 droiz que chacunz vos lot *H* — 80 Por la gr. grace quen uos ot *H* — 81 vous *C* — deus *H* — de *manque dans C* — 82 De lait *C* — enfer *H* — 83 Se reclus estienz tuit ensemble *H*.

Ne li ariemes nous rendu
Ja mais meris les tormens fors
Qu'il souffri ains c'Adans fust fors
De la prison d'infer ostes,
U si vilains est li ostes.
A, glorieuse dame douce,
Vo deboinnairetes adouce
Des vilains pecies l'amertume;
Et vo doucors de l'amer tume
Les gries tormens et cace en voie;
De bien faire nos met en voie,
Le fiel oste fel et amer
De chiaus ki vous volent amer.
Onques ne fu si douce mere
De ciaus cui vous estes amere.
Vostre amere est et vostre amis
Cil qui son cuer vous a tramis,
Car vous ne l'oublieres mie,
Ains li seres veraie amie:
Al grant besoig del jugement
Porra venir seurement.

84 Ne li auriens nos se me semble *H* -- 85 meri *H* — 86 soffri ainz quadans fut *H* — fust mors *C* — 87 denfer ostez *H* — hostes *C* — 88 Ou . . . ostez *H* — 89 Ha gloriose uirge doce *H* — 90 Vos debonairetez adoce *H* — 91 De uilain pechie lenmertume *H* -- 92 Et vous du cors de lamertume *C* Voz dous cors ius (*ms.* i?) de lamer tume *H* — 93 griez meffaiz et chiece *H* — 95 ostes f. et lamer *C* oste fors et lanier *H* — 96 soz qui uol uuelent *H* — nous *C* — 97 si droite m. *H* — 98 A celui qui nous est amere *C* — De sous cui *H* — 100 a proumis *C* — 101 loublieries *C* loblierez *H* — 102 Ainz li serez *H* — series vraie (*vers faux*) *C* — 103 (*H Fol. 96 v°b*) Au gr. besoing dou *H* -- 104 Porrai *H* — Pour la v. *C*.

Dame, qui roine et dame estes,
Pour vous doit on faire les festes
Sans outraige et sans felonnie.
Dame, ki haes vilonnie,
PLENA fustes de SPIRITU
SANCTO, mais mout EX SPIRITU
Se jou ne vous serf, douce dame,
Fol. 19 r°a] Jou sui dampnes de cors et d'ame.
En vous fu li sains esperis,
Par coi li mons fu esperis.
Dame de paradis celestre,
Mout devera lie cele estre
Ki vous verra, si com moi samble,
Car de biaute riens ne vous samble,
De cors, de facon ne de vis;
Nus n'en saroit faire devis.
De vous naissent li douc regart;
Ne nus ne puet avoir regart
Qui de cuer mire vostre face
Que nule chose mal li face:
Vos dous regars par est si gens
Qu'il enlumine toutes gens.

---

105 *Dans H le nouveau morceau ne commence pas ici, mais seulement au v. 109* — 106 Por uos *H* — 107 outrage... felonie *H* — et *manque dans C* — 108 qui haez uilonie *H* — 109 spũ *CH* — 110 Scõ. mais mõ espiritu *C* — spũ *H* — 111 je... doce *H* — douce amie *C* — 112 Je s. dampnez *H* — 113 sainz *H* — 114 quoi... est e. *H* — 116 devenra *C* — deueroit icil liez e. *H* — 117 Qui... semble *H* — sanle *C* — 118 C. biautez nule ne v. semble *H* — 120 ne *CH* — sauroit *H* — 121 doz *H* — 122 ne *manque dans C* — 123 faiche *C* — 125 Vo *C* — douz *H* – 126 Qui... toute *C* Qil... totes *H*.

DOMINUS TECUM: li dous sire
Fu en toi, dame, qui ja s'ire
Ne moustera fors c'a icaus
Qu'il trueve de mal faire caus.
Quant il por nous devint humains,
Faire devons nous chose u mains
Ait de reproce de pecies,
Car tost a la mors depecies
Les outraiges et les desrois
Ausi des contes et des rois
Com del povre home qui mendie;
Ne truis bon clerc qui el m'en die.
Dame, u trouvast si bel manoir
Vostre ciers fiex pour son manoir?
Ains nus ne vit si bel repaire,
Fol. 19 r°b] Car tous li biens en vous repaire
Et monteplie et naist et sourt.
Dame, contrait, muel et sourt
Et povre et soffraitos et las
Qui sont en buies et en las,
Et cil qui ont voie marie

---

127 sires *H* — 128 que *H* — 129 fors aicaus (aitaus?) *C* — Ne metera fors cai saus *H* — 130 maufaire chaus *H* — 131 Q. il de uint p. nos h. *H* — 132 F. de urens chose ou m. *H* — nous *manque dans CH* — 133 A de reproche de pechiez *H* — reproces et de pechies *C* — 134 C. trop... mort de pechiez *H* — 135 outrages... derroiz *H* — 136 contes com des *C* — 137 Conme d. p. q. m. *H* — 139 *(H Fol. 97 r°a)* ou troua... menoir *H* — 140 chiers fiz... menoir *H* — 141 Ainz *H* — 142 C. toz li b. uos en r. *H* — 143 nait et sort *H* — 144 sort *H* — 145 *Les vers 145-6 manquent dans C* — soffraitoz et laz *H* — 146 laz *H* — 147 marrie *H*.

Reclaimment tout sainte Marie;
Grant mestier lor a vos secours
Et en croissant et en decours.

BENEDICTA TU vous canta
Li angles ki mout douc cant a.
Dame, qui nous getastes d'ire,
Itel cancon devons bien dire:
En livres, en moustiers, en cans,
En rivieres, en bos, en cans,
En viele, en tympane, en cor
Et en tous estrumens encor
Deves beneicon avoir,
Dame, ki le tresdouc avoir
Portastes en vos dous costes,
Dont nos dampnemens fu ostes.

IN MULIERIBUS dirai.
Dame, sacies que peu d'ire ai,
Quant de vous me souvient et membre,
Ains m'esjoissent tout li membre;
Li ramembrance poi m'anoie,

---

148 tuit seinte *H* — 149 vo *CH* — secors *H* — 150 doucours *C* decors *H*.

151 chanta *H* — 152 Li angl'es qui m. cler chanta *H* — 153 nos getates *H* — 154 chancon *H* — c. vous voel je d. *C* — 155 moustiers et en *C* — mõtiers en chans *H* — 156 bois en chans *H* — 157 en gigue et encor *H* — 158 toz etrumens *H* — 159 Devez *H* — benicon *C* — 160 qui le tresdoz *H* — 161 Portestes... douz costez *H* — vo *C* — 162 De toz dampnemenz nos ostez *H* — no *C*.

164 D. sachiez q. pou dira *H* — 165 souient *H* — 166 Ainz... tuit *H* — 167 La remembrance pou *H*.

Car uns dous pensers me manoie
Qui en mon cuer souvent avient,
Si que tant maintes fois avient
Que jou en ai si tresgrant joie
Que nule riens certes que j'oie
Ne me plaist tant a maintenir.
Fol. 19 v°a] Bien se doit on au main tenir
Et au soir et a cascune eure,
Car vo pites por cascun eure.
Trop est cascune lange en mue
Et de parler taisans et mue,
Quant ne loons la dame fine
Tous jors, car ele onques ne fine
De proier pour nos grans mesfais.
Mout iert pesans et gries mes fais
Et li autrui: s'ele n'en proie,
Pris avera infers grant proie.
Damaige a fait infers la dame,
De mainte ame souvent l'adame.
Ele li a tolu maint oste,
Que ne s'i caufe ne ne toste
Ne ne s'i art ne plaint ne gemme.

---

168 douz p. me rauoie *H* — 169 souent *H* — 171 je *H* — 172 rien par foi que *H* — 173 plait *H* — 174 *(H Fol. 97 r°b)* — on *manque dans C* — 175 chacune *H* — 176 Quar vos pitiet p. chacun *H* — cascune *C* — 177 Tost e. chacune langue emue *H* — 178 taisanz *H* — 180 Tout *C* — Qui toz iors a son fil ne fine *H* — 181 por... mefaiz *H* — nous *C* — 182 Nos auriez trop pesans fais *H* -- meffais *C* — 183 Se la dame por nos ne pr. *H* — 184 Ml't aura pris enfers *H* — 185 Damage... enfers *H* — 186 De m. gent *C* — souent *H* — 187 hoste *C* ote *H* — 188 Ki *C* — se chaufe... tote *H* — 189 Ne ne ne... geme *H*.

Sour toutes fames est la gemme:
Roine des ciels et del monde,
Roine de tous visces monde,
Roine des mons et des vaus,
Roine ki trestoutes vaus,
Celes ki sont et ont este,
Roine d'iver et d'este
Et de tout chou ke Dius cria;
Roine, ki si boin cri a
Et si bon los et si boin pris,
Jou vous salu et lo et pris,
Car li haus rois vous corona,
Qui deseurs tous le corone a;
Vo courone est d'un or si fin
Fol. 19 v°b] Que ja nul jour ne prendra fin.
Mout a en vous douce moillier,
Car tot cou qu'Eve fist moillier
Et en grant doleur tressuer
Nous fist vos dous fiels ressuer.

ET BENEDICTUS, ce me samble,
Beneis cors et ame ensamble.

---

190 Sor totes *H* — fames *manque dans C* — 191 de ciels *C* — dou ciel et dou *H* — 192 toz uices *H* — 194 qui trestote es vaus *H* — 195 Sous qui s. et qui ont e. *H* — 197 tot ce que deus *H* — 198 qui si bon *H* — 199 lous et si bon *H* — 200 Je... lou *H* — 201 Quar li hauz *H* — 202 Qui sor trestoz la *H* — couroune a *C* — 203 corone *H* — 204 jor ne penra *H* — 205 uos doce *H* — mollier *C* — 206 Quar t. se... fit *H* — tot *manque dans C* — 207 dolor *H* — 208 Nos fist li doz fit lidoz fiz ressuer *H* — vo... essuer *C*.

209 *(H Fol. 97 v°a)* se me semble *H* — 210 Beneoiz... en semble *H* — ensanle *C*.

Dame, beneis doit bien estre
Li sires ki volt si bien nestre:
Il nasqui de vous si con cius
Ki del saint esprit fu concius
Et si remest els ciels com pere;
Qui ce ne croit, il le compere.
Et li peres tant vous ama
Qu'ensamle tout cors et ame a.
Dame, nus ne vos trueve amere.
A, tresdouce Maria mere,
Tout bien puet on en vous puisier;
Nus ne vous em puet espuisier.
Dame, vos pere et vostre amis
A tant de bien en vous tramis
Que le centisme part n'en puis
Conter: vous estes li dous puis
Qui ne sera ja espuisies.
Ha, peceour, ke ne puisies
En le fontainne clere et douce
Qui les amers pecies adouce?
Car les doucours ki en li mainnent
Les peceours a droit port mainnent.

---

211 beneoiz *H* — 212 qui en uos uout n. *H* — 213 Il n. en uos conme cis *H* — 214 Qui dou s. espir fu concis *H* — esprist *C* — 215 remet *C* — en ciel *H* — 216 *Ce vers manque dans C* — lou *H* — 218 Quensemble o lui cors *H* — 219 vos *manque dans C* — 220 Ha tresdoce marie mere *H* — roine amere *C* — 221 Toz biens puet on uos puisier *H* — 222 uos porroit espusier *H* — 223 uo p. *H* — 225 la *H* — 226 vos *H* — 227 Q. ia ne s. espuisiez *H* — 228 E: pecheor que ne puisiez *H* — 229 A la fonteinne ... doce *H* — 230 pechiez adoce *H* — 231 Quar les docors qui *H* — 232 pecheors *H*.

FRUCTUS est fruis, mais cil fruis fu
Nonpers as autres, car del fu
Fol. 20 r°a] Del saint esprit fu conceus;
Le siecle, ki ert deceus
Par mors de pume et par envie,
Remist cil fruis par mort en vie.
La verite vous en lirai:
Tout autresi comme li rai
Del solel le voile trespercent,
Que il nel brisent ne ne percent
Ne la verriere n'est malmise,
Fu la cars Diu sans nul mal mise
El cors de la vierge pucele;
Sacies ke devant Diu put cele
Qui ne le sert et ne la loe:
Tout autresi comme l'aloe
Cante de joie au nouvel tans,
Devons nous pour lui .IIII. tans
Faire de joie tous tempoires,
Car la douce ente nous tent poires

---

233 Fr. cest... cist fruiz *H* — 234 quar *H* — 235 De *C* — espir *H* — 236 Li siecles *CH* — qui fu *H* — dekeus *C* — 237 pome *H* — 238 cist *H* — *Entre ce vers et le suivant H ajoute:*

Le siecle qui estoit perdus
Dieus qui en crois fu estendus.

239 dirai *H* — 240 Tot *H* — 241 solei le voirre tresperce *H* — 242 *(H Fol. 97 v°b)* nes br. *C* — ne brise... perce *H* — 243 li uerrine... maumise *H* — 244 Fut la char de deu sans maumise *H* — sams *C* — 245 lauirge *H* — 246 Sachiez qua deu ne vat pas cele *H* — 247 la *H* — 248 Tot *H* — 249 Chante... nouel tens *H* — 250 nos por li... tens *H* — 251 F. grant ioie atos t. *H* — 252 Quar la doce e. nos rent p. *H*.

Et fruit de paradis si douc
Qu'infer ja mais mout petit douc,
Se jou s'amour puis maintenir.
Bien laira caus sa main tenir
Ki s'amour de cuer maintenront,
Car a la destre main tenront.

VENTRIS est ventres, mout amer
Le devons, car de mout amer
Liu nous geta li vaissiaus sains
Ki toutans fu castes et sains.
Mout fait bien qui en vos se mire;
Dame, vous estes li dous mire
Fol.20 r°b] Et la mecine douce et sainne
Qui la mesele gent fait sainne.
Icele gens est si degite
Qu'il sont pieur que Turc d'Egite,
Ce sont felon crestien faus.
Dame, mais nul home ne faus
Qui de bon cuer amer te sace:
A son pooir te tire et sace

---

253 Del fr.... dos *H* — 254 Quenfer... doz *H* — 255 ie samor *H* — 256 sous sa mein *H* — 257 Qui samor... maintendront *H* — mainterront *C* — 258 A sa destre main se tendront *H*.

259 V. cel ventre *H* — 260 quar *H* — 261 Leu nos gita liuassiaus sainz *H* — 262 Qui toz tens fu chastes *H* — 263 Dont f. b. q. en li se m. *C* — 264 vos... doz *H* — 265 doce *H* — 266 saine *C* — 267 Cele gent qui et si despite *H* — degypte *C* — 268 Qui s. poior q. grant (?) degypte *H* — degypte *C* — 269 Se *H* — 270 D. qui maint home ne f. *H* — 271 sache *H* — 272 A ton pooir de tire et sache *H*.

Cil ki bien t'aime et bien t'a ciere.
Vostre amors n'est mie si ciere
Que cil ki le desert ne l'ait,
Si n'en a on blasme ne lait.
Vous estes la tresdouce amie
En qui amor barat n'a mie.

C'est Ave Maria defin
Par TUI qui est en la fin.
Dame, tu fus li vaissiaus gens
C'ounerer doivent toute gens.
Vous estes la rose et li lis
Et la sainte ċoce et li lis
U li sires se reposa,
Par cui tous li mons repos a.
Onques ne fu si douls escris
Com de vous, dame, car es cris
Remetes joie et en grant duel.
De cuer vous voi et nient d'uel:
Entrer me laist Dius en tel voie
C'avoec le cuer del oel vous voie.

273 Cil qui tainment et qui tont chiere *H* — 274 chiere *H* — 275 qui la *H* — laist *C* — 276 a len blame *H* — 277 *Ce vers et le suivant manquent dans H* — *(H fol. 98 r⁰a).*

281 vous fu *C* — uos fu liuassiaus genz *H* — 282 Qonorer d. ml't les genz *H* — 283 Vos *H* — 284 seinte couche *H* — 285 Ou *H* — 286 toz *H* — 287 doz escriz *H* — 288 escriz *H* — 289 Remetez i. en ml't grant duel *H* — et es grans deus *C* — 290 Del c. uos uoi neent de luel *H* — et nient des oels *C* — 291 lait dex *H* — 292 Quavoc... de luel uos *H*.

Li Rois recorde de Cambrai:
Teus dist: 'Maison et grant cambre ai',
Fol.20 v°a] Et teus hom quide asses avoir
Hounour et rikece et avoir
Ki au tierc jour u l'endemain
N'i a pooir de metre main,
Car par la mort en est escis;
Iteus sui jou et itels cis.
Bon fait conquerre le regne
U Damedius a tant regne
Que toute joie i ert veue:
La avra cascuns sa veue,
La n'ara sort ne escacier,
La n'ira l'en mie escacier
Le povre home de bas afaire
Pour le haut home boin liu faire;
Joie i avra cascuns entire.
Dius, se tu nos aquels en t'ire,
U irons nous? En tormens certes.
Ices paroles sont bien certes.

---

293 Li cler recordent *H* — 294 dit... chambre *H* — 295 cuide assez *H* — 296 Honor et richece *H* — 297 Que au tiers ior et el de main *H* — Kil *C* — 298 mete *H* — 299 eschiz *H* — 300 ie itex est ciz *H* — 301 B. f. laroine conquerre *H* — 302 Qui le haut paradis desserre *H* — 303 Ou la tres granz ioie est ueue *H* — 304 chacuns *H* — 305 Ja ni aura s. neschacier *H* — 306 l'en *manque dans C* — mie chacier *H* — 308 Por au riche home son leu f. *H* — 309 chacuns *H* — 310 Dex .. aquius *H* — asquels *C* — 311 Ou... torment *H*.

Remarques sur le texte

8 *D'infer* appartient à *le porte* au v. 6.

34 *vaut* de *valoir.* Le copiste de C l'a pris pour le passé de *vouloir.* — La faute qu'a commise C *(atraire)* semble prouver qu'il y a eu dans l'original *a terre* (il serait peut-être plus juste d'écrire *tere)*, que j'ai introduit dans le texte, et par conséquent *a mer*, ce qui donne une rime équivoque parfaite avec *amer* au v. précédent.

37 Il y a un passage presque pareil dans *l'ABC par ekivoche:*

Après vous conterai de l'.E.;
N'a de lonc guères ne de lé.
(Jubinal, *Nouv. Rec.* II, p. 277).

38 Dans le poème mentionné tout à l'heure *(l. c.,* p. 280) *leus* (l o c o s) est en rime équivoque avec *leus* (l u p u s). C'est pourquoi j'accepte la forme de H *leu* sans la corriger en *liu*, qui serait la forme du copiste de C (ce vers manque à C).

72 *i* donné par C est de trop?

92-3 ne sont pas clairs. Le second hémistiche du v. 92 est le même dans les deux manuscrits: *de l'amer tume.* Pour la première moitié du vers, C donne: *Et vous du cors,* et H: *Voz dous cors jus.* Je lis: *Et vo doucors. jus* donné par H m'est incompréhensible. *tumer* («faire tomber, renverser») est ici à peu près synonyme avec «chasser». La leçon adoptée par moi signifierait alors: »Et votre douceur chasse les grands tourments de l'amer . . .»

98 paraît corrompu dans les deux mss.

116 *cele* a été mis au féminin seulement pour obtenir une rime léonine avec *celestre.* Comp. la note du v. 176. — Je dois la correction de ce vers à mon maître M. A. Wallensköld.

120 *Nus n'en saroit faire devis* est difficile. Les deux mss. ont *ne* que je corrige en *n'en*, où *en* renvoie à *biaute, cors, facon, vis* des deux vers précédents. On pourrait aussi mettre deux points après le v. 118 et rapporter le v. 119 au v. 120 en rayant le point et virgule après le v. 119. — Les significations que donne Godefroy au subst. masc. *devis* ne conviennent pas à ce cas. Ce mot a ici plutôt le sens qu'a le subst. féminin *devise* dans la locution *faire devise*, «faire mention», dans un passage cité par Godefroy:

> Ainc devant lui n'i regna hom
> Dunt l'ystorie face devise.
> (Brut, ms. Munich, 3718, Vollm.)

132 J'ai ajouté *nous* (qui manque aux deux mss.) pour éviter l'hiatus *chose u.*

155 Il faut peut-être corriger *moustiers* en *motes?*

176 On pourrait conserver la forme féminine *cascune* donnée par C. Comp. le féminin *cele* au v. 116.

183 Pour la construction du type *li autrui* comp. Meyer-Lübke, *Gramm.* III, § 81, et l'expression *la ton fil*, »celle de ton fils», au v. X 8 de l'*Ave Maria* anonyme imprimé en appendice.

190 Corr. *est* en *es?*

218 Il faut peut-être corriger *Qu' ensamble o vous cors et ame a.*

202 *deseurs* a pris un *s* adverbial; comp. *desurs* dans God., s. v. *desor*.

220-2 Le poète fait allusion au mot latin maria, pluriel de mare. Le jeu de mots Maria : maria est extrêmement fréquent dans la littérature religieuse en latin: «Congregationes aquarum vocavit Deus maria; locus autem omnium gratiarum vocatur Maria», dit p. ex. Albert le Grand.

251 *Faire* remplace *canter*, comp. v. 249. — Faut-il lire *a tos tempoires* avec H?

278 *qui = cui*.

290 H a *del cuer; de cuer* se trouve aussi au v. 257. — Pour obtenir la rime équivoque avec *duel* il faut lire *d'uel* sans article, contre les leçons des deux mss. La négation explique cette omission de l'article défini.

294 Dans l'*ABC* notre trouvère n'a pas trouvé de rime équivoque pour *Cambrai*, mais il a fait rimer ce nom avec *verai* (Jubinal, *l. c.*, p. 289 suiv.).

«La littérature pieuse du moyen âge n'a pas jusqu'ici été l'objet de recherches bien approfondies», dit M. P. Meyer [1], expert en cette matière plus que personne. C'est pour apporter une contribution modeste à la connaissance de ce genre littéraire trop négligé que j'ai publié la pièce qui précède et que je vais présenter quelques observations sur d'autres poèmes analogues.

Dans le *Bulletin* mentionné tout à l'heure (p. 53 et suiv.), M. P. Meyer énumère sept paraphrases en vers de

[1] *Bull. de la soc. des anc. textes*, 1901, p. 44.

l'*Ave Maria*. En sixième lieu dans cette liste figure un *Ave Maria* composé de 12 quatrains d'alexandrins monorimes, dont M. P. Meyer signale deux manuscrits, B. N. f. fr. 1553 et Ars. 3142. Je me permets de renvoyer au texte que j'ai établi de ce poème d'après ces manuscrits et deux autres, B. N. f. fr. 837 et 12467, dans les *Neuphilologische Mitteilungen*, 1905, n°6, pp. 117—125. Le ms. 837 a cela de particulier qu'il donne comme introduction les quatre premiers vers, un peu altérés, de l'*Ave Maria* du Roi de Cambrai:

Mout hautement se maria
Marie en Ave Maria;
Saluons tuit cele Marie
En qui Jhesucrist se marie.

Après cette paraphrase anonyme, M. P. Meyer en mentionne une autre, également en quatrains d'alexandrins monorimes, qui se trouve dans un manuscrit lorrain, Ars. 570. Il en cite neuf strophes, mais il ne dit pas combien il y en a en tout.

Il faut ajouter à cette indication que la même pièce se retrouve dans le ms. B. N. f. fr. 1555, fol. 120 r°—121 r°. Ce manuscrit[1] donne 24 strophes, dont la première correspond à la quatrième du ms. de l'Arsenal. Voici le début du ms. de la Bibl. Nat.:

AVE virge Marie, je vous salueray
Et devant vostre ymage je m'agenoulleray,

[1] Le même ms. 1555 contient entre autres une *Vie de saint Eustache* composée de quatrains d'alexandrins monorimes, qui commence au fol. 97 et va jusqu'au fol. 108 r°. La note de M. Naetebus (*l. c.*, p. 180, n° LXXXVII 11) sur ce poème doit être rangée sous la forme VIII.

Jointez mains, a genoux, je vous deprieray:
Ayes mercy de moy et je m'amenderay.

Et douce mere Dieu, precieux cuer gentilz,
Plus de cent mille foiz je vous rent grant mercis
Dez biens que faiz m'aves vous et vostre doubz filz:
Par vous suy delivres de maint tresgrant perilz.

MARIA, mere Dieu, qui Jhesucrist portas,
Virge le conceus et virge l'enfantas,
De tez virges mamelles virgement l'aletas;
Par ta virginite joie nous apportas.

Après avoir énuméré les sept *Ave Maria*, M. P. Meyer ajoute «qu'il doit y en avoir d'autres encore». Donc, pour continuer la liste de M. P. Meyer, la paraphrase du Roi de Cambrai serait la huitième, et une neuvième se trouve dans le ms. B. N. f. fr. 24432, fol. 52 r⁰b—53 v⁰a. L'existence m'en a été révélée par la mention qu'en fait Naetebus *(Nicht-lyr. Stroph.*, p. 89), qui range cette pièce sous la forme VIII (quatrains d'alexandrins monorimes) comme n⁰ 97, en se référant à Martonne, *Mémoires de la Société des Antiquaires,* XI, 322 note. Les renseignements incomplets que M. Naetebus donne sur ce poème — contre son habitude il n'en indique ni le début ni le nombre des strophes — m'ont amené à voir le manuscrit, et j'ai constaté que la pièce en question ne se composait point de quatrains d'alexandrins, mais de couplets de douze vers octosyllabiques à rimes enchaînées («Helinandstrophen»; forme XXXVI chez Naetebus)[1]. Cet Ave Maria anonyme, que j'imprime

[1] *Mémoires et dissertations sur les antiquités nationales et étrangères, publiés par la Société Royale des Antiquaires de France,* tome pre-



ici en appendice, me semble, comme poésie, supérieur à la paraphrase assez insipide du Roi de Cambrai. La forme présente aussi un certain intérêt: chaque strophe commence et finit par un mot de la salutation angélique—forme que l'on ne rencontre pas dans d'autres poèmes de ce genre.

Dans le texte que je donne de cette pièce anonyme j'ai conservé autant que possible la leçon du manuscrit [1]. Je me suis contenté de corriger les fautes les plus évidentes et de signaler dans les notes les passages qui me paraissent corrompus [2].

---

mier de la nouvelle série (= tome XI), Paris MDCCCXXXV, contient, p. 318 et suiv., une étude, par Martonne, sur le *Dit de Robert le Diable* (dont K. Breul a publié une édition critique dans les *Mélanges Tobler,* 1895, p. 464—509). Dans la note p. 322, Martonne cite parmi les poésies contenues dans le même manuscrit qui sont distribuées en quatrains monorimes, comme le *Dit* précité (comp. Naetebus. *l. c.,* p. 68, 88-90), erronément aussi «*L'Ave Maria en couplés*».

[1] Le contenu du ms. 24432 (coté anciennement Notre-Dame 198) indique qu'il a été exécuté après 1332, par un copiste qui écrivait le français de Paris (Warnke, *Die Lais der Marie de France*, p. VIII). Parmi les ouvrages que contient ce manuscrit, je me permets de signaler *La grant Bible Nostre Dame* (fol. 87 r°), le même poème qu'a publié, d'après trois mss. (Ars. 3142, Berlin Hamilt. 191 et Madrid F 149), M. Wilmotte dans *L'enseignement de la phil. romane,* 1886 (le n° VIII 103 chez Naetebus se confond donc avec le n° VIII 17). Un cinquième ms. de *la Bible N. D.* est B. N. fr. 12467, fol. 75 v°a—77 v°a (comp. ma note dans les *Neuphilologische Mitteilungen*, 1905, p. 119).

[2] Je dois la collation d'un passage douteux à mon ami M. André Pirro.

Bibl. Nat. f. fr. 24432, fol. 52 r°b]

L'Avemaria an couples [1]

I En l'onneur de la droituriere
Dame, de paradis portiere,
La haulte royne des ciex,
De virginite claceliere,
Feray .I. dit en ma maniere.
En mon commancement soit Diex,
Qui est vrais peres et vrai fiex,
Que il vueille estre vers moi piex,
Combien qu'en pechie le requiere,
Que plesant puist estre a tous ciex
Qui l'orront, qu'il en vaillent miex;
Or vueille il oir ma priere.

II AVE dame d'umilite,
Fontaine de toute bonte,
— — — — — — — —
De la souvraine deyte,
Sans corrompre virginite
Peus le fil Dieu concevoir;
Grant pitie le fist esmouvoir
A ce qu'il en prist le vouloir
De prendre en toi humanite,
Et il le te fist a savoir
Par l'angre qui t'en dit le voir
Au temple, quant te dit AVE.

---

[1] *Il n'y a pas de titre en tête de la pièce; mais dans le sommaire se trouvant au premier feuillet du manuscrit elle est appelée ainsi.*

I 8 Quil.

II 3 *Il manque un vers à cette strophe.* 4 souveraine. 11 le vouloir.

Fol. 52 v°a] III MARIA, qui ton non saura
Et doucement le loera,
Mere a roy Jhesucrist pitex
Sanz faillir trouver i porra.
Amours certes bien l'endempta,
Quant en ton corps fu ces ostiex,
Par ce devint il hons charniex;
Mout en fumes tous eureus,
Quar de mort tous nous racheta,
Quant on perca ces mains de clous
En crois, ou mourut engoissous
Tout voiant tes iex, MARIA.

IV GRACIA fu, est et sera
En toi, qui ja mes ne faura;
Haute dame, puissant royne,
Tu es celle qui consomma
Les prophecies et bouta
L'ennemi hors de sa sesine.
Dame, resplandissant royne,
Cil a qui toute chose encline
Par amours tant s'umelia
Qu'aus mamelles de ta poitrine
Alectas la vertus devine;
La te fu fecte GRACIA.

V PLENA d'amours, qui ne faudra
A nulli qui te servira,
Car de ton cuer vint la fontaine

III *Pour corriger les rimes de cette strophe, il faut écarter* clous *au v. 10; on a alors les rimes* piteus : osteus : charneus : eureus : ? : angoisseus. *Comp. Tobler,* Vrai aniel[2], *p. XXIX, Andresen,* Zeitschr. *XXII, p. 59, P. Meyer,* Bull. de la soc. d. anc. textes, *1898, p. 93, Bechmann* Zeitschr. XIII, p. 47.

IV 2 que.

Qui le mortel morcel lava
Qu'Adam, le premier hons, pecha,
Dont tout le monde mist en paine;
Mes bonne remede certainne
Y mist la vertus souverainne;
Bien i pert et toudis parra.
Dont fet foline trop vilaine
Qui de toi servir ne se peine,
Que tu es en tout biens PLENA.

VI DOMINUS qui fus esleus
De relever les abatus
Fol. 52 v°b] Qu'anemis prenoit sanz deffance,
Car de ces mains n'eschapoit nus,
Roy ne conte, prince ne dus;
Mes la souvrainne providance
Ne voult souffrir tel petilance,
Ainz avoit gete la sentance
Sus toi, qui puis sa mere fus;
Il connoissoit ta consciance,
Si fist de toi chambre et despense,
Cil qui du ciel est DOMINUS.

VII TECUM se mist par tel raison
Cilz qui suscita Lazaron,
Qui nului a pechie n'enorte,
Quant receus l'anoncion
De l'angre qui dit a bas son:
«Marie, ne te desconforte,
Je sui cil qui grace t'aporte:
— — — — — — — — —
Car en toi prendra mancion
Cil par qui la mort sera morte.»

VI 6 souveiranne.

VII 8 *Il manque un vers à cette strophe.*

Dont ouvri de ton cuer la porte,
Et il fu maintenant TECUM.

VIII BENEDICTA fus tu tres la
Que Diex en tes flans s'aombra,
Quar ta vertus par est si grande
Que contre droit charnier ouvra,
Quant ta virginitet garda,
Dont a l'engre feis demande:
«Tu dis que li vrais Dieus me mande
Que de son cors fera offrande
En moi, c'onques hons n'atoucha.
Bien vueil que Diex sa grace espande
En moi, c'est ce que je demande.»
Il respondi: «BENEDICTA,

IX TU le sauras par la vertu
De lui que tu as conceu,
C'est ce qui le te fera croire.»
Hee *(sic)*, haute mere au roy Jhesu,
Par toi fu le mal abatu,
Fol. 53 r°a] Car ceste parole fu voire:
Dieu nasqui de toi sanz mescroire,
Qui de la meson lede et noire
Rompi puiscedi la palu;
Et la loy que tenons encoire
Certainement la nous fist croire;
Dame, a cestui mere fus TU.

X IN MULIERIBUS: tant plus
Que li solaus est miex veus

VII 11 *Le* t *de* dont *a été ajouté après coup.*
VIII 3 vertus si est si gr.
IX 10 encore (*ms.* encoire) *rimant avec* croire *etc. est picard.*

Que nus des cors du firmament,
Est aussi plus grant ta vertuz
Que fame que veist hons nus,
Car celle es qui touz biens pourprent;
Valeur nulle a toi ne se prent
Fors la ton fil tant seulement,
De cui tous li biens t'est venus,
Que t'ame et ton cors ensement
Couronna ton fil humblement
Lassus IN MULIERIBUS.

XI ET BENEDICTUS soit Jhesus,
Le poissant pere de lassus,
Qui de toi volt faire sa mere;
Par toi fu sathen confondus
Et le sien malice abatus,
Et par le vouloir Dieu le pere;
Mout par fu sa venue amere
Au sathan, quant Diex vint en terre;
Il mist dont son malice jus.
Dame resplandissant et clere,
Ton cors, qui nous tret de misere,
Soit louez ET BENEDICTUS.

XII FRUCTUS descendi de lassus,
Qui en ton cors fu espandus.
Douce vierge, pure et saintime;
Par toi anemis fu vaincus
De Dieu le pere de vertus,
Qui li forma tel silogime

X 3 cours. 7 V. a toi nulle ne *(émendation de M. Wallenskōld).*
XI 6 vouloir de dieu. 7 par *manque au ms.*
XII 5 Que dieu.

Dont point ne conut la *(sic)* soffime.
Fol. 53 r°b] Mes la consequence en l'abisme
Li demoustra li roys Jhesus;
La le lima de telle lime
Qu'il prist des siens truage et disme;
Dame des ciex, ce fist FRUCTUS.

XIII VENTRIS icilz sains Esperis
Qui volt raemplir paradis
Avoit misse toute s'entente.
Si fu pour pecheurs *(sic)* espris
D'amour, qui fu de si haut pris
Qu'en toi, dame, torna s'entente
Et enta de lui en toy l'ante
De quoi puis feus *(sic)* dolente,
Quant en crois mourir le veis;
Mout ama homme d'amour gente,
Quant pour lui paia telle rente,
Dame, cil qui nasqui VENTRIS.

XIV TUI: ta grace soit en mi,
Tout ne l'aie je deservi.
Tresdouce vierge, nete et pure,
Du tout me met en toy et fi,
En ta tresgrant douceur m'afi
Et me met du tout en ta cure;
Dame, ou pitie sourt et droiture,
Moy pecheeur outre mesure,
Pour Dieu, ne me met en oubli,

XII 8 la concessance.

XIII 3 *et* 6 s'entente *deux fois à la rime est probablement fautif.* 8 *Corr.* De quoi puis fus triste et d. *(A. Wallensköld).*

XIV 9 *A la place de* me met *il y a dans le ms. un mot surchargé et illisible.*

Ta tresgrant douceur m'asseure,
Quar tu me pues geter d'ordure;
Se soit ta voulente TUI.

XV AMEN, tu qui s. Julien
Sauvas, sire, quar me deffen
De tout pechie et de tout vice
Et a moi aidier si enten
Que l'anemi en son lien
Pour mes pechiez ne m'asorbice,
Ainz aiez vers moy cuer propice;
Ja mon pechie ne me honnice,
Mes ci de moy garde te pren,
Fol. 53 v°a] Quant il faudra que l'ame en isse
De mon cors, que je ne perisce,
Mes avecques toi la retien.

Explicit une *(sic)* Ave Maria a couples.

XV 6 Par. 9 *Corr.* garde tu pren (?).

Glossaire

(Les mots suivis d'un chiffre romain et arabe se trouvent dans l'*Ave Maria* anonyme.)

Amere, s. m., celui qui aime, amateur 99.

Aport, s. m., soutien, aide 57.

Avoier, v. a., mettre sur la voie, conduire, guider 58.

Charnier, adj., charnel, *droit ch.* VIII 4 (un ex. dans God. II et un autre dans le complément, mais tous les deux avec un sens qui ne convient pas ici).

Claceliere, s. f., (*clāvicellāria, comp. Foerster, *Guill. d'Anglet.*, p. 444, note du v. 1820), portière, qui a les clés I 4.

Consequence, s. f., (ms. *concessance*) XII 8 (comp. *silogime*).

Defin, s. m., fin, conclusion 279.

Degit, adj., lépreux 267 (comp. A. Thomas, *Rom.* XXVIII, p. 179).

Deservir, v. a., mériter, gagner 77, 275.

Deservir, v. a., délivrer de l'esclavage 78 (n'est pas dans God.).

Deseurs, prép., au dessus de 202.

Despense, s. f., provision VI 11.

Devens, prép., *par d.*, dans 49.

Devis, s. m., *faire d.*, faire mention 120.

Endempter, v. a., III 5 (= ? *endenter*, fixer, déterminer, v. God.).

Escacier, adj., qui marche avec des échasses, avec une béquille ou une jambe de bois; boiteux, estropié 305.

Escacier, v. a., chasser 306.
Esperir, v. a., éveiller, animer 114.
Foline, s. f., folie V 10 (un ex. dans God.).
Fourbatre, v. a., clore, barrer 47.
Malice, s. masc., méchanceté XI 5 et 9.
Palu, s. f., marais, fange, boue (en parlant de l'infer) IX 9.
Pourprendre, v. a., occuper, saisir, embrasser X 6.
Prendre (soi), v. réfl., se comparer à qq. X 7.
Puiscedi, adv., depuis ce jour, dans la suite, après IX 9.
Regart, s. m., crainte 122.
Requerre. v. a., attaquer I 9.
Silogime, s. m., syllogisme XII 6.
Soffime, s. m. (f.?), sophisme, argument captieux XII 7.
Tempoire, s. m., temps, saison 251.
Tumer, v. a., faire tomber, renverser; chasser 92.
Voile, s. m., verre, vitrine 241.

J'exprime ma sincère reconnaissance à M. A. Wallensköld, qui m'a donné des conseils précieux pendant la rédaction de ce mémoire.

A. L.



QUANTITÉ ET ACCENT DYNAMIQUE

(TRAVAIL DU LABORATOIRE DE PHYSIOLOGIE A L'UNIVERSITÉ DE HELSINGFORS,
SECTION DE PHONÉTIQUE EXPÉRIMENTALE)

PAR

J. POIROT

Dans une communication au 6:e congrès des philologues scandinaves à Uppsala en 1902 [1], M. Erik Rosengren a soulevé une question d'une certaine importance au point de vue métrique et phonétique. Il cherche à démontrer que ce que la métrique ancienne appelait quantité longue et ce que la métrique germanique appelle accent sont choses identiques; l'accent dynamique des modernes serait la perception, non de l'intensité acoustique ou expiratoire, mais de la quantité. »L'accent dynamique est tout simplement la perception de la distance relative d'une sonante à la suivante, ou d'un maximum de sonorité à l'autre.» [2] La quantité ancienne et l'accent moderne »signifient la distance d'une voyelle à l'autre dans la phrase» [2].

Une théorie aussi radicale ne pouvait manquer de provoquer des objections, qui furent suivies de réponses de l'auteur; et autour de cette question s'est ainsi formée une petite bibliographie [3]. La présente étude se propose, non

---

[1] Publiée ensuite, sous le titre de: *Om identiteten af antikens kvantitet och den moderna fonetikens s. k. dynamiska accent,* dans *Språk och Stil* II, 1902, 97—121.

[2] *loc. cit.* p. 121.

[3] *a)* E. Rosengren, *loc. supra cit.;*

b) G. Kallstenius, *En tvistig prosodisk fråga. Språk och Stil,* 1902, 213—215;

de traiter le problème dans toute son étendue, mais d'aborder plus en détail un point du débat qui m'a paru être resté un peu dans l'ombre.

Introduction.

M. Rosengren s'appuie sur des considérations théoriques et des expériences. Il remarque que l'oreille, assez peu sensible aux différences d'intensité, l'est beaucoup plus aux différences de quantité et de hauteur. La limite des différences de perception *(Unterschiedsschwelle)* est de $^1/_3$ pour

---

c) E. Rosengren, *En viktig prosodisk fråga, ibid*, 1903, 30—56, (rép. à *b*);

d) G. Kallstenius, *Kvantitet och accent, ibid,* 1903, 65—71;

e) Nat. Beckman, *Klassiska teorier och svensk metrik, ibid,* 1903, 82 sqq, surtout 89—95;

f) E. A. Meyer, *Till frågan om dynamiska accentens natur, ibid,* 1903, 96—111;

g) H. Pipping, *Kvantitet och dynamisk accent, ibid,* 1903, 112—122;

h) E. Rosengren, *Den prosodiska frågan, ibid,* 1904, 129—188 (rép. à *d—g*);

i) E. A. Meyer, *Till striden om den dynamiska accenten, ibid,* 1905, 50—63;

j) E. Rosengren, *Huru D:r Meyer «följer fysikaliska företeelser i deras sammanhang», ibid,* 1905, 234—246 (réponse à *i*);

k) A. Wallensköld, C. R. de *a*) *Nph. Mitteilgn,* 1903, 112—113;

l) A. Wallensköld—E. Rosengren, *Polemisches, ibid,* 1903, 147—148;

m) O. Jespersen, *Phonetische Grundfragen,* Lpz., Teubner, 1904, 130—132;

n) E. Rosengren, *Ljudsensationerna med särskildt afseende på språkrytmen,* Norrköping, 1905, 24 p. in 4:o.

o) B. Risberg, *Den svenska versens teori* I, Stockholm, 1905, préface.

les sensations d'intensité; elle n'est que de $^1/_{20}$ à $^1/_{30}$ pour les sensations de durée; et, dans les limites de la voix humaine, nous percevons des différences d'une vibration, parfois moins. Si l'accent dynamique était la perception de l'intensité des sons respectifs, puisqu'on distingue dans l'accent dynamique un assez grand nombre de degrés, il faudrait admettre des différences énormes entre les divers degrés d'intensité.

D'autre part M. Rosengren apporte un argument d'ordre expérimental qui, dans les discussions ultérieures, est devenu le centre du débat. Il a prononcé dans un phonographe des phonèmes accentués, comme dans les langues germaniques, sur la première syllabe, et présentant en outre cette particularité que la syllabe tonique est longue par position selon les principes prosodiques anciens: p. ex. *sórrăgĭs*, *áttĭgăs*[1]. Répétés au phonographe, ces phonèmes sont perçus avec l'accent sur la première syllabe. Si, retournant le cylindre de cire, on les reproduit à l'envers, donc *sĭgărrŏs*, *săgĭttă*, on constate que l'accent se déplace et passe sur la syllabe médiane: *sigárros, sagítta.* L'intensité, quel que soit l'élément qui en est affecté, n'a pu changer de place. Mais le dactyle *sorragis* (— ᴗ ᴗ) est devenu un amphibraque *sigarros* (ᴗ — ᴗ). Si donc l'accent dynamique s'est déplacé de même que la quantité, il faut en conclure que c'est la perception de la quantité qui nous fait mettre l'accent sur la voyelle *a (i)*, ou plutôt sur le groupe *arr (itt)*, car M. Rosengren en tire aussi la conclusion qu'il faut compter la syllabe de voyelle à voyelle, et non pas en placer la limite à l'intérieur de la consonne double.

[1] *Om identiteten,* p. 104 sqq.

Cette expérience a été l'objet de nombreuses critiques. D'autres phonéticiens l'ont répétée, sans obtenir le même résultat. M. Jespersen p. ex. conclut de ses expériences[1] qu'il doit y avoir eu dans la prononciation de M. Rosengren, ou dans ses habitudes acoustiques suédoises quelque particularité qui expliquerait la constatation qu'il a faite. Je n'ai pas eu l'occasion de refaire moi-même l'expérience au phonographe, et il m'est interdit de me prononcer sur ce point. — En revanche M. Pipping[2] a soulevé une autre objection: c'est que, n'ayant pas analysé les tracés phonographiques en vue de dresser la courbe des intensités, M. Rosengren ne peut savoir comment se distribue l'intensité. Or d'autres adversaires[3] ont émis précisément l'hypothèse que le renversement de l'accent tiendrait à la distribution des intensités, la courbe qui les exprime ayant une marche ascendante-descendante dont le sommet serait placé dans la consonne double: *sórragis* retourné donnerait tout naturellement *sigárros*. M. Rosengren, il est vrai, croit l'objection dénuée de valeur[4]; mais il n'appuie cette opinion d'aucun argument expérimental, non plus d'ailleurs que ses adversaires.

C'est précisément ce point, et ce point seul que je veux étudier ici. Est-il possible de se faire une idée de la marche de l'intensité dans les groupes cités plus haut, et peut-on trouver dans cette étude des indications permettant

---

[1] *loc. cit.*

[2] *loc. cit.* p. 120.

[3] Un phonéticien cité par M. Rosengren dans son 1:er article, et M. Wallensköld, dans son compte rendu.

[4] loc. cit. p. 106 note.

d'interprêter les expériences phonographiques de M. Rosengren? Je me suis livré au printemps de 1904, sur l'invitation de M. Wallensköld, à des expériences sur cette question. Les résultats en étaient rassemblés à la fin de 1904, et les circonstances seules ont retardé la rédaction et la publication de ce travail.

Les expériences portent sur 3 séries de phonèmes frappés sur la 1:ère syllabe d'un accent d'intensité, et dans lesquels cette syllabe apparaît brève, longue par nature et longue par position. Les phonèmes étudiés se composent de voyelle + explosive + voyelle:

ex.: *ắpa, ấpa, áppa*

La 2:e voyelle est toujours brève et non accentuée.

Quelle que soit la méthode employée, on ne peut *graphiquement* étudier par un seul et même procédé la distribution de l'intensité dans tout le groupe. C'est ainsi que l'intensité physique d'explosives sourdes apparaîtrait nulle sur des tracés donnant les vibrations vocaliques. Même si on prenait des consonnes sonores (p. ex. liquides), on ne pourrait, de l'amplitude relative des vibrations pour *a* et *r*, conclure à leurs rapports d'intensité. J'ai donc dû diviser le problème, et chercher par des études partielles à reconstituer l'image d'ensemble, en déterminant successivement et par 3 méthodes:

pour les voyelles	1:o	l'intensité physique relative;
pour les consonnes	2:o	la valeur absolue de la pression intrabuccale;
	3:o	la valeur relative de la tension musculaire.

Intensité des voyelles.

Toutes les expériences ont été faites avec un cylindre enregistreur à moteur électrique de Sandström[1] dont la marche est absolument régulière[2], et dont la vitesse a été déterminée au commencement des expériences en prenant la moyenne de 40 tracés de diapason. Elle était pour mes expériences de 98,17 mm. Les tracés ont été pris avec l'oreille inscriptrice de Rousselot à membrane de parchemin végétal munie d'une embouchure. Le cylindre était très faiblement noirci; la plume inscriptrice, faite d'une paille très légère, était terminée par un cheveu coupé assez près de la pointe de la paille pour ne pas subir de torsion. Dans ces conditions, j'ai obtenu des lignes dont la largeur varie de 0,2 à 0,05 mm, permettant de ne perdre aucune des finesses du tracé vocalique que la membrane est susceptible d'enregistrer.

Les tracés ont été analysés selon la méthode de Fourier, en prenant 16 ordonnées par vibration, ce qui donne 7 harmoniques[3]. Les tracés étaient découpés, collés sur une

---

[1] Pour la description de l'appareil, v. Blix, *Neue Registrierapparate,* Plügers Archiv, XC.

[2] Les variations de marche sont insignifiantes; l'erreur E dont est affectée la moyenne, déterminée par la méthode des moindres carrés, reste de beaucoup inférieure aux erreurs de mesure.

[3] Il m'a paru illusoire de pousser l'analyse mathématique plus loin. L'appareil de M. Rousselot comporte en effet une membrane rigide et plane, munie d'un levier très léger relativement à la membrane, et de plus flexible. Dans ces conditions il ne saurait y avoir d'étouffement du ton propre de la membrane, qui empêche l'inscription des harmoniques élevés.

lame de verre et mesurés sous le microscope à l'aide du porte-objet mobile de Zeiss (le microscope venait en entier de Zeiss; grossissement: objectif A, oculaire-micromètre 2 pourvu d'un réseau micrométrique au $^1/_{10}$ de mm). Pour obtenir la valeur des ordonnées, on les mesurait sur le bord supérieur et sur le bord inférieur, et on prenait la moyenne. Les calculs à opérer sur la base des ordonnées mesurées étaient effectués à l'aide de formulaires imprimés, et en se servant de tables de calcul[1].

La hauteur musicale v_n et l'amplitude a_n d'un son partiel de rang n étant connues, l'intensité physique i_n s'en déduit par la formule

$$i_n = v_n^2 \, a_n^2$$

et l'intensité totale I de la vibration s'obtient en additionnant les intensités partielles:

$$I = \sum_{n=1}^{n=7} i_n$$

[1] J'ai dressé les formulaires d'après la méthode indiquée dans une lettre de K. Verner à M. Pipping (publiée dans *Nph. Mitt.*, 1903, 90 sqq.). J'ai en outre employé: une table, faite par moi, des produits des 1,000 premiers nombres par les facteurs trigonométriques intervenant dans les calculs (sin et cos 0°, 22° 30', 45°, 67° 30', 90°, soit 3 produits seulement autres que 0 et 1); la *Rechentafel* de Zimmermann, et une table des carrés insérée dans l'ouvrage de Faa de Bruno: *Théorie des erreurs*. Même avec tous ces allègements, la mesure et le calcul d'une vibration vocalique exigent environ 1 h. $^1/_4$ à 1 h. $^1/_2$; on comprendra comment je me suis borné à analyser 6 mots, 2 de chaque type.

Les valeurs ainsi obtenues sont ce qu'on pourrait appeler les intensités absolues. Mais elles ne seraient comparables d'un mot à l'autre que si les conditions d'expérience étaient rigoureusement identiques. Or elles ne le sont pas: d'une ligne à l'autre, peut-être d'un mot à l'autre, la position de l'embouchure et l'intensité d'articulation peuvent varier. Il est donc préférable de n'envisager que des intensités relatives réduites d'après un principe uniforme qui rende les tracés comparables. On y arrive en égalant à 100 le maximum d'intensité dans chaque mot.

D'autre part, pour rendre possible la comparaison des intensités entre les deux voyelles du mot, j'ai choisi ces voyelles autant que possible identiques, et composé ainsi 3 phonèmes artificiels. Pour mieux isoler les voyelles, je les ai entourées de consonnes sourdes. Les mots étudiés sont

sắtas, *sā́tas* et *sắttas*,

chacun pris deux fois. Il est en effet impossible de comparer d'après l'amplitude des tracés les intensités de 2 voyelles différentes, au lieu que celles-ci sont assez voisines (*ă* est celui qu'on a dans *tabac*, *ā* l'*a* long français de *page)*. L'accent syllabique est pour *ă* un accent à coupe brusque *(stark geschnittener Ton* de Sievers), pour *ā* un accent à coupe lente *(schwach geschnittener Ton)*. La consonne double était prononcée comme telle [1].

---

[1] J'ai analysé *chacune* des vibrations des 6 tracés (sauf deux ou trois incomplètement marquées). On peut estimer que c'était une peine inutile, et qu'il eût suffi de prendre les vibrations de 2 en 2 ou de 3 en 3, quitte à déterminer ensuite la place exacte du maximum. Mais il m'a paru qu'il y aurait un certain intérêt à rechercher de quelle fa-



Je donne ci-dessous, dans deux tableaux successifs, la hauteur musicale et l'intensité relative pour chacun des mots étudiés.

çon exacte l'intensité varie, et d'entreprendre le travail complet qui, à ma connaissance, n'a pas été fait jusqu'ici. — Je suis entré dans de nombreux détails au sujet de la technique de mes expériences; mais je l'ai fait avec intention, pour permettre d'en faire la critique; en outre, dans la seconde partie de ce travail (étude des pressions), j'indique une méthode qui, autant que je sache, n'a pas encore été appliquée en phonétique expérimentale, et mes développements ne seront peut-être pas inutiles à ceux qui voudraient l'employer pour des recherches analogues.

Tableau I. *Hauteur musicale.*

Vibration n:o	*sắtas n:o 1*		*sắtas n:o 2*		*sátas n:o 1*		*sátas n:o 2*		*sắttas n:o 1*		*sắttas n:o 2*	
	ắ	*a*	*ắ*	*a*	*á*	*a*	*á*	*a*	*ắ*	*a*	*ắ*	*a*
1	136,4	125,9	138,3	144,4	127,5	158,0	148,7	140,2	140,2	126,7	138,3	
2	144,4	134,5	140,2	130,0	148,7	136,4	145,4	144,4	147,6	148,7	151,0	158,0
3	136,4	125,9	142,3	116,9	140,2	134,5	136,4	127,5	146,5	143,3	148,7	162,3
4	144,4	118,3	132,7	122,7	138,3	131,8	135,4	118,3	148,7	144,4	151,0	146,5
5	144,4	115,5	125,9	123,5	134,5	125,9	142,3	118,3	144,4	144,4	145,4	129,2
6	136,4	112,8	135,4	117,6	139.2	131,8	129,2	120,4	145,4	140,2	144,4	134,5
7	130,9	118,3	130,0	125,9	130,0	127,5	122,7	123,5	137,3	137,3	143,3	130,9
8	125,9	118,3	129,2	124,2	132,7	119,7	125,9	119,7	144,4	132,7	140,2	127,5
9	130,9	119,7	130,9	121,2	129,2	125,9	125,9	124,2	139,2	137,3	146,5	134,5
10	130,9	122,7	140,2	129,2	134,5	130,9	129,2	122,7	139,2	132,7	139,2	138,3
11	127,5	119,7	136,4	137,3	129,2	138,3	139,2	122,7	140,2	142,3	146,5	132,7
12	134,5	122,7	140,2	140,2	130,0		135,4	148,7	139,2	139,2	146,5	125,9
13	146,5	116,9			128,3		124,2		143,3	140,2	144,4	129,2
14	136,4	109,1			121,2		119,7		136,4	133,6	136,4	140,2
15					128,3		124,2			140,2	137,3	138,3
16					136,4		130,9					
17					138,3		129,2					
18					133,6		125,9					
19					135,4		124,2					
20					136,4		129,2					
21					144,4		146,5					
22							144,4					
23							148,7					
Moy.	136,1	120,0	135,1	127,8	134,1	133,3	132,9	135,9	141,5	138,9	140,0	137,7

Tableau II. *Intensité relative.*

Vibration n:o	*sǎ́tas n:o 1*		*sǎ́tas n:o 2*		*sā́tas n:o 1*		*sā́tas n:o 2*		*sǎ́ttas n:o 1*		*sǎ́ttas n:o 2*	
	ǎ́	*a*	*ǎ́*	*a*	*ā́*	*a*	*ā́*	*a*	*ǎ́*	*a*	*ǎ́*	*a*
1	4,4	11,0	11,0	14,7	5,8	15,3	11,8	6,8	6,9	4,4	3,3	
2	11,5	26,8	28,8	49,6	22,9	11,3	18,2	15,7		14,6	24,0	17,0
3	16,8	20,6	68,3	24,5	33,6	48,8	34,8	56,6	46,4	22,7	20,2	30,0
4	38,1	20,9	100,0	32,9	73,4	86,4	91,3	51,1	41,2	57,8	14,4	80,1
5	44,4	15,5	42,2	22,6	100,0	41,2	100,0	38,6	49,2	66,3	26,5	86,9
6	58,8	18,3	13,5	12,2	78,9	27,8	55,0	29,2	62,9	50,2	36,9	74,1
7	100,0	12,5	18,6	21,0	50,7	45,0	12,7	26,7	60,3	32,5	45,0	37,3
8	22,2	14.5	28,2	14,6	33,2	22,3	37,1	35,7	59,3	33,2	52,4	52,8
9	14,5	12,1	16,4	23,9	60,5	26,9	35,0	34,9	79,5	65,3	100,0	30,4
10	22,3	10,7	22,4	22,1	52,7	10,7	41,0	20,7	97,6	33,0	59,7	29,9
11	11,8	12,3	18,2	25,7	40,2	19,0	47,4	24,9	100,0	32,7	41,3	21,5
12	7,1	5,2	2,7		51,5		38,2	8,9	43,1	28,1	49,2	14,6
13	0,1	1,2			47,6		49,6		27,9	26,6	37,0	23,7
14	0,1	4,0			41,9		30,0		11,0	21,6	38,1	21,8
15					50,5		40,3			21,7	13,0	7,2
16					44,5		24,4					
17					35,4		31,1					
18					51,2		21,8					
19					25,4		26,4					
20					22,2		19,4					
21					4,6							
22							16,3					
23							0,5					
Moy.	25,2	13,3	31,0	23,9	43,6	22,3	35,4	29,1	48,9	34,0	37,4	35,8

Pour rendre plus frappantes les différences qu'indiquent ces tableaux, je les ai traduits dans les graphiques insérés plus loin. Il reste maintenant à les interprêter.

Hauteur musicale. La hauteur de la première (parfois des deux premières) vibrations, et de même celle des toutes dernières est influencée par le voisinage des consonnes, c. à d. par les mouvements articulatoires nécessités par ces consonnes. Ce sont surtout les vibrations intermédiaires qu'il faut comparer.

La hauteur moyenne des voyelles toniques est supérieure à celle des voyelles non toniques (une seule exception). En tout cas, le minimum se trouve toujours dans la voyelle atone. — La différence de ton est maxima pour *sătas*, elle est moindre pour *săttas* et minima pour *sātas*, si on considère la moyenne; si on s'attache surtout aux tranches intermédiaires, elle serait plutôt plus grande pour *sātas* que pour *sattas*.

Si on envisage l'allure de la courbe mélodique, on voit que pour *sātas* (et aussi, quoiqu'à un moindre degré, pour *sătas*) les voyelles atones présentent avec les voyelles toniques une assez grande différence, les variations s'y produisant dans des intervalles moindres. Pour *săttas* la différence est moins sensible, et même le rapport serait plutôt inverse.

La forme de la courbe n'est pas la même pour les différents mots.

sātas *Voyelle tonique:* double sommet très net.

Voyelle atone: chute jusque vers le milieu; le ton se relève ensuite.

sătas *Voyelle tonique:* le sommet est placé au début de la voyelle, et il est suivi d'une chute brusque. Le ton se relève à la fin.

Voyelle atone: le ton baisse brusquement, puis tend à se relever lentement, puis brusquement sur la fin.

săttas *Voyelle tonique:* le sommet est au début; la chute consécutive n'est pas très considérable, et elle est suivie d'un relèvement vers la fin.

Voyelle atone: il y a un sommet vers le milieu ou le deuxième tiers de la voyelle; il est pourtant moins élevé que les vibrations du début. Après une nouvelle chute, le ton se relève.

Intensité. L'intensité de la voyelle tonique est partout supérieure à celle de la voyelle atone. Les différences, même prises sur la moyenne, sont généralement supérieures à la limite de perception.

Mais la considération de la moyenne ne fournit pas un bon critérium. Il faut envisager la forme et l'allure des courbes.

1:o Dans *sātas* et *sătas* les voyelles toniques ont leur maximum d'intensité placé au début de la voyelle.

2:o Ce maximum est suivi dans *sātas*, après une forte chute, d'une période assez longue de stagnation ou de chute lente; vers la fin seulement la chute redevient rapide, ce qui est dû à l'étouffement du son par le mouvement d'occlusion.

3:o Dans *sătas* le chute absolue et relative est plus forte.

4:o Dans *săttas* la voyelle tonique a son maximum vers la fin. La montée est moins raide que dans les deux

autres mots, mais la chute consécutive est beaucoup plus rapide. On a l'impression que la voyelle est coupée dans sa pleine force par le mouvement d'occlusion.

5:o Les voyelles non toniques ont toutes leur maximum au début. La valeur absolue de ce maximum est minima pour *sătas*, mais la chute y est aussi le plus lente. Le maximum est déjà plus élevé et la chute plus brusque pour *sātas*. Le plus fort maximum et la chute la plus rapide se remarquent dans *săttas*. — On remarquera que la voyelle atone de *săttas* reproduit assez fidèlement, mais en sens inverse, la courbe de la voyelle tonique, sauf que le maximum y est moins élevé [1].

L'examen de ces courbes permet en outre de répondre à la question générale: les différences d'intensité sont-elles de nature à être perceptibles à l'oreille? Comme on peut le voir, si l'oreille est peu sensible aux différences d'intensité, celles-ci sont en valeur absolue assez considérables pour que l'oreille puisse saisir les différences d'allure des voyelles envisagées. Ou peut s'en convaincre en dressant un tableau qui indique les intensités discernables. Pour cela, on réunira ensemble les vibrations dont les différences sont inférieures à la limite de perception; on verra par suite en combien de zones [2] de perception différente

[1] Comme on peut s'en convaincre, la courbe de l'intensité est indépendante de celle de la hauteur. — Les cas où l'intensité augmente brusquement pour une vibration isolée tiennent sans doute à ce que le ton sur lequel elle est émise (ou un des sons partiels) éveille dans l'organe phonateur ou dans la membrane une résonance qui renforce brusquement le son, mais disparaît ensuite.

[2] Il ne peut plus être ici question que de zones de perception. Par-

la voyelle envisagée se trouve partagée. Si on fait ce travail pour les mots étudiés, on obtient le résultat suivant, dans lequel les groupes sont séparés par un point et virgule. La vibration contenant le maximum est en italiques.

sắtas	N:o 1	*ắ.*	1; 2; 3; 4—5; 6; *7;* 8; 9; 10; 11; 12; 13—14.
		a.	1; *2;* 3—4; 5—6; 7—8—9—10—11; 12; 13; 14.
	N:o 2	*ắ.*	1; 2; 3; *4;* 5; 6; 7; 8; 9; 10—11; 12.
		a.	1; *2;* 3; 4; 5; 6; 7; 8; 9—10—11.
sā́tas	N:o 1	*ā́.*	1; 2; 3; 4; *5*—6; 7; 8; 9—10; 11—12—13—14—15—16; 17; 18; 19—20; 21.
		a.	1; 2; 3; *4;* 5; 6; 7; 8—9; 10; 11.
	N:o 2	*ā́.*	1; 2; 3; 4—*5;* 6; 7; 8—9—10; 11—12—13; 14; 15; 16—17; 18—19; 20—21—22; 23.
		a.	1; 2; *3*—4; 5—6; 7; 8—9; 10—11; 12.
sắttas	N:o 1	*ắ.*	1; 3—4—5; 6—7—8; 9—10—*11;* 12; 13; 14.
		a.	1; 2; 3; 4—*5*—6; 7—8; 9; 10—11—12—13; 14—15.
	N:o 2	*ắ.*	1; 2—3; 4; 5; 6—7; 8; *9;* 10; 11—12—13—14; 15.
		a.	2; 3; 4—*5*—6; 7; 8; 9—10—11; 12; 13—14; 15.

Pour les deux mots à voyelle tonique brève, la voyelle atone offre moins de zones différentes que la voyelle tonique; pour *sātas* c'est plutôt l'inverse. La voyelle tonique de *sătas* a une marche plus accidentée que celle de *sắttas.*

tant d'une intensité 30 p. ex., le son peut varier, en haut jusqu'à 35, en bas jusqu'à 28, sans qu'il y ait différence de perception. L'intervalle 28—35 constitue donc une zone de perception uniforme.

Pression intrabuccale.

La mesure de la pression intrabuccale n'est possible avec sécurité que pour les explosives, en plaçant l'embouchure du manomètre derrière la zone d'occlusion. Les labiales sont à cet égard les consonnes les plus favorables. J'ai donc étudié les trois phonèmes

ắpa, ápa, ắppa.

Jusqu'ici on s'est contenté en phonétique expérimentale du manomètre à eau constitué par un tube en U. Dans ces conditions, on ne pouvait mesurer que le maximum de pression. Mais il est possible d'obtenir une courbe des pressions en se servant du manomètre enregistreur de Hürthle, souvent employé en physiologie [1]. Il se compose essentiellement d'une cuvette métallique ouverte par le haut et mise en communication par un tube avec le milieu dont on veut étudier la pression. L'ouverture supérieure de la cuvette se ferme par une membrane flexible (en caoutchouc p. ex.), sur laquelle est collé ou fixé le stylet enregistreur. La membrane et par suite le stylet suivent fidèlement et inscrivent les variations de pression. Un stylet fixe sert à marquer la ligne des abscisses et facilite la mesure des ordonnées.

C'est d'un appareil semblable que je me suis servi [2]. La cuvette manométrique était mise en communication avec

---

[1] On trouvera des descriptions plus détaillées de l'appareil dans les traités de physiologie, p. ex. dans le *Lehrbuch* de Tigerstedt.

[2] L'appareil appartenait au laboratoire de physiologie de l'Université, et a été mis à ma disposition par M. Tigerstedt, dont les conseils m'ont été très utiles au cours de ces expériences.

la bouche par l'intermédiaire d'un tube de plomb suivi d'un tube de verre passé entre les lèvres; dans les raccords, assurés par des bouts de tube en caoutchouc, on plaçait métal contre métal (ou verre). Les parois du tube étant inextensibles, on n'avait pas à craindre de déperdition de force. Le tube et la cuvette manométrique étaient remplis d'eau, pour assurer la transmission des pressions et éviter les fuites d'air par les jointures. Le tube de verre était fixé sur un support vertical à la hauteur des lèvres, de façon à permettre l'articulation sans gêne; la cuvette était fixée à la même hauteur, et le stylet fixe amené à la hauteur du stylet mobile, dont la position était celle de la pression 0.

La mesure des déplacements du stylet enregistreur donne immédiatement les valeurs relatives de la pression (v. cependant la note suivante). Pour obtenir les valeurs absolues, il faut, dans une seconde expérience, comparer les écarts du stylet enregistreur avec les pressions données par un manomètre à eau relié au manomètre élastique. On dresse ainsi une échelle comparative (de préférence en forme de diagramme, pour la facilité des interpolations) à l'aide de laquelle on convertit les valeurs du manomètre enregistreur en pressions absolues [1].

Les tracés obtenus ont été mesurés de telle sorte que la pression est donnée de 2 en 2 centièmes de seconde. On peut ainsi se faire une idée nette de la variation de la pression. Les résultats sont rassemblés dans le tableau ci-dessous.

[1] Cette conversion est d'autant plus nécessaire que la tension de la membrane élastique varie avec les pressions elles-mêmes, et que les écarts de la plume, à partir d'une certaine limite, ne sont plus exactement proportionnels aux pressions réelles. La comparaison des écarts de la plume serait donc inexacte.



Tableau III. *Pressions intrabuccales.*[1]

A. *P dans ἄpa*

1		2		3		4		5		6		7		8		9		10	
Temps	Pression	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	2	2	2	2	3	2	2	2	2	2	4	2	4	2	11	2	9	2	1
4	20	4	3	4	8	4	4	4	15	4	19	4	17	4	35	4	23	4	33
6	41	6	10	6	25	6	18	6	42	6	45	6	44	6	64	6	46	6	64
8	70	8	34	8	56	8	48	8	71	8	72	8	73	8	85	8	74	8	89
10	89	10	65	10	78	10	72	10	91	10	85	10	90	10	*97*	10	89	9,5	*99*
11,2	93	12	93	12	88	12	88	11,1	*93*	10,8	*86*	10,6	*91*	12	83	11,1	*93*	10	98
12	90	13,3	*99*	12,4	*89*	12,8	*91*	12	87	12	82	12	85	14	55	12	90	12	79
14	66	14	97	14	78	14	87	14	65	14	60	14	64	16	32	14	68	14	45
16	38	16	78	16	53	16	60	16	37	16	40	16	37	18	15	16	42	16	25
18	20	18	47	18	32	18	34	18	21	18	22	17,7	22	20	2	18	22	18	13
20	15	20	22	20	22	20	19	20	14	20	14	18	19	20,2	0	20	3	19	0
22	1	21,6	0	22	15	22	1	22	2	22	2	20	4			20,5	0		
22,7	0			24	3	23,6	0	22,4	0	22,5	0	20,3	0						
				24,7	0														

[1] Le temps est indiqué en centièmes de seconde, la pression en mm d'eau. Les maximums de pression sont marqués en italiques.

11		12		13		14		15		16		17		18		19	
T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	8	2	6	2	18	2	9	2	17	2	15	2	14	2	16	2	14
4	30	4	24	4	46	4	34	4	41	4	44	4	43	4	47	4	40
6	63	6	49	6	78	6	67	6	66	6	75	6	73	6	76	6	64
8	88	8	79	8	92	8	91	8	80	8	93	8	92	8	95	8	80
10	99	10	93	8,4	93	9,2	96	8,5	81	9,1	95	9	94	8,7	97	9	83
12	84	11	96	10	86	10	95	10	76	10	93	10	90	10	92	10	79
14	49	12	92	12	59	12	80	12	56	12	67	12	66	12	67	12	64
16	19	14	68	14	34	14	51	14	36	14	40	14	39	14	41	14	33
81	4	16	42	16	10	16	25	16	19	16	20	16	14	16	20	16	8
18,6	0	18	22	17,2	0	18	0	18	0	18	0	17,1	0	18	0	16,4	0
		20	3														
		20,3	0														

B. *P dans ńpa.*

1		2		3		4		5		6	
T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	7	2	11	2	14	1,8	14	2	17	2	14
4	23	4	36	4	37	2	16	4	42	4	39
6	56	6	63	6	59	4	43	6	63	6	6
8	74	8	79	8	71	6	61	8	74	8	72
9,2	79	9	82	8,4	72	8	71	8,2	75	10	65
10	78	10	78	10	67	10	62	10	67	12	43
12	65	12	61	12	52	12	43	12	48	14	25
14	44	14	37	14	36	14	22	14	31	16	1
16	29	15,4	29	16	25	15,7	0	16	15	16,9	0
18	13	16	25	18	19			18	2		
19,3	0	18	9	20	2			18,4	0		
		18,9	0	20,2	0						

C. *pp dans ἄρρα* (1:ère expér.)

1		2		3		4		5		6		7		8	
T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	9	2	2	2	3	2	25	2	19	2	27	2	25	2	25
4	35	4	20	4	67	4	63	4	56	4	68	4	60	4	60
6	70	6	50	6	101	6	93	6	88	6	101	6	95	6	91
8	92	8	85	8	*113*	8	*108*	8	107	8	*116*	8	*110*	7,3	*101*
9,2	*96*	10	112	10	96	10	96	8,3	*108*	10	100	10	93	8	100
10	94	11	*115*	12	63	12	60	10	95	12	60	12	61	10	87
12	78	12	112	14	39	14	34	12	66	14	35	14	33	12	55
14	48	14	87	16	31	16	27	14	4	14,8	31	16	28	14	34
16	33	16	54	18	41	18	34	16	26	16	32	18	36	15,2	28
17	30	18	41	20	54	20	48	16,4	25	18	43	20	51	16	29
18	31	20	43	22	65	22	63	18	33	20	72	22	65	18	37
20	37	22	56	24	72	24	71	20	44	22	*78*	24	*74*	20	51
22	48	24	68	24,4	*73*	25,1	*72*	22	61	24	72	26	69	22	64
24	57	26	77	26	66	26	67	24	69	26	58	28	54	24	68
25	*59*	26,8	*78*	28	48	28	51	25,1	*71*	28	13	30	31	24,4	*69*
26	57	28	75	30	1	30	2	26	68	30	0	31,6	0	26	65
28	37	30	62	30,7	0	31	0	28	56					28	48
incomplet		32	27					30	25					30	0
		33,2	0					31,2	0						

pp dans ήppa (2:e expér.)

1		2		3		4		5		6		7	
T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P	T	P
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	12	2	14	2	4	2	10	2	7	2	1	2	19
4	37	4	42	4	19	4	30	4	26	4	33	4	47
6	72	6	70	6	48	6	56	6	51	6	64	6	74
8	98	8	88	8	78	8	77	8	76	8	85	8	86
8,8	101	8,6	89	10	91	9,6	85	10	87	9,2	89	10	69
10	98	10	82	10,4	92	10	84	12	76	10	88	12	40
12	68	12	59	12	82	12	66	14	51	12	62	14	31
14	43	14	39	14	58	14	42	16	37	14	44	14,8	28
16	32	16	33	16	38	16	32	16,8	35	16	34	16	31
18	38	18	39	17,2	33	16,6	31	18	36	17	33	18	39
20	53	20	51	18	34	18	32	20	45	18	35	20	54
22	68	22	63	20	41	20	43	22	58	20	46	22	65
24	73	23,5	66	22	51	22	57	24	65	22	56	23	67
24,4	74	24	65	24	61	24	66	24,6	66	24	64	24	66
26	65	26	59	26	64	24,4	67	26	61	24,5	65	26	60
28	46	28	41	28	54	26	63	28	44	26	61	28	44
30	10	30	7	30	37	28	44	30	3	26,6	58	30	7
30,4	0	30,4	0	32	3	30	11	30,2	0	28	48	30,4	0
				32,2	0	30,4	0			30	3		
										30,2	0		

Comme on le voit par ce tableau, le maximum de pression est situé au milieu de la consonne simple. (Dans le phonème *ăpa* il tend à dépasser légèrement le milieu; pour *ápa* le nombre des tracés est trop restreint pour permettre une conclusion.)

Pour *pp (ăppa)* il y a un double maximum séparé par une chute de la pression jusqu'à un minimum[1]. Le 1:er maximum est situé entre le quart et le tiers de la consonne, le 2:e entre les trois quarts et les quatre cinquièmes; le minimum *(Druckgrenze)* dépasse légèrement le milieu de la consonne dans la plupart des cas[2].

Si on s'attache à la valeur de ces maximums de pression, on constate les relations suivantes:

valeur moyenne pour *p*	dans *ăpa*	87	
» » » »	» *ápa*	75	
pp	1:er max.	100	(108; 90)[3]
	2:e max.	69	(72; 67)[3]

La consonne double a donc la pression la plus forte; ensuite vient *p* derrière la voyelle brève (accent syllabique à coupe brusque), puis *p* derrière la voyelle portant l'accent à coupe lente.

[1] Ceci confirme la conception de Sievers concernant les limites de pression (Druckgrenzen) à l'intérieur des consonnes doubles.

[2] Il va de soi que ce n'est pas la règle générale de toutes les consonnes doubles. Dans les consonnes finnoises le minimum semble reporté plus loin.

[3] Les chiffres entre parenthèses sont les moyennes pour chacune des deux séries d'expériences.



Tension musculaire.

L'étude de la tension musculaire a été faite avec le même appareil que l'étude des pressions. Mais, au lieu du tube de verre ouvert j'ai employé une ampoule exploratrice de Rousselot de petit modèle, préalablement remplie d'eau elle aussi et reliée au reste du tube manométrique. La tension musculaire se mesure à la pression exercée par les organes qui articulent l'un contre l'autre. Naturellement on ne peut obtenir ici que des valeurs relatives; mais le résultat est suffisant pour la présente étude.

Les tableaux ci-dessous donnent les résultats des mesures. On n'a envisagé que le maximum des courbes obtenues [1].

Tableau IV. ***Tension musculaire, valeurs relatives.***

1:ère série.

Mot prononcé	1	2	3	4	5	6	Moyenne
ába	30,4	23,6	17,7	25,1	32,6	32,2	26,9
ába	16,9	24	21,5	15,7	19,3	18,3	19,3
ábba [2] . . .	45,2	45,2 (49,2)	43,9 (48,3)	44,4 (50,9)	45,2 (48,3)	41,5	(47,2)

[1] Les déplacements de la plume sont assez considérables pour qu'on ne puisse se contenter de substituer à l'arc son sinus. Mais connaissant la longueur de la plume (rayon du cercle décrit) et la longueur x du sinus, on en tire aisément la valeur de arc sin x.

[2] Dans les courbes 2, 3, 4 et 5 le sommet n'est pas inscrit, la

2:e série (manomètre moins sensible).

Mots	1	2	3	4	5	6	Moyenne
ắpa	25,4	24,8	24,1	24,4	24,7	24,8	24,7
ắppa	27,3	27,5	27,2	28,2	28,0	27,0	27,5

On retrouve donc la même relation entre les différents mots que pour les pressions intrabuccales.

Conclusions.

Considérons les groupes tels que *sắttas*, *ắppa* etc., composés de deux voyelles brèves encadrant une consonne double, la première voyelle étant frappée de l'accent dynamique. Les expériences étudiées plus haut montrent:

1:o que le maximum d'intensité physique se trouve dans la première voyelle [1].

2:o que, pour les deux voyelles, le maximum d'intensité est situé tout près de la consonne, donc à la fin pour la voyelle tonique, au début pour la voyelle atone. L'in-

plume étant sortie du plan enregistreur. Les chiffres donnés dans la 1:ère ligne se rapportent au plus haut point marqué de la courbe; les chiffres entre parenthèses sont le résultat d'interpolations, du reste assez grossières. La moyenne, calculée sur les valeurs interpolées, est par suite peu précise; mais l'aspect des courbes incomplètes me permet d'affirmer qu'elle est plutôt trop faible que trop forte.

[1] Je ne voudrais cependant pas me montrer trop affirmatif sur ce point particulier.



tensité, si on fait abstraction des vibrations voisines de la consonne et étouffées par les mouvements articulatoires, va donc en croissant dans la voyelle tonique, et en décroissant dans la voyelle atone. Ce n'est pas le cas pour les voyelles toniques placées devant une consonne simple, et il est tout naturel d'attribuer à la constitution même du phonème cette forme de la courbe de l'intensité dans les voyelles[1].

3:o que la pression de l'air et la tension musculaire (facteurs de l'énergie articulatoire) sont plus grandes pour la consonne double que pour la consonne simple, et que la pression de l'air en particulier atteint son maximum dans la première partie de la consonne double[2].

De ces résultats on peut induire que, dans l'articulation des groupes en question, l'énergie articulatoire suit sans doute une marche ascendante-descendante dont le sommet serait placé dans la première partie de la consonne double. C'est bien à peu près[3] l'objection qu'avait soulevée M. Wal-

---

[1] La courbe mélodique pour *ắ* dans *sắttas* doit être assez analogue, avec sa chute lente, à la forme d'accent qu'on appelle en suédois *grave* (accent musicalement descendant). Ce n'est pas la prononciation de M. Rosengren (*Den pros. fr.* p. 151), qui paraît employer ici l'accent *aigu* (mélodiquement ascendant). Mais il est évident que cela ne change rien aux conclusions: au contraire l'accent aigu, en reportant vers la fin les hautes vibrations, accroîtrait encore l'intensité de la tranche finale.

[2] L'essai de prendre une inscription synchrone de la pression et de la tension n'a pas donné de bons résultats, la présence de l'ampoule rendant l'occlusion plus difficile. Il m'est par suite impossible de dire si le maximum de tension coïncide avec le maximum de pression. *A priori,* ce n'est pas nécessaire, et il serait imprudent de hasarder une conjecture.

[3] Je dis «à peu près», parce que, dans l'expression, M. Wallensköld ne paraît pas distinguer assez nettement entre le point de vue acous-

lensköld, et avant lui la personne dont M. Rosengren parle sans donner son nom. De son côté M. Pipping avait remarqué que, tant qu'on n'aurait pas déterminé les courbes dynamiques des phonèmes *orr* et *arr* dans *sórragis* et *sigárros*, et montré qu'il n'y a pas de ressemblance essentielle entre eux, on ne serait pas en droit de conclure que l'accent est indépendant de la quantité [1].

M. Rosengren conteste la valeur de ces objections. A la première il répond: «Cette distribution de l'intensité est une pure hypothèse; et, même si elle était confirmée par des expériences, il n'est pas démontré que cette ascension

tique et le point de vue physiologique. A l'oreille, la sonorité *(Lautheit)* peut frapper plus que l'intensité objective; l'intensité acoustique des plosives paraît nulle. Ce n'est que par la sensation musculaire qu'on peut se rendre compte immédiatement de l'énergie dépensée. Si on affirme que *rr* ou *tt* dans *sorragis* ou *sagitta* sont à l'audition perçus comme le siège du maximum d'énergie ou d'intensité, ce ne peut donc être que parce qu'on interprête la sensation auditive brute à l'aide de ses propres souvenirs moteurs. D'autre part il ne suffit pas de faire valoir contre M. Rosengren que l'intensité (acoustique ou articulatoire) de la consonne médiane est supérieure à celle des voyelles environnantes. D'abord cela ne peut pour le moment être démontré, ni même étudié expérimentalement; en outre on pourrait répondre qu'il en serait de même dans le cas des consonnes simples, qui ne provoquent pourtant pas le déplacement d'accent. Il faut laisser de côté la considération du maximum d'intensité, et s'attacher à la forme de la courbe. Dans *sắtas* et *sắtas*, l'énergie articulatoire et l'intensité acoustique *décroissent* entre le maximum vocalique et l'articulation de la consonne (quel que soit le rapport d'intensité entre la voyelle et la consonne). Dans *sắttas*, cette énergie et cette intensité *vont en croissant* jusqu'à la consonne. C'est là que réside pour moi la différence capitale, et celle-ci me paraît suffire à expliquer l'expérience de M. Rosengren.

[1] *loc. cit.* p. 120.

soit perçue comme accent»[1]. — J'espère avoir montré dans ce qui précède que cette distribution de l'intensité n'est pas hypothétique. Qu'elle contribue à la perception de l'accent, c'est ce qui d'autre part ne paraît guère contestable. L'oreille, comme on le sait, saisit très bien les marches mélodiques, surtout dans le langage, et y semble plus sensible qu'aux hauteurs absolues. Pourquoi n'en serait-il pas de même, toutes proportions gardées, dans le domaine des intensités? La différence très nette entre les deux grandes catégories d'accent syllabique distinguées par Sievers repose pour une bonne part sur la distribution différente de l'intensité: entre *ắ* de *sắtas* et *ā́* de *sā́tas*, une oreille exercée ne se trompe pas: le maximum d'intensité, plus près du commencement pour *ā*, donne à toute la voyelle une allure différente[2]. Bien mieux, on peut distinguer les différents degrés du même accent. L'accent à coupe brusque de *ă* dans *sắttas* n'est pas le même que dans *sắtas*, et on a vu que la courbe des intensités est également différente. On pourrait croire, et M. Rosengren paraît avoir cru ici à une influence de l'accent musical. Pourtant cet accent ne saurait jouer un rôle prépondérant, puisque la prononciation de mots suédois comme *belägga* avec un aigu ou un grave ne change pas pour M. Rosengren lui-même la perception de l'accent.

---

[1] *Om identiteten* p. 106, note.

[2] Il ne servirait à rien d'objecter qu'il faut pour cela une oreille *exercée*. L'exercice de l'oreille permet de distinguer nettement et d'analyser le phénomène; mais la preuve que ces différences doivent être perçues, c'est qu'elles sont reproduites. Il y a des gens qui n'entendent pas, et ne peuvent pas reproduire la différence qu'il y a entre une sonore et une sourde; on ne saurait pourtant nier que cette différence existe.

Mais je crois avoir montré que la courbe de l'intensité, quel que soit l'accent musical, garde essentiellement la même forme, quoique l'allure doive sans doute différer un peu.

A l'objection de M. Pipping, M. Rosengren répond: «Je ne comprends pas pourquoi je ne pourrais contester que l'accent dynamique soit indépendant de la quantité avant de savoir qu'il n'y a pas de ressemblance entre les deux courbes dynamiques. Admettons qu'elles soient absolument égales. Que s'ensuit-il? Que *o* et *a* soient tous les deux accentués dans *sorragis* et *sigạrros?* Non. Bien que *orra* et *arro* soient représentés par des courbes dynamiques absolument égales, nous savons que dans le 1:er cas c'est *o*, dans le 2:e *a* qui paraît accentué. Qu'est-ce qui fait la différence? La distribution de la quantité. Donc l'accent dynamique dépend également dans ce cas des rapports de quantité.» [1]

Il est aisé de voir que ce raisonnement est fautif. Il y a une grande ressemblance (non pas cependant absolue) entre les courbes dynamiques des deux groupes; d'autre part il y a des différences; mais celles-ci ne résident pas seulement dans la distribution des quantités. Dans le 1:er cas, *o* est long par position, dans le second c'est *a;* mais dans le 1:er cas *o* présente une courbe dynamique ascendante, dans le 2:e c'est *a*. La marche de l'intensité n'est pas la même si on considère chacune des deux voyelles. Admettre que seule la première différence entre en ligne de compte serait un postulat arbitraire, dont M. Rosengren est sûrement incapable. Mais si la perception de l'accent d'intensité repose autant sur la forme de la courbe, c. à d. la

[1] *Den pros. fr.* p. 181—182.

succession des variations, que sur la valeur absolue des intensités, le déplacement de l'accent dans le renversement des phonèmes n'a plus rien que de naturel, je dirais presque d'inévitable [1].

En résumé, si les conclusions tirées plus haut sont exactes, on est en droit de maintenir contre M. Rosengren que les perceptions d'intensité (soit celles des valeurs absolues, soit plutôt, comme je tendrais à le croire, celles des variations de la courbe des intensités) jouent un rôle dans l'accent dynamique, et que celui-ci ne repose pas seulement sur les rapports de quantité et de hauteur musicale. Mais, ces réserves une fois faites, il faut avec M. Pipping reconnaître qu'il y a quelque chose, beaucoup même, à retenir des articles de M. Rosengren, et en particulier ce fait que la quantité joue un rôle important dans les langues à accent dynamique. Des idées analogues avaient été développées déjà, à l'insu de M. Rosengren, par M. Saran [2]. Celui-ci pro-

---

[1] On ne doit d'ailleurs pas oublier que M. Jespersen, après avoir refait les expériences de M. Rosengren, n'aboutit pas au même résultat. Il faut admettre que les articulations dans les deux cas n'étaient pas les mêmes, ou les habitudes acoustiques différentes, ou que ces deux circonstances ont joué un rôle. Nous interprêtons souvent les impressions acoustiques d'après les souvenirs de nos habitudes motrices: M. R. a eu tort, selon moi, de dénier toute valeur à cette considération présentée par M. E. Meyer, même si ce dernier en a exagéré l'importance.

[2] Holz-Saran-Bernoulli, Die Ienaer Liederhandschrift, Leipzig 1901 Bd II: Rhytmik p. 107 sqq. — Saran, Der Rhytmus des frz. Verses, Halle, 1902, p. 285 sqq.



pose, tant dans la théorie de l'accent que dans la métrique dite accentuée, de substituer au concept trop exclusif de force *(Stärke)* celui de poids *(Gewicht)*. L'impression de pesanteur *(Schwere)* qui distingue la syllabe accentuée est le produit de divers éléments: l'intensité en est un, la quantité un autre, la hauteur musicale un troisième; il y en a d'autres encore, et Saran croit que l'intensité ne joue pas toujours le rôle prépondérant que l'on est porté à admettre.

Ces idées sont assez voisines de celles de M. Rosengren[1]; M. Saran est seulement moins exclusif et plus prudent. Au fond, il faut reconnaître que la théorie de l'accent est encore bien en retard, parce qu'elle est étroitement liée à celle de la syllabe, et que cette partie de la phonétique est encore pour une bonne part une *terra incognita*. Il est probable, et on peut concéder ce point à M. Rosengren, que l'étude systématique et approfondie des phénomènes d'accent amènera à réformer bien des idées régnantes, et il est certain qu'en appelant l'attention sur ses expériences phonographiques, il a montré que le problème était plus compliqué qu'on ne le croit en général. Mais il me paraît qu'il a à son tour dépassé le but et tiré des conclusions hâtives; du moins mes expériences ne me permettent-elles pas de souscrire à une théorie aussi radicale que la sienne. Provisoirement je voudrais ne pas aller plus loin que M. Saran, et laisser le champ ouvert aux recherches ultérieures. Il faudra encore bien des études de détail (le présent travail n'a pas la prétention d'être autre chose) pour permettre

---

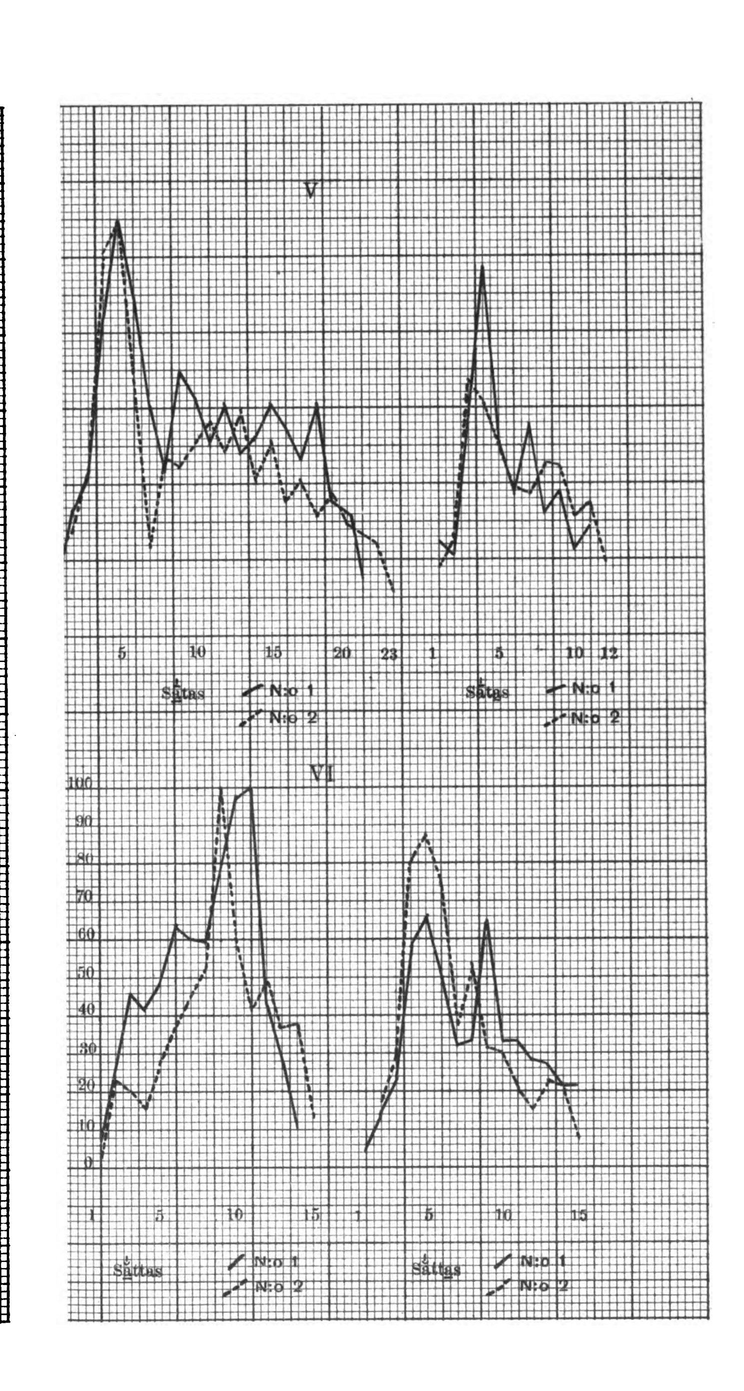
[1] Si je ne me trompe, le point de vue de M. Pipping n'est pas non plus éloigné de celui de Saran.



de formuler une théorie d'ensemble; et c'est pourquoi je me garderai à mon tour d'étendre au delà du terrain de mes recherches les conclusions formulées plus haut.

Explication des graphiques. Les graphiques I—III représentent la hauteur musicale, les graphiques IV—VI l'intensité relative. Les vibrations sont portées en abscisses, la hauteur ou l'intensité en ordonnées.

Je tiens en terminant à remercier M. Rosengren, qui a bien voulu me fournir plusieurs des indications bibliographiques insérées au début de l'article.



V
5
10
15
20
23
1
5
10
12
Sättas
N:o 1
N:o 2
Sättas
N:o 1
N:o 2
VI
100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
1
5
10
15
1
5
10
15
Sättas
N:o 1
N:o 2
Sättas
N:o 1
N:o 2

ADICIONES Y CORRECCIONES

AL

ESTUDIO ACERCA DE LAS *Z* Y *Ç*

(arriba, págs. 3—50)

POR

OIVA JOH. TALLGREN

Al anticipo fragmentario de mis estudios sobre el ms. único (Bibl. Nac. Madr. n:o 10065, ant. Hh 33) de la Gaya de Segovia urge añadir ahora lo siguiente, á título de adiciones y correcciones, sin contar yerros de carácter más formal, acarreados por mi inexperiencia y la rapidez con que me hizo falta verificar la publicación.

Siento no haber dicho, una vez por siempre, y con más claridad que p. 33 al medio, que cuando no va apuntado lo contrario, las formas verbales llevan, en el ms., consecuentemente, *z*, ó consecuentemente, *ç*, en conformidad con el infinitivo que en mi estudio, representa la totalidad de las formas del verbo. Es importante esta observación, por ej., para el caso de *hoçar* p. 27, pues sólo en vista de lo arriba dicho, se colegirá debidamente que esta voz se escribe siempre con *ç*.

p. 4 al medio Proemio : *Prohemio* es como lo llama el autor. Siento haberme valido de las dos voces Proemio y Prólogo promíscuamente — p. 4 abajo, ante la nota, léase de formación culta (salvo

en pocos casos: págs. 11 y 24, y algunos más), véanse en Ford, l. c. págs. 78—87 — p. 6 al medio *kálĭ^{d}ʒe *léase* *kále^{d}ʒe — p. 7 19 paragóge *léase* epéntesis — p. la nota es de tachar, pues según me advierte mi distinguido maestro el Sr. Menéndez Pidal, *Mansilla* con *s* larga, es el nombre del pueblo de la prov. de León así llamado, y no una repetición de *manzilla* — p. 8 s. v. *omezillo* añádase, La ç en *omeçida*, si es correcta esta grafía, delata un mayor grado de cultismo — p. 9 10 Discuerdan dos inflexiones *rreçentar rrecentarás*, no tres como dije equivocándome al descifrar mis cuadros verbales — p. 10 *peçear* en efecto, parece se debe relacionar con *peçe* pĭscem, y no con *peçe* picem (comunicación del Sr. Menéndez Pidal); entonces, qué sentido tiene? — p. 10 *rrehazio* es el académico *reacio -a*; aunque por razones de semántica, no conste mi igualdad *rrehazio* : *refacere = *sabio* : *sapere, debo advertir, á guisa de un por si acaso, que la *f* de *fazer*, constante en este verbo, es *h* en *rrehecho rrehecha*, y esta voz ¿no debe relacionarse con *rehacer* (rrehazer rrefazer no ocurren en la Gaya), en sus dos aceps. (de participio y de adjetivo)? — p. 11 Lo dicho en la 1:a frase, es poco exacto. *Zį* es verdad que no procede sino de cį, pero hay casos en que cį es çį: *audaçia falaçia sagaçia contumaçia greçia espeçia soçie Deçio çeliçio oficio* (= F) *sanpatriçio benefiçio* (más ejemplos se encuentran en Ford, págs. 79 sigs.), sin que parezcan todas estas voces de carácter más culto que unos *cruziar fuzia galizia juyzio* — p. 12 *estopazo, -a*: Menéndez Pidal, Rom. XXIX 352, para explicar un *estropaço* (en el Fuero de Osagre), supone lo mismo stuppacium (Ducange stupacium); luego ó se confunden en el Fuero de Osagre las *z* y *ç*, ó son erróneos los 4 ejemplos que con los de Ford, se encuentran de stuppaceum > *-azo, -a* — p. 13 2 *fornazo*: Como femenino, ocurre el ant. *hornacha*, ¿italianismo? p. 14 6 táchese la frase El ant. *hortaleza* etc., por mal digerida, y por ocurrir en la Gaya *ortaliza* solamente — p. 14 8 sobran los interrogantes — p. 18 al medio confirmado *en este particular* por Clark — p. 19 nota 1:a, despues de *goço* (nosotros p. 29), intercálese *baço* *baddium (nosotros p. 43) — págs. 20 y 37, al citar etimologías árabes crecidas de sufijos, no debí dar estos en su forma latina, sino en

la romance: *-ano, -a* en vez de -anus-a-um etc. — p. 20 *alcanzía:* Dozy, en su Supplément aux Dictionnaires arabes, supone, en vista del esp., un ár. (al)kanзíyyaᵗ — p. 21 *marfussa:* el *marfusa* de Sanchez-Janer veo que se halla en Juan Ruiz ed. Ducamin 364 c, rimando en *-usa* — p. 22 *zaque* al final: »Chez Pedro de Alcalá, la voyelle est *a,* comme dans le mot esp. *zaque;* dans la 1:e partie du Vocabulista aráuigo, зiqq et зaqq, dans la 2:e seulement зaqq» Dozy, Supplém. s. v. зaqq. Luego *zaque* es el ár. зaqq — p. 23 nótese que en el ms., *çuño* va en el número de unos sustantivos y *zuño* en el de unos verbos en *-uño;* verbo es, pues, *zuña, -e, -o,* y parece el onomapoético *zumbar, zumbido* de Acad.[13] — p. 25 10 de abajo, paragógica léase epentética — p. 26 12 léase El ¿dialectal? *axada* no ocurre — p. 26 nota, añád. Tambien un *fasaleja* de Sanchez-Janer, Indice, parece que lleva una *z* mal leida, mejor que una *ç* — p. 27 6 *hoçar:* Nótese que Körting[2] n:o 3611 (otro es lo que dice n:o 3662) atribuye á *hozar* el sentido de "cortar" (*falceare, que daría lo mismo *hoçar!*) no admitido por Acad.[13] — p. 27 al medio: sobra el asterisco ante *rromanze*, pues esta grafía la tiene apuntada el Sr. Menéndez Pidal del Corbacho del Arcipreste de Talavera, II:a, 14⁰, 108, ed. de Sevilla 1547, y la hallo en el Juan Ruiz ed. Ducamin, copla 14 b (ms. S), pero al menos el ms. S de Juan Ruiz confunde las *z* y *ç*, y 904 a *rromançe* está en rima — p. 28 al medio puede añadirse mŏrsum *muesso* — p. 29, l. última, paragógica léase epentética — p. 34 14 trae léase traen — p. 34 nota 3:a, al final, añádase Comp. además, Cuervo l. c. p. 63 y nota (pronunciación de la *s* castellana, por los moros, como *š*), v. Gonçalves Vianna, en la Revista Lusitana II 334, cit. por Menéndez Pidal Gram.[2] p. 72 nota — p. 35 4,5: acudiendo á sendos sustratos, literarios ó no, de hablas extrangeras convenientes que lleven *ss* en el lugar de la *ç* castellana. Mientras no etc. — p. 35 5 como léase < — p. 35 nota, al principio añád. Hipótesis del Sr. Saroïhandy, l. c. p. 213 sig. — p. 36 5 aç-

çanáfa[t] léase aççanífa[t] — p. 36 7 *açomar* çamá-: Menéndez Pidal, Rom. XXIX 339 assummare — p. 37 s. v. *alferza*. Además del persa fers (Körting² n:o 433) ó ferz (Körting² n:o 3711), apuntaré el hebreo *péreз, de incierto origen y significado, Habacuc 3: 14, traducido por S. Jerónimo *bellatorum* y por los LXX *δυναστῶν* (v. Gesenius, Hebr. Handwörterbuch¹³ s. v. *péreз), y el ár. alfárзat 'dama en el juego de axedres' Alcalá, cit. por Dozy, Supplém. s. v. farзat — d. 37 *çahina* saḥîna[t] — p. 37 l. última isfanâria[t]: más bien safunâria[t] (Dozy, Supplém.) > *sanafûria[t] — p. 38 3 añád. Así en el Canc. Baena, 429 — p. 39 *çatán* añád. (junto al grecolatino *satanás*). Nótese *satán*, Juan Ruiz ed. Ducamin 1541 d — p. 39 s. v. *çinfonía* léase . . . »zizigia» que parece anticuado (Acad.¹⁸ sicigia), y quizás no sea de corta fecha la voz »cíncope» oida por mí etc. — p. 39 nota, añád. al final ,sîn > ç, — es decir, ¿se oyeron tales palabras de viva voz, á personas extrangeras, en vez de leerse? — p. 41 *ençentar:* á pesar de Förster, Zsft f. rom. Phil. III (1879) 561 (y Körting² n:o 4830, =), el inceptare de Diez me parece puede ser *ençentar,* intermediando unos *incettare **ençetar,* pues muy antigua es la pronunciación tt por pt (comp. Men. Pidal² p. 88/89), y para la epéntesis, comp. *cimenterio* — p. 42 *açendoque* FA: Encuentro en el ár. aççandûq 'caja' — p. 43, entre *Arlanzón* y *arzolla*, añád. *arrezir* infl. — p. 43 *azaradía* FA creo que es el aззaradíyya[t] que dan los dicc. árabes, con el sentido de una prenda del traje de guerra — p. 43, entre *baldrazete* y *barzino*, añád. *barzeláy* FA — p. 43 *bezerra*, *-o* — p. 44 *caraça* FA: Juan Ruiz ed. Ducamin, 94 b, en rima — p. 44 añád. *Caraço*, nombre de lugar, v. Fernán González ed. Marden p. 213 — p. 45, entre *çipote* y *coça* añád. *çisma* junto á *chisma* — p. 45 *cogorça* añád. FA — p. 45 nota, añád. V. Menéndez Pidal, Rom. XXIX 345 — p. 46 *esponza* añád. Faltan *espónje espónjo espónzo; esponja*, frente á *esponza*, representará el sustantivo spongiam — yça ¿talvez sea el ár. 'îsā 'Jesús'?

— p. 46 nota 2:a, léase .....¿sería el ár. 'a r û s a t 'novia'? y táchese lo que sigue — p. 47 *manzobre* añád. FA. Equivocación por *môr-dobre* (cast. *mayor doble),* término técnico de la escuela gallega. »Esta equivocación debió de realizarse en la 2:a mitad del s. XIV, pues que ya se encuentra *[manzobre masobre mansobre]* en los primeros textos de la escuela gallego-castellana» (comunicaciones del prof. Henry R. Lang). La grafía *manzobre* que es, pues, una equivocación, no lo es de la parte de los editores modernos, aunque por lo visto supone esto la señora Michaëlis, v. Gröbers Grundriss II 2 p. 195, nota 9 — p. 47 *Mençía* 'nombre de mujer' Nebrija — p. 47 nota 1:a, despues de tan extraño membrete añád. que copiaré diplomáticamente, poniendo por la *i* larga, una *j:* — p. 48 *rraçel* es * r a d i a r i u m (* r a d d i a r i u m), si lo es el *recel racel* de Covarrubias, v. Menéndez Pidal, Rom. XXIX 363; entonces, *rraçar rraça rraçado* en el sentido apuntado en Acad.[13] s. v. *razado -a*, es un derivado de * r a d i a m * r a d d i a m (comp. *baço* * b a d d i u m Pidal, arriba p. 19 nota 1:a), y sólo en el sentido de 'raer ó borrar', mirará al * r a p t i a r e propuesto arriba, p. 31; pero ¿consta la etim. * r r a d d i a m *rraça?* — p. 49 *Siguença* S e g ŏ n t i a m — p. 49 *Tragazete* ó *tragazete* — p. 50 1 léase fuera de *dirá, diga, dixe* etc.

p. 27 6 *hoçar:* En la segunda edición (1906) del Grundriss I, p. 992 § 224, veo que á J. Cornu le choca la *ç* en el portugués *foçar,* pero ¿porqué? El moderno *hocico* no ocurre en la Gaya, pero debió de escribirse lo mismo con *ç;* comp. lo dicho en Menéndez Pidal, Gram.[2] § 47 3 a), donde se apunta, entre otros ejemplos, a u t ú m n u *otoño.* En vista de (*hoçar* y) *otoño*, ¿no es de tachar el »betontes» en Baist, Grundriss I[2] p. 897, línea 12:a?

Liste des travaux sur les langues et littératures modernes, publiés en Finlande 1902—1905.

Andersin, Hanna, Die Ferienkurse im Auslande. (Neuphil. Mitteil. 1903).
— — Helppotajuinen englannin kielen opas. Helsinki 1904. 8:o.
— — Kansainvälinen oppilaskirjevaihto. (Tidskr. utg. af Ped. fören. 1905).
— — v. *Brekke.*

Aus den Jugenderinnerungen deutscher Dichter. Für den Schulunterricht ausgewählt und bearbeitet von *J. Öhquist.* I: Heinrich Heine. Friedrich Hebbel. II—III: Gottfried Keller. Helsingfors 1902—1904. 8:o.

Boer, T. J. de, Albert Verwey. (Euterpe 1905).

Bohnhof, Anna, The Mystery of William Shakespeare. (Neuphil. Mitteil. 1903).
— — Die Siegfriedssage in Erzählungen. Mit Wörterverzeichnis. Helsingfors 1904. 8:o.
— — Byron Literature. (Neuphil. Mitteil. 1905).
— — v. Modern english reader.

Brekke, K., Englanninkielen oppikirja vasta-alkaville. Suomentanut ja lauseopilla varustanut *Hanna Andersin.* 3 pain. Helsinki 1904. 8:o.

C[ajander], E., Uusi suomalais-englantilainen tulkki. 2 pain. Helsinki 1902. 8:o.

Castrén, Gunnar, Bernard Shaw. (Euterpe 1905).

Collin, Chr., Shakespearen Hamlet. (Valvoja 1905).

Dufva, Otto, English-finnish dictionary. Raumo 1903. 8:o.
— — Finnish-english dictionary. Raumo 1904. 8:o.

Eckermann, Joh. Peter, Gespräche mit Gœthe. Ausgewählt und systematisch geordnet mit Einleitung und Anmerkungen herausgeg. von *Joh. Öhquist.* Neue Aufl. Leipzig 1903. 8:o.

Edelfelt, Albert, Émile Zola. (Finsk Tidskrift 1902).

[Ehrnrooth, Adelaïde], George Sands hundraårsminnesfest. (Nutid 1904).

Englanninkielen tulkki C. A Flügel'in mukaan, ynnä Ameriikan opas. Tampere 1903. 16:o.

Erdmann, N., Faust i Leipzig. (Finsk Tidskrift 1905).

Estlander, C. G., Mistral och Mirèio. (Finsk Tidskrift 1905).

Forselles, Jenny af, Shakespeare i Finland på 1830- och 40-talen. (Euterpe 1905).

Freudenthal, Edla, Grundlegendes Lehrbuch der deutschen Sprache. Heft I—III. Helsingfors 1901, 1903, 1905. 8:o.
— —, Grundlegendes Lehrbuch der deutschen Sprache. Wortregister. Helsingfors 1901. 8:o.

Granström, Hanna v. *Swan.*

Gröhn, H. G., Pieni englantilainen eli suomalais-englantilainen tulkki. Rauma 1902. 8:o.
— —, Finnisch-deutscher Sprachführer. Viipuri 1903. 8:o.

Harboe, Paul, Walt Whitman. (Euterpe 1905).

Homén, O., Otto Erich Hartleben. (Euterpe 1905).

Hornborg, F., Piirteitä Victor Hugo'n draamallisesta runoudesta. (Valvoja 1902).

Karsten, T. E., Studier öfver de nordiska språkens primära nominalbildning. Ordregister. Helsingfors 1902. 8:o.
— — Beiträge zur germanischen Wortkunde. (Mém. de la Soc. néophil. III).

Karsten, T. E., Über den Wandel der Wortbedeutung. (Neuphil. Mitteil. 1902).
— — Zur scheidung der kurzen *e*-laute im mittelhochdeutschen. (Beitr. z. Gesch. d. deutsch. Spr. u. Litt. Bd 28, 1903).

Kilpi, Volter, Don Quijotte de la Mancha romaanin 300-vuotisen muistojuhlan johdosta. (Valvoja 1905).

Kræmer, Alexis von, Paul Adam. (Euterpe 1902).
— — Den nutida franska litteraturen och vår litterära publik. (Ibid. 1902).
— — Ett och annat om Oscar Wilde. (Ibid. 1903).
— — Jean Arthur Rimbaud. (Ibid. 1903).
— — Henri de Régnier's romaner. (Ibid. 1904).
— — Remy de Gourmont. (Ibid. 1905).

Lagerborg, Rolf, Schillers förstlingsarbete. (Euterpe 1905).

Laurila, K. S., Über Lautwandel. (Neuphil. Mitteil. 1904).

Leino, Eino, Émile Zola. (Valvoja 1902).
— — Friedrich Schiller. (Ibid. 1905).

Lemberg, Naëma, Finnisch-deutsches Taschenwörterbuch. Turku 1904. 8:o.

Levón, E., Hajanaisia havaintoja Sveitsin ja Saksin oppikouluista. (Vaasan reaalilyseo. Progr. 1903).

Lindelöf, Uno, Die Handschrift Junius 27 der Bibliotheca Bodleiana. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).
— — Studien zu altenglischen Psalterglossen. (Bonner Beitr. zur Anglistik H. XIII, 1904).
— — Die Entwickelung der englischen Lexicographie. (Neuphil. Mitteil. 1904).
— — & *A. Wallensköld,* Les Chansons de Gautier d'Épinal. Édition critique. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).
— — » *J. Öhquist,* Tysk språklära. 2 uppl. Helsingfors 1902. 8:o.
— — » — — Lyhennetty saksan kielioppi. Suom. sovitti *A. R[osendahl].* 2 pain. Helsinki 1903. 8:o.
— — » — — Saksan kielioppi. Suomentanut ja muodostellut *A. R[osendahl].* Helsinki 1905. 8:o.

Lindfors, Augusta, Sur la méthode de l'enseignement des langues modernes. (Neuphil. Mitteil. 1905).

Lindsström, A., Francesca da Rimini och Gabriele d'Annunzios nya tragedia. (Finsk Tidskrift 1902).

Långfors, Artur, Une paraphrase anonyme de l'Ave Maria en ancien français. (Neuphil. Mitteil. 1905).

Malmberg, Aino, John Keats. (Liitto 1902).
— — v. Modern english reader.

Mémoires de la Société néo-philologique. T. III. Helsingfors 1902. 8:o.

Mikander, S., Några synpunkter beträffande ordnandet af språkundervisningen vid våra lyceer. (Wasa svenska lyceum. Progr. 1905).

Mitteilungen, Neuphilologische, 1902—1905. Helsingfors. 8:o.

Modern english reader. A collection tales and poems by english and american authors for the use of scools and private study. (Publ. by *A. Bohnhof, A. Malmberg, B. v. Nandelstadh).* 2 ed. Helsingfors 1904. 8:o.
— — II. A collection tales and poems by english and american authors with biographical and explanatory notes, by *Anna Bohnhof.* Helsingfors 1905. 8:o.

Nandelstadh, B. von, v. Modern english reader.

Ny svensk-tysk tolk. Helsingfors 1904. 8:o.

Oppman, R. M., Käytännöllinen englannin kielioppi ynnä sanavarasto. 4 pain. Helsinki 1904. 8:o.

Palander, Hugo, Der französische Einfluss auf die deutsche Sprache im zwölften Jahrhundert. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).
— — Der Gebrauch von haben und sein bei der Umschreibung des Perfektums im Deutschen. (Neuphil. Mitteil. 1903).
— — Volksetymologische Umbildungen im Englischen. (Ibid. 1905).

Pipping, Hugo, Zur Deutung der Runeninschrift von Orléans. (Neuphil. Mitteil. 1904).
— — Germanische Miszellen. (Ibid. 1904).

Poirot, Jean, A propos de Victor Hugo. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).

Poirot, Jean, Deux questions de phonétique française. (Ibid. III).
— — Neue Theorien über die urgermanische Lautverschiebung. (Neuphil. Mitteil. 1902).
— — Om Émile Zola. (Euterpe 1902).
— — Några betraktelser öfver Victor Hugo. (Ibid. 1902).
— — Albert Samain. (Ibid. 1903).
— — Bernard Lazare. (Ibid. 1903).
— — Sur l'origine de deux expressions françaises. (Neuphil. Mitteil. 1904).
— — Till Artursagornas historia. (Euterpe 1904).
— — Gabriel Vicaire. (Ibid. 1904).

Renfors, Agnes, Suomalais-englantilainen tulkki. Kuopio 1902. 12:o.

Rosendahl, Axel, Wird die Ausbildung in der Muttersprache durch den fremdsprachlichen Unterricht befördert? (Neuphil. Mitteil. 1902).
— — Vom Unterrichte der s. g. allgemeinen Grammatik. (Ibid. 1903).
— — Reseberättelse. (Tidskr. utg. af. Ped. fören. 1904).
— — Skolorganisationer, läroplaner och examina samt förslag till sådana i Preussen och de Skandinaviska länderna. (Reallyceum i Åbo. Progr. 1904).
— — Lärobok i franska för nybörjare. Helsingfors 1905. 8:o.
— — Alfabetisk ordlista till Lärobok i franska. Helsingfors 1905. 8:o.
— — Ranskankielen oppikirja alotteleville. Porvoo 1905. 8:o.
— — Aakkosellinen sanaluettelo ranskankielen oppikirjaan. Porvoo 1905. 8:o.

Ruin, W., Några ord om Schiller och de moderne. (Finsk Tidskrift 1905).

Runeberg, J., Le Conte de l'Ile-Poisson. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).
— — Études sur la Geste Rainouart. Helsingfors 1905. 4:o. (Thèse).

Schiller, Fr. v., Wilhelm Tell. Sisältää historiallisen johdatuksen, sanaselitykset ja asiaintiedot. 5 pain. Helsinki 1902. 8:o.

Schmidt, Gustav, Theodor Storm. (Als Einleitung zu Storms Novelle »Rannikon ratsastaja»). Porvoo 1903. 8:o.
— — Gustav Frenssen. (Valvoja 1904).

S u o m a l a i s - e n g l a n t i l a i n e n t u l k k i ynnä Amerikan opas. Helsinki 1902. 8:o. — 2 pain. 1903.

S u o m a l a i s - e n g l a n t i l a i n e n t u l k k i. Helsinki 1902. 8:o. — 2 pain. 1903.

Swan, C. G. and *Hanna Granström*, English and finnish dictionary. Helsinki 1904. 4:o.

Söderhjelm, Torsten, Flaubert. (Euterpe 1902).
— — François de Curel. (Ibid. 1904).

Söderhjelm, Werner, Une vie de Saint Quentin en vers français du moyen âge. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).
— — Die neueren Sprachen und die wissenschaftliche Literatur. (Neuphil. Mitteil. 1902).
— — Legenden om den dödas ring. (Ateneum 1902).
— — Taine's ungdom. (Euterpe 1902).
— — Gaston Paris. (Neuphil. Mitteil. et Euterpe 1903).
— — Notes sur Antoine de La Sale et ses œuvres. (Acta soc. scient. fenn. T. XXXIII, 1904).
— — Spuren von Ciceros verlorenem Traktate »De virtutibus» bei einem französischen Schriftsteller des XV Jahrhunderts. (Öfvers. af F. Vet. soc. förh. XLVI, 1904).
— — Le Miroir des dames et des demoiselles. (Neuphil. Mitteil. 1904).
— — Eine Bemerkung zur romanischen Syntax. (Ibid. 1904).
— — Die erste Einführung in das historische Sprachstudium, besonders des Deutschen. (Ibid. 1904).
— — Frédéric Mistral. (Euterpe 1904).
— — & *N. Tötterman*, Ranskankielen alkeiskirja. 4 pain. Helsinki 1902. 8:o.
— — » — — Ranskan kielioppi. 2 pain. Helsinki 1905. 8:o.
— — » — — Fransk elementarbok. 4 uppl. Helsingfors 1905. 8:o.

Touristen-Parleur. Deutsch-Finnisch-Schwedisch. Helsinki 1902. 8:o.

Tötterman, N. v. *Söderhjelm, W.*

Uebungen in der Russischen, Finnischen, Schwedischen und Deutschen Sprache. Helsingfors 1904. 8:o.

Uschakoff, Ivan, Zur Theorie der deskriptiven Flexionslehre. (Neuphil. Mitteil. 1902).
— — De franska verbens böjning. (Svenska Normallyceum. Progr. 1904).
— — Die Einteilung der neuhochdeutschen starken Verben. (Neuphil. Mitteil. 1905).

Uusi suomalais-saksalainen tulkki. Helsinki 1904. 8:o.

Wallensköld, Axel, Gaston Paris. (Finsk Tidskrift 1903).
— — Karl Verner. (Neuphil. Mitteil. 1903).
— — La simplification de l'orthographe française. (Ibid. 1905).
— — Contribution à l'enseignement des verbes irréguliers en français. (Ibid. 1905).
— — v. *Lindelöf.*

Wasenius, M., Die Übersetzung aus der Muttersprache. (Neuphil. Mitteil. 1905).

Zilliacus, E., Gabriele d'Annunzio. (Euterpe 1902).
— — Legenden om den heliga Thaïs hos Anatole France. (Ibid. 1902).
— — Leconte de Lisle. (Ibid. 1903).
— — Den nyare franska poesin och antiken. Helsingfors 1905. 8:o. (Thèse).
— — Giovanni Marradi. (Euterpe 1905).

Öhquist, Joh., Tysk elementarbok. 3 uppl. Helsingfors 1903. 8:o.
— — Saksankielen alkeiskirja. 4 pain. Helsinki 1903. 8:o.
— — Wissenschaftliche Lesestücke für Studirende ausgewählt. Helsingfors 1904. 8:o.
— — Deutsche Prosa und Dichtung nebst Übungsstücken. 3 umgearb. Aufl. Helsingfors 1904. 8:o.
— — Schiller. (Finsk Tidskrift 1905).
— — v. Aus den Jugenderinnerungen.
— — v. *Eckermann.*
— — v. *Lindelöf.*

M. Wasenius.



